

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA

**EL DISCURSO NARRATIVIZADO Y  
LAS NOMINALIZACIONES CITATIVAS:  
DOS FORMAS SOLAPADAS DE  
CARACTERIZAR LA PALABRA AJENA**

Sara Inés Moyano  
Directora: Dra. María Marta García Negroni

Año 2007

Tesis presentada como requisito para la obtención del título de Magíster en Lingüística

*A Luis Horacio, Sofía y Luis Mario Moyano.*

*A la doctora Susana Genitti,  
por su ayuda espiritual y apoyo psicológico.*

## **Agradecimientos**

Todo aquel que alguna vez se propuso encarar una investigación de esta naturaleza sabe que no es fácil. La soledad que implica el trabajo individual dificulta aun más la tarea. Es por esta razón que agradezco en primera instancia a mis compañeras de maestría, a muchas de las cuales recurrí en momentos en que necesité apoyo y comprensión.

Mi agradecimiento va dirigido también a la doctora Luisa Granato de Grasso – o simplemente Luisa – por la confianza que siempre depositó en mí, como alumna en un primer momento y como colega luego. El deseo de no defraudarla fue uno de los motivos que me impulsó a completar este trabajo que ella me alentó a comenzar.

Un agradecimiento especial a la doctora María Marta García Negroni, por la responsabilidad, dedicación y paciencia con la que dirigió esta tesis.

Finalmente, agradezco a mi marido y a mis hijos, testigos silenciosos de mis cavilaciones y cambiantes estados de ánimo.

# INDICE

---

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>Organización de la tesis.....</b>	<b>4</b>
<b>MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>6</b>
<b>I.1 Antecedentes.....</b>	<b>7</b>
<b>I.2 Modos de reproducción del discurso ajeno en el propio.....</b>	<b>18</b>
I.2.1 Estilo directo.....	19
I.2.2 Estilo indirecto.....	21
I.2.3 Discurso pseudo-directo.....	24
I.2.4 Discurso indirecto libre.....	25
I.2.5 La oratio quasi oblicua.....	26
I.2.6 Estilo indirecto encubierto.....	28
I.2.7 Palabra entrecomillada.....	28
<b>I.3 Acerca del discurso periodístico.....</b>	<b>30</b>
I.3.1 Los géneros periodísticos.....	31
<b>I.4 El corpus.....</b>	<b>32</b>
I.4.1 Breve reseña de los diarios elegidos.....	34
<b>I.5 Procedimiento de análisis.....</b>	<b>35</b>
<b>DISCURSO NARRATIVIZADO.....</b>	<b>36</b>
<b>II.1 Introducción.....</b>	<b>37</b>
<b>II.2 Análisis.....</b>	<b>39</b>
II.2.1 Enunciados que contienen el verbo de habla amenazar.....	39
II.2.2 Enunciados que contienen las expresiones dicendi criticar, cargar contra, pegar, comenzar a disparar.....	43
II.2.3 Enunciados que contienen el verbo de habla desautorizar.....	48
II.2.4 Enunciados que contienen los verbos de habla desmentir y negar.....	52
II.2.5 Enunciados que contienen el verbo de habla ordenar.....	53
II.2.6 Enunciados que contienen el verbo de habla pedir.....	55
II.2.7 Enunciados que contienen el verbo de habla reclamar.....	57

II.2.8 Enunciados que contienen las expresiones dicendi respaldar, salir en respaldo, defender la gestión, dar la razón.....	59
II.2.9 Enunciados que contienen el verbo de habla retar.....	60
II.2.10 Enunciados en discurso directo precedidos o seguidos por ‘verba dicendi’.....	63
<b>II.3 Balance.....</b>	<b>67</b>
<b>NOMINALIZACIONES CITATIVAS.....</b>	<b>69</b>
<b>III.1 Introducción.....</b>	<b>70</b>
<b>III.2 Propiedades lingüísticas de las nominalizaciones.....</b>	<b>70</b>
<b>III.3 Análisis detallado de las nominalizaciones citativas encontradas en el cuerpo de texto.....</b>	<b>86</b>
III.3.1 Nominalizaciones citativas conversación y charla.....	87
III.3.2 Nominalizaciones citativas críticas, críticos planteos, reproches, cuestionamientos, protestas, quejas.....	89
III.3.3 La nominalización declaraciones.....	96
III.3.4 La nominalización citativa desautorización.....	98
III.3.5 Las nominalizaciones citativas divergencias, desavenencias y desacuerdos.....	100
III.3.6 Nominalizaciones fricciones, roces, cruces, gestos despectivos y descalificadores, expresiones desafortunadas e inoportunas, discusiones, exasperada reacción.....	102
III.3.7 Nominalizaciones citativas pedido, sugerencia, reclamo y orden.....	105
III.3.8 Nominalización citativa pelea, enfrentamiento, choque, disputa y puja.....	110
III.3.9 Nominalización citativa renuncia.....	116
<b>III.4 Balance.....</b>	<b>121</b>
III. 4. 1. La nominalización como preconstruido.....	121
III. 4. 2. La nominalización como presuposición.....	122
III. 4. 3 La nominalización como sustantivo general.....	123
III. 4. 4. La nominalización como interpretación o categorización.....	123
<b>CONCLUSIÓN.....</b>	<b>126</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>132</b>



---

# INTRODUCCIÓN

El texto periodístico se caracteriza por ser un complejo discursivo en el que, además de convivir diferentes códigos, como por ejemplo el lingüístico, el tipográfico y el icónico, cohabita una pluralidad de locutores, dando lugar así a discursos dentro de otros discursos. Sin embargo, este hecho no deriva necesariamente en un caos enunciativo, ya que todas esas voces participan en la consolidación de un discurso final en el que el responsable global será, en definitiva, el periódico.

En tanto género periodístico, la crónica puede definirse como relato de acontecimientos de los que el periodista da cuenta, ya sea por haber participado en ellos en forma directa o, como generalmente sucede, a partir de lo que ha oído de otros. Esto último convierte al decir periodístico en un decir indirecto y al discurso periodístico en un género en el cual se integran diferentes formas de reproducir la palabra ajena.

Las numerosas cadenas inclusivas (“A dice x”, “A dice x porque B le dijo a A x”, etc.) que encontramos en este tipo de discurso permiten, en ocasiones, la manipulación del producto lingüístico originario, ya que decir “A dice x” no es afirmar “x” sino presentar ese decir como argumento de “x”.

En la transcripción de un testimonio, la responsabilidad periodística exigiría que la precisión alcanzara tanto a la información como a la mención de la fuente que la brinda. Sin embargo suelen darse circunstancias en las que esta relación ‘información-fuente’ no es todo lo transparente que debiera ser, ya sea porque se trata de un rumor o una versión no confirmada, o porque la fuente pide reserva total o parcial de su nombre (pero acepta que el medio identifique difusamente la procedencia de la información), o porque la fuente no acepta que el medio dé ningún indicio para su identificación. Sea como sea, entre las diferentes formas de reproducir la palabra ajena que utiliza el texto periodístico, se pueden encontrar, para citar algunas, frases referidas en estilo indirecto, frases transcritas textualmente en estilo directo, entrecorilladas o frases cuya transcripción se hace en parte en estilo indirecto y en parte con citas textuales entrecorilladas.



Desde diversos ángulos y dentro de variados contextos se han analizado las numerosas formas de referir la palabra ajena. Por medio del término “contextos” nos referimos, específicamente, a los diferentes tipos de discursos donde la voz del ‘otro’ puede ser introducida, ya sea en forma unívoca y marcada, como por ejemplo a través del estilo directo e indirecto o las comillas, ya sea, de una manera solapada (menos marcada), como puede ocurrir con el discurso indirecto libre, la ironía o el pastiche, formas éstas que hacen más difícil al lector discernir quién es el verdadero responsable de lo que se enuncia.

Es precisamente de dos formas ‘poco marcadas’ de referir la palabra ajena de las que nos ocuparemos en el presente trabajo: el discurso narrativizado y la nominalización citativa. Intentaremos en estas páginas demostrar que esos dos procedimientos lingüísticos son utilizados como medio de introducir la palabra ajena pero también para ‘caracterizarla’ e ‘interpretarla’. El tipo de discurso elegido para realizar esta investigación fue el discurso periodístico precisamente por ser éste un género en el que abundan, al mismo tiempo que se integran, las diversas formas de discurso referido.

Maldonado (1991) retoma las teorías de Gennette (1972) y de Mc Hale (1978) de concebir las posibilidades de reproducir un discurso como un continuum. Ello le permite establecer mil subdivisiones posibles: desde la narración de un suceso de habla sin especificación de lo que se dijo, ni de cómo se dijo, hasta un monólogo interior en primera persona, pasando por la mención de aquello de lo que se ha hablado, o su reproducción en discurso indirecto o directo. En este trabajo retomamos la idea de continuum para intentar discernir, dentro de ese continuum, una gradación que iría de un polo en el que la presencia de la voz ajena es mayor y, por lo tanto, la palabra del otro es fácilmente reconocible (como es el caso del discurso directo), a un polo en el que esa voz aparece “caracterizada” por el sujeto citante y, por lo tanto, es más difícilmente recuperable. Nos proponemos, luego, demostrar que es precisamente a este polo más interpretativo al que pertenecen los dos procedimientos discursivos objeto de nuestro estudio. Sostendremos así que el extremo donde la voz ajena es menos ‘visible’ corresponde a las nominalizaciones citativas: ciertas propiedades lingüísticas que le son específicas hacen que resulte más difícil para el lector descubrir cuál fue la palabra

original, y las convierten en una forma más solapada que el discurso narrativizado de caracterizar discursos ajenos.

En relación con el aporte que pretendemos hacer por medio de este trabajo, creemos que, si bien mucho se ha escrito ya sobre las diferentes formas de citar la palabra ajena en el propio discurso, poco ha sido dicho acerca de los procedimientos de cita que van a ser objeto de esta tesis. Esperamos contribuir así a los estudios lingüísticos y, en particular, al análisis de las distintas formas de presencia del discurso ajeno en el propio.

### **Organización de la tesis**

En el Capítulo I, se presentan el marco teórico en el cual se apoya la investigación, los antecedentes sobre el tema, los distintos modos de reproducción del discurso ajeno en el propio, y la descripción del corpus. Se explicita así que el punto de partida es la polifonía enunciativa, con Bajtín (1934-1935-1982), Ducrot (1984) y Authier (1984) como principales exponentes. También se utilizan herramientas del área de la pragmática, como la taxonomía de los actos de habla propuesta por Searle (1969), y del área de la semántica verbal, a través del análisis semántico que de los verbos de habla realiza Anna Wierzbicka (1987).

En el Capítulo II, se caracteriza el discurso narrativizado y se analizan los verbos que aparecen narrativizados en el corpus y que refieren la palabra de los tres personajes principales de la noticia que nos ocupa: Duhalde (en aquel momento presidente de la Argentina), Lavagna (su ministro de Economía) y Pignanelli (director del Banco Central de la República Argentina).

El Capítulo III está dedicado a la descripción y al análisis de las nominalizaciones que derivan de verbos de habla (y que por ese motivo hemos denominado “citativas”) que refieren la palabra de los tres personajes anteriormente mencionados.

El Capítulo IV ofrece las conclusiones generales a las que hemos podido llegar con respecto al empleo del discurso narrativizado y de las nominalizaciones citativas como dos maneras de interpretar la palabra ajena en el discurso periodístico.

# **CAPÍTULO I**

---

## **MARCO TEÓRICO**

## I.1 Antecedentes

En oposición a la tradición en la que se da por descontado que es un único sujeto hablante el responsable del enunciado y de todo cuanto se dice en él, nuestra investigación parte de la teoría de que en un mismo discurso puede coexistir una multiplicidad de voces. La puesta en cuestión de la idea de que un ‘enunciado corresponde a un sujeto de conciencia’ y de que el locutor es idéntico a tal sujeto se basa en los estudios lingüísticos iniciados a partir de los trabajos de M. Bajtín (1934-1935).

En efecto, la concepción de que la palabra de “otro” está siempre presente en todo acto de enunciación de un sujeto hablante es introducida por Bajtín, quien pone énfasis en el carácter *heteroglósico* del lenguaje. Según el autor, existe un dialogismo permanente entre el sujeto hablante y el “otro”, lo que hace que todo discurso sea necesariamente *heterogéneo*: huellas de la enunciación de numerosos enunciadores lo constituyen, en efecto, por definición.

Bajtín se refiere a la dialoguización interna del discurso de un único locutor, en la que se entrelazan voces divergentes y en ocasiones contradictorias, imputables a otros tantos enunciadores distintos. Y es que las palabras no le pertenecen al sujeto; son siempre las palabras de “otros”.

La orientación dialógica es, por supuesto, un fenómeno característico de todo discurso. Es el ámbito natural de todo discurso vivo. El discurso encuentra el discurso del otro en todos los caminos, en todas las orientaciones que llevan a su objeto, y no puede dejar de entrar en interacción viva e intensa con él. Sólo el Adán mítico, abordando con el primer discurso un mundo virgen y todavía no dicho, el solitario Adán, podía realmente evitar completamente esta reorientación mutua en relación al discurso del otro, que se produce en el camino del objeto. (Bajtín, 1934-1935: 279)

Todo discurso es así doblemente dialógico, y este doble dialogismo inscribe dos tipos de relaciones: aquellas que todo enunciado mantiene con los enunciados anteriormente producidos sobre el mismo tema (se trata de las relaciones

interdiscursivas) y aquellas que todo enunciado mantiene con los enunciados de comprensión-respuesta de los destinatarios reales o virtuales que lo seguirán (se trata de las relaciones interlocutivas). Este doble dialogismo participa de lo que J. Authier-Revuz (1982) llamará luego *heterogeneidad constitutiva*.

Como es sabido Bajtín trabajó principalmente sobre problemas de lingüística y de literatura, con una clara preferencia por esta última, ya que para él el lugar privilegiado del dialogismo es el texto literario. En efecto, en su trabajo “Discourse in the Novel”, considera que el dialogismo se manifiesta de diversas maneras en el discurso novelesco:

- 1.- mediante la representación de la multiplicidad de los idiolectos: dialectos regionales, jergas, etc.
- 2.- mediante la dimensión “intertextual”, es decir mediante la capacidad de un discurso de asociarse con los otros (o disociarse de los otros) discursos sobre el mismo tema;
- 3.- mediante una dimensión “interpretativa”, es decir, por el hecho de que la comprensión es dialéctica, condicionada por la respuesta que condiciona;
- 4.- mediante la dimensión “productiva”, a través de los diferentes modos del discurso referido.

A partir del análisis que hace Bajtín sobre el dialogismo, es posible descubrir que el discurso es producto del interdiscurso y es precisamente en esta capacidad interdiscursiva del discurso en la que insiste Jacqueline Authier (1984). En su artículo “Hétérogénéité(s) énonciative(s)” la autora evoca los puntos a los que remite lo que ella llama la “heterogeneidad constitutiva del sujeto y su discurso” a la que relaciona con el “dialogismo del círculo de Bajtín”. Según Authier, todo discurso es constitutivamente heterogéneo por cuanto está siempre dominado por el interdiscurso. En otras palabras, la autora sostiene que el discurso no sería solamente un espacio para la palabra de otro, sino que el discurso mismo se *constituye* a través de la discusión con la alteridad, independientemente de toda huella visible de cita, de alusión. Esta teoría adquiere un sentido diverso en Pêcheux (1975), para quien la doble referencia al psicoanálisis y a la

concepción althusseriana de la ideología establece la primacía del interdiscurso sobre toda formación discursiva:

Lo propio de toda formación discursiva es disimular, dentro de la transparencia de los sentidos que allí se forman, la objetividad material y contradictoria del interdiscurso, que determina esta formación discursiva como tal, objetividad material que reside en el hecho de que ‘eso habla’ siempre, ‘antes, en otro lado e independientemente’, es decir, bajo la dominación del complejo de formaciones ideológicas. (Pêcheux 1975: 146).

Desde el punto de vista de Authier (1982), el sujeto está irreductiblemente dividido por el inconsciente, aunque vive dentro de la ilusión necesaria de la autonomía de su conciencia y de su discurso. Así, la *heterogeneidad constitutiva* del discurso, que no se encuentra marcada en la superficie y que, por lo tanto, no es accesible a una aproximación lingüística, pone en relación un discurso determinado con todos los discursos anteriores que se generaron, a su vez, de otros discursos también anteriores. Frente a la heterogeneidad constitutiva, la autora propone la existencia de una *heterogeneidad mostrada*, ligada ésta a los procesos de representación por los que un discurso se constituye en la superficie enunciativa. Así, en el discurso de un *sujeto* único desde el punto de vista material, existen formas lingüísticas que permiten descubrir el discurso de otro u otros, con o sin marcas unívocas de localización. La heterogeneidad, entonces, se manifiesta en la presencia de *otras* enunciaciones dentro de *un* acto de enunciación y se presenta como distanciamiento, desdoblamiento del sujeto, marcas polifónicas, etc.

Dentro de la *heterogeneidad mostrada*, Authier distingue las *formas marcadas* de las *no marcadas*. La *heterogeneidad mostrada* con marcas de localización se reconoce a través de algunos cambios e irregularidades gramaticales, variaciones formales del código, discurso interrumpido y marcas tipográficas, por ejemplo las de discurso directo, frases entrecomilladas o en cursiva. Las formas *no marcadas*, por su parte, se reconocen por sus efectos polifónicos: discurso indirecto libre, ironía, paráfrasis.

Entre las formas *marcadas* de la heterogeneidad *mostrada*, J. Authier diferencia la *autonomía simple* de la *connotación autonómica*. En la *autonomía simple* la

heterogeneidad se acompaña de una ruptura sintáctica. Como consecuencia, la palabra, el término o la expresión, se presenta como objeto, desplazado del hilo enunciativo y remitido a un afuera. Esto ocurre, por ejemplo, en el discurso referido en estilo directo:

- (1) “Que yo sepa, sí”, indicó el ministro.

En el caso de la *connotación autonímica*, en cambio, el fragmento mencionado es, al mismo tiempo, utilizado, por lo que se integra en el hilo del discurso, sin ruptura sintáctica. Tal es el caso, por ejemplo, de las palabras en cursiva:

- (2) Las palabras del Ministro de Economía hablando sobre un tema *menor* alertó a más de un funcionario.

Ahora bien, todos estos procedimientos vulneran la pretendida unidad monológica del discurso. Precisamente, tanto Bajtín (1934-1935) en su teoría dialógica, como Authier (1982, 1984), a través de las distintas heterogeneidades enunciativas, rechazan la vieja concepción individualista del habla<sup>1</sup>.

La noción de heterogeneidad mostrada tiene relación directa con lo que Ducrot (1984) denomina polifonía enunciativa. Según esta teoría en un enunciado único se expresan siempre una multiplicidad de puntos de vista. Ducrot llama *enunciado* a la ocurrencia *hic et nunc* de una frase, y designa con el término *enunciación* al *acontecimiento histórico constituido por la aparición de un enunciado*. El enunciado tiene origen en un *sujeto* hablante que intenta comunicarle algo a alguien, esto es, el *sentido del enunciado*. Para el autor, entonces, el *sentido del enunciado* sería la *representación de su propia enunciación*.

Ducrot introduce diversas entidades que corresponden a seres teóricos; seres que no se corresponden con individuos en el mundo –que no se encarnan-, sino que expresan diferentes posiciones enunciativas. El *locutor* corresponde a la entidad designada por las marcas de la primera persona y es el responsable de la enunciación, pero este *locutor* nunca se expresa directamente sino a través de los puntos de vista (o *enunciadores*), a los que pone en escena. *Locutor* y *enunciadores* se diferencian así del

---

<sup>1</sup> Entre los autores que apoyan esta teoría puede citarse a Ann Banfield, (1979) quien plantea que, para un enunciado dado, no puede haber más que un solo sujeto de conciencia, rechazando la posibilidad de que en un mismo enunciado puedan existir una pluralidad de puntos de vista yuxtapuestos o imbricados.



*sujeto hablante*, es decir, del individuo que pronuncia efectivamente el enunciado y que, según Ducrot no pertenece al sentido sino que es exterior a él.

Con la intención de hacer comprender su distinción entre locutor y enunciador, Ducrot utiliza la teoría del relato presentada por Genette (1972). Así, lo que para Ducrot es el locutor, para Genette es el narrador. Este último opone el narrador al autor, de la misma forma que Ducrot opone el locutor al sujeto hablante empírico, esto es, el productor efectivo del enunciado. El autor de un relato pone en primer plano al narrador responsable del relato, que posee características distintas de las del autor. Estas características que diferencian al autor del narrador pueden resumirse en tres. Por un lado, mientras que el autor imagina los acontecimientos, el narrador los refiere. Por otro, el tiempo gramatical en que el narrador relata puede no tomar por punto de referencia el momento en que el autor escribe. Por último, se puede hacer cumplir el acto de narración a alguien de quien se dice que no existe, o que ya no existe.

Ducrot también hace un paralelo entre lo que él llama enunciador y lo que para Genette es el *centro de perspectiva*, o persona desde cuyo punto de vista se presentan los acontecimientos: si el narrador es “el que habla”, el centro de perspectiva es “el que ve”. Ahora bien, en el paralelismo que Ducrot establece, el locutor habla en el sentido en que el narrador cuenta, es decir que aparece como la fuente de un discurso. Sin embargo, las actitudes que este discurso expresa pueden ser atribuidas a enunciadores de los que él se distancia, lo que sería análogo a la posibilidad de que los diversos *puntos de vista* que se manifiestan en el relato correspondan a diversos sujetos de conciencia ajenos al narrador.

Según la tesis de Ducrot (1984) el *locutor* es un ser presentado como el responsable del enunciado y a él remiten el pronombre *yo* y las marcas de la primera persona. Aunque el locutor y el autor empírico del enunciado pueden coincidir, el sujeto designado por *yo* puede ser distinto al autor. Este es, entre otros, el caso del discurso referido en estilo directo donde, en una enunciación atribuida a un locutor, se manifiesta una enunciación atribuida a otro locutor.

- (3) Cuando se le preguntó [a Lavagna] si el funcionario seguiría en su cargo, apenas respondió lacónico: “Que yo sepa sí” (Cl,T9,L34)

Efectivamente, dos locutores diferentes se presentan aquí en un enunciado único, donde el locutor primero (L1) es homologado con el periódico que refiere la palabra de Lavagna y el segundo (L2) con Lavagna mismo.

Además de la distinción que hace entre el locutor (ser del discurso) y el sujeto hablante (ser empírico), Ducrot (1984) distingue, dentro de la noción de locutor, entre el “locutor como tal” (L) y el “locutor como ser del mundo” ( $\lambda$ ). El primero es únicamente el responsable de la enunciación mientras que el segundo es también una persona completa, con propiedades particulares, entre las que se encuentra, por ejemplo, la de ser origen del enunciado. Una clara muestra de esta distinción es la de la autocrítica o la de la autoironía, donde L critica o ironiza sobre  $\lambda$ , distanciándose de sí mismo en el interior de su propio discurso.

La distinción de L y  $\lambda$  resulta significativa también en el momento de analizar las observaciones que realiza Ducrot sobre el acto de presuponer. El autor sostiene que cuando hay presuposición, uno de los enunciadorees se homologa con una voz colectiva, llamada también SE, en cuyo interior se sitúa el propio locutor. Pero este locutor integrado en el SE no es L, el locutor como tal, sino  $\lambda$ . L, por su parte, se identifica con el contenido expuesto, haciendo así de él el objeto declarado de su enunciación.

Esta caracterización que Ducrot hace de la presuposición resulta importante para el análisis que haremos de las nominalizaciones, ya que éstas pueden ser consideradas un soporte lingüístico de los presupuestos.

En el trabajo que aquí presentamos mostraremos que el discurso narrativizado y las nominalizaciones citativas constituyen, en tanto estrategias para introducir la voz ajena, formas *no marcadas* de la *heterogeneidad mostrada* y, por lo tanto, vehículos de diversos puntos de vista con respecto a los cuales L (el locutor) adopta actitudes diferentes. Es por este motivo que relacionamos las herramientas de la polifonía con la noción de heterogeneidad marcada y no marcada de J. Authier (1982, 1984). Pero el análisis también tendrá en cuenta, sobre todo en lo que respecta al análisis de los verbos, los aportes de la pragmática, en particular los relativos a la caracterización de los actos de habla (Austin, 1962; Searle: 1969, 1976). Recurriremos también a la semántica

verbal a través del análisis de los componentes semánticos que de cada uno de los verbos de habla realiza Anna Wierzwicka (1987).

Nacida del interés de Austin por lo que los hablantes *hacemos* cuando usamos el lenguaje, la teoría de los Actos de Habla parte de la concepción de que hablar un lenguaje consiste en realizar actos de habla, tales como hacer enunciados, dar órdenes, plantear preguntas, hacer promesas, entre otros. Estos actos son posibles gracias a, y se realizan de acuerdo con, ciertas reglas para el uso de los elementos lingüísticos.

Como es sabido, Austin (1962) distingue tres tipos de actos, que consisten en la realización de acciones: al acto *de* decir algo, de expresar cierta oración con un cierto sentido y referencia, lo denomina *acto locucionario*<sup>2</sup>; a la acción que se lleva a cabo *al* decir algo, ‘enunciar’, ‘describir’, ‘aseverar’, ‘aconsejar’, ‘comentar’, ‘ordenar’, ‘informar’, ‘advertir’, la denomina *acto ilocucionario*; por último, a las consecuencias o efectos que pudiera provocar el acto ilocucionario sobre los sentimientos, pensamientos o acciones del auditorio –tales como ‘persuadir’ o ‘asustar’, les da el nombre de *actos perlocucionarios*.

En su teoría, el autor se opone a la corriente positivista, la cual considera los rasgos veritativos y descriptivos como centrales en la comprensión de las expresiones lingüísticas. Austin afirma que enunciar una oración declarativa no siempre es describir una realidad o informar sobre ella, sino que puede ser *realizar* algo. Por ejemplo, (4) atribuido al Presidente Duhalde, no sólo informa sobre la realidad sino que lleva a cabo la acción de desautorizar.

(4) “Desautorizo toda información económica que no provenga del Ministerio de Economía”

Austin denomina a este tipo de enunciado, efectuado en las circunstancias apropiadas, “realizativo”.<sup>3</sup> Sostiene además que los enunciados de esta clase no pueden ser ni verdaderos ni falsos: su enunciación puede ser inadecuada o desafortunada. Si (4) fuera enunciado por un ciudadano común en lugar de por el Presidente de la Nación, la desautorización no se llevaría a cabo. Precisamente, para dar cuenta de esta especificidad de los actos de habla Austin propone una serie de condiciones necesarias

<sup>2</sup> Dentro de los actos locucionarios distingue los actos “fonéticos”, “fáticos” y “réticos”.

<sup>3</sup> En inglés se usa el término “performative”, por lo cual en ocasiones se utiliza en español es vocablo “performativo” en lugar de “realizativo”.

para el funcionamiento “afortunado” de un realizativo, y elabora una doctrina de *las cosas que pueden andar mal y salir mal*, doctrina a la que llama *de los infortunios*.<sup>4</sup>

Recordemos algunos de los requisitos necesarios, según el autor, para el funcionamiento “afortunado” o sin obstáculos de un realizativo:

- 1) Tiene que existir un procedimiento convencional aceptado que debe incluir la emisión de ciertas palabras por parte de ciertas personas en ciertas circunstancias.
- 2) Las personas y circunstancias deben ser las apropiadas
- 3) El procedimiento debe llevarse a cabo por todos los participantes en forma correcta y en todos sus pasos.
- 4) En aquellos casos en que el procedimiento requiera que quienes lo usen tengan ciertos sentimientos o pensamientos, quien participa en él debe tener tales pensamientos o sentimientos; o bien los participantes deben estar animados por el propósito de conducirse de la manera adecuada.

Si se violan una o más de estas reglas (como en el caso de que la ‘desautorización’ sea realizada por un ciudadano común), la expresión realizativa será infortunada.

En función de sus fuerzas ilocucionarias, Austin (1962) clasifica los verbos realizativos en *judicativos*, *ejercitativos*, *compromisorios*, *comportativos* y *expositivos*. Searle (1969) objeta esta clasificación porque, a su criterio, Austin confunde verbos ilocucionarios con tipos de *actos* ilocucionarios. En efecto, según Searle, Austin comete un error cuando considera que dos verbos que son sinónimos marcan dos actos ilocucionarios distintos. Por eso, para evitar los inconvenientes que esta imprecisión produciría, Searle propone doce dimensiones de variación que marcan la diferencia entre un acto ilocucionario y otro. Cinco de ellas resultan útiles para nuestra investigación:

- a) *Diferencia en el propósito del acto*. Esta primera variable permite, por ejemplo, distinguir una orden de una descripción o de una promesa. Así, una orden es un

---

<sup>4</sup> Ver Austin, J. (op. cit), pág. 55-65

intento de que el interlocutor haga algo; una descripción es la representación de cómo es algo, una promesa es un compromiso u obligación del hablante de hacer algo.

- b) *Diferencias en la dirección de ajuste entre las palabras y el mundo.* Esta variable determina si las palabras (i.e. su contenido proposicional) se ajustan al mundo o el mundo se ajusta a las palabras. Esto es siempre una consecuencia del propósito ilocucionario. Si, por ejemplo, realizamos una compra en un supermercado basándonos en una lista de productos que ha sido escrita con anterioridad, estamos ajustando el mundo (i.e. lo que compramos) a las palabras que encontramos en la lista. Cuando, en cambio, la persona que nos cobra controla nuestro carrito y hace una lista de lo que en hay en él, está ajustando las palabras al mundo.
- c) *Diferencia en la expresión de los estados psicológicos.* Este tercer criterio toma en cuenta el hecho de que en la realización de cualquier acto ilocucionario con un contenido proposicional, el hablante expresa alguna actitud, estado, etc., hacia ese contenido. Por ejemplo, alguien que “explica”, “expresa” o “proclama” que *p*, expresa la creencia que *p*; alguien que “promete” hacer *a*, expresa la intención de hacer *a*; alguien que “ordena” o “pide” a otro hacer *A*, expresa el deseo de que otro haga *A*. Aun cuando no sea sincero y no tenga el deseo, la creencia o la intención que él expresa, igualmente manifiesta esos estados psicológicos.
- d) *Diferencias en la fuerza con que el propósito es presentado.* Mediante esta diferencia, Searle logra dar cuenta del hecho de que “sugerir” hacer algo o “insistir” en hacer algo tienen el mismo propósito ilocucionario, pero difieren en la fuerza con que este propósito es presentado.
- e) *Diferencias en el estilo de realización del acto ilocucionario.* Contrariamente a las anteriores, esta diferencia no se relaciona con el propósito o contenido ilocucionario sino con el estilo de realización del acto. Esta variable permite así distinguir “anunciar” de “musitar”.

A partir de los tres primeros de estos criterios de diferenciación, Searle (1969) postula su propia taxonomía de los actos ilocucionarios. Propone así cinco clases.

- 1) **Los representativos.** Su *propósito ilocucionario*: comprometer al hablante a la verdad o falsedad de la proposición expresada. Su *dirección de ajuste*: las palabras

se ajustan al mundo; *estado psicológico expresado*: creencia de que *p*. Esta clase incluye la mayoría de los verbos que Austin clasifica como expositivos y varios de los judicativos: afirmar, negar, objetar, informar, postular, considerar, clasificar.

- 2) **Los directivos.** *Propósito ilocucionario*: intención, por parte del hablante, de que el interlocutor haga algo; *dirección de ajuste*: el mundo se ajusta a las palabras; *estado psicológico*: deseo, voluntad. Verbos ejemplo: pedir, ordenar, rogar, aconsejar, desafiar (a hacer algo). Las preguntas son una subclase de los directivos porque son intentos por parte del hablante de que el interlocutor realice el “acto de habla” de contestar.
- 3) **Los conmisivos.** *Propósito ilocucionario*: conminar al hablante (en diferentes grados) a la realización de futuras acciones; *dirección de ajuste*: el mundo se ajusta a las palabras; *estado psicológico expresado*: intención. Verbos ejemplo: prometer, jurar.
- 4) **Los expresivos.** *Propósito ilocucionario*: expresar el estado psicológico especificado en la condición de sinceridad en relación con el estado de cosas referido en el contenido proposicional. No hay *dirección de ajuste*, ya que al usar un expresivo el hablante no está tratando de que las palabras se ajusten al mundo o bien de que el mundo se ajuste a las palabras; la verdad de la proposición expresada es presupuesta. Los verbos paradigmáticos de este grupo son: “felicitar”, “agradecer”, “pedir disculpas”, “presentar las condolencias”, “dar la bienvenida”.
- 5) **Las declaraciones.** La característica que define esta clase es que la realización exitosa de uno de sus miembros trae como consecuencia la correspondencia entre el contenido proposicional y la realidad. Por ejemplo, si alguien declara la guerra en forma exitosa, entonces la guerra está declarada. Lo que Searle clasifica como “declaraciones”, es incluido por Austin en la lista de “performativos”.

Por su parte, en su diccionario *English Speech Act Verbs* (1987), Anna Wierzbicka propone descubrir los componentes semánticos de cada uno de los verbos de habla en particular utilizando la perspectiva de la primera persona. Su motivo es simple y, según su punto de vista, indiscutible: “direct discourse is primary, reported speech is secondary” (1987:14). Por ejemplo, si A le dice a B “Come esta manzana”, C, quien ha sido testigo de este evento, puede referirlo de la siguiente manera: “A le ordenó a B comer una manzana”, o bien, “A ofreció a B una manzana”, o de otras

numerosas formas. Al elegir un verbo de habla determinado, C impone una cierta interpretación al evento, ya que interpreta que el enunciado de A transmite una actitud determinada. Si el verbo elegido es “ordenar”, C le atribuye a A la siguiente actitud: ‘Yo quiero que lo hagas’, ‘Doy por sentado que tú tienes que hacer lo que yo quiero que hagas’. La actitud de A está marcada en gran medida por la entonación, la cual siempre transmite un significado relacionado con la primera persona (como por ejemplo, ‘Quiero que lo hagas’, ‘Estoy enojado’, o ‘Quiero saber’), nunca con la tercera persona (‘él quiere que lo hagas’, ‘alguien está enojado’, o ‘ellos quieren saber’).

Wierzbicka establece una diferencia entre los verbos de acción física, tales como *matar*, *bailar* o *correr* y los de acción mental, como *desear*, *querer* o *gustar*. Cualquier observador externo puede apreciar las acciones descritas en primer término con más precisión que el propio agente, mientras que en el caso de los actos mentales, un observador externo no se encuentra en una posición así de privilegiada. Es comprensible, entonces, que frases tales como “yo quiero...” o “me gusta...” sean más comunes de escuchar que “él quiere...” o “a ti te gusta...”. En el caso de las acciones físicas, por el contrario, es más común escuchar “él corre” o “ellos estaban bailando” que “estoy corriendo” o “yo estaba bailando”. Los actos de habla, por su parte, cumplen la función de exteriorizar los actos y los estados mentales del locutor (en el sentido de sujeto hablante), no de una tercera persona. Esto no significa, sin embargo, que “Te ordeno que lo comas” sea más común o ‘menos marcado’ que “él le ordenó que lo comiera”. De hecho, algunos verbos de habla no son usados nunca en primera persona.<sup>5</sup> La función principal de los verbos de habla está en *interpretar* los actos de habla, no en realizarlos<sup>6</sup>. Volveremos sobre estas distinciones en la caracterización que propondremos de los verbos que aparecen narrativizados (cf. Capítulo II) o en las nominalizaciones deverbiales citativas (cf. Capítulo III).

---

<sup>5</sup> Por ejemplo, uno no se jacta de algo diciendo “Yo me jacto de ...”

<sup>6</sup> En relación con los actos de habla se puede afirmar que tanto la vida pública como la privada pueden ser concebidas como una red gigante de actos de habla, y los verbos que a ellos refieren constituyen una de las áreas más importantes en el vocabulario de toda lengua. La diferencia entre una *amenaza* o una *advertencia*, por ejemplo, puede ser cuestión de vida o muerte. Sin embargo, las diferencias de significado que existen entre “amenazar” y “advertir” no han sido aún investigadas adecuadamente.

## I.2 Modos de reproducción del discurso ajeno en el propio

La polifonía y la complejidad enunciativa del discurso constituyen el punto de partida del presente trabajo que, como queda dicho, analizará las formas más solapadas de la introducción de la voz ajena en el discurso periodístico.

En efecto, si como se ha sostenido, existe un *continuum en las posibilidades de reformulación* del discurso ajeno, nuestro objetivo es corroborar la hipótesis de que dentro de ese continuum se puede reconocer una gradación que va de un polo en el que existe una mayor explicitación de la voz ajena y, en consecuencia, una mayor objetividad (o pretensión de objetividad), a un polo donde la caracterización ocupa un lugar más preponderante. Sostendremos así que el polo de mayor pretensión de objetividad está representado por el *estilo directo* (de ahora en más, ED), donde hay una yuxtaposición (con corte sintáctico) entre el texto citante y el texto citado, y donde se reproducen las palabras de otra persona manteniéndolas aparentemente idénticas a como fueron pronunciadas. En el extremo opuesto, se encuentran las dos formas cuyo análisis es objeto de esta tesis: *el discurso narrativizado* y *las nominalizaciones citativas*. Entre ambos polos, propondremos, existen otras formas de reproducir la palabra ajena: a) *el estilo indirecto* (de ahora en más, EI), b) el discurso *pseudo-directo*, también llamado *cita parcial* por Benavidez (1997:151), *cita mixta directa e indirecta* por Reyes (1984:81 y 209), *resumen con citas* por Maingueneau (1981:98), *discurso integrado* por Gaspar, Malher y Orellana (1995-1999), y que nosotros llamaremos *cita híbrida*, por ser el resultado de la combinación de dos formas de distinta naturaleza; c) *el estilo indirecto libre*; d) *la oratio quasi obliqua* o *condicional de rumor*; e) casos *connotación autonómica* (tal como los denomina J. Authier 1984); f) *las citas encubiertas*, de G. Reyes (1994).

Nuestro próximo paso será hacer una breve caracterización de cada una de estas formas, ofreciendo a modo de ejemplo, enunciados extraídos de nuestro cuerpo de análisis. El orden en que las incluimos corresponde, como queda dicho, a la gradación que va de una mayor y más nítida distinción de las voces ajenas respecto del discurso citante, a formas donde resulta más difícil para el lector descubrir cuál fue la palabra original.



### I.2.1 Estilo directo

Rivarola y Reisz (1984) ubican este estilo fuera de lo que ellos llaman ‘conjunciones discursivas’,<sup>7</sup> ya que en él se produce una incrustación del discurso referido dentro del discurso que refiere provocándose un cambio en el nivel discursivo.

En la misma línea, en su trabajo de 1984, Reyes caracteriza al estilo directo como compuesto por dos segmentos, el marco de la cita y la cita misma. Tipográficamente la cita se distingue del marco por el uso de comillas o de guiones. En los relatos literarios es frecuente que se suprima el marco durante largos fragmentos. El rasgo más importante de la cita directa es que retiene el sistema deíctico original.

Maldonado (1991), por su parte, señala cuáles son, en su opinión, los componentes necesarios para poder hablar de DD:

Todo *discurso directo* (DD) está constituido por una *expresión introductora* (EI) que contiene un verbo de decir flexionado, una *cita directa* (CD) marcada tipográficamente por guiones o comillas, y el *contenido citado* (CC), siempre reproducción literal de un enunciado. La EI y la CD están separadas por una pausa, marcada tipográficamente por los dos puntos. (Maldonado, 1991:102)

Como puede constatarse, esta autora define sintácticamente al DD, como la *yuxtaposición* de la cita directa (CD) con un contenido que reproduce literalmente otro enunciado, y la expresión introductora (EI) constituyendo un solo enunciado.

Con respecto a la literalidad del ED<sup>8</sup>, Reyes sostiene que solo se trata de una “pretensión” por lo que:

“debemos desechar la idea ingenua de que la repetición literal de un texto garantiza que podamos recuperar todo el significado de ese texto. El ED puede ser muy engañoso.

---

<sup>7</sup> Según Rivarola y Reisz las “conjunciones discursivas” son aquellas formas de referir el discurso que se caracterizan por implicar la superposición de las acciones verbales de un hablante que refiere y de un hablante cuyo discurso es referido, de modo que el resultado textual propone una polisemia enunciativa que el lector competente de textos literarios está en condiciones de reconocer y de integrar en el complejo entramado de discursos que suele darse en este tipo de textos” (1984:152).

<sup>8</sup> En este trabajo los términos “estilo directo”, “cita directa” o “discurso directo” son usados en forma indistinta.

Repetir lo que alguien dice no entraña reproducir la intención con que lo dice”. (Reyes, 1993:22)

Por su parte, frente al tema de la literalidad del discurso directo, Rivarola y Reisz (1984), quienes se dedican en este trabajo especialmente a los textos de ficción, sostienen:

Ahora bien, cuando se habla de literalidad en relación con un texto literario ficcional, es evidente que no se trata de la *reproducción* (en sentido estricto) de un discurso efectivamente dicho sino de un modo particular de presentación de un discurso ficticio dentro del discurso igualmente ficticio de otro hablante. Con *directo* o *literal* no se alude a un verdadero proceso de repetición sino tan sólo a una regla de lectura que podría glosarse así: “toda vez que aparezca un discurso atributivo (cf. Prince, 1978) o señales contextuales equivalentes a él, los enunciados por él introducidos han de ser interpretados como si se tratara de la cita exacta de un discurso ajeno. (Rivarola y Reisz, 1984:161)

En el marco de su teoría polifónica, Ducrot (1984) define al discurso transmitido en estilo directo como un fenómeno de doble enunciación, puesto que en una enunciación atribuida a un locutor se pone en escena una enunciación atribuida a otro locutor. En ella se pueden encontrar así dos marcas de primera persona que remiten a dos seres discursivos diferentes, *i.e.* a dos locutores distintos. Respecto a la supuesta “literalidad” que implica el discurso referido en estilo directo, la posición de Ducrot (1984) es similar a la de Reyes por cuanto sostiene que para informar sobre el discurso original, el autor de la comunicación pone en escena un habla que tiene ciertos puntos comunes con aquella de la que quiere informar a su interlocutor. Dado que no se apunta necesariamente a una reproducción literal, nada impide, por ejemplo que para hacer conocer los puntos importantes de la manifestación original, se haga oír una muy diferente, pero que conserva lo esencial de aquella. En términos de Ducrot “en el estilo directo es posible comunicar en dos segundos un discurso de dos minutos.” (Ducrot, 1984:203)

En cuanto al uso pragmático del ED en el género periodístico, Benavídez Ledesma (1997) sostiene:

El periodista usa las citas directas cuando la fuente expresa una idea interesante y lo hace de un modo especialmente inteligente, clara o inusual. Ayudan a apoyar la información presentada en la nota y le añaden ritmo, color y drama. (Benavidez Ledesma, 1997:147)

Con la cita directa también se puede intentar mostrar la personalidad o carácter del personaje de la noticia; de este modo, al transcribir sus palabras, se le da al lector la sensación de estar escuchando al individuo. Continúa el mismo autor:

Cuando un prominente magnate de la comunicación dice que *México es un país de jodidos* o un presidente aconseja *No se hagan bolas* estamos ante declaraciones que merecen ser citadas directamente. Tienen un gran valor informativo y emocional, capaz de reflejar sentimientos y emociones intensas de las fuentes y de despertarlas en el lector. (ibidem)

### **1.2.2 Estilo indirecto**

La diferencia más notable entre el ED y el EI es que, mientras que en el primero se reformulan las palabras de otros con “aparente literalidad”, en el segundo, las palabras referidas sufren algunos cambios, ya que el que las cita las acomoda a su situación de comunicación. Por ello, Reyes (1993) sostiene que el EI sólo permite *imaginar* la cita directa de la que se lo podría hacer derivar: es que esta forma no reproduce palabras dichas por alguien de manera siquiera semejante a su translación final en EI. Es propia de este estilo la fusión de voces y la concomitante subordinación sintáctica. En efecto, a diferencia del ED, en el que aparecen dos enunciadores, el EI presenta un solo enunciador en la voz de un único locutor que cita indirectamente a otro.

En un trabajo de Ann Banfield (1973), que sirvió luego de antecedente al estudio de Ducrot sobre el tema, esta autora hace un detallado análisis del carácter no

“derivacional” de ambos estilos. Banfield sostiene, y lo prueba de diversas maneras<sup>9</sup>, que no se puede determinar cuáles fueron exactamente las palabras pronunciadas de las cuales deriva una cita en estilo indirecto. También demuestra que el estilo directo posee gran cantidad de construcciones que no pueden aparecer en estilo indirecto: entre otras, ciertos elementos y construcciones “expresivas” o “emotivas”, enunciados incompletos o frases nominales vocativas.

Otro argumento que Banfield propone para sostener el carácter no derivacional de estos estilos es el hecho de que no todos “los verbos de comunicación”<sup>10</sup> que pueden ser usados para introducir una cita en estilo directo pueden introducir también una cita en estilo indirecto o vice-versa. En consonancia con estas observaciones, en Reyes (1984) leemos que el estilo directo admite verbos que, funcionando como introductores, comentan el discurso citado. Como el estilo indirecto no admite el comentario sin anuncio explícito, es imposible trasladar esos verbos al estilo indirecto; al menos, según aclara Reyes (1984), en la lengua escrita culta.

- (1) “Me gusta un Banco Central independiente del Poder Ejecutivo e independiente de intereses sectoriales”, disparó.
- (1') \*Disparó que le gustaba un Banco Central independiente del Poder Ejecutivo e independiente de intereses sectoriales.<sup>11</sup>

Otra autora que se interesa por las diferencias entre el estilo directo y el indirecto es Caldas Coulthard (1994), quien examina la representación del habla en textos objetivos y partidarios (“factual and factional texts”) y analiza: 1) los recursos utilizados para insertar un texto en otro y las implicaciones que esta inserción tiene y 2) el problema de la exactitud y la veracidad. Además, tomando como punto de partida la

<sup>9</sup> Entre otras, la autora subraya las siguientes razones: 1) Si el discurso directo derivara de una paráfrasis de estilo directo, se necesitaría una transformación obligatoria para cambiar ciertas frases nominales en pronombres de 2da. y 3ra. persona. El problema sería cómo especificar el origen en estilo directo de tales pronombres que aparecen en la cita indirecta. Por ejemplo ¿qué estructura profunda se le debería asignar al siguiente enunciado en estilo indirecto? “Smith remarked I was a writer of your caliber”. Considérense las siguientes posibilidades: “Smith remarked [you/Dorothy/the author] [is/are] a writer of [his/Sam’s/ the idiot’s] caliber. 2) El mismo argumento sirve para ciertos adverbios de lugar y tiempo en estilo indirecto. Por ejemplo, es difícil asignar un origen a “tomorrow” en el siguiente enunciado indirecto: “Mary said that she would do it tomorrow”. En estilo directo, este enunciado puede haber tenido alguna de las siguientes versiones: Mary said, “I will do it [tomorrow/ on the 14th/ on Tuesday, etc]”.

<sup>10</sup> Término usado por Partee, B.(1972: 309). Esta autora incluye en esta clase a verbos tales como: *decir, preguntar, pedir, ordenar, declarar, confesar, aconsejar, insistir, reclamar, cantar, jurar, prometer, apuntar, anunciar y rezar*.

<sup>11</sup> El asterisco (\*) indica una forma gramaticalmente incorrecta o al menos pragmáticamente inadecuada.

teoría sistémico-funcional elaborada por Halliday (1985), Caldas Coulthard sostiene que la representación del habla es la manifestación de un sistema lógico-semántico que se proyecta de dos modos diferentes: como ‘locución’ y como ‘idea’.

La *locución* es definida como una relación de interdependencia entre dos cláusulas, la que inicia, ‘primaria’, y la que continúa, ‘secundaria’; ambas con el mismo estatus. Esta sería la relación que existe entre las dos proposiciones que se observan en el discurso referido en estilo directo, relación a la que Halliday, da el nombre de ‘parataxis’ (por ejemplo: *El dijo: Está nevando*).

La *idea*, por su parte, es definida como una relación de dependencia en la que una cláusula es proyectada a través de otra en forma de idea. Este sería el caso del discurso referido en estilo indirecto (por ejemplo: *El dijo que estaba nevando*). A este tipo de relación, donde un elemento es dependiente (la cláusula referida) de otro dominante (la cláusula que refiere), Halliday le da el nombre de ‘hipotaxis’.

En un polo opuesto a Ducrot, Caldas Coulthard (1994) sostiene que cuando se usa la proyección como locución se supone que se representan las palabras exactas, aunque, como ella misma intenta probar, existen excepciones a esta regla. En cuanto a la función de la proyección como idea, Caldas Coulthard señala que ella implica representar el sentido o la esencia de lo que supuestamente se dijo.

En relación con el estudio de la aparición del discurso referido en estilo indirecto en el discurso periodístico, dos autoras merecen una mención especial. Nos referimos a Graciela Reyes y Helena Paredes. En efecto, en su artículo aparecido en 1982, Reyes considera que el discurso de la noticia corresponde, básicamente, a una noción muy amplia de la configuración “estilo indirecto”, ya que toda noticia procede de una fuente y es reescrita en la redacción del diario antes de ser impresa. También hace una diferenciación entre el EI *marcado* y el EI *no marcado*, que se diferencian por la ausencia de marcas (*verba dicendi*, o expresiones de cita como *según*) en el segundo.

Al igual que Reyes, Paredes (1999:101) sostiene que el decir periodístico es un decir indirecto, una *obliqua allocutio*, cuyo producto lingüístico originario se va manipulando a medida que pasa por las distintas cadenas inclusivas. La misma autora

sostiene asimismo que la única forma de saber y analizar de qué tipo de reproducción se trata (si ED o EI) es a través de los elementos del *aparato formal de la enunciación*, piezas clave para determinar quién actúa como eje de referencia, si el periodista o el hablante originario.

### **I.2.3 Discurso pseudo-directo<sup>12</sup>**

El tercer tipo de reproducción de la voz ajena es el llamado discurso pseudo-directo. He aquí un ejemplo típico del discurso periodístico.

- (2) Lavagna declaró que “el Banco Central no cumple con sus funciones”. (T1, C1, L17)

Según Maldonado, este tipo de inclusión de la palabra ajena consiste en hacer el resumen de un texto intercalando algunos fragmentos literales entrecomillados; por variados motivos, es un recurso muy usado en los textos periodísticos. Según Reyes (1984: 81), quien denomina a este estilo ‘discurso indirecto subordinado’, esta forma de citar se utiliza cuando, pese a la imposibilidad de reproducir íntegramente discursos ajenos, se concede gran importancia a la exactitud de la cita. En forma coincidente, Benavides Ledesma (1997:151), sostiene que su uso se debe limitar a aquellas declaraciones que resulten destacadamente controversiales, curiosas o interesantes, y que en toda su extensión pudiesen resultar largas o aburridas.

Gaspar *et al.* (1995:216), por su parte, denominan a esta forma “discurso integrado” y lo describen como un discurso referido que no diferencia claramente entre discurso directo e indirecto, pero que se distingue del estilo indirecto libre. En términos enunciativos, el locutor citante presta atención no sólo al contenido proposicional, sino a la forma lingüística de un enunciado, es decir, a ciertos aspectos léxicos, sintácticos, de entonación, de registro del discurso original. Nosotros hemos denominado a esta forma ‘cita híbrida’ (el término ‘híbrida’ claramente describe su condición de estar formada por elementos de diversa naturaleza)

---

<sup>12</sup> En este trabajo, los enunciados entrecomillados que aparecen en el cuerpo de análisis y que refieren de esta forma (*i.e.* en discurso pseudo-indirecto) la palabra de Duhalde, Lavagna o Pignanelli, serán considerados, a los fines del análisis y del contraste entre el discurso narrativizado y la nominalización citativa, como formas de discurso directo.

### I.2.4 Discurso indirecto libre

Con respecto a esta forma de citar, a la que de aquí en más aludiremos como DIL, debemos decir que si bien puede aparecer ocasionalmente en otro tipo de textos, su uso es característico del texto literario<sup>13</sup>. Reyes (1984) lo define como la técnica narrativa que consiste en transcribir los contenidos de una conciencia, pensamientos, percepciones, de modo tal que haya una confluencia entre los puntos de vista del narrador y del personaje, y que esa confluencia se manifieste en la superposición de las referencias deícticas del narrador (tiempo pasado, tercera persona) y las del personaje (imperfecto o condicional, adverbios de lugar y tiempo coexistentes en el “presente” de su conciencia):

- (3) ED: “El Banco Central no está cumpliendo con las funciones que le corresponden”, señaló el Ministro. (ED, T3, L42)<sup>14</sup>

EI: El Ministro señaló que el Banco Central no estaba cumpliendo con las funciones que le correspondían.

EIL: El Banco Central no estaba cumpliendo con las funciones que le correspondían

Maldonado (1991) sugiere que el DIL podría definirse como un procedimiento a medio camino entre el ED y el EI:

La independencia del enunciado reproducido y la posibilidad de incluir vocativos, modalidades de enunciación distintas de la asertiva y otros elementos de imposible aparición en la cita indirecta son las características que lo acercan al DD; las referencias deícticas, en cambio, ancladas en el personaje (y no en el narrador) como punto de orientación, son los rasgos propios del DI. (Maldonado, 1991:26)

Por su parte, Ann Banfield (1973) hace una descripción del discurso indirecto libre a partir de sus diferencias sintácticas y de uso con los discursos directo e indirecto. Al respecto, y en coincidencia con lo sugerido posteriormente por Maldonado (1991), la autora afirma que en este tipo de discurso referido se encuentra un cierto número de

<sup>13</sup> Ann Banfield, en una posición más extrema, sostiene que este estilo pertenece exclusivamente a los textos literarios y, por lo tanto, según la autora, no se encuentra en el discurso oral, ni en los textos no literarios.

<sup>14</sup> Se vuelve a aclarar aquí que en este trabajo se utilizan los términos “estilo” y “discurso” de manera indistinta cuando se habla de discurso referido.

construcciones sintácticas características del discurso directo. Por eso lo distingue del indirecto; a diferencia de éste, el DIL no está incrustado, no incluye un marco introductorio del tipo *X dice que ....* Banfield (1973) sostiene, también, que el DIL es exclusivamente la representación de la subjetividad mediante la tercera persona.

### 1.2.5 La oratio quasi obliqua

La denominación de esta quinta forma de referir el discurso de los otros proviene de los teóricos rusos de la escuela de Bajtín. Reyes (1984: 206), sostiene que no hay mejor ejemplo de este modo de transmisión de la palabra ajena que las noticias periodísticas. La autora sugiere que, si bien es fácil confundir este procedimiento con el DIL, se diferencia de él por cuanto, en la *oratio quasi obliqua*, el narrador no adquiere nunca las categorías de tiempo y espacio ajenas, como sí ocurre en el DIL.

Es así por ejemplo como en (4) y (5) a continuación, el narrador toma el discurso del otro por su cuenta, creándose, en ocasiones, una fusión total del discurso ajeno y el propio de modo que su origen se vuelve indistinguible.

- (4) Aldo Pignanelli tiene los días contados al frente del Central. Eso fue lo que dijo anoche a Clarín un alto funcionario del Ministerio de Economía, en donde confiaban que el presidente Eduardo Duhalde aceptaría la renuncia de Pignanelli para poner punto final a la pelea que mantienen los funcionarios que manejan la economía nacional, justo en momentos en que el país negocia un acuerdo clave con el Fondo. (T9, Cl, L12)
- (5) Tanto Roberto Lavagna como Aldo Pignanelli aceptaron la orden de Eduardo Duhalde de bajar los decibeles de su pelea, sobre todo en público, pero la relación entre ambos es “absolutamente tensa”. Así lo definió en diálogo con Página/12 un colaborador del ministro, mientras en el Central coincidían en esa descripción. (T17, P/12, L2)

Esto ocurre en dos tiempos. Si volvemos sobre (4), por ejemplo, vemos que la enunciación de *Aldo Pignanelli tiene los días contados en el Central*, comprendida en un primer momento como una afirmación en la que el periodista (en tanto locutor y, en consecuencia, responsable de la enunciación) se hace cargo del punto de vista que pone



en escena, es *reinterpretada*<sup>15</sup> a partir de la enunciación *Eso fue lo que dijo anoche a Clarín un alto funcionario del Ministerio de Economía*, a través de la cual el locutor periodista pone en evidencia que se distancia del punto de vista puesto en escena en el enunciado anterior y, por reinterpretación se convierte en solo portavoz.

Otro tanto ocurre en (5), cuya interpretación exige que se sucedan dos etapas, la de interpretación y de reinterpretación, para que se complete su sentido. Esta última etapa ocurre en el momento de la enunciación de *Así lo definió en diálogo con Página 12 un colaborador del Ministro*, a través de la cual nuevamente el locutor periodista se distancia del punto de vista presentado en el enunciado anterior.

Así pues, tanto en (4) como en (5), se produce una “reestructuración enunciativa” en la que los dos segmentos se combinan en un enunciado más abarcador y en la que el enunciado posterior 2 se transforma en contexto de reinterpretación del enunciado 1, que ahora será interpretado como una *oratio quasi obliqua*.

Por su parte, Maldonado (op.cit: 27) sostiene que la *oratio quasi obliqua* no viene definida por ningún rasgo formal y que sólo el contexto nos dice si ese discurso es de otro, aunque el hablante lo haya asumido como propio. Aparece, también, a menudo en titulares periodísticos con el verbo en condicional, de tal manera que el locutor (el emisor, según Maldonado) deja en suspenso sus afirmaciones, evitando el compromiso con la verdad de éstas. Se presupone, pues, una proposición del tipo “Si es verdad lo que dijo x”<sup>16</sup>, que marca distancia enunciativa, como es el caso de (6):

(6) BCRA: no se definiría hoy el futuro de Pignanelli.<sup>17</sup>(T10, LN, titular)

Con respecto al condicional, Reyes (1994) afirma que es, junto con el imperfecto, una de las formas verbales más utilizadas para transmitir precaución epistemológica. En efecto, a través de estas dos formas se pueden realizar citas implícitas que en ocasiones sirven como evidenciales.<sup>18</sup>

---

<sup>15</sup> Para una caracterización de esta noción, véase García Negroni, M. Marta. “Acerca de los fenómenos de relectura y reinterpretación en el discurso”, en **Discurso y Sociedad**, Diciembre 2000, Volumen 2, Número 4, pág.89-107.

<sup>16</sup> “x” se refiere aquí a la fuente.

<sup>17</sup> Está claro que lo que el titular anuncia no es una deducción del periodista que transmite la noticia, sino que éste refiere las palabras de otro.

### I.2.6 Estilo indirecto encubierto

G. Reyes describe otra clase de estilo indirecto, al que denomina *encubierto*, *enmascarado* o *cuasi indirecto*.<sup>19</sup> Se trata de citas que no parecen tales, de enunciados en los que el hablante simula hacer aserciones, pero no las hace, sino que expresa el punto de vista de otra persona. Fuera de contexto, este estilo indirecto no parece una forma de discurso referido; es usado con frecuencia en el lenguaje coloquial, en los textos teóricos y en las noticias periodísticas.

Si bien se debe reconocer que la distinción entre la *oratio cuasi obliqua* y las *citas encubiertas* es muy difusa, nosotros diferenciaremos las segundas por el hecho de que el sujeto enunciador -en el caso del texto periodístico, el locutor periodista reformula como propia la noticia, pero da cuenta desde el principio, en una sola enunciación, de su origen. Por lo tanto, consideraremos como *citas encubiertas* aquellos enunciados asertivos acompañados de secuencias introducidas por palabras tales como “según” (o “para”, como en el caso de (8)) seguidas de la fuente de donde fue extraída la noticia.

- (7) En caso de aceptarle la renuncia, Duhalde ya tendría un sucesor in pectore para Pignanelli: sería el superintendente de Entidades Financieras, Jorge Levy, que tiene muy buena relación con el jefe de Estado, según confió la misma fuente. (T26, LN, L32)
- (8) Para Economía, Pignanelli está cerca de renunciar. (T9, CI, L8)

### I.2.7 Palabra entrecomillada

En relación con las formas hasta aquí expuestas, la *palabra entrecomillada* con valor de connotación autonímica se encuentra en una posición más cercana al polo más interpretativo en el continuum al que hemos estado haciendo referencia.

Entre los estudios hechos relativos a las comillas deben citarse los de J. Authier (1981), quien las considera como señal de distancia con dos valores diferentes: la

<sup>18</sup> Según Reyes, “Se llama ‘evidencial’ a un tipo de significado transmitido por ciertas formas del verbo y por algunas formas adverbiales. Este significado se produce cuando el hablante tiene la intención de expresar algún escrúpulo acerca del conocimiento de lo que afirma, especialmente cuando quiere indicar que es algo que se ha inferido o que le han contado” (Reyes, 1994:25).

<sup>19</sup> En nuestro trabajo denominaremos esta forma de estilo indirecto “cita encubierta”

autonomía y la connotación autonómica. En el primer caso, el locutor hace mención y no uso de las palabras entrecomilladas. De acuerdo con esta autora, ese sería el caso del discurso referido en estilo directo, donde la cita directa sería un “objeto mostrado”. En el caso de la connotación autonómica, en cambio, hay un uso acompañado de mención. Aquí las comillas tienen efecto sobre elementos sintácticamente integrados al conjunto. Sin embargo, aunque el locutor use esas palabras, simultáneamente las “mantiene a distancia”.

En su valor de connotación autonómica, el “entrecomillado” puede cumplir, entre otras, las funciones de: a) dirigir la atención del receptor hacia una palabra, o frase, que es tomada como objeto, como en (9); b) hacer un comentario crítico sobre la palabra usada, con lo cual el locutor se vuelve juez y amo de las palabras emitiendo juicios sobre ellas en el momento en que las utiliza (10)<sup>20</sup>; c) traer una palabra de otro tipo de discurso (en (11), por ejemplo, del discurso del fútbol):

- (9) Tanto en el Central como en Economía reconocieron que el pico de tensión se generó en el marco del “momento crítico” que pasan las negociaciones con el Fondo Monetario. (T2, P/12, L19)
- (10) Blejer se fue después de muchas peleas privadas y públicas. Primero dijo que su renuncia obedeció a “cuestiones familiares”, pero terminó admitiendo que las presiones de Lavagna se habían hecho “insoportables”. (T9, Cl, L127)
- (11) Otro director que parece jugar de “líbero” es Augusto Magliano, quien tiene el privilegio, junto a Branda y Lesniewier, de ser los únicos que están nombrados con acuerdo del Senado. (T9, Cl, L110)

Como hemos podido comprobar, si bien el entrecomillado da cierta idea de literalidad, las comillas pueden ser utilizadas no sólo para reproducir textualmente las palabras de otro sino también para marcarlas como ajenas y comentarlas. Según Maingueneau (1981) el valor de los fragmentos entrecomillados depende del contexto concreto en que aparezcan: ironía, uso de fórmulas o clichés o, simplemente, cautela, como afirma Reyes (1984).

---

<sup>20</sup> Por medio de las comillas, el locutor pareciera poner en duda que la verdadera razón de la renuncia de Blejer fuera las ‘cuestiones familiares’. En el mismo enunciado se confirma que sus ‘sospechas’ eran justificadas.

Más allá de las diversas interpretaciones, lo cierto es que las comillas constituyen una de las marcas más habituales para señalar, en los textos escritos, una secuencia referida directamente. En el discurso directo en el que no hay verbo introductor, funcionan como único límite entre las dos voces:

(12) Presión de Lavagna: “El o yo” (T3, ED, título)

En resumen, los diversos modos de citación de la palabra ajena a los que hemos pasado revista en estas páginas conforman un continuum en el que se entremezclan permanentemente formas supuestamente más objetivas con formas que implican una mayor caracterización por parte del locutor que reformula el discurso. En ese continuum, proponemos incluir el discurso narrativizado y las nominalizaciones citativas.

En efecto, estas formas, que hasta aquí no habían recibido la merecida atención, también permiten referir la palabra ajena, pero lo hacen de manera más solapada. En la medida en que en el discurso narrativizado y las nominalizaciones citativas, la voz del Otro aparece totalmente integrada en el discurso citante y epaquetada en él, postulamos que estas formas están localizadas en el extremo más interpretativo del continuum propuesto para dar cuenta de los distintos modos de referir discursos ajenos.

### **I.3 Acerca del discurso periodístico**

En la producción del texto periodístico tres registros se corresponden con tres géneros específicos. La cobertura de la actualidad da lugar al registro *informativo*; el análisis y la opinión, al registro *argumentativo*; y finalmente, el relato de sucesos, historias o personajes, al registro *narrativo*. A pesar de que en cada género predomina uno de los registros, la redacción de la noticia requiere flexibilidad y permite que el redactor acuda a otros registros cuando lo cree necesario. Los criterios para la construcción del texto periodístico, son básicamente los siguientes:

- a) la *secuencia interna*, que responde a la relevancia informativa, *i.e.* el ordenamiento de la información según su importancia;

- b) la *claridad, concisión y precisión*, condiciones a las que el periodista accede si conoce el tema o los rasgos esenciales del acontecimiento;
- c) *la omisión de supuestos*, lo cual implica no dar por sabida información que el lector desconoce, dada la necesidad de proporcionar contexto (o *background*) de la noticia

El texto periodístico es un tipo de discurso autónomo que posee sus propias reglas de construcción y uso. En consecuencia se diferencia de otro tipo de textos: del literario, por ejemplo, porque, si bien en este último coexisten innumerables mecanismos polifónicos, el periodístico tiene por característica esencial el estar construido fundamentalmente sobre la selección y reunión de textos de diversos locutores. Además, el discurso periodístico trabaja habitualmente con información del orden de lo real, mientras que el literario es un discurso generalmente creativo donde el contenido de lo real puede llegar, en ocasiones, a su mínima expresión. Por otra parte, se distingue del texto científico por cuanto este último se caracteriza por tener un lenguaje más abstracto y esencialmente compuesto por términos técnicos, mientras que el lenguaje periodístico, al estar dirigido a lectores que pertenecen a todos los ámbitos sociales y culturales, debe ser más concreto y llano.

### **I.3.1 Los géneros periodísticos**

Se presentan algunas dificultades a la hora de definir los géneros periodísticos. Esto se debe a que el periodismo no es una ciencia exacta y con el tiempo la frontera entre algunos géneros se ha hecho más difusa. Sin embargo, existe una clasificación tradicional<sup>21</sup>:

- La **nota** es la narración de un hecho o de una situación mediante técnicas de redacción que permiten gran libertad en el modo de transmitir la información. Acerca al lector al ambiente, la situación y los personajes que pone en juego la noticia. Aporta datos del contexto, historias colaterales, reflexiones, anécdotas o hechos significativos.

---

<sup>21</sup> Esta clasificación pertenece al *Manual de estilo* de “Clarín”, 1997. Clarín/Aguilar. U.T.E. El *Manual de estilo y ética periodística* de “La Nación”, 1997, Ed. Espasa Calpe Argentina., incluye también dentro de los géneros a las **notas necrológicas**.

- La **situación** resume los principales rasgos y el estado de temas que se extienden y permanecen en la agenda informativa durante cierto período. Su función es la actualización periódica para esclarecer el desarrollo del tema.
- El **análisis** contextualiza la información, interpreta su sentido y, cuando es posible, proporciona elementos de predicción. Si bien se construye a partir de un punto de vista, es un texto informativo, donde la interpretación y la predicción deben estar sustentadas en la información, no en las opiniones personales del redactor.
- La **columna de opinión** es un texto producido por un colaborador o un columnista invitado cuya profesión, cargo, especialidad o, cuando fuere necesario, filiación política, debe aparecer en una nota a pie de página.
- La **entrevista** tiene como finalidad dar a conocer los testimonios, opiniones, o ideas de un determinado personaje. El diálogo entre el periodista y el entrevistado se reproduce en forma de preguntas y respuestas.
- La **crónica** es el relato preciso de un hecho mediante la información pura, sin interpretación ni opinión, cuya regla principal de construcción es el ordenamiento de la información según su relevancia. Su estructura interna, entonces, no respeta necesariamente el orden cronológico de los hechos, ni su secuencia lógica. Sin ser un resumen del texto, la *cabeza* contiene lo principal de la información y en ella se desarrolla lo que enuncia el *título*. El *cuerpo* de la crónica desarrolla la información presentada en la cabeza y puede responder a las cinco preguntas: qué, quién, cómo, cuándo y por qué, según la importancia que cada una de ellas tenga en cada caso.

Por último, el *remate* debe agregar un elemento informativo atractivo que se articule con la *cabeza*.

#### I.4 El corpus

El cuerpo de análisis que ha servido a nuestro trabajo consta de 26 textos (un total de 16.991 palabras) pertenecientes al género crónica, extraídos de cuatro periódicos argentinos. Dichos textos, que figuran en el Anexo, se relacionan con una noticia que ocupó las páginas de los principales periódicos del país entre los meses de agosto y diciembre de 2002: su tema, económico y político, se refiere a una larga pelea entre quien era en ese momento el ministro de Economía de la Nación, Roberto

Lavagna, y quien ocupaba el cargo de presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli. Las primeras crónicas analizadas datan del 24 de agosto de 2002 y las últimas tienen como fecha el 9 de diciembre del mismo año.

Esta pelea, que incluye una suerte de tregua de tres meses, culminó con la aceptación, por parte de quien era en ese entonces presidente del país, Eduardo Duhalde, de la renuncia del presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli, luego de numerosos intentos por parte del gobierno de que este último reviera su decisión.

Durante la tregua de la que hablamos se produce un hueco informativo que se completa más de noventa días después, y que divide al *acontecimiento* en dos olas. En efecto, como señala Verón (2002):

“Los acontecimientos sociales no son objetos que se encuentran ya hechos en alguna parte en la realidad y cuyas propiedades y avatares nos son dados a conocer de inmediato por los medios con mayor o menor fidelidad. Sólo existen en la medida en que esos medios los elaboran. (...)”

Por su función, la agencia de prensa actúa como filtro de la información. Se propone transmitir en forma precisa, concisa y clara las informaciones que estima esenciales acerca de un acontecimiento. Difunde aquello que le parece que sus clientes pueden explotar mejor”. (Verón, 2002:10-11)

Así, dado que los periódicos, como otros medios de comunicación (radio, televisión, etc.) basan su información fundamentalmente en lo que les llega a través de las agencias de prensa, esta ‘falta de continuidad’ que se produce en el despacho de la noticia que nos ocupa no se debería a otra razón más que a un vacío informativo. Cuando el acontecimiento vuelve a tomar relevancia, nuevamente aparece en los medios de información.

Los periódicos elegidos para el análisis fueron “Página 12” (P/12), “La Nación”, (LN), “Clarín” (Cl) y “El Día” (ED). En la elección de los tres primeros diarios primó el hecho de que se trata de los más leídos del país, mientras que la inclusión de “El Día” proporciona al tema una perspectiva regional de un problema nacional, y precisamente desde un ámbito que la autora de esta tesis conoce bien.

En la transcripción de los textos periodísticos se intentó respetar las variaciones en los tamaños de las letras, los subrayados u otras formas que el editor del periódico utilizó para concitar la atención sobre determinado texto o palabra en particular.

Al lado de cada uno de los enunciados utilizados como ejemplos en los que aparece un verbo de habla narrativizado o una nominalización citativa, se le transcribe la sigla que se le atribuyó a cada uno de los periódicos, seguida por el número de texto que corresponde al periódico del que fue extraído y, por último, el número de línea en el que aparece. Al título de cada uno de los artículos le hemos dado el número de línea 1 (L1) y de allí para adelante a cada línea le corresponde un número. La sigla (ED) corresponde a “El Día”, (LN) a “La Nación”, (P/12) a “Página 12” y (Cl) a “Clarín”.

#### **I.4.1 Breve reseña de los diarios elegidos**

Desde sus inicios, **La Nación** se caracterizó por ser el diario conservador de nuestro país. Con sus editoriales marcó, de modo explícito, su tendencia a dar voz a los sectores económicamente más altos. El primer ejemplar salió el 4 de enero de 1870, siendo su propietario el ex presidente Bartolomé Mitre. Con una mirada y enfoque particular, ha sido testigo de los principales hechos socio-políticos y culturales de nuestro país. Sus propietarios, aún hoy la familia Mitre, han sabido cultivar a través de un estilo marcadamente formal y académico los pensamientos de la clase conservadora argentina. **Clarín**, por su parte, siendo el periódico de mayor tirada de la Argentina, va dirigido a un lectorado medio que se interesa por un diario informativo y con pretensiones de objetividad. **El Día**, fundado el 12 de marzo de 1884, es el medio de difusión más antiguo y tradicional de la ciudad de La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires. Su inserción geográfica lo ha mantenido siempre muy cerca de los centros de poder, tanto provinciales como municipales, respecto de los que generalmente adopta posiciones moderadas y contemporizadoras. Sus editoriales suelen tener un claro sesgo local, representando en general la opinión de la clase media platense y sus problemáticas cotidianas. La primera publicación de **Página 12** fue el 26 de mayo de 1987, dicho lo cual queda claro que es el diario más joven de los cuatro. Marcado desde sus orígenes como un diario progresista, se caracteriza por la audacia en su lenguaje y la originalidad en la connotación de sus títulos y tapas. La denuncia como



herramienta periodística cimentó su orientación a la defensa de los derechos humanos y las minorías sociales y culturales.

## **I.5 Procedimiento de análisis**

El procedimiento que se siguió en esta investigación es el siguiente. Una vez ordenados los textos de acuerdo con la fecha de aparición en los distintos periódicos, se individualizaron las ocurrencias de estilo directo<sup>22</sup>, discurso narrativizado y nominalizaciones derivadas de verbos de habla usadas por el/los locutor(es) periodista(s) para referir la palabra de los tres actores de la noticia que nos ocupan: Duhalde, Lavagna y Pignanelli.

En una etapa posterior se describieron detalladamente y en forma individual las ocurrencias de discurso narrativizado y de nominalizaciones citativas, y se llevó a cabo un análisis semántico de los verbos de habla que aparecían narrativizando el discurso o bien bajo formas nominalizadas. En cada caso individual se analizaron las variables más relevantes para nuestro objetivo de demostrar que estos dos procedimientos permiten no sólo citar sino también y sobre todo ‘caracterizar’ el discurso ajeno. Por último se cotejaron tales ocurrencias con las de discurso directo: se prestó especial atención a aquellos casos en los que el uso de discurso narrativizado o de nominalización citativa no aparecía ‘avalado’ por enunciados en estilo directo en los que el agente expresara con sus propias palabras lo que luego era referido a través de alguno de estos dos procedimientos discursivos aquí estudiados. Este análisis buscaba descubrir si el discurso narrativizado y las nominalizaciones citativas eran utilizadas para caracterizar la palabra del otro o simplemente para reformularla en forma ‘aparentemente’ objetiva.

---

<sup>22</sup> Recordamos aquí que se consideraron como citas directas a todos los casos de ED así también como las palabras entrecomilladas que aparecen dentro de las citas híbridas.

## **CAPÍTULO II**

---

### **DISCURSO NARRATIVIZADO**

## II.1 Introducción

Con el propósito de definir qué entendemos por “discurso narrativizado”, consideraremos, en primer lugar, las investigaciones realizadas sobre el tema por Genette (1972) y Charaudeau (1997).

En su análisis sobre las diferentes formas de referir el *dit rapporté*, Charaudeau sostiene que éste puede ser “narrativizado”, es decir, lo dicho originalmente puede ser referido de tal manera que se integre totalmente, hasta desaparecer, en el decir de quien lo refiere, convirtiendo al locutor de origen en agente de un acto de decir (*acte de dire*):

Ainsi: “Je t’aime” pourra être rapporté: “Il lui a déclaré son amour”. (Charaudeau, 1997:181)

En estudios realizados con anterioridad a los de Charaudeau, Genette (1972) analiza el *discours narrativisé* como un modo de reproducción de discurso o pensamiento de los personajes en la narración literaria. Según el autor, este tipo de discurso es el más diegético -en oposición al discurso directo, que sería más mimético- y en él no puede percibirse citación alguna, ni reproducción alguna del texto original.

En este trabajo proponemos adoptar la definición de estos dos autores sobre el discurso narrativizado, al que caracterizamos sintácticamente como la forma de discurso referido constituido por una “expresión introductora” que contiene un verbo de decir (o cualquier otro verbo que, aunque no sea de los “verba dicendi”, sea usado para representar la palabra de otro), que esté marcado por cierta carga de subjetividad y que no esté seguido por la conjunción “que” (lo cual lo transformaría en el “estilo indirecto” tradicional que describe la mayoría de las gramáticas).

Es oportuno aclarar aquí que, cuando se habla de “verba dicendi” en realidad correspondería decir “expresiones dicendi”<sup>23</sup>, ya que, en ocasiones no son sólo los “verbos” usados los que refieren la palabra ajena, sino expresiones completas de las que esos verbos forman parte. Este sería el caso de “intercambiaron opiniones” en (1):

---

<sup>23</sup> Término acuñado por nosotros.

- (1) Al enterarse, Lavagna, (que se había reunido con Duhalde por el tema de la Corte) habló con alguno de sus hombres más cercanos, intercambiaron opiniones y les expresó que “mañana (por hoy) voy a hablar con Duhalde. (C1, T1, L27)<sup>24</sup>

Efectivamente, en (1) encontramos dos formas de discurso narrativizado. Por un lado, el representado por el verbo “hablar”, y por otro, el representado por la expresión “intercambiar opiniones”. En este último caso, si se toma en consideración solamente el verbo “intercambiar” no se puede afirmar que se trate de un término usado para referir el discurso ajeno: se pueden intercambiar también objetos sin que medie palabra alguna. En cambio, si se considera “intercambiaron opiniones”, claramente se está aludiendo a palabras dichas por hablantes en una situación determinada.

Algo similar ocurre con la expresión “cargó duro” en (2):

- (2) El Ministro cargó duro ayer contra la conducción del ente monetario. (LN, T4, L1)

Aquí “cargar” no es, por sí solo, un verbo de habla. Sin embargo en “cargó duro contra” está refiriendo indudablemente a un discurso ajeno, donde esta expresión puede ser asociada a “criticar”. En este sentido, “cargar duro contra” pertenece a la tercer categoría de verbos en la clasificación de Kerbrat-Orecchioni. (1986) Recordemos aquí que esta autora opone tres categorías de verbos: los que nunca son de decir (por ej. “caminar”), los que siempre lo son (por ej. “hablar”) y los que lo son únicamente en algunos contextos (por ej. “agregar”)

Cuando definimos el término “discurso narrativizado”, anunciamos que el verbo de habla usado debía tener una “cierta carga de subjetividad”. En este sentido, y si bien según Kerbrat-Orecchioni (1986), el empleo de cualquier unidad léxica puede considerarse, en cierto modo, como subjetivo, algunos verbos están marcados subjetivamente en forma más clara que otros. Es por ello que esta autora propone el siguiente principio de clasificación:

- a) los verbos subjetivos ocasionales (que no implican un juicio evaluativo más que cuando están conjugados en primera persona). Dentro de este grupo encontramos los

---

<sup>24</sup> En el capítulo dedicado a los distintos tipos de cita se mencionó lo que para Reyes (1984) es discurso indirecto subordinado y que nosotros hemos denominado “cita híbrida”, donde se mezclan el discurso indirecto y el directo, dentro del continuum del se ha venido hablando desde el comienzo de esta investigación.

- verbos de sentimiento, verbos que denotan un comportamiento verbal, tales como ‘pedir’, ‘alabar’, ‘denostar’, y los verbos de percepción y de opinión;
- b) los verbos intrínsecamente subjetivos (que implican una evaluación cuya fuente es el locutor o sujeto de la enunciación), dentro de los cuales encontramos los verbos de opinar y de juzgar y algunos verbos de decir<sup>25</sup>.

Kerbrat-Orecchioni estructura el conjunto de los verbos subjetivos valiéndose de los dos ejes fundamentales siguientes:

- (1) la fuente de la evaluación: es el agente (o actor) del proceso (verbos ocasionalmente subjetivos) o bien el sujeto de la evaluación, o locutor (verbos intrínsecamente subjetivos).
- (2) el juicio evaluativo proviene del eje bueno/malo o bien del eje verdadero/falso.

Teniendo en cuenta que la autora reconoce que no siempre es fácil determinar qué rasgo de cada uno de estos dos ejes conviene atribuir a tal o cual elemento, aquí analizaremos cada caso en especial, considerando lo que, a nuestro juicio, permite corroborar la hipótesis de que el discurso narrativizado *empaqueta* el evento discursivo original en un verbo de habla en el discurso citante, y al hacerlo lo caracteriza de una determinada manera.

## II.2 Análisis

El criterio utilizado para ordenar los verbos narrativizados fue el alfabético.

### II.2.1 Enunciados que contienen el verbo de habla *amenazar*

Como se ha sostenido más arriba, en el discurso narrativizado lo dicho originalmente se integra totalmente en el decir de quien lo refiere, llegando al punto de que, en ocasiones, resulta muy difícil poder recuperar, o siquiera imaginar, el discurso original. De ahí el carácter caracterizador que, insistimos, tiene el uso de este tipo de discurso referido.

---

<sup>25</sup> Una excepción sería el mismo verbo “decir”, ya que es considerado un verbo neutro.

Si analizamos semánticamente el verbo de habla *amenazar* comprobamos que hay diferentes formas de realizar actos de habla que puedan ser considerados amenazas. Generalmente se refieren a una acción futura por parte del hablante, que es considerado algo “malo” o no deseado para el destinatario.

El propósito ilocucionario de las amenazas consiste en influenciar, de alguna manera, en la conducta del destinatario, para que éste realice una acción que evite que el hablante cumpla con su amenaza. El valor axiológico es negativo.

En los siguientes enunciados encontramos ocurrencias de este verbo.

- (1) Un director del BCRA insistió en devolver la plata de cajas de ahorro, cuentas corrientes y plazos fijos hasta \$10.000. Lavagna *amenazó* con irse. Y Duhalde retó a Pignanelli. Entonces el que *amenazó* con renunciar fue el jefe del Banco Central. (Cl, T1, L3)
- (2) El Ministro *habría amenazado* con irse. (Cl, T1, L6)
- (3) El presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli, le habría presentado su renuncia en carácter de “indeclinable”, aunque de manera verbal, a Eduardo Duhalde. E incluso se comentaba que estaba designado el sucesor: Jorge Levy. Fue la consecuencia de la charla que el Presidente mantuvo por la mañana con el ministro de Economía, Roberto Lavagna, quien *habría amenazado* con irse porque “estaba harto” de las interferencias del Central en la política económica. (Cl, T1, L11)

Teniendo en cuenta que los enunciados aquí transcritos fueron extraídos del mismo artículo periodístico, se pueden hacer varias observaciones. En primer lugar se puede ver cómo el locutor-periodista se distancia de lo que inicialmente afirma en (1), a través del uso del condicional de rumor en (2) y (3).<sup>26</sup>

En segundo lugar, no existe en el texto periodístico en cuestión (Cl, T1), ocurrencia alguna de discurso referido en estilo directo donde las palabras del Ministro Lavagna o del director del Central, Aldo Pignanelli, puedan ser interpretadas como reales amenazas de renuncia. Solamente, casi al final del artículo, se puede encontrar un discurso referido en estilo indirecto que dice lo siguiente:

---

<sup>26</sup> Recordemos aquí que el uso del condicional de rumor permite al locutor dejar en suspenso sus afirmaciones, evitando así el compromiso con la verdad de éstas. (Cf Cap. I. 2.5)

- (4) Pero lo cierto es que los acontecimientos sucedieron: Lavagna dijo que se retiraba, Duhalde retó a Pignanelli y éste le respondió con su retiro. (Cl, T1, L68)

En efecto, en (4), aun cuando es muy difícil poder determinar cuáles fueron las palabras de Lavagna, o Pignanelli, podemos llegar a imaginarlas. No es el caso de (1), (2), (3) en los que la responsabilidad del uso del verbo “amenazar” pareciera correr por cuenta del locutor-periodista.

Por el contrario, en el diario “La Nación”, si bien no se habla sobre ‘amenaza de renuncia’, se refieren en estilo directo, las palabras del director del Central, que en este caso sí podrían ser interpretadas como una verdadera amenaza, (Cf. la estructura condicional en la que, por el carácter inconcluso de la cita, aparece como posible la apódosis ‘*renunciaré*’):

- (5) La lluvia de críticas recibidas crispó los ánimos de Aldo Pignanelli, quien ya viene contrariado porque el Senado “cajoneó” su ratificación como presidente del BCRA.

Pero los públicos reproches que Lavagna le dedicó ayer colmaron su menguada paciencia, por lo que hacia la noche meditaba la posibilidad de dar un paso al costado. “Si esto no encuentra límites...”, le dijo a un colaborador al que le prometió tomarse el fin de semana para pensarlo. (LN, T4, L38)

Efectivamente, si, como hemos señalado, consideramos que “amenazar” implica una acción futura por parte del hablante no deseada por el oyente, se puede afirmar que la proposición condicional encabezada por “si...” puede ser interpretada como una amenaza, aun cuando no se menciona cuál será esa acción futura, ni sus consecuencias. Es interesante destacar aquí que en ningún momento el locutor-periodista utiliza el verbo “amenazar” en este artículo.

Resumiendo: en los enunciados aparecidos en “Clarín”, reproducidos en (1), (2) y (3), el verbo de habla “amenazar” (en cualquier forma en que sea usado) es una elección del locutor que refiere las palabras, tanto del ministro como del jefe del Central. En “La Nación”, en cambio, el locutor-periodista de (5) elige no usar este verbo, aun transcribiendo un enunciado que puede ser interpretado como una amenaza. Esto habla de la posibilidad que tiene un locutor (en este caso, el de Clarín) de

caracterizar (es decir de referir con cierta subjetividad) la palabra ajena a través de la narrativización del discurso.

Con el propósito de comparar distintas formas de expresar los puntos de vista, citamos ahora lo escrito por el periodista del periódico “Página 12”:

- (6) Fue por eso que el titular de Hacienda, en cuanto se enteró de que el jefe del Central pensaba viajar a Washington, fue a verlo de urgencia a Duhalde para reclamarle que lo llamara al orden. El Presidente aceptó los argumentos de Lavagna e impidió el viaje de Pignanelli, quien *ofreció su renuncia* y sólo se quedó por su lealtad a Duhalde, quien le pidió que permanezca en su puesto. (P/12, T17, L7)

En efecto, si analizamos comparativamente lo expuesto en (1) y en (6) con respecto a la actitud del director del Central, vemos que lo que para el periodista de “Clarín” es “amenazar con renunciar”, para el periodista de “Página 12” es “ofrecer su renuncia”.

Si bien en ambos casos se está usando lo que tanto Gennette como Charaudeau denominan “discurso narrativizado”, no se puede dejar de observar las diferencias de interpretación que conlleva la elección de un enunciado u otro: ‘amenazar’ tiene una connotación negativa que ‘ofrecer la renuncia’ no tiene.

Para concluir con el análisis del verbo de habla “amenazar”, y teniendo en cuenta las dimensiones de variación que propone Searle (1975) para diferenciar un acto ilocucionario de otro, se puede afirmar que, con respecto a la *dirección de ajuste*, en este verbo, el mundo se ajusta a las palabras. El *propósito del acto* es intentar que alguien haga algo, al mismo tiempo que se promete actuar en consecuencia si el destinatario no realiza lo que el hablante pretende que haga. Con respecto a la *expresión de los estados psicológicos*, sostenemos que en “amenazar” encontramos una combinación entre expresar el “deseo” de que otro haga algo y la “intención” de hacer algo (o dejar de hacer algo) en consecuencia.

Como ya afirmamos, con respecto al valor axiológico, consideramos a este verbo como axiológicamente negativo. Además, el locutor asume el punto de vista del verbo narrativizado y hace una interpretación solapada de la palabra ajena.



## II.2.2 Enunciados que contienen las expresiones dicendi *criticar, cargar contra, pegar, comenzar a disparar*.

Todos estas “expresiones dicendi” tienen en común el hecho de que denotan una actitud negativa por parte del agente, en este caso, Lavagna. El destinatario de estas expresiones es Pignanelli, en ocasiones en forma directa y en otras en forma indirecta, esto es, a través de críticas a sus colaboradores.

Nuevamente es necesario reiterar aquí que nuestra consideración sobre lo que es un acto de habla es muy amplia. Es por esto que incluimos dentro de la lista al verbo *pegar*, el cual, si bien no puede ser interpretado en circunstancias normales como un verbo de habla, dentro del contexto en que aparece no quedan dudas de que se trata de palabras pronunciadas por un hablante en una situación determinada:

- (1) Las palabras del titular de Economía hablando sobre un tema “menor” (en relación con la conmoción económica y política de la decisión de la Corte) alertó a más de un funcionario. Sobre todo porque le ‘*pegaba*’ a Pignanelli en una función exclusiva del Central. (Cl, T1, L55)

El hecho de que ‘*pegaba*’ esté entre comillas hace que el lector dirija especialmente la atención hacia esa palabra. Según J. Authier (1981) existen numerosas y variadas razones para que un locutor, al escribir, utilice las comillas para enmarcar la o las palabras que produce.<sup>27</sup> En este caso, sostenemos que el locutor busca un cambio en el registro discursivo. El nombre que Authier propone para este tipo de comillas es el de “comillas de condescendencia”. Este nombre señala que una palabra que no es apropiada para el locutor sí lo es, según él mismo, para el receptor. Es por esta razón que, al mismo tiempo que hace uso de esta palabra, el locutor se distancia de ella para comentarla. La forma en que lo hace es por medio de las comillas.

Como se afirmó anteriormente, el verbo de habla ‘*criticar*’, al igual que el resto de los verbos y expresiones verbales agrupadas junto a éste, expresa la opinión negativa que el agente tiene sobre la conducta, el comportamiento, o palabras emitidas por otro individuo, es decir, el destinatario de las críticas. La razón por la que el crítico expresa su opinión negativa es porque presume que hay personas a las que puede interesarles dicha opinión. Esto diferencia a este verbo de habla de otros que están motivados

---

<sup>27</sup> En el Capítulo I, §.2.7. se abordó brevemente la caracterización que de las comillas propone J. Authier (1981).

solamente por un deseo de “autoexpresión”. Criticar los actos de otros implica más que sólo expresar una opinión negativa acerca de ellos: el crítico expresa su opinión porque quiere que las demás personas se enteren de lo que piensa, y la razón de esto es que él quiere influenciar en las futuras acciones de las personas. Se critica con la intención de ejercer influencia, o por lo menos teniendo en mente la posibilidad de ejercer influencia (Wierzbicka, 1987:155).

El verbo ‘criticar’ aparece en ocho ocasiones en nuestro cuerpo de datos:

- (2) El titular del Palacio de Hacienda, que desde hace tiempo mantiene enfrentamientos con las autoridades del Banco Central *criticó* a los funcionarios de ese organismo porque lanzan versiones sobre la liberación de fondos del corralito y sostuvo que no entiende por qué “hacen tanto ruido cuando el problema de fondo son los depósitos reprogramados”, es decir, el llamado corralón. (Cl, T1, L57)
- (3) En una entrevista concedida a Bloomberg TV, Lavagna *criticó* al BCRA por no llevar adelante una política que permita liberar paulatinamente los fondos del corralito. (LN,T4, L15)
- (4) Consultado acerca de si el presidente del Central seguiría en su cargo, aseguró: “Que yo sepa, sí”. Sin embargo, Lavagna *volvió a criticar* duramente la gestión del Banco Central. (P/12, T11, L11)
- (5) A pesar de desmentir el enfrentamiento dentro de la conducción económica, Lavagna *criticó* la labor del BC en los mismos términos que lo había hecho el viernes, cuando dejó al borde de la renuncia a Pignanelli. (P/12, T11, L19)
- (6) No obstante, las fuentes admitieron que Pignanelli está “molesto con las declaraciones” del ministro de Economía, Roberto Lavagna, quien *criticó* al Central por la demora en reestructurar el sistema financiero. (ED, T12, L9)
- (7) El ministro de Economía, Roberto Lavagna, aseguró ayer que no está “en ninguna pelea” con el jefe del Banco Central, Aldo Pignanelli, aunque *volvió a criticar* a la autoridad monetaria por la “demora” en la entrega de los bonos Boden a los ahorristas y en la creación de “cuentas libres” que no estén alcanzadas por el corralito. (ED, T12, L34)
- (8) Este periplo hacia tierras norteamericanas ofuscó al ministro Lavagna, quien durante el fin de semana pasado *criticó* la gestión de Pignanelli, tensando aún más la relación entre ambos. (ED, T16, L40)

- (9) Pero la relación entre el ministro Roberto Lavagna y el titular del Banco Central, Aldo Pignanelli, llegó a la ruptura definitiva, cuando el jefe de Economía *criticó* a directivos de la entidad por pregonar la apertura del corralito y por “no cumplir” con su función de crear cuentas libres, con fondos que queden fuera del cerrojo bancario. (ED, T3, L11)

Según un análisis realizado por Fillmore (1970) y retomado por Mc Cawley (1973) sobre lo que ellos llaman “verbos de juzgar”, estos verbos transmiten, además de una *evaluación axiológica* por parte de x sobre Y y z (x=agente de la evaluación; Y = paciente de la evaluación; z=proceso que se evalúa), una *evaluación modalizante por parte de L* (en este caso, locutor-periodista) sobre la relación entre Y y z. Estos autores sostienen que, al afirmar “x criticó a Y por z”, el locutor admite como verdadera la proposición “Y es responsable de z”, lo cual diferencia a este enunciado de “x acusa a Y de z”, en el cual el locutor no se pronuncia sobre la verdad/falsedad de esta imputación (Kerbrat-Orecchioni 1986:136).

En este sentido, nos interesa especialmente destacar que, al afirmar “x criticó a Y por z”, el locutor periodista caracteriza lo que ocurrió como una “crítica” y como se identifica con ese punto de vista, dice: ‘Lavagna criticó’. Para justificar esa caracterización narrativa de lo manifestado por Lavagna en (7) introduce en “z” el discurso referido del Ministro. Se manifiesta así una evidente polifonía discursiva. Se mezclan dos voces: la del periodista y la de Lavagna:

- (7') Lavagna (x) volvió a criticar (v) a Pignanelli (y) por la “demora” (z)

Si aceptamos lo argumentado por Fillmore (1970) y Mc Cawley (1973) con respecto a la *evaluación modalizante* por parte del L, en cuatro de los siete enunciados donde aparece el verbo ‘criticar’, o, en ciertos casos, ‘volvió a criticar’, el locutor periodista presupone como verdadera la proposición “Y es responsable de z”. Tal es el caso de (2), (3), (6) y (7), en los que dentro del mismo enunciado se explicita el motivo de las críticas.

Si bien no ocurre lo mismo en los enunciados (4), (5) y (8), en los cuales no se especifica cuál es el motivo de las críticas, es decir no aparece la fórmula “x criticó a Y

por z”, las razones por las cuales el ministro expresa su disconformidad aparecen a continuación referidas en discurso directo e indirecto.

En efecto, si se continúa con la lectura del artículo donde aparecen (4) y (5) se puede comprobar que más adelante se citan las palabras del ministro. (Comenzamos nuevamente con la transcripción de (5), pero le damos el número (5’):

- (5’) A pesar de desmentir el enfrentamiento dentro de la conducción económica, Lavagna *criticó* la labor del BC en los mismos términos que lo había hecho el viernes, cuando dejó al borde de la renuncia a Pignanelli. En este sentido, insistió con que “hay demoras de instrumentación” por parte del Central de medidas financieras, como la entrega al público de bonos canjeados por depósitos reprogramados y la creación de cuentas libres de restricciones. “Hay demoras en la entrega de Boden al público y la creación de las cuentas de depósitos libres, ambas cosas dispuestas (por Economía) desde el 31 de mayo”, se quejó el ministro. (P/12, T11, L19)

Lo mismo ocurre en (8):

- (8’) Este periplo hacia tierras norteamericanas ofuscó al ministro Lavagna, quien durante el fin de semana pasado *criticó* la gestión de Pignanelli, tensando aún más la relación entre ambos. “El Banco Central no está cumpliendo con las gestiones que le corresponden”, se había quejado públicamente Lavagna. (ED, T16, L40)

Como se puede comprobar, cada vez que se utiliza el verbo de habla ‘criticar’, de una manera o de otra se aclara cuál es el motivo de las críticas, ya sea dentro del mismo enunciado, como en (2), (3), (6) y (7), o más adelante, en discurso directo o indirecto, como en (4), (5) y (8).

Sea como sea, el uso de este verbo subjetivo corre por cuenta del locutor periodista. Es decir: él es el responsable de la afirmación “Lavagna [criticar] a Pignanelli”, ya que no se encuentran en el cuerpo de texto ocurrencias en discurso directo donde el ministro Lavagna sostenga: “Yo critico a Pignanelli por z”<sup>28</sup>. Es por esto que, una vez más afirmamos que el discurso narrativizado es usado subjetivamente por parte del locutor periodista para interpretar la realidad discursiva ya que, de haber sido su intención no influenciar sobre el lector, podría haber expresado lo siguiente:

<sup>28</sup> Si bien reconocemos que “criticar” no es un verbo comúnmente usado en forma performativa no sería imposible encontrar enunciados de este tipo: “Yo lo/te critico por ...” o “Yo le/te critico la forma en que...” o “la actuación del Banco Central es sumamente criticable”.

“Lavagna habló sobre la gestión de Pignanelli y dijo que...”, sin necesidad de usar el verbo criticar.

Sosteniendo nuestra amplia concepción sobre las que pueden ser entendidas como “expresiones dicendi”, incluimos dentro de la lista a ‘cargar duro contra’. Al igual que ‘pegar’, ‘cargar’ no es un verbo de habla por sí solo, sin embargo, seguido por la preposición ‘contra’, y en el contexto en que está usado, sostenemos que se refiere a palabras emitidas por alguien en una situación dada. Es así como aparece en tres ocasiones en nuestro corpus:

- (9) El Ministro *cargó* duro ayer *contra* la conducción del ente monetario. (LN, T4, L1)
- (10) “Si estas cuentas ya funcionaran, el corralito se habría empezado a reducir solo, sin necesidad de que el Estado intervenga”, insistió Lavagna antes de *cargar contra* los funcionarios del BCRA que largan versiones sobre la liberación del corralito. (LN, T4, L26)
- (11) Lavagna desmintió su pública pelea con el titular del Banco Central, Aldo Pignanelli. Sin embargo, volvió a *cargar* duramente *contra* la gestión del Central. (P/12, T11, L3)

En efecto, y tal como puede constatarse, el contexto en que se insertan estas expresiones, permite afirmar que, desde el punto de vista semántico, ellas pueden asociarse al verbo “criticar”. Inclusive, si comparamos (11) con (4) vemos que en ambos casos se utiliza el adverbio “duramente” para expresar de qué forma Lavagna critica o carga contra la gestión del Central.

Otra “expresión dicendi” que hemos asociado semánticamente con ‘criticar’ es ‘comenzar a disparar’:

- (12) Cuando Lavagna se enteró de los dichos de Duhalde, *comenzó a disparar* munición gruesa. En una entrevista para Bloomberg TV (especializada en temas económico-financieros) el ministro sostuvo: “Hay una contradicción porque al mismo tiempo que alguna gente pide la liberación del corralito, el Central no cumple con la función que le corresponde de poner en funcionamiento el sistema libre”, dijo en alusión a los funcionarios de la autoridad monetaria.

En la misma entrevista recordó que “el Ministerio de Economía aprobó a fines de mayo la creación de las cuentas libres, sin restricción, y esas cuentas no han terminado de ser instrumentadas por el Banco Central, y éste debe ser el número uno”. (Cl, T1, L38)

No quedan dudas de que ‘disparar munición gruesa’ tiene las mismas consecuencias aquí que, en (5’), ‘criticar’. Inclusive, si comparamos las razones que expone el Ministro para su descontento, en ambos casos son las mismas.

Si reparamos en la frecuencia con la que estos discursos narrativizados son utilizados en cada uno de los cuatro periódicos, podemos observar que aparecen tres veces en cada uno de ellos. Esto nos permite hablar de un ‘equilibrio’ entre los diferentes periódicos en el uso de estos discursos narrativizados para la caracterización del evento discursivo correspondiente.

Para concluir con el análisis de estas expresiones que hemos agrupado por considerarlas semánticamente similares, podemos afirmar que, teniendo en cuenta las dimensiones de variación que propone Searle para diferenciar un acto ilocucionario de otro, con respecto a la *dirección de ajuste*, las palabras se ajustan al mundo. En relación con el *propósito del acto*, este es describir una situación en forma negativa con la intención de influenciar en actos futuros.

En todos los casos en que estas expresiones fueron usadas, el agente es Lavagna y el paciente es Pignanelli o su gestión frente al Central.

### II.2.3 Enunciados que contienen el verbo de habla *desautorizar*.

La persona que desautoriza le quita a alguien, o a algo, autoridad, poder o crédito. Una de las condiciones necesarias para que el acto de desautorizar tenga validez es que el agente de la desautorización se encuentre en una posición de mayor autoridad o detente mayor poder que la persona que es desautorizada, o cuya palabra es desautorizada. Esta condición se cumple, ya que en todos los casos en que este verbo es utilizado en el corpus de análisis, el agente es el presidente Duhalde y el paciente es, indirectamente, Pignanelli.

El verbo de habla ‘desautorizar’ aparece en seis oportunidades en forma de discurso narrativizado:

- (1) El presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli, le habría presentado su renuncia en carácter de “indeclinable”, aunque de manera verbal, a Eduardo Duhalde. E incluso se comentaba que estaba

designado el sucesor: Jorge Levy. Fue la consecuencia de la charla que el Presidente mantuvo por la mañana con el ministro de Economía, Roberto Lavagna, quien habría amenazado con irse porque “estaba harto” de las interferencias del Central en la política económica. Luego, Duhalde *desautorizó* toda información económica que no provenga de Economía y más tarde Lavagna declaró que “el Banco Central no cumple con sus funciones”. (CI, T1, L11)

- (2) Eduardo Duhalde *desautorizó* ayer al Banco Central, y Aldo Pignanelli, su titular, está más afuera que adentro de la entidad monetaria. (P/12, T2, L5)
- (3) La crisis: se agudiza el enfrentamiento con Economía  
 “Pignanelli anunciará mañana si continúa al frente del BCRA  
 Un día después de *desautorizarlo* públicamente, Duhalde le solicitó que no renuncie. (LN, T6, L3)
- (4) Lo cierto es que las palabras de Duhalde del viernes *desautorizando* a uno de los directores del Banco Central sobre las gestiones que se podrían realizar para la apertura de las cuentas a la vista de los ahorristas argentinos, implicaron un fuerte golpe para Pignanelli en su pelea con Lavagna. (ED, T7, L27)
- (5) En rigor, el conflicto se suscitó después que el presidente Eduardo Duhalde, *desautorizara* a uno de los directores de la entidad monetaria sobre la posibilidad de liberar los fondos de las denominadas cuentas a la vista. (ED, T12, L43)
- (6) Ayer, frente a sus colegas en el directorio, Pignanelli dijo que se quedaba no por un reclamo del Presidente-una fórmula habitual para estas ocasiones-sino por un expreso pedido del “Partido”. Este último hecho fue un fiel reflejo del enojo de Pignanelli con Duhalde, después que el Presidente *desautorizara* al Banco Central el último viernes, en medio de la pelea con Economía. (P/12, T15, L27)

También aparece en el corpus en primera persona y en discurso directo (cambiamos los números por las letras para diferenciar las ocurrencias de discurso narrativizado de las que no lo son):

- (a) En medio de un nuevo round entre Economía y el BC por el corralito, el jefe de Estado fue tajante: “*Desautorizo* toda información económica que no provenga del Ministerio de Economía. Es el Ministerio el que informa y el que está autorizado a proporcionar los datos referidos a la política económica”, señaló en declaraciones a la agencia NA. (P/12, T2, L7)
- (b) El jefe de Estado, consultado por la agencia de Noticias Argentinas, dijo: “*desautorizo* toda información económica que no provenga del Ministerio de Economía”. (ED, T3, 24)

- (c) La tumultuosa relación entre Lavagna y la conducción del BCRA, que encabeza Aldo Pignanelli, obligó ayer a Duhalde a respaldar al titular de Economía: “*Desautorizo* toda información económica que no provenga del Ministerio de Economía”, aclaró Duhalde, en un diálogo que mantuvo con una agencia, tras acusar recibo de una recomendación que, en ese sentido le habría realizado el propio Lavagna. (LN, T4, L34)
- (d) “*Desautorizo* toda información económica que no provenga del Ministerio de Economía”, dijo Duhalde, en un claro respaldo al titular del Palacio de Hacienda. (ED, T7, L31)
- (e) “El correr de las horas habría apaciguado los ánimos hasta dejar resquicio para una frágil fórmula de armisticio: Pignanelli se queda en tanto cumpla con la máxima fijada el viernes por el presidente Duhalde de mantener silencio público sobre lo actuado por Roberto Lavagna (*“desautorizo* toda información económica que no provenga de Economía”, había dicho) y no sostenga “gestos” que puedan considerarse como irritativos”. (LN, T14, L4)

Analizando los textos de donde estos ejemplos fueron extraídos, vemos que tanto en “Página 12” como en “El Día”, la cita que refiere las palabras del Presidente en discurso directo (a) y (d) sirve para corroborar que el discurso narrativizado “Eduardo Duhalde [desautorizar] al Banco Central” (en 2 y 4) se respalda en palabras que en realidad salieron de la boca del Presidente, y que por lo tanto no son de la entera responsabilidad del locutor-periodista.

Por el contrario, en los textos en los cuales aparecen (b), (c) y (e), sólo se cita las palabras del presidente en discurso directo y no se encuentran ocurrencias de discurso narrativizado que refieran a la desautorización por parte de Duhalde.

Si tenemos en cuenta que en general los diarios se manejan con una misma fuente informativa, llama la atención el hecho de que de un total de once ocurrencias del verbo de habla “desautorizar” encontradas en el corpus (seis en discurso narrativizado y cinco en discurso directo), en Clarín encontremos sólo una en que el verbo está narrativizado y ninguna cita de Duhalde en discurso directo desautorizando la opinión del o los directores del Central. Este dato objetivo nos sugiere que el tema de dicha “desautorización” no tiene (o que no quiere otorgársele) la misma relevancia en “Clarín” que en el resto de los periódicos ya que, de haber sido así, probablemente habría sido mencionado en más ocasiones. Con respecto a la ausencia de citas directas



de las palabras del Presidente desautorizando a Pignanelli, podría suponerse que el periódico prefiere no transcribir palabras tan duramente expresadas.

En relación con este tema, es interesante comparar el verbo ‘desautorizar’, y su carga tan negativa, con otra forma lingüística que expresa una idea similar, pero sin tanta negatividad. Nos referimos al enunciado, que transcribimos en bastardilla, en la siguiente cita:

El viernes, Lavagna, molesto, encaró a Duhalde: también le expresó su intención de irse, pues estaba “harto”de opiniones sobre economía que salían del organismo que encabeza Pignanelli. Esta vez fue por una presentación de Guillermo Lesniewer, director del BCRA, que insistió en la apertura del corralito. *Al rato, Duhalde advirtió públicamente: en temas económicos la única opinión autorizada es la de Economía.* (Cl, T5, L9)

En efecto, encontramos aquí una forma distinta de expresar la misma idea. Por medio del enunciado citado en bastardilla, el locutor periodista refiere la palabra del Presidente sin utilizar el verbo “desautorizar”. En este caso, a pesar de usar la frase introductora “*advirtió públicamente*”, el locutor se limita a afirmar cuál es la opinión “autorizada”, lo que “desautoriza” automáticamente otra opinión. Se puede decir que, al usar esta forma lingüística que es claramente más ‘liviana’ que la cita directa “Desautorizo ...”, el locutor periodista de “Clarín” intenta quitar dureza a las palabras del Presidente y, en consecuencia, no dejar tan mal posicionado a Pignanelli.

De este modo entonces la existencia de diversas opciones de referir narrativizadamente la palabra ajena a disposición de los sujetos permite poner en evidencia que la elección de una u otra forma depende de la subjetividad del locutor-periodista.

Para concluir con el análisis del verbo ‘desautorizar’, se puede afirmar que, con respecto a la *dirección de ajuste*, el mundo se ajusta a las palabras mientras que el *propósito ilocucionario* es influenciar en la opinión de otras personas.

Finalmente, calificamos a este verbo como axiológicamente negativo.

## II.2.4 Enunciados que contienen los verbos de habla *desmentir* y *negar*

- (1) Lavagna *desmintió* su pública pelea con el titular del Banco Central, Aldo Pignanelli. Sin embargo, volvió a cargar duramente contra la gestión del Central. (P/12, T11, L3)
- (2) Lavagna *niega* la pelea pero sigue criticando al titular del central (ED, T12, L30)

Tanto ‘desmentir’ como ‘negar’ implica decir de algo: “esto no es cierto”. En general, la proposición que se niega o desmiente concierne al hablante, quien se presenta a sí mismo como autoridad en el tema y con acceso a información relevante.

‘Negar’ y ‘desmentir’ pertenecen al grupo de los verbos sintéticos (llamados así por Strauch, 1972). Estos verbos condicionan la presencia de enunciados más abstractos que literales, y son usados en las formas indirectas o en los tipos de discurso directo, en los cuales se nota una mayor intervención del locutor en la interpretación semántica del enunciado reproducido.

En los dos ejemplos citados la palabra referida es la de Lavagna, quien demuestra tener un interés especial en que su proposición sea tomada por cierta. Sin embargo, el contexto en que el locutor-periodista presenta el enunciado hace que los dichos del ministro sean poco creíbles: ‘desmintió su *pública pelea*<sup>29</sup> o, ‘niega la pelea *pero sigue criticando ...*’<sup>30</sup>.

En los dos artículos de ‘Página 12’ y ‘El Día’ en los cuales aparecen (1) y (2) se encontraron ocurrencias de discurso directo que avalan lo que el locutor-periodista refiere: (a) continúa a (1) y (b) continúa a (2):

- (a) “Para que haya una pelea tiene que haber dos que peleen. No estoy en ninguna pelea. El resto es humo, del cual yo no me ocupo”, afirmó el ministro. (P/12, T11, L8)
- (b) “Para que haya pelea tiene que haber dos personas y yo no estoy en ninguna pelea. Estoy haciendo la política económica, trabajando y punto. Todo el resto es humo del cual no me ocupo”, enfatizó el titular del Palacio de Hacienda. (ED, T12, L37)

En (1) encontramos entrecruzamiento de voces que manifiestan dos puntos de vista. Por un lado el locutor periodista interpreta lo dicho por Lavagna en (a) como una negación, pero al mismo tiempo pone en duda la veracidad de lo que el ministro

<sup>29</sup> Bastardillas nuestras.

<sup>30</sup> Ver en § II.2.2 el análisis de los enunciados con el verbo de habla ‘criticar’.

manifiesta: si la pelea es pública, es bien conocida por todos, por lo que desmentirla no tendría sentido. Por un lado, entonces, el periodista se homologa con el punto de vista expresado en el discurso directo de Lavagna (en “desmintió”), pero por otro se desvincula de ese punto de vista cuando califica a la pelea como ‘pública’.

En (2) encontramos que en el mismo enunciado el locutor periodista introduce primero el punto de vista del verbo que narrativiza (“niega”) del que luego se distancia cuando introduce la cláusula adversativa “pero sigue criticando...”. Y este será el punto de vista con el que quedará identificado. Nuevamente aquí se presentan diferentes enunciadores (esos seres abstractos, origen de los puntos de vista expresados en el enunciado, de los que habla Ducrot, 1984) que son responsables de diversos puntos de vista, en este caso claramente contradictorios. Recordemos que el conector *pero* es un marcador que introduce un segundo miembro del discurso antiorientado con respecto al primero y que prevalecerá en la continuidad discursiva. En ‘*pero sigue criticando*’ el locutor periodista presenta un argumento que orienta a una conclusión contraria a ‘*Lavagna niega la pelea*’<sup>31</sup>.

Ni en ‘Clarín’, ni en ‘La Nación’ aparecen ocurrencias de estos verbos narrativizados refiriendo la palabra de ninguno de los tres personajes de la noticia.

Para finalizar, con respecto a la *dirección de ajuste*, podemos afirmar que tanto en ‘negar’ como en ‘desmentir’ las palabras se ajustan al mundo.

### II.2.5 Enunciados que contienen el verbo de habla *ordenar*

Una persona que ‘ordena’ a otra hacer ‘algo’ quiere que su interlocutor realice tal acción y lo manifiesta a través del acto verbal. Implícitamente asume que su interlocutor entiende que “debe” hacer lo que él le expresa por medio de este verbo de habla. Esta necesidad de *comprensión* o *entendimiento* por parte del interlocutor de que es su “deber” hacer lo que el agente le ordena es fundamental para que el acto sea completo y es lo que diferencia a este verbo del verbo ‘pedir’.

<sup>31</sup> Para ampliar sobre los diferentes usos de ‘pero’, ver, por ejemplo, García Negroni y Tordesillas (2001)

En nuestro cuerpo de datos encontramos este ‘verbum dicendi’ en forma de discurso narrativizado en dos ocasiones. En ambas, la acción de ordenar proviene de Duhalde, quien, siendo el Presidente de la Nación, tiene la autoridad necesaria para hacerlo. En ambas ocasiones, también, el destinatario es Pignanelli:

- (1) Que Pignanelli tuviese previsto volar mañana por la noche a Estados Unidos para reuniones con John Taylor en el Tesoro, Alan Greenspan (o alguien en su lugar) en la Reserva Federal, y también con miembros de la Reserva Federal de Nueva York, enfureció a Lavagna, quien tuvo que enterarse de la misión por terceros. Cerca de Pignanelli dicen que “lo invitaron para charlar sobre el programa monetario”. Pero ahora, ante la ofuscada reacción de Economía, ese viaje puede convertirse en el ser o no ser del presidente del Banco Central. Si Eduardo Duhalde le *ordena* cancelarlo, sumando otra cachetada a la que le propinó el viernes al prohibirle hablar de economía, Pignanelli debería tragar mucha saliva para no formalizar su renuncia, por ahora verbal. (P/12, T8, L26)
- (2) Frente al enojo del ministro, el Presidente también *ordenó* a Pignanelli que suspendiera un viaje que tenía previsto realizar a los Estados Unidos en las próximas horas, durante el cual planeaba entrevistarse con altos funcionarios del Departamento del Tesoro y la Reserva Federal. (Cl, T9, L63)

En los artículos donde aparecen tanto (1) como (2) la acción narrativizada no se encuentra reforzada por ocurrencia alguna en discurso directo que pudiera considerarse como una “orden” impartida por el Presidente al director del Banco Central.<sup>32</sup> Es por esta razón que sostenemos que la utilización de este verbo es responsabilidad del locutor periodista, quien se basa en sus conocimientos del mundo para determinar que Duhalde está en condiciones de *ordenar* (cf.1), y de hecho, *ordenó* (cf.2), a Pignanelli cancelar el viaje que éste tenía programado realizar a Estados Unidos.

Una vez más creemos acertado aceptar que referir el discurso ajeno en forma narrativizada le permite al que lo refiere transparentar gran parte de su subjetividad al momento de “interpretar” lo dicho o lo actuado por otro.

No aparecen ocurrencias de este verbo narrativizado en “El Día” ni en “La Nación”.

---

<sup>32</sup> Recordemos que en el presente trabajo proponemos considerar al discurso directo como una forma más “mimética” y en consecuencia más “literal” u “objetiva” de referir la palabra ajena, a pesar de que, como ya se ha afirmado anteriormente (cf. , § I.2.1.) esto no necesariamente es así.

Con respecto a la *dirección de ajuste*, el mundo se ajusta a las palabras. Si se consideran *los estados psicológicos* que se expresan por medio de este verbo, se debe afirmar que el agente expresa el deseo de que se realice una acción, para lo cual ejerce presión.

## II.2.6 Enunciados que contienen el verbo de habla *pedir*

La persona que ‘pide’ quiere que el interlocutor haga algo en su beneficio. El hablante que realiza este acto asume que el interlocutor puede hacer lo que él le pide, pero no tiene la seguridad de que realmente vaya a hacerlo. Esta ignorancia sobre el resultado del acto de habla distingue ‘pedir’ de ‘reclamar’.

De las cinco ocurrencias de este verbo, tres tienen como agente a Lavagna y dos a Duhalde.

Si analizamos comparativamente los enunciados que contienen el verbo de habla ‘reclamar’<sup>33</sup> con los enunciados en los cuales aparece el verbo de habla “pedir”, observamos que, la misma persona, en este caso, Lavagna, por un lado ‘reclama’ algo, y por otro ‘pide’ otra cosa. Es interesante destacar que, cuando el locutor-periodista refiere la palabra del Ministro como un ‘reclamo’ lo hace sin especificar quién es el destinatario de la acción de reclamar, mientras que en los ejemplos que citamos a continuación, en los que el periodista interpreta la acción como un ‘pedido’, éste tiene siempre un destinatario. Efectivamente, en (1) y (2) Lavagna le ‘pide’ a Duhalde, y en (3) lo hace a los legisladores. Si consideramos el análisis semántico del verbo que propone Wierzbicka (1987:50), vemos que el acto de pedir es *modesto, amable y no pretencioso*, por lo cual podemos decir que la interpretación del periodista es razonable, si se toma en cuenta que los pedidos van dirigidos al Presidente de la Nación y a los legisladores, quienes se encuentran en una posición jerárquicamente superior al ministro.

Por el contrario, en (4) y (5), donde el que ‘pide’ es Duhalde, este lo hace, no desde su posición como Presidente, sino como compañero del Partido Justicialista. Por

---

<sup>33</sup> Los enunciados que contienen este ‘verbum dicendi’ son analizados en la siguiente sección.

otra parte, en (4), lo que Duhalde le pide a Pignanelli es un ‘sacrificio’, es decir, algo que es muy difícil de ser ‘reclamado’.

- (1) Esa propuesta enfureció a Lavagna, quien ayer se comunicó con Duhalde y le *pidió* un respaldo explícito y contundente, que no tardó en llegar. (P/12, T2, L33)
- (2) En otro orden, Lavagna *pidió* a los legisladores que se manejen con la responsabilidad que exige la crisis, y dijo que el Gobierno “y el FMI también consideran negativos” los proyectos de ley que está tratando el Congreso para imponer garantía de depósitos de casas matrices para filiales en la Argentina, y el aporte del 2% sobre los intereses para financiar a la obra social bancaria. (LN, T4, L54)
- (3) “Como respuesta, Lavagna negó que fuera a liberarse el corralito y dijo que el problema eran las mencionadas demoras de instrumentación del Central. Además le *pidió* el respaldo a Duhalde”. (P/12, T11, L35)
- (4) La reunión de Directorio fue maratónica: empezó a las once de la mañana y finalizó recién a las cinco y media de la tarde. No bien empezó el encuentro, Pignanelli puso al tanto a sus colaboradores sobre las charlas mantenidas la noche anterior con Duhalde, por teléfono, y con el jefe de Gabinete, Alfredo Atanasof, durante una cena que ambos compartieron. “No quiero entorpecer, me voy”, le dijo al jefe de Estado. En ese momento, Duhalde le *pidió* que hiciera el “sacrificio” de permanecer en el cargo, apelando al sentimiento partidario que ambos comparten. (P/12, T15, L25)
- (5) El Presidente aceptó los argumentos de Lavagna e impidió el viaje de Pignanelli, quien ofreció su renuncia y sólo se quedó por su lealtad a Duhalde, quien le *pidió* que permanezca en su puesto. (P/12, T17, L10)

Una vez más, la elección entre los verbos de habla “reclamar” y “pedir” es responsabilidad del locutor periodista, quien, a través de la narrativización del discurso caracteriza la palabra de los agentes de la acción y la refiere subjetivamente.

De los cinco enunciados donde este verbo aparece narrativizado, cuatro se encuentran en “Página 12” y uno en “La Nación”.

Concluyendo nuestro análisis de este verbo de habla, podemos decir que, con respecto a la *dirección de ajuste*, el mundo se ajusta a las palabras; *el propósito del acto* es conseguir que alguien haga algo que resultará conveniente para el agente del acto

verbal. Finalmente, consideramos a este verbo como *axiológicamente* neutro ya que no se puede afirmar que tenga en sí mismo connotación negativa o positiva.

### II.2.7 Enunciados que contienen el verbo de habla *reclamar*

La persona que ‘reclama’ siente que tiene el derecho de hacerlo, aunque no tiene en claro si su ‘acto de habla’ resultará efectivo.

En el corpus encontramos cuatro ocurrencias de ‘reclamar’. En (1), por ejemplo, su uso es responsabilidad del locutor-periodista, quien justifica la elección de este verbo de habla unas líneas más adelante en el texto a través de citas en discurso directo donde Lavagna se queja de que el Banco Central no implementa rápidamente las cuentas libres:

- (1) El Ministro cargó duro ayer contra la conducción del ente monetario Nueva puja entre Lavagna y el BCR.  
*Reclamó* la rápida implementación de las cuentas libres, tras recibir el respaldo de Duhalde (LN, T4, L3).  
 En una entrevista concedida a Bloomberg TV, Lavagna criticó al BCR por no llevar adelante una política que permita liberar paulatinamente los fondos del corralito. “Hay una contradicción porque al mismo tiempo que alguna gente pide la liberación del corralito *no cumple con la función que le corresponde de crear el sistema de cuentas libres*”, dijo en alusión a los funcionarios de la entidad monetaria.  
 El ministro recordó que mediante el decreto 905 “Economía aprobó a fines de mayo la creación de las cuentas libres, sin restricción”, y destacó que pese al tiempo transcurrido “*esas cuentas no han terminado de ser instrumentadas*” .  
 Lavagna explicó que “en los últimos días cada vez que el BCRA sale a comprar dólares emite pesos”, y señaló que “*esos pesos, que deberían ir a las cuentas libres, por falta de instrumentación van hoy al corralito*”.  
*Si estas cuentas ya funcionaran, el corralito se habría empezado a reducir solo*, sin necesidad de que el Estado intervenga”, insistió Lavagna antes de cargar contra los funcionarios del BCRA que lanzan versiones sobre la liberación de fondos del corralito. (LN, T4, L15)

Lo mismo ocurre con (2), donde el locutor-periodista usa el verbo de habla ‘reclamar’ cuando se refiere a la acción de Lavagna:

- (2) La pelea es por resolver quién decide la política económica. Nada menos que eso. Roberto Lavagna *reclama* el monopolio, pero Aldo Pignanelli se lo disputa, valiéndose de la “independencia” del Banco Central. (P/12, T8, L7)

Y, unas líneas más abajo, ‘justifica’ su interpretación personal de las palabras del ministro por medio de una cita de discurso directo, que, si bien no es adjudicada directamente al funcionario de Economía, sugiere que es un pensamiento que éste comparte:

Aquí, como en todo, el ministerio<sup>34</sup> se maneja con un criterio monopólico: “La política la fijamos nosotros, y el Central la implementa”. (P/12, T8, L69)

Más adelante, al final del artículo, aparece un enunciado similar que repite el concepto del monopolio:

- (3) Roberto Lavagna *reclama* el monopolio de la negociación [*con el FMI*], no admitiendo que el Banco Central le abra otro frente”. (P/12, T8, L105)

Finalmente, en (4), el locutor-periodista vuelve a ‘interpretar’ la palabra del ministro como un ‘reclamo’

- (4) “A pesar de desmentir el enfrentamiento dentro de la conducción económica, Lavagna criticó la labor del BC en los mismos términos que lo había hecho el viernes, cuando dejó al borde de la renuncia a Pignanelli. En ese sentido, insistió con que “hay demoras de instrumentación” por parte del Central de medidas financieras, como la entrega al público de los bonos canjeados por depósitos reprogramados y la creación de las cuentas libres de restricciones. “Hay demoras en la entrega de Boden al público y la creación de las cuentas de depósitos libres, ambas cosas dispuestas (por Economía) desde el 31 de mayo”, se quejó el ministro. Y *reclamó* “un compromiso serio y firme de terminar con ambas cosas en muy pocos días”. (P/12, T11, L20)

Los cuatro enunciados donde aparece el verbo ‘reclamar’ tienen como agente a Lavagna, por lo que este es presentado por el locutor-periodista como teniendo la autoridad suficiente para hacerlo. Sin embargo, no está claramente especificado a quién va dirigido el ‘reclamo’, ya que no hay pacientes explícitos de la acción.

Es interesante destacar que no se encuentra en el cuerpo de dato ocurrencia alguna donde el ministro afirme: “*Reclamo* el monopolio de la negociación con el

<sup>34</sup> Con minúscula en el original.



Fondo” o “*Reclamo* la rápida implementación de las cuentas libres”, por lo que la enunciación de este verbo y la consecuente caracterización de la situación de la que se trata como “reclamo” es, nuevamente, responsabilidad del locutor-periodista. De las cuatro ocurrencias de ‘reclamar’, tres aparecen en “Página 12” y una en “La Nación”.

### II.2.8 Enunciados que contienen las expresiones dicendi *respaldar, salir en respaldo, defender la gestión, dar la razón*.

Todas estas expresiones implican una opinión positiva por parte del agente hacia el paciente de la evaluación. En general, aunque no siempre, se entiende que se ‘defiende’ o ‘respalda’ algo o a alguien que ha sido previamente atacado. En este caso, en cuatro de las cinco ocurrencias de estas expresiones dicendi, el Presidente Duhalde, como agente de la acción, ‘respalda’ o ‘defiende’ a Lavagna, y a su gestión, y sólo en una lo hace con la gestión de Pignanelli.

- (1) Procesado por el caso Medefin, Pignanelli hizo su carrera como director del Central, pero llegó al cargo máximo por su militancia al lado de Eduardo Duhalde. Hasta ahora, el jefe de Estado se había mostrado imparcial en la puja entre Lavagna y Pignanelli. Pero ayer, quebró ese equilibrio. No dudó en atender el pedido de su ministro de Economía y *respaldó* su gestión frente al nuevo embate desde el Central. (P/12, T2, L24)
- (2) La ya de por sí tumultuosa relación entre Lavagna y Pignanelli llegó a tal punto que obligó al presidente Eduardo Duhalde a *salir en respaldo* del titular del Ministerio de Economía. (ED, T3, L20)
- (3) En cuanto al eventual sucesor de Pignanelli, Duhalde aseguró: “No he pensado nada”, y *defendió la gestión* del actual titular de la autoridad monetaria. (ED, T22, L44)
- (4) Duhalde ya decidió relevar al jefe del Banco Central. Se lo comunicará hoy a Aldo Pignanelli. Así le *dio la razón* a Lavagna en la puja por el control de la política económica. (Cl, T24, L2)
- (5) Eduardo Duhalde escuchará hoy de Aldo Pignanelli las razones de su renuncia a la presidencia del Banco Central. Lo hará después de haberse sentido “sorprendido” por la actitud del funcionario y de *haber respaldado* firmemente al ministro Lavagna, a quien consideró una “revelación” y un “hombre sobresaliente en lo suyo”. (P/12, T25, L7)

Efectivamente, con la excepción de (3), todos los enunciados son en apoyo a Lavagna y a su gestión frente al Ministerio de Economía.

Es importante destacar que en (1), (2), (4) y (5), el respaldo de Duhalde hacia Lavagna se encuentra explicitado en los artículos de donde fueron extraídos, ya sea a través de citas en discurso directo, en las que el Presidente manifiesta que desautoriza toda opinión económica que no salga del Ministerio de Economía, o a través de expresiones en las que Duhalde elogia la acción de Lavagna. En cambio, en el artículo del diario “El Día”, en el cual aparece (3), no se registran citas en discurso directo o indirecto donde el Presidente “defienda” la gestión de Pignanelli al frente del Central. Es por esta razón que se podría suponer que lo que se enuncia en (3) es total responsabilidad del locutor-periodista, quien, por medio de la narrativización del discurso, caracteriza las palabras que Duhalde pudo haber manifestado como una defensa de la gestión del director del BCRA. Con este dato objetivo no se pretende afirmar que ‘El Día’ apoye a Pignanelli. Simplemente se puede sugerir que el discurso narrativizado, como forma de referir la palabra ajena, permite al que la refiere presentar a un destinatario, una pintura, una caracterización del evento discursivo original, en la que su subjetividad juega un papel principal.

No aparecen ocurrencias de estas ‘expresiones dicendi’ en “La Nación”.

Para concluir con este análisis, se puede afirmar que consideramos estas expresiones como axiológicamente positivas. Con respecto a la *dirección de ajuste entre las palabras y el mundo*, el mundo se ajusta a las palabras. Con respecto a la *expresión de los estados psicológicos*, el hablante expresa una creencia, y finalmente, el *propósito del acto* es el compromiso del hablante a hacer algo.

### **II.2.9 Enunciados que contienen el verbo de habla *retar***

Este verbo expresa un juicio negativo hacia una acción realizada por el destinatario. La persona que ‘reta’ está en una posición superior a quien es retada, y el interlocutor es consciente de que el agente tiene la autoridad para expresar su disgusto a través de palabras.

‘Retar’ supone una relación asimétrica del tipo padre-hijo, o maestro-alumno. En general, los adultos no se ‘retan’ unos a otros. El uso de este verbo tiene una connotación especial: el hablante parece tratar a su interlocutor de la manera en que los

adultos tratan a los niños de los cuales ellos son responsables. En el caso en que un adulto ‘reta’ a otro adulto de cuya conducta **no** es necesariamente responsable, como en el caso que vamos a analizar, la actitud que adopta el hablante es la de un adulto, dirigiéndose a alguien cuya conducta, según él cree, debe ser controlada. En conclusión, la intención última del hablante es influenciar, a través del reto, en la conducta futura del interlocutor.

Este verbo aparece en tres ocasiones consecutivas en el mismo artículo periodístico:

- (1) Un director del BCRA insistió en devolver la plata de cajas de ahorro, cuentas corrientes y plazos fijos hasta \$10.000. Lavagna amenazó con irse. Y Duhalde *retó* al titular de la entidad monetaria. Y éste le habría presentado su renuncia. (C1, T1, L3)
- (2) Lavagna le habría dicho a Duhalde que estaba cansado de las interferencias del Central. El Presidente *retó* al titular de la entidad monetaria. Y éste le habría presentado su renuncia. (C1, T1, L8)
- (3) Pero lo cierto es que los acontecimientos sucedieron: Lavagna dijo que se retiraba, Duhalde *retó* a Pignanelli y este le respondió con su retiro. (C1, T1, L74)

También aparece en:

- (4) El último round entre Pignanelli y Lavagna empezó a partir de las declaraciones de Guillermo Lesniewer, un director del Central afín con el titular de la entidad. El funcionario insistió públicamente con el proyecto de Pignanelli de liberar las cuentas a la vista y depósitos reprogramados inferiores a 10 mil pesos, otorgándoles a los ahorristas tres cheques diferidos. Como respuesta, Lavagna negó que fuera a liberarse el corralito y dijo que el problema eran las mencionadas demoras de instrumentación del Central. Además le pidió el respaldo a Duhalde, quien *retó* abiertamente a Pignanelli, detonando que éste le presentara verbalmente su renuncia. (P/12, T11, L32)

Como se puede comprobar, el contexto en que aparece este verbo es siempre el mismo. El agente es siempre Duhalde y el paciente, Pignanelli. Si bien la fórmula “x *retó* a Y por z” no aparece explicitada en el texto como es el caso de “x *critica* a Y por z”, el motivo por el cual Duhalde ‘reta’ a Pignanelli está especificado claramente en cada uno de los ejemplos citados. Sin embargo no se puede afirmar que en este caso, como en el anterior, el locutor periodista presuponga como valederas las razones por las

cuales el presidente Duhalde ‘reta’ a Pignanelli. El lector tiene la libertad de decidir si las razones son valederas o no.

Es interesante destacar el hecho de que el enunciado verbal “Duhalde [retar] a Pignanelli” es completa responsabilidad del locutor-periodista, ya que no aparece en todo el cuerpo de datos ninguna cita en discurso directo en que el Presidente haya caracterizado su accionar sobre Pignanelli como un ‘reto’.

Por otra parte, recordemos que lo que sí se menciona en repetidas ocasiones en el corpus es el enunciado verbal: “Desautorizo...”, ya analizado anteriormente, y que ésta sería la única cita referida en discurso directo que podría ser considerada, si se quiere, como una forma de reto.

Es pertinente aquí hacer notar que “Clarín”, el único diario que no refiere en estilo directo la palabra de Duhalde desautorizando a Pignanelli (“Yo desautorizo a Pignanelli”), es el que interpreta la desautorización como un reto (tres de las cuatro veces en que aparece el verbo ‘retar’ en nuestro corpus es en este diario). En esta ocasión en particular se podría hablar, entonces, de una elección por parte del locutor periodista de “Clarín” de narrativizar la acción de Duhalde a través del verbo ‘retar’ y de no referirla en discurso directo (“Yo desautorizo”) como los otros, marcando así con mayor énfasis la relación asimétrica entre ambos funcionarios. Relación que pasa, por otra parte, de la asimetría Presidente-funcionario a adulto-niño.

No aparecen ocurrencias de ‘retar’ en “La Nación” ni en “El Día”.

Para concluir con el análisis de este verbo de habla, podemos afirmar que con respecto a la *dirección de ajuste*, las palabras se ajustan al mundo; el *propósito del acto ilocucionario* es influenciar en la conducta de la persona a la que se reta. Con respecto a la *expresión de los estados psicológicos*, el agente expresa el deseo de que otro haga/no haga algo, es decir que cambie su accionar. Consideramos a este verbo axiológicamente negativo.

### II.2.10 Enunciados en discurso directo precedidos o seguidos por ‘verba dicendi’.

Para finalizar con el análisis de lo que hemos denominado discurso narrativizado, resulta necesario indicar que en nuestro corpus existen numerosas ocurrencias de citas directas que son precedidas o seguidas de ‘verba o expresiones dicendi’ que precisamente caracterizan la cita directa que las precede o sucede; llamaremos a estas expresiones verbales narrativizadas, *expresiones caracterizadoras*.

- (1) “Creo que a veces los intereses de la gente quedan relegados por cuestiones técnicas”, *se lamentó* Lavagna, en tono diplomático. (C1, T9, L48)
- (2) “Hay una contradicción: al mismo tiempo que alguna gente pide la liberación del corralito, no cumple con la función que le corresponde de crear el sistema (financiero) libre”, *acusó*. (P/12, T2, L37)
- (3) “El Banco Central no está cumpliendo con las funciones que le corresponde. Las cuentas libres no han terminado de ser instrumentadas por el Banco Central y ese debe ser el paso número uno ya que el verdadero problema son las cuentas de los depósitos reprogramados –el corralón–”, *disparó* el ministro. (ED, T7, L40)
- (4) “Hay demoras en la entrega de Boden al público y la creación de las cuentas de depósitos libres, ambas cosas dispuestas (por Economía) desde el 31 de mayo”, *se quejó* el ministro. (P/12, T11, L25)
- (5) “Me gusta un Banco central dependiente del Poder Ejecutivo e independiente de intereses sectoriales”, *disparó*. (P/12, T12, L41)
- (6) “Debe haber un compromiso serio y firme (del Central) de terminar con ambas cosas en muy pocos días”, *reclamó* el titular del Palacio de Hacienda. (ED, T12, L55)
- (7) “El Banco Central no está cumpliendo con las funciones que le corresponden”, *se había quejado* públicamente Lavagna. (ED, T16, L43)
- (8) cuando se le preguntó si el funcionario seguiría en su cargo, apenas *respondió lacónico*: “Que yo sepa sí”. Pero de inmediato *usó un discurso de doble filo*: “Para que haya una pelea tiene que haber dos que peleen. No estoy en ninguna pelea. Estoy por encargo del Presidente haciendo la política económica”. (C1, T9, L 34)
- (9) “Para que haya pelea tiene que haber dos personas y yo no estoy en ninguna pelea. Estoy haciendo la política económica, trabajando y punto. Todo el resto es humo del cual no me ocupo”, *enfatizó* el titular del Palacio de Hacienda. (ED, T12, L38)

Efectivamente, se introduce, por un lado, el discurso directo, que presenta la voz citada en forma supuestamente literal y objetiva, y por el otro, esa palabra aparece seguida o precedida por una expresión caracterizadora que permite transparentar el punto de vista del locutor periodista. Es así como, a través de las expresiones *se lamentó, acusó, disparó, se quejó, se había quejado, respondió lacónico, usó un discurso de doble filo, enfatizó*, se puede oír la voz del locutor.

En nuestro cuerpo de data hemos podido distinguir dos clases de expresiones caracterizadoras:

(a) la representada por verbos con una fuerte carga de subjetividad, como es el caso de (3), (4), (5), (6), (7) y (8) y (9)

(b) la formada por verbos que representan una forma más neutra (*i.e.* menos interpretativa) del discurso narrativizado. Por ejemplo, los que aparecen subrayados en los siguientes enunciados:

(10) “Desautorizo toda información económica que no provenga del Ministerio de Economía. Es el Ministerio el que informa y el que está autorizado a proporcionar los datos referidos a la política económica”, *señaló* en declaraciones a la agencia NA. (P/12, T2, L8)

(11) “Que yo sepa, sí”, *indicó* el ministro ante la pregunta sobre la continuidad de Pignanelli. (LN, T10, L20)

(12) “El verdadero problema son las cuentas de los depósitos reprogramados -el corralón-“, *agregó* Lavagna. (ED, T3, L51)

(13) “Para que haya una pelea tiene que haber dos que peleen. No estoy en ninguna pelea. El resto es humo, del cual yo no me ocupo”, *afirmó* el ministro. (P/12, T11, L9)

En efecto, los verbos narrativizados en (10), (11), (12) y (13) no tienen la misma fuerza caracterizadora que los anteriores y no transmiten la misma subjetividad de parte del locutor periodista. Se podría decir que se asemejan al verbo de habla ‘*decir*’.

A la luz de estos últimos ejemplos, podemos concluir, entonces, que, aun cuando la voz ajena sea referida en forma de cita directa, con la pretendida “literalidad” que esto supone, el que la refiere, en nuestro caso el locutor- periodista, puede, si así lo desea, manifestar su punto de vista por medio del uso de una expresión caracterizadora.

En “El Día” y en “Página 12” se registraron tres ocurrencias de discurso directo seguido por una expresión caracterizadora en la que el verbo es del tipo (a). Se encontraron dos en “Clarín” (una que precede y otra que sucede la cita directa), y ninguna en “La Nación”.

Si bien “El Día” es el periódico que, en nuestro corpus, introduce un porcentaje mayor de citas directas<sup>35</sup>, varias de éstas, como hemos podido comprobar, son precedidas o seguidas por expresiones caracterizadoras del tipo (a), lo que le quitaría parte de la objetividad que esta forma de cita supone. “La Nación” se encuentra en segundo lugar después de “El Día” en cantidad de citas directas. Esto, sumado al hecho de que en las ocasiones en que aparece una cita directa el verbo de habla que la acompaña es siempre del tipo (b), nos permite sugerir que “La Nación” es más neutro (y por lo tanto más objetivo) en el momento de referir la palabra del otro. Transcribimos aquí ejemplos extraídos de este periódico que ejemplifican lo que afirmamos:

- (13) “Que yo sepa, sí”, *indicó* el ministro ante la pregunta sobre la continuidad de Pignaelli (LN, T10, L20)
- (14) “Hay una contradicción porque al mismo tiempo que alguna gente pide la liberación del corralito no cumple con la función que le corresponde de crear el sistema de cuentas libres”, *dijo*. (LN, T4, L18)
- (15) Lavagna *explicó* que “en los últimos días cada vez que el BCRA sale a comprar dólares emite pesos”, y *señaló* que “esos pesos, que deberían ir a las cuentas libres, por falta de instrumentación van hoy al corralito” (LN, T4, L24)
- (16) “Desautorizo toda información económica que no provenga del Ministerio de Economía”, aclaró Duhalde... (LN, T4, L36)
- (17) Recordó (Lavagna) que “el Presidente manifestó con absoluta claridad que hay una sola negociación con el FMI. El país no negocia por vías separadas y punto; el resto son cuestiones que cada cual sabrá si debe ir o no, *dijo* acerca del frustrado viaje de Pignanelli. (LN, T14, L22)

En efecto, como ya señalamos anteriormente, los verbos de habla *indicar*, *aclarar*, *señalar*, *explicar*, o *decir*, no tienen la misma fuerza interpretativa que los que aparecen en los ejemplos que van del (1) al (9).

<sup>35</sup> Ver cuadro 15 en el capítulo IV

Finalmente aparecen también en nuestro cuerpo de datos ciertas ‘expresiones dicendi’<sup>36</sup> que, si bien no son recurrentes, creemos interesante analizar, ya que nos permitirán nuevamente corroborar que siempre existe la posibilidad de referir la palabra ajena a través de una forma menos interpretativa de discurso narrativizado. Nos referimos las ‘expresiones dicendi’ hacer saber, transmitir y poner al tanto

- (17) Ese gesto se conoció ayer: Pignanelli *hizo saber* mediante los voceros del BCRA que “decidió postergar” el viaje que tenía previsto realizar ayer a Washington para entrevistarse con funcionarios del FMI, una gestión que según la lectura de Economía “solo agregaba ruido en la meneada negociación con el organismo” (LN, T14, L2)
- (18) Pignanelli había sido recibido en Washington por las más altas autoridades del Tesoro y por la cúpula del FMI, y a ellos les *había transmitido* la idea de que era posible abrir el corralito y paulatinamente también los depósitos a plazo fijo acorralados. (ED, T3, L91)
- (19) La reunión de Directorio fue maratónica: empezó a las once de la mañana y finalizó recién a las cinco y media de la tarde. No bien empezó el encuentro, Pignanelli *puso al tanto* a sus colaboradores sobre las charlas mantenidas la noche anterior con Duhalde, por teléfono, y con el jefe de Gabinete, Aldo Atanasof, durante una cena que ambos compartieron.

Como se puede comprobar, en estos tres enunciados el locutor periodista narrativiza el discurso del director del Banco Central utilizando ‘expresiones dicendi’ que tienen en común un mismo propósito ilocucionario, esto es, hacer que el interlocutor tome conocimiento de algo, y que no evidencian fuertes signos de subjetividad de su parte.

Tanto ‘hacer saber’, como ‘transmitir’ o ‘poner al tanto’ comparten el propósito de impartir información. Lo que diferencia “transmitir” de las otras dos expresiones es que se pueden transmitir también sentimientos sin que medien palabras, pero en el caso de (18) está claro que la ‘idea’ que Pignanelli había transmitido fue a través de palabras emitidas.

De la misma manera que afirmamos que estas ‘expresiones dicendi’ no poseen marcas de subjetividad *evidente*, sostenemos que su valor axiológico es neutro. Esto implica que ninguna de ellas conlleva en sí mismas un valor positivo o negativo. Si

---

<sup>36</sup> Analizamos estas expresiones separadas de las anteriores porque no acompañan una cita directa sino que directamente refieren la palabra ajena en forma de discurso narrativizado.



tenemos en cuenta que, según Kerbrat-Orecchioni (1986), para determinar el grado de subjetividad de un verbo, el juicio evaluativo puede provenir del eje bueno/malo se puede concluir que la ‘positividad’ o ‘negatividad’ de expresiones como ‘hacer saber’, ‘transmitir’ o ‘poner al tanto’ dependerá de la proposición que se encuentre a continuación actuando de complemento directo.

Queda evidenciado, así, el carácter polifónico del discurso narrativizado en el que se combina, en un mismo enunciado, la voz del locutor periodista (manifestado en la elección del verbo o la expresión dicendi utilizada) con la voz de aquél cuyas palabras se están citando (manifestado en la proposición citada.)

### II.3 Balance

A modo de cierre volveremos sobre algunos conceptos que hemos intentado probar a través de nuestro análisis. En la introducción a este capítulo se caracterizó el discurso narrativizado como una forma de discurso referido en el que lo dicho originalmente se integra totalmente, hasta desaparecer, en el decir de quien lo refiere, convirtiendo al locutor de origen en agente de un acto de decir. A partir de esta definición se debe aceptar que una cita híbrida<sup>37</sup> como es (1) pueda ser referida por el locutor periodista como, por ejemplo en (2):

- (1) [Lavagna] Agregó que “hay una contradicción, porque al mismo tiempo que alguna gente pide la liberación del corralito no cumple con la función que le corresponde de crear el sistema libre”. (ED, T3, L57)
- (2) ...el jefe de economía *criticó* a directivos de la entidad por pregonar la apertura del corralito y por “no cumplir” con su función de crear cuentas libres, con fondos que queden fuera del cerrojo bancario. (ED,T3, L13)

En efecto, el locutor periodista caracteriza la voz de Lavagna mediante el discurso narrativizado *empaquetando*, en su propio discurso, el evento discursivo original.

---

<sup>37</sup> Recordamos que denominamos de esta manera a una forma de discurso referido donde se combina el discurso indirecto (con el verbo introductorio seguido de la conjunción “que”) acompañado por una cita directa entrecomillada, lo cual supone la reproducción de las palabras tal cual fueron dichas.

La hipótesis que se ha sostenido durante todo el desarrollo de este capítulo es que, como consecuencia de esta integración (o empaquetamiento) de lo dicho por el locutor de origen en el decir de quien lo refiere, el discurso narrativizado se transforma en un discurso fuertemente caracterizador de la palabra ajena (la elección del verbo o expresión dicendi utilizada por el locutor periodista va a ser de fundamental importancia en esta caracterización) y se encuentra, por lo tanto, en el polo opuesto al discurso referido en estilo directo, el cual se supone más objetivo y menos interpretativo.

Queda evidenciado, así, no solo el carácter interpretativo de esta forma de referir la voz ajena, sino también su carácter polifónico, ya que en ella se combina, en el mismo enunciado, la voz del locutor periodista (manifestada en la elección del verbo o la expresión dicendi utilizada) con la voz de aquél cuyas palabras se están retomando (manifestada en la proposición).

En el próximo capítulo nos referiremos a la otra forma de referir la palabra ajena que es motivo de nuestra tesis: la nominalización citativa.

## **CAPÍTULO III**

---

### **NOMINALIZACIONES CITATIVAS**

### III.1 Introducción

C. Picallo (1999) caracteriza la nominalización desde el punto de vista gramatical como un término que designa a los nombres derivados, tanto de base verbal como adjetival, así como al proceso de su formación. Nos referiremos en este trabajo a las nominalizaciones que derivan de verbos (también llamadas deverbiales), pero no de cualquier clase de verbos sino específicamente de los que aluden a *actos de habla*. En efecto, como anunciamos en la introducción, consideramos que las nominalizaciones derivadas de estos verbos constituyen una herramienta más con la que cuenta el locutor-periodista para reproducir un enunciado verbal. Las hemos denominado “nominalizaciones citativas”.

En lo que sigue haremos una breve descripción de las nominalizaciones en forma generalizada primero, para luego dedicarnos a las nominalizaciones citativas en forma específica. Los enunciados que sirven como ejemplos fueron tomados, salvo en casos excepcionales, del cuerpo de análisis.

### III.2 Propiedades lingüísticas de las nominalizaciones

Las nominalizaciones pueden ser descritas desde diversos puntos de vista: el sintáctico, el semántico y el pragmático. El objetivo principal de este capítulo es la descripción de las nominalizaciones desde la perspectiva semántico-pragmática. Sin embargo, dado que la sintaxis influye en el significado de los enunciados y en la forma en que dichos enunciados deben ser interpretados en una determinada situación comunicativa, describiremos brevemente también algunos aspectos sintácticos de estas construcciones.

Para el análisis que sigue, tomaremos como punto de partida la descripción de las nominalizaciones propuesta por C. Picallo (1999). Según esta autora los nombres derivados pueden tener una base tanto verbal como adjetival. Así en:

- (1) Fue tras una dura *pelea* con Lavagna y una *desautorización* de **Duhalde**. (ED, T3, L2)

- (2) El presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli, le habría presentado **su renuncia** en carácter de “indeclinable”, aunque de manera verbal, a Eduardo Duhalde. (Cl, T1, L11)
- (3) La *posibilidad* de aumento descontrolado de precios es uno de los temas que más preocupa al presidente a la luz de la amarga experiencia de 1989 durante la administración de Raúl Alfonsín. (ED, T3,L37)

los nombres de (1) y (2) son derivados de bases verbales, mientras que el de (3) es un nombre derivado de base adjetival<sup>38</sup>.

Si nos atenemos a la conexión semántica entre el nombre derivado y su complemento, tanto los sintagmas nominales derivados en (1) y (2) como el de (3), son construcciones similares a oraciones. Esta relación semántica es la misma que se establece entre un predicado y sus argumentos. Podríamos parafrasear las nominalizaciones contenidas en (1), (2) y (3) de la siguiente manera:

- (1') “X se peleó con Lavagna y Duhalde desautorizó a alguien” .
- (2') “El presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli, habría renunciado”
- (3') “El aumento descontrolado de precios es posible”

Como anunciamos más arriba, en este trabajo, nos ocuparemos solo de aquellas nominalizaciones que derivan de verbos que aluden a *actos de habla*. Recordemos, sin embargo, que si bien tomaremos en cuenta la taxonomía propuesta por Searle (1969), nuestra selección de verbos de habla la excede, ya que incluimos en ella todos aquellos verbos que implican, de alguna manera, una acción verbal, aun cuando Searle no los haya incorporado en su taxonomía. Tal es el caso, por ejemplo, del verbo “interferir”, que puede adquirir el valor de *acto de habla* aun cuando por sí solo no implica que así lo sea (de hecho, se puede interferir de diversas maneras). Veamos (4):

- (4) Lavagna le habría dicho a Duhalde que estaba cansado de las *interferencias* del Central. (Cl,T1,L8)

Todo se habría acelerado el jueves por la tarde, cuando uno de los directores del Banco Central, Guillermo Lesniewier, reiteró en un seminario organizado por la Universidad Di Tella que estaban dadas las condiciones para abrir el corralito para las cuentas a la vista y para resolver en

<sup>38</sup> En los ejemplos las nominalizaciones citativas que se analizan están en cursiva.

poco tiempo la situación del 70% de los ahorristas del corralón (plazos fijos). Eso, sumado al fallo de la Corte Suprema, fue la gota que desbordó la paciencia-no muy abundante- del jefe del Palacio de Hacienda (Cl, T1, L22-28)

En efecto, como puede constatarse, en este fragmento no quedan dudas de que las “interferencias” se refieren, en gran parte, a palabras dichas por uno de los directores del Banco Central en un seminario.

Pero volvamos a (1) y (2). Como dijimos, el núcleo del sintagma nominal es, en ambos casos, un derivado deverbial. Agreguemos ahora que los elementos marcados en “negrita” en los mismos ejemplos son los *agentes* de las nominalizaciones: en algunos casos dichos agentes aparecerán como nombres propios; en otros, bajo formas que aluden a estos personajes, por ejemplo: “el jefe del Ejecutivo”, “el titular del Palacio de Hacienda”, “el jefe de la entidad monetaria”. En (1) la función semántica de agente es cumplida por el nombre propio “Duhalde” precedido por la preposición “de”; en (2), mediante el adjetivo posesivo “su” (referido a Aldo Pignanelli).

Se dan casos en que el agente de la nominalización debe deducirse a partir de otros segmentos. Así, en (5) aparece bajo la forma de una subordinada relativa:

- (5) El viernes, Lavagna, molesto, encaró a Duhalde: también le expresó su intención de irse, pues estaba “harto” de *opiniones* sobre economía que salían del organismo que encabeza Pignanelli. (Cl, T5, L7)

Pero el agente de la nominalización puede también no aparecer expresado sintácticamente. En efecto, es propio de ciertos tipos de discursos, como el científico y el periodístico, mostrar una sintaxis desagentivada. En ocasiones el propósito que se persigue es una mayor objetividad; tal es el caso del discurso científico que, al omitir el agente hace recaer toda la atención sobre la acción nominalizada que pasa, a su vez a un primer plano<sup>39</sup>. En otras ocasiones, lo que se logra, voluntaria o involuntariamente, es restringir la comprensión inmediata favoreciendo, en consecuencia, la necesidad de continuar con la lectura para una mejor interpretación.

<sup>39</sup> Para un análisis de las nominalizaciones en el texto científico, véase Halliday, M. A. K., Martin, J. R. (1993).

Ahora bien, si el agente de la nominalización no está en algunos casos sintácticamente expresado (por ej. en (1) *pelea*), sí aparece semánticamente especificado en el contexto, como en los siguientes fragmentos:

- (6) La lluvia de *críticas* recibidas crispó los ánimos de Aldo Pignanelli, quien ya viene contrariado porque el Senado “cajoneó” su ratificación como presidente del BCRA. (LN, T4, L39)
- (7) Muy temprano, y cuando se esperaba otra *conversación* referida al fallo de la Corte, el ministro le expresó al Presidente que renunciaba porque estaba “harto”. (Cl, T1, L31)

En efecto, la lectura completa de los textos a los que estos fragmentos pertenecen, permite constatar que, en el caso de (6) las *críticas* provienen del ministro de Economía y de Duhalde:

Lavagna explicó que “en los últimos días cada vez que el BCRA sale a comprar dólares emite pesos”, y señaló que “esos pesos, que deberían ir a las cuentas libres, por falta de instrumentación van hoy al corralito”. (LN, T4, L24)

La tumultuosa relación entre Lavagna y la conducción del BCRA, que encabeza Aldo Pignanelli, obligó ayer a Duhalde a respaldar al titular de Economía. “Desautorizo toda información económica que no provenga del Ministerio de Economía”, aclaró Duhalde... (LN, T4, L34)

En el caso de (7), la *conversación* iba a tener lugar entre el Presidente y el ministro.

Al enterarse, Lavagna (que se había reunido con Duhalde por el tema de la Corte) habló con algunos de sus hombres más cercanos, intercambiaron opiniones y les expresó que “mañana (por hoy) voy a hablar con Duhalde”. (Cl, T1, L29)

Es interesante señalar que ciertas nominalizaciones aparecen en repetidas ocasiones sin agente sintáctico. Tal es el caso de *negociación* en los siguientes ejemplos:

- (8) No obstante, voceros del gobierno aseguraron que la idea de Duhalde sería mantener a ambos funcionarios en sus cargos, al menos hasta que finalicen las *negociaciones* con el FMI. (ED, T7, L46)
- (9) A esta permanente amenaza que pende sobre la cabeza del ministro de Economía se sumaron en la última semana hechos producidos por el Congreso nacional y por la Corte Suprema, que lo volvieron a colocar en la morsa, en plena *negociación* con el Fondo. (P/12, T8, L11)

- (10) Pero en Economía se relamen tras el “terrible saque que le encajó Duhalde a Pignanelli”, aunque admiten como poco político “limpiarse” al presidente del Central en medio de la *negociación* con el Fondo. (P/12, T8, L81)
- (11) Roberto Lavagna reclama el monopolio de la *negociación*, no admitiendo que el Banco Central le abra otro frente. (P/12, T8, L113)
- (12) El pedido de Duhalde debe enmarcarse en las *negociaciones* con el Fondo Monetario. (P/12, T15, L14)
- (13) En la Casa Rosada están preocupados de que la fuerte pelea entre Pignanelli y Lavagna termine empantanando las *negociaciones* con el organismo. (P/12, T 15, L15)
- (14) Las versiones indicaron que la intención de Pignanelli era viajar a la capital norteamericana para destrabar las *negociaciones* con el FMI, pero esa posibilidad enojó a Lavagna quien buescó que el presidente Eduardo Duhalde desautorizara al titular del Central. (ED, T16, L52)
- (15) Recordó que “el Presidente manifestó con absoluta claridad que hay una sola *negociación* con el FMI”. (LN,T14, L22)

Aunque se sabe que para “negociar” es preciso que haya dos o más partes, individuales o grupales, que participen de tal *negociación*, en los enunciados citados se puede comprobar que no aparecen ambas partes claramente especificadas. Si bien se menciona a una de ellas (el Fondo Monetario), no ocurre lo mismo con la otra, que, según el contexto, puede ser tanto el Banco Central, con Pignanelli a la cabeza, como el ministro Lavagna, por parte del Ministerio de Economía, o incluso el propio presidente Duhalde.

Otra nominalización que aparece repetidamente en el corpus sin agente sintácticamente expresado es *pelea*<sup>40</sup>. Si bien este nominal no deriva de un verbo de habla convencional, lo consideramos una nominalización citativa porque en los contextos en que aparece siempre se refiere a intercambios verbales. *Pelea* deriva de una acción que requiere dos o más personas diciendo diferentes cosas acerca de un tema

<sup>40</sup> Se han agrupado junto con *pelea* las nominalizaciones *choque*, *enfrentamiento*, *roces*, *fricciones*, *puja* y *disputa*, las cuales, si bien difieren en la fuerza con que el propósito es presentado (según las dimensiones de variación de Searle), comparten con la primera el resto de los criterios de diferenciación que se han considerado en este trabajo. Estas son: el propósito del acto, la dirección de ajuste entre las palabras y el mundo, la expresión de los estados psicológicos, y el estilo de realización del acto.



en particular; la semántica del nominal incluye, además, la idea de incompatibilidad de criterio entre los participantes respecto de ese tema.

De las 42 ocurrencias de esta nominalización encontradas en el corpus, 15 no tienen agente sintácticamente expresado.

- (16) No se puede seguir así. Nosotros queremos hacer un trabajo y él se va a Estados Unidos y vende otro proyecto”, aseguran las fuentes que el ministro le señaló a Duhalde, cuando el presidente era de la idea de que se frenara la *disputa*, en momentos en que se busca un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional. (ED, T3, L70)
- (17) La puja de Lavagna con el Central fue previa a la asunción de Pignanelli ya que dio inicio con Mario Blejer quien precisamente, se alejó del cargo debilitado por los tironeos con el ministro. Durante toda la *pelea*, el ministro se mostró resistiendo cada ofensiva del BC. (P/12, T2, L49)
- (18) Frente al contraataque de Economía, en el Central ensayaron una defensa. Fuentes de la entidad comentaron a Página/12 que la *propuesta* de Lesniewier “no reflejó nada nuevo” y que fue esbozada en un ámbito académico, sin la intención de que causara molestias al ministro de Economía. “Lesniewier hizo la salvedad que podría flexibilizarse el corralito en caso de que se frenen los amparos”, añadieron en el BC, intentando bajarle los decibeles a la *pelea*. (P/12, T2, L43)
- (19) La crisis: se agudiza el enfrentamiento con Economía. Pignanelli anunciará mañana si continúa al frente del BCRA. Un día después de desautorizarlo públicamente, Duhalde le solicitó que no renuncie. Atanasof se reunió ayer con el titular del Banco Central. Le comunicó el *pedido* del Presidente para que revea su decisión. *Disputa* por un viaje a Washington. (LN, T6, L1)
- (20) La *pelea* por el corralito. (CI, T9, L1)
- (21) Con esas *reprimendas* a cuestas, diversas fuentes especulaban con que Pignanelli podría formalizar su *renuncia* hoy, durante una reunión de Directorio prevista para las 11. El Jefe del Central, que rara vez elude la *pelea*, menos cuando de lo que se habla es de su *renuncia*, esta vez eligió el silencio. (CI, T9, L24)
- (22) La decisión de seguir adelante con esta iniciativa refleja la postura del BCRA de dar por terminado este round con el ministro de Economía. Pero al mismo tiempo algunas fuentes de Reconquista 266 son pesimistas: creen que tarde o temprano se reflotará la *pelea* y Pignanelli se bajará del ring. (P/12, T15, L50)
- (23) En el marco de la dura *pelea* por la que el ministro Lavagna también amenazó con renunciar, la moneda de cambio parece haber sido el compromiso de que Pignanelli y los integrantes de la

- autoridad monetaria evitarán opinar sobre temas que son competencia de Economía. (ED, T16, L15)
- (24) La *pelea* en Economía en un día clave. (ED, T23, L1)
- (25) De todas formas, los cruces entre Reconquista 266 e Hipólito Irigoyen 250 no se revisten sólo de teoría o tácticas económicas...Otra cuestión respecto de la cual se lanzan mutuas suspicacias es la de los bancos Suquía, Bisel y Bersa, a los que hay que buscarles nuevos dueños. La *disputa* por ser quien maneje ese negocio terminó logrando que todo esté trabado y los bancos sin vender. (P/ 12 T19 L48)
- (26) Desde Villa la Angostura, el presidente Duhalde analiza la decisión que tomará mañana sobre la *renuncia* del titular del Banco Central, Aldo Pignanelli, en medio de la *disputa* de éste con el ministro de Economía, Roberto Lavagna. Pero en el Gobierno, ya quieren bajarle el tono a la *pelea*, después de que el viernes esa pulseada alterara al dólar y a las reservas. (ED, T22, L3)
- (27) Todo lo cual confirma que entre Lavagna y Pignanelli “la coexistencia es insostenible”. Aníbal Fernández, ministro de la Producción, prefirió considerar casi naturales los *enfrentamientos* diciendo que “el gobierno no es un colegio de señoritas. (P/12, T19 L59)
- (28) Los ejes de la *disputa*. (ED, T23, L63) (título en otra página del mismo periódico)
- (29) Duhalde ya decidió relevar al jefe del Banco Central. Se lo comunicará hoy a Aldo Pignanelli. Así le dio la razón a Lavagna en la puja por el control de la política económica. Teme que la *pelea* permanente tenga efecto negativo en los mercados. (CI, T24, L4)
- (30) “Me empioja todas las negociaciones” habrían sido las palabras que utilizó el ministro para darle a entender al presidente la necesidad de aceptarle la renuncia, que Pignanelli había presentado el jueves ante el jefe de Gabinete, Alfredo Atanasof...Durante el fin de semana el Presidente terminó de convencerse de que ya no era posible mantener un foco permanente de *disputa* que algunos podrían interpretar como una *pelea* entre dos liderazgos”. (CI, T24, L16)

Con excepción de (19), (20), (24), y (28), en los que la nominalización aparece como parte del título de los artículos periodísticos, y por lo tanto el agente es más difícilmente recuperable, se puede comprobar en los demás ejemplos citados que la inclusión o no de un agente sintáctico no es siempre decisiva en el momento de interpretar una nominalización. Todas las nominalizaciones citativas *pelea* que aparecen, carecen de agente sintácticamente expresado; a pesar de lo cual, la ambigüedad que podría causar esta ausencia se ve restringida por el contexto lingüístico. Esto se debe a que, precisamente, la nominalización puede actuar como

sustantivo general con función cohesiva, y su referencia debe encontrarse antes o después en el texto o inclusive puede estar implícita en el contexto.

Según Halliday (1993), esta posibilidad que da la gramática de expresar procesos por medio de sustantivos es una herramienta con la que cuenta el escritor, en este caso el periodista, de retomar un argumento presentado anteriormente como una información nueva, y presentarla esta segunda vez de una forma más “objetivizada”, como algo que debe ser tomado por ya dado.<sup>41</sup>

La nominalización también puede ser usada para categorizar la realidad, como por ejemplo en (31):

- (31) “Las *críticas* del ministro surgen 24 horas después que un director de la entidad monetaria asegurara que...”(ED, T3, L62).

Aquí *críticas* actúa en forma anafórica y categoriza lo expresado por Lavagna, citado anteriormente en estilo directo:

“El Banco Central no está cumpliendo con las funciones que le corresponde. Las cuentas libres no han terminado de ser instrumentadas por el Banco Central y ese debe ser el paso número uno”, señaló el ministro. (ED, T3, L45)

La prueba de la función categorizadora del nominal *críticas* reside en que se podría haber usado en su lugar el sustantivo *palabras*, como ocurre en (32), tomado de “Clarín” y referido al mismo episodio:

- Lavagna explicó que “en los últimos días, cada vez que el Banco Central sale a comprar dólares obviamente debe emitir pesos y esos pesos, que deberían ir a las cuentas libres, por falta de instrumentación están yendo al corralito”.
- (32) Las palabras del titular de Economía hablando sobre un tema “menor” alertó a más de un funcionario. (Cl, T1, L58)

Sin embargo, en (31), al utilizar el nominal *críticas*, el periodista categoriza el discurso del ministro, dándole una connotación negativa. Y es que la nominalización no es solo una herramienta con la que cuenta el locutor para reproducir un enunciado

---

<sup>41</sup> Halliday llama a este proceso “metáfora gramatical”. En lugar de una transformación léxica, como en la metáfora tradicional, la transformación se produce en la gramática.

verbal. Es también un instrumento de citación en el que el sujeto citante deja huellas de su subjetividad y que podría ser usado en ocasiones con el propósito de influir en la opinión del lector. Algo similar ocurre con el sustantivo *reproches* en (33):

- (33) Pero los públicos *reproches* que Lavagna le dedicó ayer colmaron su menguada paciencia, por lo que hacia la noche meditaba la posibilidad de dar un paso al costado. (LN, T4, L42)

Este nominal deverbial categoriza lo expresado por el Ministro, quien había sido citado anteriormente en estilo directo:

\*El ministro recordó que mediante el decreto 905 “Economía aprobó a fines de mayo la creación de las cuentas libres, sin restricción”, y destacó que pese al tiempo transcurrido “esas cuentas no han terminado de ser instrumentadas”.

“Si estas cuentas ya funcionaran, el corralito se habría empezado a reducir solo, sin necesidad de que el Estado intervenga”, insistió Lavagna. (LN, T4, L27)

De la misma manera que *críticas* y *reproches* funciona la nominalización citativa *planteos*, la que aparece precedida del adjetivo calificativo ‘críticos’ y actúa de sustantivo general superordinario.

- (34) La publicidad que dio a sus críticos *planteos* enfadó a un ya molesto Aldo Pignanelli. (LN, T4, L5)

Esta vez la nominalización tiene función catafórica, ya que los *críticos planteos* recién aparecen a partir de la línea 20 del artículo (transcriptos más arriba con el símbolo \*) y son los mismos que anteriormente se mencionaron como *reproches*.

Sostuvimos anteriormente que la inclusión o no del agente puede, en ocasiones, producir cierta ambigüedad en la interpretación de una nominalización. Ahora bien, existen otras causas por las que las nominalizaciones pueden resultar ambiguas. Una de ellas es que el enunciado que la contiene puede no especificar si se trata de un *proceso* o *evento*, o si se trata de un *efecto* o *resultado* (Picallo 1999). La nominalización citativa *charla*, por ejemplo, puede tener dos interpretaciones: una ‘eventiva’, ya que la construcción puede utilizarse para denotar algo que acontece o que se sitúa en un espacio de tiempo, como ocurre en (35):

- (35) La *charla* que el Presidente mantuvo ayer con el ministro de Economía, Roberto Lavagna tuvo como eje la renuncia de Pignanelli (ejemplo inventado)

Y una segunda interpretación ‘resultativa’, que se dará si el referente del sintagma nominal se refiere al efecto o resultado del proceso que nombra el núcleo derivado, como efectivamente ocurre en este otro ejemplo inventado:

- (36) La *charla* con el ministro fue publicada en La Nación.

El contexto lingüístico, según Picallo (1999:369), sería uno de los procedimientos de desambiguación: una lectura eventiva de un nominal puede distinguirse de su lectura resultativa por la forma y la función de las frases temporales adjuntas. En el primer caso (*i.e.*, lectura eventiva) el adjunto sirve para situar en el tiempo el acontecimiento nombrado y puede introducirse sin preposición:

- (37) La *desautorización*, el martes pasado del jefe del Central, tuvo gran repercusión. (ejemplo inventado)
- (35') La *charla*, ayer, tuvo como eje la renuncia de Pignanelli

En los nominales de resultado, en cambio, el adjunto restringe la referencia del objeto denotado por la construcción y viene introducido por la preposición *de*, como ocurre en el enunciado siguiente que proponemos a título de ejemplo:

- (38) Cuando Lavagna se enteró de las *declaraciones* de Duhalde *de ayer por la tarde*, comenzó a disparar munición gruesa.

Una marca distintiva del sintagma nominal eventivo es que no puede tener un determinante en forma de adjetivo demostrativo, artículo indefinido o cuantificador de los llamados “débiles”. Este tipo de determinantes induce la lectura resultativa de un nominal, (Picallo 1999:377):

- (39) Fue tras **otra** dura *pelea* con Lavagna y una *desautorización* de Duhalde sobre la salida del corralito. (ED, T3, L2)
- (40) ... en momentos en que se busca **un** *acuerdo* con el Fondo Monetario Internacional. (ED, T3, L66)

- (41) ... aclaró Duhalde, en **un diálogo** que mantuvo con una agencia, tras acusar recibo de **una recomendación** que en ese sentido le habría realizado el propio Lavagna.
- (42) Muy temprano, y cuando se esperaba **otra conversación** referida al fallo de la Corte, el ministro le expresó al Presidente que renunciaba porque estaba “harto”.(Cl, T1, L31)
- (43) **Esa propuesta** enfureció a Lavagna, quien ayer se comunicó con Duhalde y le pidió **un respaldo** explícito y contundente, que no tardó en llegar. (P/12, T2, L34)

Efectivamente, todas estas nominalizaciones citativas tienen una lectura resultativa, ya que refieren al efecto o resultado de la acción nominalizada.

Además de “eventivo” o “resultativo”, el sintagma nominal puede ser “pasivo” o “activo”. En un nominal activo, el agente sintácticamente especificado se realiza como complemento de la preposición *de*, como en (44). En el caso de un sintagma nominal pasivo, el agente se realiza como complemento de la preposición *por*, como es el caso en (45).

- (44) “Fue tras otra dura pelea con Lavagna y una *desautorización* de Duhalde sobre la salida del corralito”. (ED, T3, L 2)
- (45) “La *desautorización* por parte de Duhalde ayer por la tarde causó conmoción”. (ejemplo inventado)

Es así como la forma activa del nominal se corresponde con la lectura resultativa, ya que la construcción se refiere al efecto o resultado de la acción de *desautorizar* (44), mientras que el nominal pasivo nombra el proceso mismo de *desautorizar* (45).

En (45) no quedan dudas sobre quién es el responsable de la desautorización, mientras que (44) puede ser malinterpretada por quienes carezcan de los conocimientos contextuales necesarios: Duhalde puede, en efecto, ser interpretado como el agente o el tema de la nominalización.

Ciertamente, no siempre se encuentra en un corpus un acabado esquema de complementación que “limpie” el texto de ambigüedades.

Como puede observarse a través de todos estos ejemplos, cuanto más nominalizaciones haya, menos icónica resulta la relación entre estructuras gramaticales y los eventos a las que éstas se refieren; correspondencia ésta que repercute en el nivel de abstracción del texto. Como sostiene Martin (1986): “romper con la relación icónica maximiza la distancia entre un texto y el campo al que éste se refiere además de ser una característica crucial de distancia modal”.

Y es que a mayor número de acciones nominalizadas, menos directa, menos concreta es la relación establecida entre estas acciones y lo que ellas representan en el texto. En consecuencia nos encontramos frente a una mayor distancia entre los eventos a las que las acciones nominalizadas se refieren y las acciones en sí. Y frente a contenidos presupuestos que el locutor periodista da como aceptados sin asertarlos, es decir, sin hacerse plenamente cargo de ellos en el momento en que los enuncia.

En efecto, existe una diferencia de estatus asertivo entre dos enunciados tales como (a) y (b), donde se pasa del nivel de lo *implícito* (*i.e.*, a), al de lo *asertado*, esto es, la toma de responsabilidad del enunciado por parte del locutor (*i.e.*, b).

a) las críticas del ministro

b) el ministro critica

Las numerosas teorías lingüísticas que han estudiado el tema<sup>42</sup> coinciden en que las nominalizaciones “representan”, o “mantienen una relación” con “otra cosa diferente de ellas mismas”; por lo tanto, no serían algo “original”, sino el resultado de operaciones previas a la realización del texto.

Para dar cuenta de ellas, Pêcheux (1975) y P. Henry (1975) desarrollan la noción de “preconstruido” que consiste en la postulación de enunciados simples extraídos de discursos previos o que son presentados como provenientes de discursos previos. Estos enunciados, ajenos al acto de enunciación actual, son introducidos del mismo modo que ciertas relaciones predicativas, aquellas donde cada elemento está ya provisto de operaciones de aserción efectuadas, o supuestamente efectuadas, a partir de un acto de enunciación precedente, la que a su vez puede ser tanto interior como exterior al

---

<sup>42</sup> Entre otras, la teoría transformacionalista (Seriot 1986), la lexicalista (Chomsky 1970), la translacionista (Tesnière 1959)

discurso en cuestión. Precisamente, para nuestro análisis será esencial el concepto de que el enunciado nominalizado es preconstruido, es decir que no es responsabilidad del sujeto enunciador (el locutor periodista) sino que aparece como un objeto del mundo; un objeto que está “allí”, preexistente al discurso.

En su trabajo sobre las nominalizaciones presentes en un texto político ruso, Seriot (1986) presenta la hipótesis transformacionista que considera la nominalización como una transformación a partir de un encadenamiento matriz (pág.13) y por lo tanto, como un derivado. Sin embargo Seriot sostiene que resulta complejo definir de manera precisa la forma de la frase inicial constituyente que contiene al nominal derivado. El sentido inverso de la transformación provoca ambigüedades de interpretación debido a las neutralizaciones que atraviesa el enunciado verbal al ser nominalizado: *persona, número, tiempo, modo, modalidad y aspecto*.

Si tomamos, por ejemplo, fuera de contexto, el siguiente sintagma nominal:

“la *desautorización* de Duhalde” (ED, T3, L20),

él puede corresponder a:

Duhalde desautoriza/ desautorizará, había desautorizado a alguien” o a “alguien desautoriza/ desautorizará/ había desautorizado a Duhalde.

En consecuencia, se podría afirmar que no existe una equivalencia absoluta entre una nominalización y el enunciado verbal subyacente. Se trata, en efecto, de dos formas diferentes de las que dispone un locutor para enunciar un mismo contenido.<sup>43</sup>

Ahora bien, desde el punto de vista semántico, la nominalización puede ser considerada como soporte lingüístico de los presupuestos: en efecto, cuando se nominaliza una acción, ésta es presentada como una evidencia, de la misma manera que ocurre con los presupuestos. Sin embargo, esto no explica la totalidad de los casos, ya que en ocasiones lo que se nominaliza es una potencialidad.

<sup>43</sup> Desde la perspectiva de una lingüística crítica, Fowler (1991:80) caracteriza a la nominalización como una transformación sintáctica de la cláusula que tiene consecuencias estructurales y que, además, posibilita manifestaciones ideológicas. El autor sugiere así considerar cuánta información queda sin expresarse en un nominal derivado, comparado con una cláusula completa. Diluidos en una forma nominal se encuentran los participantes, cualquier indicación de tiempo y cualquier indicación de modalidad.



En (46), por ejemplo, la nominalización *respaldo*<sup>44</sup> se presenta como un hecho indudable, algo que ha acontecido efectivamente.

- (46) “La ya de por sí tumultuosa relación entre Lavagna y Pignanelli llegó a tal punto que obligó al presidente Eduardo Duhalde a salir ayer en *respaldo* del titular del Ministerio de Economía”.  
(ED, T3, L20)

En este caso, el enunciado se podría parafrasear como: “Eduardo Duhalde respaldó al ministro de Economía”.

En cambio, en (47) la nominalización *respaldo* no se presenta como un hecho que tuvo lugar en la realidad objetiva, por lo menos hasta el momento en que se produce el enunciado. Se trata efectivamente, de una *potencialidad de hecho*<sup>45</sup> la nominalización es aquí objeto directo del verbo ‘pedir’, que indica la realización de una acción futura

- (47) Esa propuesta enfureció a Lavagna, quien ayer se comunicó con Duhalde y le pidió un *respaldo* .... (P/12, T2, L34)

Con respecto la nominalización como soporte de la presuposición, Ducrot (1986:236) sostiene que la posibilidad de asociarla con la presuposición depende de la inclusión del locutor como lambda (es decir, como ser del mundo) en una voz colectiva que afirma la proposición con la que la nominalización se asocia. En un enunciado como (48), por ejemplo, se presupone que la renuncia tuvo lugar: el locutor-periodista en tanto lambda queda incluido dentro de la voz colectiva cuyo punto de vista es relacionado con la presuposición contenida en la nominalización:

- (48) El Gobierno buscaba definir este fin de semana la situación originada por la *renuncia* del presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli, tras su nueva *disputa* con el ministro de Economía, Roberto Lavagna. (ED, T7, L4)

<sup>44</sup> Se trata de una nominalización citativa ya que alude a un respaldo expresado verbalmente.

<sup>45</sup> Adamec (1973) propone para un mismo sintagma nominalizado varias interpretaciones diferentes, según el contexto de enlace. Distingue dos modalidades fundamentales en la interpretación de las nominalizaciones: la modalidad factográfica, como por ejemplo: “Fue despertado por un **golpe** en la ventana”, donde la nominalización se presenta como un hecho sin duda, habiendo acontecido efectivamente. Y una modalidad ideográfica: “Podría haberse despertado por un **golpe** en la ventana”, donde la nominalización no representa un hecho que tuvo lugar en la realidad objetiva, sino una idea abstracta sobre el hecho.

En cambio en (49) no hay un acto derivado de la presuposición, sino simplemente un fenómeno de polifonía, ya que el contexto modal (el condicional de rumor) bloquea la presuposición.

- (49) El presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli, le habría presentado su *renuncia* en carácter de “indeclinable”, aunque de manera verbal, a Eduardo Duhalde. (CL, T1, L11)

Así pues, dado el concepto mismo de presuposición, presuposición y acción nominalizada no siempre coinciden. Para ello, es necesario que el locutor periodista (en tanto  $\lambda$ ) se incluya en la voz colectiva. Pero el locutor periodista también puede hacer explícito (por el encadenamiento en que la nominalización aparece) que no se incluye en esa voz, por ejemplo, indicando que lo nominalizado corresponde a una potencialidad. Es por ello que sostenemos que las nominalizaciones no siempre son soporte de presuposición.

A continuación proponemos otros ejemplos donde la nominalización se presenta sólo como una ‘potencialidad de hecho’:

- (50) La reunión entre Pignanelli y los directores del BCRA se llevará a cabo mañana, poco antes del mediodía, y servirá para que el titular de la entidad monetaria intente lograr el *apoyo* que le permita continuar en el cargo. (LN,T6,L15)
- (51) Temor a otro *reclamo* del Fondo. (ED, T7, L2)
- (52) Lavagna le reprocha a Pignanelli pretender una *negociación* paralela con el FMI, que podría terminar acordando condiciones que Economía no acepta. (P/12, T 17, L5)

Efectivamente, estos tres enunciados presentan nominalizaciones citativas, que en (50) y (52) funcionan como complemento directo de los verbos “intentar lograr” y “pretender”; ambos verbos implican que el complemento es sólo una posibilidad. En el caso de (51), la nominalización citativa precedida por “temor a”, indica que el “otro *reclamo*” no se ha producido.

En síntesis, ya sea por las neutralizaciones de persona, número, tiempo, modo o aspecto que se producen al nominalizar un enunciado verbal, por la posibilidad de referir a un proceso o resultado, o por la posibilidad de ser soporte de la presuposición o no, lo cierto es que la ambigüedad que ocasiona el uso de una nominalización puede

llegar a ser significativa y determinante en la interpretación de un texto dado. Existiendo la posibilidad de utilizar formas que no poseen estas posibles ambigüedades, como por ejemplo formas verbales que, como ya hemos dicho, poseen marcas que la nominalización no tiene, podríamos hipotetizar que, en ciertas ocasiones, habría una elección voluntaria del productor del texto de utilizar mecanismos enunciativos más solapados, es decir, mecanismos que al introducir puntos de vista con los que el locutor L no se identifica implican un menor grado de compromiso enunciativo de su parte.

Analicemos los siguientes ejemplos:

- (53) El titular del Palacio de Hacienda, que desde hace tiempo mantiene enfrentamientos con las autoridades del Banco Central, criticó a los funcionarios de ese organismo porque lanzan versiones sobre la liberación del corralito. (Cl, T1, L61)
- (54) Las *críticas* del ministro surgen 24 horas después que un director de la autoridad monetaria, Lesniewer asegurara el jueves que “están dadas las condiciones para levantar la restricciones” al corralito financiero ... (ED, T3, L62)

En (53) tenemos un enunciado con el verbo *criticar* en forma personal, y en él se distingue claramente el agente de la acción (el titular del Palacio de Hacienda), sobre quien recae esta acción (las autoridades del Banco Central) y hasta el motivo por el cual esta acción tuvo lugar.

En (54), en cambio, encontramos una nominalización citativa (*críticas*) que no tiene en sí marcas ni de tiempo ni de persona. Para poder ubicarla en el espacio temporal debemos guiarnos por el enunciado que la continúa, el cual, en cierta forma, nos ayuda a situarla en tiempo pasado. Tampoco podemos asegurar sobre quién recaen estas críticas, ni el motivo por el que fueron emitidas. En síntesis, necesitamos del contexto lingüístico y conceptual para una mejor interpretación de este mecanismo. Sostenemos, entonces, que, al utilizar una nominalización citativa como forma de referir la palabra ajena (al igual que con el discurso narrativizado) el sujeto citante *empaqueta* el discurso original en una caracterización. Ahora bien, dicho empaquetamiento no se efectúa *en* un verbo, como ocurre en el caso de la narrativización del discurso, sino *sobre* el verbo, lo cual hace que sea aún más difícil para el lector recuperar la palabra original. Es por ello que sostenemos que las nominalizaciones citativas constituyen una

forma más solapada que el discurso narrativizado de referir la voz ajena y las ubicamos, en consecuencia, en el extremo final del continuum al que nos hemos referido desde el comienzo mismo de nuestro trabajo.

### **III.3 Análisis detallado de las nominalizaciones citativas encontradas en el cuerpo de texto**

En el análisis de las nominalizaciones citativas que aparecen en los periódicos elegidos se considerarán las siguientes variables: a) agente sintácticamente expresado, semánticamente especificado o nominalización desagentivada, b) connotaciones axiológicas y estilísticas de la acción nominalizada, y c) si la nominalización vehiculiza un punto de vista que el locutor presupone o si se trata simplemente de una potencialidad.

Estas variables no serán aplicadas a todas las ocurrencias por igual, sino que se considerarán en aquellos casos en que sean significativas para la interpretación de las nominalizaciones en cuestión. El hecho de que el agente o el paciente de la nominalización estén sintáctica o semánticamente expresados, o que la nominalización sea desagentivada (a) nos parece de fundamental importancia para determinar el grado de participación que se les otorga a los personajes de la noticia en los diferentes periódicos, y así evaluar si este tratamiento se debe a hechos objetivos o si éstos aparecen marcados por la subjetividad del relator de la noticia.

También hay casos en que la variación de términos usados en los distintos diarios produce una diferencia en el valor axiológico que es importante en el momento de interpretar su significación (b).

El análisis de la nominalización con respecto al punto (c) nos permitirá finalmente determinar si el locutor-periodista se vale de un nominal derivado, para incluirse en esa voz colectiva o, si por el contrario, se distancia de ella.

Al igual que para el análisis del discurso narrativizado, las nominalizaciones están ordenadas alfabéticamente. En el caso en que se encuentren agrupadas por

similitudes semánticas, el criterio es tomar como referencia la nominalización que hemos ubicado en primer lugar en cada grupo.

### III.3.1 Nominalizaciones citativas conversación y charla

#### Caracterización general

Tanto *conversación* como *charla* derivan de verbos de habla colectivos y recíprocos; esto es, para realizar ambas acciones es preciso que haya más de una persona y además que esas personas estén dispuestas a mantener un intercambio verbal.

Si bien ambos términos sugieren una atmósfera relajada que, en general, se da en una situación social informal, la nominalización *charla* parecería implicar además una actitud más espontánea por parte de los participantes que *conversación*. Sin embargo, en (1) y en (2), por ejemplo, se puede comprobar que ni los personajes que intervienen, ni los temas abordados pueden ser considerados livianos o que surjan en forma espontánea.

- (1) El presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli, le habría presentado su renuncia en carácter de “indeclinable”, aunque de manera verbal, a Eduardo Duhalde. E incluso se comentaba que estaba designado el sucesor: Jorge Levy. Fue la consecuencia de la *charla* que el Presidente mantuvo por la mañana con el ministro de Economía, Roberto Lavagna, quien habría amenazado con irse porque “estaba harto”. (C1, T1, L11)
- (2) No bien empezó el encuentro, Pignanelli puso al tanto a sus colaboradores sobre las *charlas* mantenidas la noche anterior con Duhalde, por teléfono, y con el jefe de Gabinete, Alfredo Atanasof, durante una cena que ambos compartieron. “No quiero entorpecer, me voy”, le dijo al jefe de Estado. (P/12, T15, L23)

Efectivamente, en estos dos enunciados está explícito que el tema tratado en la *charla* es la renuncia de Pignanelli y Lavagna, en (1) y de Pignanelli, en (2). Una explicación para el uso de la nominalización *charla*, sería la intención, por parte del locutor-periodista de restarle formalidad a las renunciaciones, ya que queda claro que en ambos casos se producen en forma oral, y en circunstancias que parecerían informales.

Por el contrario, en los siguientes ejemplos, la nominalización *conversación* pareciera implicar mayor formalidad:

- (3) Más tarde muchos pensaron que las *conversaciones* que mantuvo [Lavagna] luego con Duhalde fueron exclusivamente por el tema del fallo. (CI, T1, L33)
- (4) Pignanelli había señalado su decisión de dejar el cargo en una *conversación* que mantuvo con el Jefe de Gabinete, Alfredo Atanasof, que a su vez se la comunicó al Presidente. (LN, T20, L16)
- (5) Al enterarse Lavagna (que se había reunido con Duhalde por el tema de la Corte) habló con algunos de sus hombres más cercanos intercambiaron opiniones y les expresó que “mañana (por hoy) voy a hablar con Duhalde”. Muy temprano, y cuando se esperaba otra *conversación* referida al fallo de la Corte, el ministro le expresó al Presidente que renunciaba porque estaba “harto”. (CI, T1, L29)

Ahora bien, a pesar de que el nominal *conversación* implica mayor formalidad que *charla*, estas nominalizaciones son usadas indistintamente para caracterizar eventos discursivos que se llevaron a cabo entre Duhalde y Lavagna, Duhalde y Pignanelli, y Pignanelli y Alfredo Atanasof. De este modo, entonces, parecería que la utilización de uno u otro término solo estuviera motivada por la decisión del locutor-periodista de no repetir el nominal derivado.

Con excepción de (5), donde no queda claro si la *conversación* se llevó a cabo o no, en el resto de los enunciados la nominalización actúa como disparadora de presuposición, lo que significa que es un ‘hecho’ no factible de ser cuestionado. De igual modo, y retomando el valor de ‘preconstruido’ que se le otorga a la nominalización, los nominales derivados *charla* y *conversación* aparecen en el cuerpo de texto como objetos preexistentes al discurso, de los cuales el locutor periodista no se responsabiliza, dándolos por dados.

El siguiente cuadro nos permitirá ver claramente la utilización de uno u otro nominal en los diferentes periódicos:

	ED	Pág./12	CI	LN
charla	-	1	1	-
conversación	-	-	2	1

## Cuadro 1

### III.3.2 Nominalizaciones citativas *críticas, críticos planteos, reproches, cuestionamientos, protestas, quejas*

#### Caracterización general

Estas nominalizaciones comparten la dirección de ajuste del acto ilocucionario que manifiestan (las palabras se ajustan al mundo) y su valor axiológico (derivan de verbos que implican un juicio negativo acerca de una acción humana).

Consideraremos en primer lugar la nominalización citativa *críticas*. Se han encontrado en el corpus cuatro ocurrencias de esta nominalización. Todas ellas tienen como agente semántico, aunque no siempre sintácticamente expresado, al Ministro Lavagna, y como paciente al Banco Central y sus gestiones.

En (1), (2) y (3) el nominal derivado está usado con función cohesiva.

“El Banco Central no está cumpliendo con las funciones que le corresponde. Las cuentas libres no han terminado de ser instrumentadas por el Banco Central y ese debe ser el paso número uno”, señaló el ministro.

Lavagna sostuvo que “no hay ningún problema” con la plata que está en el denominado corralito, que estimó en 18,000 millones de pesos, porque, a su criterio, “circula libremente”.

“El verdadero problema son las cuentas de los depósitos reprogramados -el corralón-“, agregó Lavagna, quien expresó que “de manera que yo no sé por qué hacemos tanto ruido”.

Agregó que “hay una contradicción, porque al mismo tiempo que alguna gente pide la liberación del corralito no cumple con la función que le corresponde de crear el sistema libre”

Señaló que el nuevo sistema de cuentas libres “permitiría que el corralito vaya reduciéndose normalmente sin necesidad de que el Estado intervenga”. (ED, T3, L45-61)

- (1) Las *críticas* del ministro surgen 24 horas después que un director de la autoridad monetaria, Lesniewier, asegurara el jueves que “están dadas las condiciones para levantar las restricciones” al corralito financiero, y que se podría avanzar en la devolución de depósitos reprogramados. (ED, T3, L62)

“Hay una contradicción porque al mismo tiempo que alguna gente pide la liberación del corralito no cumple con la función que le corresponde de crear el sistema de cuentas libres”, dijo en alusión a los funcionarios de la entidad monetaria.

El ministro recordó que mediante el decreto 905 “Economía aprobó a fines de mayo la creación de las cuentas libres, sin restricción”, y destacó que pese al tiempo transcurrido “esas cuentas no han terminado de ser instrumentadas”.

Lavagna explicó que “en los últimos días cada vez que el BCRA sale a comprar dólares emite pesos”, y señaló que “esos pesos, que deberían ir a las cuentas libres, por falta de instrumentación van al corralito”.

“Si estas cuentas ya funcionaran, el corralito se habría empezado ya a reducir solo, sin necesidad de que el estado intervenga” insistió Lavagna antes de cargar contra los funcionarios del BCRA que lanzan versiones sobre la liberación de fondos del corralito.

- (2) Las *críticas* del ministro surgieron horas después de que el titular del BCRA, Guillermo Lesniewier, aseguró en un seminario que “están dadas las condiciones para levantar las restricciones bancarias” y que se podría avanzar en el reintegro de los depósitos reprogramados de menor monto. (LN, T4, L18-30)
- (3) La lluvia de *críticas* recibidas crispó los ánimos de Aldo Pignanelli quien ya viene contrariado porque el Senado “cajoneó” su ratificación como presidente del BCRA. (LN, T4, L39)

Efectivamente, luego de varias ocurrencias de discurso directo a través de las cuales el ministro marca los errores de la entidad monetaria, tanto en (1) como en (2) y en (3), el periodista retoma anafóricamente el preconstruido, refuerza la idea de que se trató de una crítica y usa esta nominalización *críticas* como sustantivo general que, al mismo tiempo, categoriza lo que para él es la opinión de Lavagna.

Los enunciados que contienen la nominalización citativa *críticas* en (1), (2) y (3) retoman no sólo el DD de Lavagna, sino también la enunciación que cada uno de los periodistas ya había realizado unas líneas más arriba



- (a)<sup>46</sup> Pero la relación entre el ministro Roberto Lavagna y el titular del Banco Central, Aldo Pignanelli, llegó a la ruptura definitiva cuando el jefe de Economía **crítico** a directivos de la entidad por pregonar la apertura del corralito y por “no cumplir” con su función de crear cuentas libres, con fondos que queden fuera del cerrojo bancario. (ED, T3, L12)
- (b) En una entrevista concedida a Bloomberg TV Lavagna **crítico** al BCRA por no llevar adelante una política que permita liberar paulatinamente los fondos del corralito. (LN, T4, L16)

En efecto, si prestamos atención a las líneas en que estos enunciados aparecen en los textos periodísticos, vemos que (a) está ubicado cuarenta líneas más arriba que (1) y (b) está ubicado veinte líneas antes que (2) y (3).

Finalmente, aparece la nominalización citativa *críticas* sin agente sintácticamente expresado, aunque se desprende del contexto que tales críticas fueron expresadas por el ministro. El paciente, que aparece claramente especificado, es la entidad monetaria:

- (4) Lavagna se refirió en estos términos al nuevo “cortocircuito” que se originó el viernes con el jefe del Central, como consecuencia de una serie de declaraciones y *críticas* hacia la autoridad monetaria. (ED, T12, L41)

En este caso la nominalización *críticas* no tiene como antecedente el discurso directo de Lavagna sino dos enunciados verbales a cargo del locutor-periodista.

- (c) No obstante, las fuentes admitieron que Pignanelli está “molesto con las declaraciones” del ministro de Economía, Roberto Lavagna, quien **crítico** al Central por la demora en reestructurar el sistema financiera. (ED, T12, L8)
- (d) Lavagna niega la pelea pero sigue **criticando** al titular del central. (ED, T12, L31)

Por medio de estos últimos enunciados -(a), (b), (c) y (d), en los que el locutor-periodista también se compromete con un enunciado verbal-, se demuestra que si bien la nominalización puede ser una herramienta para citar en forma interpretativa el discurso ajeno, en ocasiones los nominales derivados son simplemente usados como instrumentos lingüísticos que dan cohesión al texto.

En cuanto a la nominalización *planteos*, un primer ejemplo aparece en (5).

---

<sup>46</sup> Se usan aquí letras para diferenciar estos enunciados de los que contienen nominalizaciones citativas, que llevan número.

El Ministro cargó duro ayer contra la conducción del ente monetario.

Nueva puja entre Lavagna y el BCRA

Reclamó la rápida implementación de las cuentas libres, tras recibir el respaldo de Duhalde.

- (5) La publicidad que dio a sus *críticos planteos* enfadó a un ya molesto Pignanelli. (LN, T4, L1-5)

En efecto, allí encontramos la nominalización *planteos*, modificada por el adjetivo “críticos”, lo que acerca semánticamente el término *planteos* a la nominalización *críticas*. En general, cuando se hace un planteo se manifiesta una opinión sobre un tema en especial, en ocasiones en disidencia con alguna otra opinión. En este caso particular se presenta como si estos *planteos* fueran en realidad *objeciones*, sentido que está reforzado por el contexto previo: los enunciados verbales que preceden a (5) destacan la fuerza con la que estos *planteos* fueron hechos (el ministro ‘cargó duro’ y ‘reclamó’), al tiempo que la situación general es caracterizada como ‘nueva puja’.

Como puede observarse el agente de la nominalización no aparece mencionado con nombre y apellido. Si bien el contexto en que el enunciado aparece, nos permiten deducir que el agente es Lavagna y el paciente es, indirectamente, Pignanelli, esta no explicitación de agente y paciente puede ser causa de confusiones. Si no continuamos con la lectura de la noticia, podemos dudar si los *críticos planteos* provienen de Lavagna o de Duhalde.

Consideremos ahora la nominalización *reproches*. Si en (3), que aquí reiteramos,

- (3) La lluvia de *críticas* recibidas crispó los ánimos de Aldo Pignanelli quien ya viene contrariado porque el Senado “cajoneó” su ratificación como presidente del BCRA.

el periodista habla de “lluvia de *críticas*”, en (6) esta frase nominalizada es recategorizada como *públicos reproches*. El que reprocha se siente con derecho de hacerlo porque cree que el otro tiene para con él cierto tipo de obligaciones. Generalmente, la persona que reprocha a alguien está afectada emocionalmente en forma negativa por la acción del receptor del reproche<sup>47</sup>. Para que esto ocurra es

<sup>47</sup> Esta condición diferenciaría a este nominal de *críticas*, *cuestionamientos* y *planteos* y lo acercaría semánticamente a *quejas*.

necesario que exista algún tipo de vínculo entre los involucrados. Nuevamente, en los dos ejemplos en que aparece esta nominalización, el agente es Lavagna y el paciente es Pignanelli.

- (6) Pero los públicos *reproches* que Lavagna le dedicó ayer colmaron su menguada paciencia, por lo que a la noche meditaba la posibilidad de dar un paso al costado. (LN, T4, L42)

El modificador “públicos” acentúa el concepto de que el agente de estas nominalizaciones tiene la intención de que su opinión sea conocida, no sólo por el paciente de la nominalización, sino por el público en general.

Se puede suponer que en (6) el locutor-periodista retoma en forma anafórica los dichos del ministro Lavagna, posiblemente aparecidos en el periódico del día anterior<sup>48</sup>, a los que categoriza con la frase nominal *públicos reproches*:

Nuevamente en (7), el periodista, como sujeto de la enunciación, interpreta la palabra de Lavagna como *reproches*.

- (7) “Pretendiendo mostrarle cómo son las cosas, Lavagna le mandó el viernes dos cartas a Pignanelli, mezclando *reproches* y órdenes “irritantes” que en el Central calificaron de “pavadas”. Una se refiere a la implementación de las cuentas libres, ajenas al corralito, que el BCRA reglamentó hace un mes pero sin fijarles un plazo para su implementación a los bancos. La segunda carta se queja porque el Central no derogó una reglamentación ya innecesaria sobre la aplicación de Boden a la compra de bienes registrables.”(P/12, T8, L71)

Con respecto a la nominalización *cuestionamientos*, en (8), vemos que se asemeja semánticamente a las anteriores nominalizaciones en su componente negativo. La persona que “cuestiona” afirma que tiene buenas razones para pensar que hay algo erróneo en lo que se ha hecho o dicho sobre algún tema.

- (8) El ministro aseguró que no ha confrontado con Pignanelli, aunque insistió con los *cuestionamientos*. (ED, T12,L32)

---

<sup>48</sup> En esta investigación solo se analizan los artículos aparecidos en los periódicos seleccionados a partir del 24 de agosto de 2002, por lo que es posible suponer que dichos ‘públicos reproches’ hayan aparecido en artículos anteriores.

En el enunciado citado el nominal derivado tiene una función catafórica ya que los cuestionamientos en cuestión aparecen explicitados mediante enunciados verbales con el verbo ‘criticar’, unas líneas más abajo en el texto:

El ministro de Economía, Roberto Lavagna, aseguró ayer que no está “en ninguna pelea” con el jefe del Banco Central, Aldo Pignanelli, aunque volvió a criticar a la autoridad monetaria por la “demora” en la entrega de los bonos Boden a los ahorristas y en la creación de “cuentas libres” que no estén alcanzadas por el corralito. (ED, T12, L34)

En cuanto a la nominalización citativa *quejas*, puede afirmarse que forma parte de su significado la indicación de que algo malo le está pasando al agente de la nominalización, que lo expresa con la intención de que alguien, que puede ser un intermediario, haga algo para cambiar la situación.

Si bien no siempre las quejas tienen un blanco, tanto en (9) como en (10), éste está expresado sintácticamente: el Banco Central en (9), Lavagna en (10). En (11), en cambio, se nombra al intermediario<sup>49</sup> de las quejas, pero no al paciente. (Tanto en (10) como en (11) el paciente podría ser también Duhalde).

- (9) Lavagna reiteró sus *quejas* contra el Central por las “demoras” en la entrega de los bonos Boden a los ahorristas atrapados en el corralito y por la falta de instrumentación de las cuentas libres. (ED, T12, L 52)
- (10) Al cierre de esta edición aún no se había confirmado si Lavagna, blanco número uno de las *quejas* de Pignanelli, participará del intento de conciliación. (LN, T26, L30)
- (11) Pignanelli tuvo todo el fin de semana para reflexionar. Si insiste en irse y saca el rosario de *quejas* que el jueves último le dio a Atanasof, esta vez el Presidente no le va a pedir que se quede”, reconoció la fuente oficial. (LN, T26, L39)

En todos los ejemplos encontrados, la nominalización está usada con función catafórica. Por ejemplo, dos líneas más abajo de (9) se citan en estilo directo las palabras de Lavagna que son interpretadas por el locutor periodista como *quejas*:

<sup>49</sup> Hablamos aquí de ‘intermediario’ porque en el momento en que el artículo fue escrito Atanasof era ministro del Interior.

“Debe haber un compromiso serio y firme (del Central) de terminar con ambas cosas en muy pocos días”, reclamó el titular del Palacio de Hacienda.

En otro orden, Lavagna consideró que prefiere “un banco independiente del Poder Ejecutivo y de intereses sectoriales”.

Sin embargo, indicó que “a veces los intereses de la gente quedan relegados por cuestiones excesivamente técnicas”. (ED, T12, L55)

De la misma manera, unas líneas más abajo, en (10) y (11), se puede leer:

¿Cuáles son las cuentas de ese “rosario”? Fuentes de la Casa Rosada explicaron que Pignanelli expuso ante Atanasof su molestia por:

- La publicación de dos artículos periodísticos, en Clarín y en Página 12, en los que aparecía un facsímil de una resolución del Banco Central que probaba la intención de Pignanelli de colaborar con el rescate de bonos en Córdoba.
- Las declaraciones de Lavagna ante un grupo de académicos, a quienes habría confirmado que existen lobbies operando en el BCRA. (LN, T26, L43)

Para concluir este apartado relacionado con las nominalizaciones citativas *críticas, planteos, reproches, cuestionamientos y quejas*, y como observamos en el cuadro 2, podemos afirmar que de las once ocurrencias de estas nominalizaciones encontradas en el corpus, nueve tienen como agente a Lavagna (ocho sintácticamente expresado y uno semánticamente especificado). Sólo dos enunciados tienen como agente de la nominalización a Pignanelli, (10) y (11).

Críticas	ED	Pág./12	CI	LN
sin agente	-	-	-	1
agente L	4	1	-	3
agente P	-	-	-	2

**Cuadro 2** (L: Lavagna; P: Pignanelli)

En todos los enunciados donde aparecen las nominalizaciones citadas, el locutor-periodista se identifica con lo dicho y acepta, en tanto ser del mundo, el presupuesto

(i.e. la existencia de las *críticas, reproches, planteos*, etc.) dando lugar, así, a un efecto de preconstituido. Al presentar este último punto de vista como presupuesto y preconstituido en otro lugar, presenta su contenido como incuestionable.

### III.3.3 La nominalización *declaraciones*.

*Declaraciones* deriva del verbo de habla ‘declarar’. De acuerdo con Merriam-Webster (1972), ‘to declare’ significa “hacer saber públicamente, explícitamente y, en inglés, usualmente, de una manera formal”. En ocasiones este verbo es usado en forma performativa, es decir, si la persona apropiada, en las circunstancias apropiadas, declara la guerra, el acto de habla por sí mismo crea una nueva situación. La posibilidad de ser usado performativamente sugiere que al declarar algo el hablante está ejerciendo cierto poder, o por lo menos, considera la posibilidad de hacerlo. Los agentes de esta nominalización tienen el propósito no sólo de hacer conocer sus decisiones u opiniones por medio de sus *declaraciones*, sino también que éstas sean aceptadas como hechos.

En general, la nominalización *declaraciones* se usa con referencia a enunciados formulados por personas u órganos oficiales, quienes, desde una posición privilegiada, consideran importante que el público sepa lo que ellos piensan y, a su vez, pretenden que el resto de las personas piensen lo que ellos quieren que piensen.

En el corpus se han encontrado siete ocurrencias de esta nominalización, que, con respecto a la dirección de ajuste va del mundo a las palabras.

- (1) El titular del Banco Central, Aldo Pignanelli, les expresó al jefe de Gabinete, Alfredo Atanasof, y al secretario de Finanzas, Guillermo Nielsen, su malestar por las *declaraciones* de sus jefes, Eduardo Duhalde y Roberto Lavagna, pero no reiteró su amenaza de renuncia. (CI, T5, L2)
- (2) Ayer, en *declaraciones* radiales, Lavagna evitó involucrarse en este nuevo capítulo de una guerra que se inició no bien Pignanelli asumió en el Central. (CI, T9, L33)
- (3) No obstante, en *declaraciones* radiales el ministro se limitó a comentar que, hasta ahora, Pignanelli sigue al frente de la entidad monetaria. (LN, T10, L18)

- (4) En Economía estiman que las *declaraciones* de Pignanelli en las que aboga por abrir el corralito podrían alterar un área donde, para el Ejecutivo, se logran avances”. (LN, T6, L48)
- (5) Así, desde la Casa Rosada se consideró que con las *declaraciones* de Pignanelli podrían desordenarse los frentes cambiario y monetario, máxime tras la determinación de la Corte Suprema de declarar inconstitucional el recorte del 13 por ciento en los salarios públicos y las jubilaciones. (LN, T6, L55)
- (6) No obstante las fuentes admitieron que Pignanelli está “molesto con las declaraciones” del ministro de Economía, Roberto Lavagna, quien criticó al Central por la demora en reestructurar el sistema financiero. (ED, T12, L8)
- (7) Lavagna se refirió en estos términos al nuevo “cortocircuito” que se originó el viernes con el jefe del Central, como consecuencias de una serie de *declaraciones* y críticas hacia la autoridad monetaria. (ED, T12, L41)

El análisis de estos enunciados permite afirmar que en (1) los agentes de la nominalización *declaraciones* son Duhalde y Lavagna. En (2) y en (3), el agente semántico es Lavagna, aunque sintácticamente no está especificado. En (4) y (5) el agente es Pignanelli. En (6) Lavagna es el agente sintáctico, y en (7), lo es también, pero sólo semánticamente. En resumen, y como podemos observar en el cuadro 3, cinco de estas siete nominalizaciones tienen como agente a Lavagna, y sólo dos a Pignanelli, lo que nos permite afirmar que, según la imagen de los personajes involucrados en los diarios analizados, es el primero de ellos el que está en una posición más privilegiada en el momento de hacerse oír.

<b>declaraciones</b>	<b>ED</b>	<b>Pág./12</b>	<b>CI</b>	<b>LN</b>
Sin agente	1	-	-	-
agente D	-	-	1	-
agente L	1	-	2	1
agente P	-	-	-	2

**Cuadro 3** (D:Duhalde, L: Lavagna, P: Pignanelli)

### III.3.4 La nominalización citativa *desautorización*

En el corpus se encontraron tres ocurrencias de esta nominalización cuya dirección de ajuste va de las palabras al mundo:

- (1) Pignanelli renunció al Central. Fue tras una dura pelea con Lavagna y una *desautorización* de Duhalde sobre la salida del corralito. (ED, T3, L1)
- (2) Otro de los motivos que tendría Pignanelli para renunciar, además de la *desautorización* pública a uno de sus directores, sería la certeza de que por gestiones políticas su pliego de nombramiento como presidente del Central se vería “cajoneado” en el Senado.(ED, T3, L90)
- (3) Según el Palacio de Hacienda, la *desautorización* para el directivo del BCRA se extendió a un viaje que tenía pensado comenzar hoy por la noche a Washington y Nueva York y que, al parecer, incluía una reunión con el subsecretario del Tesoro de los Estados Unidos para asuntos internacionales, John Taylor”. (LN, T10, L21)

En (1) la nominalización tiene función catafórica, ya que anticipa el enunciado verbal (en que está el verbo “desautorizar), que aparece unas líneas más abajo en el texto. Para un lector con poca información sobre la realidad nacional, (1) presenta cierta ambigüedad. Recordemos que un nominal derivado atraviesa neutralizaciones que pueden causar errores de interpretación. En este caso, por ejemplo, no está claramente especificado si Duhalde es el paciente o el agente de la desautorización. Esta ambigüedad queda, sin embargo, superada rápidamente al continuar con la lectura:

El Presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli, presentó a última hora de ayer su renuncia ante el jefe de Gabinete, Alfredo Atanasof, después de que el jefe de Estado, Eduardo Duhalde, *desautorizó* a uno de los directores de la entidad monetaria .... (ED, T3, L4)

En efecto y tal como se constata, en el párrafo que continúa a (1) se aclara de quien parte la desautorización (Duhalde) y a quien va dirigida (uno de los directivos del Banco Central).

En (2) y en (3), la nominalización tiene función anafórica. En (2) el motivo y el agente de la desautorización fueron especificados en el párrafo que se ha citado anteriormente, y que le precede en el artículo periodístico del cual fue extraído el



enunciado (el mismo del que fue extraído (1)). En (3), el acto al cual hace referencia la nominalización se encuentra en forma de cita directa unas líneas más adelante:

“Pignanelli fue desautorizado por el presidente Duhalde y por el ministro de Economía, así que no tiene mucho margen para continuar al frente del Central”, disparó ayer un estrecho colaborador de Lavagna”. (LN, T10, L14)

Es por esto que se puede afirmar que en (2) y en (3) el nominal derivado *desautorización* está usado como sustantivo general que le da cohesión al texto.

Tanto en (1) como en (2) y en (3), la *desautorización* es presentada como una evidencia, por lo tanto el contenido presupuesto en la nominalización no es susceptible de ser cuestionado. Recordemos una vez más que en la presuposición, el locutor presenta un punto de vista correspondiente a una voz colectiva (SE) dentro de la cual él mismo se incluye en tanto ser del mundo ( $\lambda$ ), y que, en tanto voz de la doxa, es presentada como evidente e incuestionable.

Señalamos por último que este nominal tiene función performativa. Desde el momento en que el Presidente emite el enunciado: “Desautorizo toda información que no provenga de Economía”, automáticamente, la palabra de Pignanelli queda desautorizada.

El cuadro 4 nos muestra agentes y pacientes de la nominalización en los diferentes diarios del corpus.

<b>desautorización</b>	<b>ED</b>	<b>Pág./12</b>	<b>CI</b>	<b>LN</b>
sin agente sintáctico	1	-	-	1
agente D	1	-	-	-
Agente L	-	-	-	-
Paciente L	-	-	-	-
Paciente P	1	-	-	1

**Cuadro 4** (D:Duhalde, L:Lavagna, P:Pignanelli)

### III.3.5 Las nominalizaciones citativas *divergencias, desavenencias y desacuerdos*

#### Características generales

Lo que estas nominalizaciones tienen en común es que expresan discrepancia y falta de acuerdo entre las personas y pueden ser la causa de *discusiones, enfrentamientos, peleas*, etc. Es por esta razón que tienen valor axiológico negativo. La dirección de ajuste va del mundo a las palabras.

- (1) El gobierno dedicó ayer sus esfuerzos a garantizar que Pignanelli revea su decisión, luego de que el viernes presentó su renuncia debido al *desacuerdo* con algunas de las propuestas esgrimidas por el Ministerio de Economía y a los continuos cortocircuitos que mantiene con su titular, Roberto Lavagna. (LN, T6, L18)
- (2) El presidente Eduardo Duhalde no hará ningún esfuerzo por retener al presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli, que el jueves pasado presentó su renuncia por sus reiteradas *desavenencias* con el ministro de Economía, Roberto Lavagna. (LN, T26, L4)
- (3) Fuera de las fricciones personales entre el ministro y el banquero central, y de las *divergencias* entre ellos que siempre se mencionan, (bono compulsivo ante la eventual redolarización, pago a los organismos multilaterales con reservas, etcétera), apareció en los últimos tiempos un nuevo motivo de *confrontación*: el valor del dólar. (P/ 12, T19 L22)

En los tres casos citados, las razones para las *divergencias, desavenencias y desacuerdos* están explicitadas más adelante en los artículos. El siguiente texto, por ejemplo, puede leerse unas líneas más abajo de (1):

El Gobierno busca afanosamente mantener controlados los frentes fiscal, cambiario y monetario. En Economía estiman que las declaraciones de Pignanelli en las que aboga por abrir el corralito podrían alterar un área donde, para el Ejecutivo, se lograron avances.

En ese sentido, de Economía rescatan que la posición de Duhalde está en sintonía con la de Lavagna, quien afirma que no es posible abrir el corralito hasta que se solucione el problema de los amparos, porque el dinero liberado iría, indefectiblemente, al dólar (LN, T6, L47-54)

El jueves, un director del Banco Central, Guillermo Lesniewer, afirmó en un seminario que “están dadas las condiciones para levantar las restricciones” al corralito. (LN, T6, L60)

Efectivamente, se explicitan aquí los motivos por los que el locutor periodista categoriza la diferencia de opinión entre Lavagna y Pignanelli como *desacuerdo*.

De la misma manera, las *desavenencias* que se expresan en (2) son caracterizadas más adelante en el artículo periodístico, en forma de puntos que resumen las “quejas” de Pignanelli (aparecen en la pág. 95 de este trabajo)

En el caso de las *divergencias* entre Pignanelli y Lavagna, éstas aparecen explicitadas en el mismo enunciado donde encontramos la nominalización: “bono compulsivo, pago a los organismos multilaterales con reservas, etc”.

En síntesis, tanto en (1), como en (2) y en (3), las nominalizaciones a las que hacemos referencia son sustantivos generales que dan cohesión al texto al que pertenecen y también relacionan ese texto con los otros aparecidos en días anteriores, en los mismos periódicos. Las *divergencias*, *desavenencias* y *desacuerdos* entre el ministro de Economía y el presidente del Banco Central, no son, en efecto, algo “nuevo” para el lector que ha seguido la noticia en los diarios.

Como nos muestran los cuadros 4 y 5, de las tres ocurrencias encontradas, dos pertenecen a “La Nación” y una a “Página 12”. En el caso de (1) y (2) el agente es Pignanelli. En (3) la preposición ‘entre’ determina que los agentes de la nominalización sean tanto Pignanelli como Lavagna. A la luz de estas diferencias, es posible afirmar que, si bien estas nominalizaciones suponen falta de acuerdo entre las dos partes involucradas, el locutor periodista de “La Nación” insiste en que es Pignanelli quien más manifiesta ese desacuerdo, orientando así la interpretación del lector.

	El Día	Pág./12	CI	LN
divergencias	-	1	-	-
desavenencias	-	-	-	1
desacuerdos	-	-	-	1

**Cuadro 4**

	Divergencias	desavenencias	desacuerdos
agente Duhalde	-	-	-

agente Lavagna	-	1	2
agente Pignanelli	-	-	-
agente L y P	1	-	-

Cuadro 5

### III.3.6 Nominalizaciones *fricciones, roces, cruces, gestos despectivos y descalificadores, expresiones desafortunadas e inoportunas, discusiones, exasperada reacción.*<sup>50</sup>

#### Características generales

Lo que estas nominalizaciones tienen en común es su valor axiológico negativo y el hecho de que los actos de habla a los que ellas refieren resultan ser la consecuencia de un desacuerdo entre partes. El propósito del acto ilocucionario es demostrar ese desacuerdo por medio de palabras, por lo cual se puede afirmar que, con respecto a la dirección de ajuste, las palabras se ajustan al mundo.

En los enunciados (1) al (4), las nominalizaciones están seguidas por la construcción <entre ...y ...>, la que hace que Lavagna y a Pignanelli tengan la misma participación como agentes.

En (1) el periodista precisa más adelante, mediante una reformulación (cf. la presencia del conector de reformulación parafrástica *es decir*), a qué se refiere cuando utiliza este término derivado. Los *roces* son los *gestos despectivos y descalificadores* de Lavagna y las *expresiones desafortunadas e inoportunas* de Pignanelli.

- (1) Mañana mismo puede concluir la larga serie de *roces* **entre** el presidente del Banco Central y el ministro de Economía. Es decir, los *gestos despectivos y descalificadores* de Roberto Lavagna hacia el jefe del instituto emisor, y las *expresiones desafortunadas e inoportunas* de Aldo Pignanelli, complicándole la vida al jefe del Palacio de Hacienda. (P/12, T19, L8-10)

<sup>50</sup> Se han considerado estas nominalizaciones como citativas debido a que, en el contexto en que aparecen, queda claro que responden a actos de habla. Separamos a estas nominalizaciones de “pelea”, “disputa” y “enfrentamiento” por considerar que existe marcada diferencia en la fuerza con que el propósito es presentado, la cual es mayor en estas tres últimas.

- (2) Fuera de las *fricciones* personales **entre** el ministro y el banquero central, y de las *divergencias* entre ellos que siempre se mencionan..., apareció en los últimos tiempos un nuevo motivo de confrontación: el valor del dólar. (P/ 12, T19 L22)
- (3) “De todas formas, los *cruces* **entre** Reconquista 266 e Hipólito Irigoyen 250 no se revisten sólo de teoría o tácticas económicas. Economía ya tiene dicho que el BCRA baila al compás que le dictan la banca y el FMI.”(P/12, T19, L48)
- (4) Eduardo Duhalde debe decidir si acepta la dimisión de Aldo Pignanelli, que caracterizó como “indeclinable”. Además de las *fricciones* personales **entre** el renunciante y Roberto Lavagna, hay también *sospechas* cruzadas de intereses poco transparentes. (P/12, T19, L4)

En (5) el agente de la nominalización es Lavagna:

- (5) Lesniewier –quien dijo lo mismo que hubiera dicho Pignanelli en la Di Tella de no habérselo impedido una ronquera- detonó la *exasperada reacción* de Lavagna. (P/12, T8, L50)

En este caso la nominalización tiene función catafórica, ya que la *exasperada reacción* aparece explicitada más abajo en el texto:

Pretendiendo mostrarle cómo son las cosas, Lavagna le mandó el viernes dos cartas a Pignanelli, mezclando reproches y órdenes “irritantes” que en el Central calificaron de “pavadas”. (P/12, T8, L71)

Como la intención del gobierno era la de “bajar los decibeles de la pelea”, no es de extrañar que en (6), (7) y (8) el ministro Fernández pretenda minimizar la confrontación a través del uso de la nominalización *discusión*, que no siempre tiene una connotación negativa. Sin embargo, quien tenga continuidad en la lectura de la noticia sabrá que esta *discusión* no se refiere simplemente a un cambio de opiniones, sino que los participantes en ella ven a su interlocutor como un oponente al que deben vencer para imponer su punto de vista.

- (6) Fernández manifestó que “las *discusiones* de Pignanelli y Lavagna son las de dos personas que tienen distintas maneras de encontrar el camino a una solución determinada... (ED, T23, L19)
- (7) “Lo malo es que las *discusiones* se trasladen a los medios, pero por suerte se agotan en sí mismas. Hasta lo que yo conozco, creo que es verdad que Pignanelli presentó la renuncia, pero me parece que no es tan grave la situación”, enfatizó. (ED, T23, L23)

- (8) “Que haya *discusiones* entre el titular del Central y el ministro de Economía, Roberto Lavagna, es normal y no creo que sean gravosas para el país”, indicó el ministro. (ED, T23, L16)

Una vez más se constata la función categorizadora de la nominalización. Lo que para unos (los locutores periodistas) se define como *fricciones, roces o cruces*, para otros (*i.e.* el ministro Fernández) es una *discusión*.

Es interesante destacar que, como se puede observar en el siguiente cuadro, de las diez ocurrencias de estas nominalizaciones, siete aparecen en “Página/ 12” y tres en “El Día”.

	El Día	Pág./12	CI	L N
fricciones	-	2	-	-
roces	-	1	-	-
cruces	-	1	-	-
gestos despectivos	-	1	-	-
expresiones desafortunadas	-	1	-	-
discusiones	3	-	-	-
exasp. reacción	-	1	-	-

**Cuadro 6**

Si hacemos una comparación entre estas nominalizaciones y las que analizamos en la sección anterior (*divergencias, desavenencias y desacuerdos*) podemos afirmar que, si bien se asemejan en el propósito ilocucionario, difieren en la fuerza con la que este propósito es presentado, la cual parece ser mayor en el caso de *fricciones, roces*, etc.

El cuadro 7 nos permite observar los agentes y pacientes de las nominalizaciones analizadas:

	fricciones	roces	cruces	gest.despec.	exp.desaf.	discusiones	exasp.reac.
Ag.D	-	-	-	-	-	-	-
Ag.L	-	-	-	1	1	-	1
Ag. P	-	-	-	-	-	-	-

ag..L y P	2	1	1	-	-	2	-
Sin ag.sint.	-	-	-	-	-	1	-

**Cuadro 7** (Ag: agente; D: Duhalde; L: Lavagna; P: Pignanelli)

### III.3.7 Nominalizaciones citativas *pedido, sugerencia, reclamo y orden.*

#### Caracterización

Estas cuatro nominalizaciones citativas derivan de actos de habla que, si bien claramente difieren en la fuerza con que el propósito está expresado, y en el estilo de realización del acto ilocucionario, comparten la dirección de ajuste (el mundo se ajusta a las palabras), el propósito ilocucionario (intento de que el interlocutor haga algo) y la expresión de los estados psicológicos (expresar el deseo de que otro haga “A”).

La persona que pide pretende que se haga algo en su beneficio, es decir, intenta conseguir una acción del otro a través de palabras. Si bien el logro mismo de aquello que el agente de la nominalización requiere no resulta implicado, por el solo hecho de pedirlo, en ocasiones, el nominal derivado *pedido* es usado con un sentido implícito de “autoridad” de parte de quien lo realiza. Así puede observarse en los siguientes enunciados, donde está expresamente claro, a través del uso de la preposición “de”, que el agente de la nominalización es el presidente Duhalde. El que actúa como paciente es Pignanelli.

- (1) Aldo Atanasof le transmitió [a Pignanelli] un expreso *pedido* de Duhalde para que permaneciera en su cargo. (LN,T14, L17)
- (2) Pignanelli retiró su renuncia y sigue comandando el Central. Fue por *pedido* de Duhalde (ED, T16, L2)
- (3) Pero Pignanelli, quien el viernes había presentado su renuncia verbalmente, permanecerá en su cargo “por expreso *pedido* del presidente Eduardo. Duhalde. (ED, T16, L15)
- (4) Atanasof se reunió ayer con el titular del Banco Central. Le comunicó el *pedido* del Presidente para que revea su decisión. (LN, T6, L4-5)

Pero esta caracterización de Pignanelli como paciente no siempre se encuentra explicitada en el enunciado en el que aparece la nominalización. Así, en (5), considerado en forma aislado, no queda claro a quién está dirigido el pedido, como tampoco a qué tipo de pedido se refiere:

- (5) El *pedido* de Duhalde debe enmarcarse en las negociaciones con el Fondo Monetario. (P/12, T15, L14)

Sin embargo, el contexto permite hacer comprender que el destinatario de esos pedidos es Pignanelli. En efecto, unas pocas líneas antes puede leerse:

- (6) Anteanoche, Eduardo Duhalde había apelado a su condición de peronista para convencerlo de que siguiera en su puesto. Aunque al mismo tiempo le reclamó que bajara los decibeles de su pelea con Lavagna. Una *sugerencia* que también le hizo llegar a su ministro de Economía. (P/12, T15, L7-9)

Por esta razón se puede afirmar que, dentro del contexto de situación, la nominalización citativa *pedido*, en (5), está usada como sustantivo general categorizante y con función anafórica, incluso pese a lo ambiguo de su sentido si se analiza en forma descontextualizada.

En otras ocasiones puede funcionar como catáfora. Este es el caso de (4), donde *pedido* aparece en la quinta línea del texto; pocas líneas después la situación se aclara:

En el ojo de la tormenta, Aldo Pignanelli comunicará mañana al presidente Eduardo Duhalde si seguirá al frente del Banco Central (BCRA), tras un nuevo y explícito enfrentamiento con el ministro de Economía, Roberto Lavagna.

Pignanelli escuchó a un emisario directo del Presidente (el jefe de Gabinete, Alfredo Atanasof, quien le solicitó que continúe al frente de la entidad monetaria. Sin embargo, el sucesor de Mario Blejer quiere esperar y buscar el apoyo del directorio del Banco Central para definir su posición. (LN, T6, L8-13)

Efectivamente, en el pasaje que se acaba de citar, queda evidenciado que Atanasof le transmite a Pignanelli un *pedido* de Duhalde, tal cual fuera adelantado en las líneas 4 y 5<sup>51</sup>. Es interesante remarcar que, como se comprueba en (6), lo que el

<sup>51</sup> Es muy común que en los textos periodísticos haya reformulación de la información, i.e., se presenta la información en forma condensada para luego explicitarla o recontextualizarla más abajo.



Presidente le “reclama” a Pignanelli, “bajar los decibeles” en su pelea con Lavagna, se transforma, al referirse al pedido realizado al ministro de Economía, en una *sugerencia*. Haciendo un análisis semántico de este último término, se puede decir que la persona que hace una *sugerencia* piensa que sería bueno para el destinatario realizar la acción sugerida, e “invita” a éste a hacerlo (Wierzbicka 1987:186). Esta “invitación” a realizar una acción es lo que marcaría la diferencia en la fuerza con que el propósito es presentado en las dos nominalizaciones mencionadas: *pedido* y *sugerencia*. Es interesante también observar que el periodista se refiere en (5) como ‘pedido’ a lo que antes en el texto cita con el verbo ‘reclamó’ (6). Si bien semánticamente “reclamar” tiene más fuerza que “pedir”, ya que pareciera implicar que la persona que reclama, a diferencia de aquella que simplemente pide, invoca un derecho mayor para la satisfacción de su reclamo -derecho reconocido también por la persona a la que está dirigido el reclamo-, en ocasiones estos verbos y las nominalizaciones correspondientes suelen ser tomados como sinónimos, como ocurre en:

(+)<sup>52</sup> La independencia del Central es uno de los *reclamos* más fuertes del FMI y, desde que asumió al frente de la entidad monetaria, Pignanelli hizo suyos los *pedidos* del organismo. (P/12, T 15, L39)

(7) En ese momento, Duhalde le pidió que hiciera el “sacrificio” de permanecer en el cargo, apelando al sentimiento partidario que ambos comparten. Ayer, frente a sus colegas en el Directorio, Pignanelli dijo que se quedaba no por un *reclamo* del Presidente -una fórmula habitual para estas ocasiones- sino por un expreso *pedido* del Partido. (P/12,T15, L27)

En (7), lo que se presenta inicialmente como un enunciado verbal (“Duhalde le pidió que hiciera el sacrificio...”) luego se manifiesta como un “*reclamo*” que el Presidente le hace al director del Banco Central. No queda claro si este cambio en los términos debe ser adjudicado al periodista que transcribe la noticia, si es una interpretación del mismo Pignanelli, quien considera el pedido de Duhalde un verdadero *reclamo*, o si, en realidad, ambas nominalizaciones son usadas como sinónimos, como pareciera ser en (+). Sin embargo, si se pone atención al hecho de que en (7) se usa el nominal derivado *reclamo* cuando el agente de la nominalización es el Presidente, (“... por un *reclamo* del Presidente”) y *pedido* cuando el agente es el Partido, (“...sino por

<sup>52</sup> Recordemos que en este trabajo se analizan la nominalizaciones que refieren las palabras de Duhalde, Lavagna y Pignanelli. Este enunciado, en que el agente de la nominalización es el FMI, solo se transcribe porque nos es de utilidad para probar lo que afirmamos.

un expreso *pedido* del Partido”), podríamos concluir que la elección de estas nominalizaciones se relaciona con la intención de marcar la diferencia en el ejercicio de autoridad que implican los dos verbos de los cuales derivan. Esto parece corroborar, una vez más, que la nominalización permite la recategorización. El hecho de que el estilo de cita sea el indirecto, y no el directo, nos inclina a pensar que esta selección en el uso de los nominales derivados está a cargo del periodista, quien estaría así demostrando una actitud subjetiva en el relato de la noticia.

Junto con las nominalizaciones *pedido*, *reclamo* y *sugerencia*, incluimos a *orden*, que aparece en dos ocasiones:

- (8) En un efecto cascada, la *orden* presidencial de suspender el viaje irritó al titular del Central, quien habría amenazado con su renuncia. (LN, T6, L45)
- (9) Tanto Roberto Lavagna como Aldo Pignanelli aceptaron la *orden* de Eduardo Duhalde de bajar los decibeles de su pelea. (P/12, T17, L2)
- (10) “Pretendiendo mostrarle cómo son las cosas, Lavagna le mandó el viernes dos cartas a Pignanelli, mezclando *reproches* y *órdenes* “irritantes” que en el Central calificaron de “pavadas”.

Se supone que el que recibe una *orden* debe cumplirla porque el que ordena tiene la autoridad necesaria para exigirlo: en (8) lo que irrita a Pignanelli es saber que debe aceptar la orden de Duhalde o, si no, renunciar. En (10) la *orden* viene de parte de Lavagna, lo que la hace más irritante aun, al punto que es calificada de esa manera (no queda claro si por el locutor periodista o por Pignanelli mismo).<sup>53</sup>

Es interesante destacar que ni en los artículos donde aparece la nominalización *orden*, ni en los del día anterior de los mismos periódicos se puede leer el enunciado “Duhalde ordenó a Pignanelli...”. Con respecto al viaje, se utiliza el categórico verbo “forzar” (cambiamos los números por letras):

- (a) [el presidente Duhalde] forzó la suspensión de un viaje que Pignanelli tenía programado para hoy a Estados Unidos. (LN, T6, L39)

<sup>53</sup> En 1.2.7 se analiza el uso de las comillas.

Con respecto a la pelea entre Lavagna y Pignanelli, el locutor-periodista utiliza también formas verbales para dar cuenta de la orden de Duhalde:

(b) [Duhalde] le reclamó que bajara los decibeles de su pelea con Lavagna.(P/12, T15, L8)

Si bien es indudable que tanto (a) como (b) pueden ser tomadas como refiriendo órdenes -especialmente porque provienen de parte del Presidente- en (8) el periodista utiliza nuevamente una nominalización, *orden*, para recategorizar en forma poco marcada, lo que previamente había formulado a través de verbos (‘forzar’, ‘reclamar’).

Como se puede observar en el cuadro 8, de las diez ocurrencias de estas nominalizaciones, nueve tienen como agente a Duhalde. Ello se explica en virtud de que, por ser el Presidente, es el personaje que más autoridad tiene. Sólo una tiene como agente a Pignanelli. En todas las ocasiones en que existe un *pedido*, *reclamo* u *orden* de Duhalde, el destinatario es Pignanelli, con la excepción de (10), donde la *orden* es también para Lavagna.

Es interesante observar que solo en este último caso el presidente Duhalde no le pide ni reclama a su ministro de Economía, sino que le hace una *sugerencia* (6).

	Pedido	sugerencia	reclamo	orden
c/agente D.	5	1	1	2
c/agente L.				1
c/agente P				
c/paciente P	5		1	2
c/paciente L		1		1

**Cuadro 8** (D: Duhalde; L: Lavagna; P: Pignanelli)

En ninguno de los ejemplos estudiados se usa el condicional de rumor, ni continuaciones discursivas que pongan en evidencia que el locutor periodista no queda incluido en la voz colectiva del SE. Es por ello que en todos los casos se entiende que los enunciados donde estas nominalizaciones aparecen contienen un punto de vista presupuesto que, como tal, aparece como dado y como no susceptible de ser cuestionado.

### III.3.8 Nominalización citativa *pelea, enfrentamiento, choque, disputa y puja*

#### Caracterización

Se han encontrado trece ejemplos de la nominalización *pelea* en los cuales tanto Lavagna como Pignanelli tienen el mismo nivel de participación como agentes. Seis enunciados donde aparecen estas nominalizaciones, -la excepción es (7)<sup>54</sup>-, contienen la construcción <entre ... y ...>.

- (1) Nueva *pelea* **entre** Lavagna y el presidente del Banco Central (Cl, T1, L7 (título de artículo))
- (2) El *enfrentamiento* **entre** el ministro de Economía y el presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli, tuvo un nuevo capítulo ayer...(ED, T16, L3)
- (3) En la Casa Rosada están preocupados de que la fuerte *pelea* **entre** Pignanelli y Lavagna termine empantanando las negociaciones con el organismo (P/12, T15, L15)
- (4) Por su parte el ministro de la Producción, Aníbal Fernández, relativizó la *pelea* **entre** Pignanelli y Lavagna (Cl,T21, L36)
- (5) La *disputa* **entre** Pignanelli y el ministro de Economía alcanzó la máxima intensidad cuando Lavagna dijo que el Banco Central está dominado por la banca privada. (ED, T23, L 60)
- (6) Así lo afirmó ayer a La Nación una altísima fuente de la Casa de Gobierno, que siguió de cerca todas las instancias de la *disputa* **entre** el titular del Banco Central y el ministro de Economía. (LN, T26, L27)
- (7) Punto final para una *disputa* encarnizada **entre** dos funcionarios. (Cl, T24, L1)

En esta construcción, la preposición *entre* tiene una función colectivizante<sup>55</sup>. Esto significa que los participantes intervienen de la misma manera en los acontecimientos. La conjunción copulativa *y*, coordina dos sintagmas nominales que funcionan como agentes de la nominalización *pelea*. Por lo tanto, en estos enunciados, tanto Lavagna como Pignanelli aparecen con el mismo nivel de participación, ya que no hay ninguna marca gramatical o semántica que le dé más importancia a uno que a otro.

<sup>54</sup> En realidad, (7) contiene la preposición “entre” pero no tiene el coordinante copulativo “y”.

<sup>55</sup> La preposición “entre” tiene al menos dos significados: uno locativo y otro que fuerza una interpretación colectiva, como en este caso. Para un estudio detallado de esta preposición, podrá consultarse Jacques De Bruyne, “Las preposiciones”, en Bosque y Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua español*, (Op. cit. pp. 674-676).

Forman parte también del corpus otros enunciados en los que, a pesar de no contener la construcción mencionada anteriormente, la participación de uno y otro en la pelea pareciera estar nivelada:

- (8) Otro *choque* de Lavagna y el jefe del Central (CL, T1, L2 (título del artículo))
- (9) Eso fue lo que dijo anoche a Clarín un alto funcionario del Ministerio de Economía, en donde confiaban que el presidente Duhalde aceptaría la renuncia de Pignanelli para poner punto final a la *pelea* que mantienen los funcionarios que manejan la economía nacional...(CI, T9, L12)
- (10) A pesar de desmentir el *enfrentamiento* dentro de la conducción económica, Lavagna criticó la labor del BC en los mismos términos en que lo había hecho el viernes... (P/12, T11, L20)
- (11) El gobierno logró ayer pactar una nueva tregua en la *disputa* que sostienen las conducciones de Economía y el Banco Central (BCRA) y cuyo último capítulo estuvo a punto de provocar la renuncia de Aldo Pignanelli a la presidencia de la entidad monetaria. (LN, T14, L 2)
- (12) Tanto Roberto Lavagna como Aldo Pignanelli aceptaron la orden de Eduardo Duhalde de bajar los decibeles de su *pelea*, sobre todo en público, pero la relación entre ambos es “absolutamente tensa”. (P/12, T17, L2)
- (13) Relativizan la *pelea* Pignanelli-Lavagna. (ED, T22, L1)

En otras diez ocurrencias de estas nominalizaciones, en las que Pignanelli aparece mencionado en primera instancia y Lavagna es introducido por la preposición *con*. Esta preposición, que puede funcionar en ocasiones como cópula, nivelando la participación de ambos agentes, tiene aquí la función de subordinante, por lo que el hecho de que Lavagna aparezca en segundo término le estaría otorgando a éste un distinto grado de participación en la *pelea*. En la mayoría de estos enunciados Pignanelli figura como agente semántico de la nominalización, ya sea a través de la mención de su nombre, o del adjetivo posesivo *su*.

- (14) Pignanelli renunció al Central. Fue tras una dura *pelea con* Lavagna (ED, T3, L1)
- (15) En caso de que Duhalde le acepte la renuncia, Pignanelli sería el segundo titular del Banco Central que se alejaría por *peleas con* el ministro de Economía...(ED, T3, L27)
- (16) Además de su *pelea con* Lavagna, una de las razones que más afectó a Pignanelli en su imagen ante el gobierno fue la famosa frase de que “el país está de fiesta”, por el repunte de las variables económicas que se registraban. (ED, T3, L97)

- (17) El Gobierno buscaba definir este fin de semana la situación originada por la renuncia del presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli, tras su nueva *disputa con* el ministro de Economía, Roberto Lavagna. (ED, T7, L4)
- (18) Lo cierto es que las palabras de Duhalde del viernes desautorizando a uno de los directores del Banco Central sobre las gestiones que se podrían realizar para la apertura de las cuentas a la vista de los ahorristas argentinos, implicaron un fuerte golpe para Pignanelli en su *pelea con* Lavagna (ED, T7, L28)
- (19) En el ojo de la tormenta, Aldo Pignanelli comunicará mañana al presidente Eduardo Duhalde si seguirá al frente del Banco Central, tras un nuevo y explícito *enfrentamiento con* el ministro de Economía. (LN, T6, L8)
- (20) Anteanoche, Eduardo Duhalde había apelado a su condición de peronista para convencerlo de que siguiera en su puesto. Aunque, al mismo tiempo, le reclamó que bajara los decibeles en su *pelea con* Roberto Lavagna. (P/12, T15, L7)
- (21) Las palabras de Pignanelli indicarían, además, que no habrá presión suficiente del ministro para bajarlo. Pareció una respuesta al entusiasmo con que muchos funcionarios cercanos a Lavagna aguardaban su inminente renuncia. De este modo buscó ponerle punto final a la discusión que se había generado el viernes, cuando estallaba una nueva *pelea con* el ministro Lavagna. (CI, T13, L11)
- (22) La renuncia del titular del Banco Central, que fue producto de otra de sus interminables *peleas con* el ministro de Economía, se produjo cuando Duhalde se encontraba en Brazil. ( LN, T20, L14)
- (23) ...mañana sobre la renuncia del titular del Banco Central, ..., en medio de la *disputa* de éste *con* el ministro de Economía, ....ED, T22, L3)

A diferencia de los casos anteriores, y de su frecuencia, sólo en dos ocasiones, ambas en el mismo periódico (“Página 12”), Lavagna aparece como agente sintáctico de la nominalización y Pignanelli es introducido por la preposición *con*:

- (24) Lavagna desmintió su pública *pelea con* el titular del Banco Central. (P/12, T11,L3)
- (25) El ministro Lavagna salió a desmentir ayer su pública *pelea con* el titular...(P/12, T11, L6)

Es importante señalar que no se han encontrado en el corpus ocurrencias del verbo “pelear”, que describan la acción de los dos personajes, como sería el caso, por ejemplo, de: “Pignanelli se peleó con Lavagna” o, “Lavagna se peleó con Pignanelli”.

Sin embargo, *pelea* es uno de los nominales derivados que con más frecuencia aparece en el corpus (40 veces).

En todos estos casos, la elección de una nominalización en lugar de un enunciado verbal sirve de instrumento al locutor periodista para discurrir sobre la *pelea* entre dos importantes miembros del gobierno. Si bien presupone la existencia de la *pelea*, no afirma que la hubo: no hace de ella el objeto declarado de su enunciación.

Consideremos, a modo de cierre, el siguiente cuadro

<b>'pelea', 'enfrentamiento', 'choque', etc.</b>	<b>ED</b>	<b>P12</b>	<b>LN</b>	<b>CL</b>
s/ agente sintáctico	5	5	1	4
c/agente Lavagna		2		
c/ agente Pignanelli	6	1	2	1
c/agente Lavagna y Pignanelli	3	3	2	5

**Cuadro 9**

Como puede constatar, de un total de cuarenta ocurrencias de este nominal, quince se presentan sin agente sintácticamente expresado. En trece de la veinticinco ocurrencias agentivadas se otorga la misma responsabilidad a ambos agentes, es decir, Pignanelli y Lavagna. En diez enunciados, el locutor-periodista pone como agente de la nominalización a Pignanelli, y en sólo dos casos, el agente es Lavagna. De los diez enunciados donde el agente de la nominalización es Pignanelli, seis corresponden al diario "El Día", dos a "La Nación", uno a "Página 12" y uno a "Clarín".

Las secuencias en las que el agente de la nominalización es siempre Pignanelli permitirían construir una realidad discursiva en la que él aparece como el responsable de la *pelea*. Si tenemos en cuenta que el locutor varía de acuerdo con los diferentes periódicos, se podría hipotetizar sobre una subjetividad encubierta por parte del locutor-periodista al atribuir a Pignanelli el rol de agente en el enfrentamiento con Economía.

Podemos afirmar, entonces, que bajo la apariencia de una información objetiva, el hecho de que el agente sea uno u otro sesga la interpretación que de esa información puede hacerse.

Como señalamos, hemos considerado las nominalizaciones *enfrentamiento*, *disputa* y *choque* como cuasi-sinónimos de *pelea*. Sin embargo, existe una diferencia en la fuerza con que el propósito es presentado a través de estas nominalizaciones.

En efecto, tanto *enfrentamiento* como *disputa* parecerían tener menos fuerza que *pelea* y *choque*. Es por este motivo que nos parece interesante analizar qué periódico utiliza con más frecuencia cada uno de estos términos. En el siguiente cuadro representamos dicha frecuencia:

	ED	P12	LN	CL
Pelea	5	5	1	4
Enfrentamiento	1	1	1	-
Disputa	3	-	2	1
Choque	-	-	-	1

**Cuadro 10**

“El Día” y “Página 12” son los periódicos que utilizan *pelea* con más frecuencia: cinco veces cada uno. En “Clarín” esta nominalización aparece cuatro veces y sólo una en “La Nación”. Podríamos deducir de estas cifras que los dos periódicos nombrados en primer lugar intentan dar al tema un tratamiento más crudo, usando un sustantivo más fuertemente agresivo.

*Enfrentamiento* aparece tres veces en “El Día” y una vez en “La Nación” y “Página 12”. El nominal *disputa* es usado dos veces en “La Nación” y una vez en “Clarín” y “El Día”. *Choque* aparece solamente en “Clarín”. De estos datos, podríamos hipotetizar que “La Nación” es el periódico que, a través del uso de términos menos duros, como pueden ser *enfrentamiento* y *disputa* intenta atemperar aquello que para los otros periódicos, sería crudamente una *pelea*.

Estas últimas observaciones confirman, creemos, el valor fuertemente categorizante de la nominalización en tanto forma de referir la palabra ajena. Así, la situación, que en términos de ‘realidad’ es en todos los casos la misma, es interpretada de distintas formas por los diversos locutores-periodistas, condicionando u orientando la lectura y la opinión de sus lectores.



Señalamos finalmente que no se han encontrado ocurrencias del enunciado verbal “Pignanelli se peleó con Lavagna” o “Lavagna se peleó con Pignanelli” en ninguno de los periódicos, lo que sería una afirmación explícita a cargo del locutor periodista. La enunciación del derivado deverbial *pelea* le permite al locutor periodista incluirse en una voz colectiva que hace, de la acción de la cual la nominalización deriva, un hecho dado en forma de presupuesto y por lo tanto no factible de ser cuestionado. En otras palabras la nominalización le permite “decir sin decir”, esto es, sin hacerse responsable de “ese decir”.

Para concluir con el análisis de este último grupo de nominalizaciones creemos importante hacer una última observación. Como ha podido constatarse, ciertos nominales derivados fueron agrupados teniendo en cuenta, fundamentalmente, su componente semántico, su valor axiológico y, en ciertos casos, su fuerza ilocucionaria. Ahora bien, existen tres grupos de nominalizaciones que comparten ciertas características que nos permiten en este momento hacer de ellos un grupo mayor, al que le damos el nombre de “episodio entre Lavagna y Pignanelli”. Este ‘grupo mayor’ consta de tres ‘subgrupos’:

- subgrupo “A”: *divergencias, desaveniencias, desacuerdos;*
- subgrupo “B”: *fricciones, roces, cruces, etc.;*
- subgrupo “C”: *pelea, enfrentamiento, choque y disputa*

Si bien seguimos sosteniendo que existen diferencias entre estas nominalizaciones que justifican la subdivisión propuesta, creemos que agruparlas en esta instancia nos permitirá sacar conclusiones que resultan de importancia para nuestra investigación. En efecto, consideradas en su conjunto, estas nominalizaciones suman un total de cincuenta y dos: tres pertenecen al subgrupo “A”, nueve al subgrupo “B” y cuarenta al subgrupo “C”. Como podemos observar en el cuadro 11, de los cincuenta y dos nominales derivados, dieciocho (18) aparecen en “Página 12”, diecisiete (17) en “El Día”, diez (10) en “Clarín” y siete (7) en “La Nación”.

	ED	P/12	CI	LN
Subgrupo A	-	1	-	2
Subgrupo B	3	7	-	-
Subgrupo C	14	11	10	5

**Cuadro 11**

A partir de la observación objetiva de estas cifras podemos afirmar que “La Nación” es el periódico que en menor número de ocasiones (sólo siete) categoriza el episodio entre Lavagna y Pignanelli como una pelea. Esto no significa que en sus páginas no haya evidencia de la diferencia entre los dos personajes, sino que, simplemente, no existe una utilización de estos nominales en forma tan reiterativa como en los otros periódicos. “Página 12”, por su parte, se encuentra en el otro extremo.

### III.3.9 Nominalización citativa *renuncia*.<sup>56</sup>

#### Caracterización

Al renunciar el hablante desea abandonar una posición o cargo para el que ha sido elegido, y asume que puede cumplir su deseo por el solo hecho de expresarlo; lo que no implica que cualquier posición o cargo pueda abandonarse simplemente manifestándolo oralmente o por escrito: para que se complete el acto de renunciar, la *renuncia* debe ser aceptada. Cuando un ministro ofrece su renuncia y ésta no es aceptada, entonces no hay renuncia<sup>57</sup>. Lo que sí existe es la “voluntad” por parte del renunciante de retirarse del cargo para el que ha sido nombrado. La *renuncia* no es un acto unilateral, ya que para que se realice en forma completa se necesita el acuerdo de las dos partes: del que presenta la renuncia y de aquel a quien corresponde aceptarla (Wierzbicka 1987: 104). Con respecto a la dirección de ajuste de esta nominalización, el mundo se ajusta a las palabras, ya que, a partir de las palabras pronunciadas por las dos partes, el mundo sufre una transformación.

Las ocurrencias de esta nominalización que encontramos en nuestro texto serán analizadas de la siguiente manera. Por un lado, aquellas que aparecen en enunciados en

<sup>56</sup> Se considera también la nominalización *dimisión* como sinónimo de *renuncia*

<sup>57</sup> Como se comprueba en (10), más adelante.

los que la presentación de la renuncia del presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli, aparece como una *potencialidad*, ya que no se ha cumplido con su presentación formal, y, por lo tanto, ésta no puede ser ni aceptada ni rechazada. Por otro lado, aquellos casos en los que la nominalización vehiculiza una presuposición (el locutor en tanto lambda se identifica en la voz colectiva de SE cuyo punto de vista corresponde a “*Pignanelli renunció*”) y, en consecuencia, actúa como evidencia de la presentación formal de la renuncia.

En los ejemplos que se citan a continuación, la presentación de la *renuncia* se manifiesta sólo como una posibilidad: el locutor introduce un punto de vista que pertenece a la voz colectiva, pero deja en suspenso su propia inclusión en ella; ya sea por el uso del condicional, como por la presencia de expresiones del tipo *estuvo a punto de provocar o por ahora sólo verbal* o del adjetivo *inminente*, (expresiones que funcionan a la manera de los “modificadores desrealizantes” (Ducrot 1998). En conclusión no se puede afirmar que la presentación formal de la *renuncia* haya tenido lugar en la realidad objetiva.

Esta posibilidad que da la nominalización de presentar una *potencialidad* bajo la misma forma de la presuposición, *i.e.*, mediante una nominalización, permite al locutor periodista hacer pasar informaciones bajo el modo de lo presupuesto sin que lo sean.

- (1) El presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli, le habría presentado su *renuncia* en carácter de “indeclinable”, aunque de manera verbal, a Eduardo Duhalde. (Cl, T1, L11)
- (2) Pignanelli debería tragar mucha saliva para no formalizar su *renuncia*, por ahora sólo verbal. (P/12, T8, L30)
- (3) El titular del Banco Central, Aldo Pignanelli, les expresó al jefe de Gabinete, Aldo Atanasof, y al secretario de Finanzas, Guillermo Nielsen, su malestar por las declaraciones de sus jefes, Eduardo Duhalde y Roberto Lavagna, pero no reiteró su amenaza de *renuncia* (Cl, T5, L2)
- (4) El ministro de Economía, Roberto Lavagna salió a desmentir su pública pelea con el titular del Banco Central, Aldo Pignanelli. Y de paso desmintió también la *renuncia* de Pignanelli, quien había presentado verbalmente su *dimisión* el viernes. (P/12, T11, L6)

- (5) Funcionarios muy cercanos al ministro Lavagna creen que el presidente Duhalde aceptará finalmente la *renuncia*, por ahora verbal, del titular del Central. (Cl, T9, L9)
- (6) Con estas reprimendas a cuestras, diversas fuentes especulaban con que Pignanelli podría formalizar su *renuncia* hoy, durante una reunión de Directorio prevista para las 11. (Cl, T9 L24)
- (7) Aldo Pignanelli supeditó su continuidad en la presidencia del Banco Central a una cuestión partidaria. Ayer por la mañana les dijo a los directores del BCRA que su *renuncia* estaba siempre a disposición del presidente Duhalde...(Cl, T13, L6)
- (8) Las palabras de Pignanelli indicarían, además, que no habrá presión suficiente del ministro para bajarlo. Pareció una respuesta al entusiasmo con que muchos funcionarios cercanos a Lavagna aguardaban su inminente *renuncia* (Cl, T13, L11)
- (9) El Gobierno logró ayer pactar una nueva tregua en la disputa que sostienen las conducciones de Economía y el Banco Central (BCRA) y cuyo último capítulo estuvo a punto de provocar la *renuncia* de Aldo Pignanelli a la presidencia de la entidad monetaria (LN, T14, 2)
- (10) Pero Pignanelli, quien el viernes había presentado su *renuncia* verbalmente, permanecerá en su cargo “por expreso pedido del Presidente Duhalde. (ED, T16, 13)
- (11) Pignanelli retiró su *renuncia* y sigue comandando el Central (ED, T16, L1)

	El Día	Página 12	La Nación	Clarín
' <i>renuncia</i> '	2	2	1	6

'*Renuncia*' como posibilidad

**Cuadro 12**

En los ejemplos citados a continuación la nominalización '*renuncia*' funciona como soporte lingüístico de la presuposición: el locutor se incluye como lambda en la voz colectiva. Si bien ese punto de vista no es el objeto declarado de su enunciación (*i. e.* no lo aserta), lleva a cabo un acto derivado de presuposición. Por lo tanto, de la lectura de los siguientes enunciados se infiere que el director del Banco Central, Aldo Pignanelli, presentó su *renuncia* formalmente.

- (12) El Gobierno buscaba definir este fin de semana la situación originada por la *renuncia* del presidente del Banco Central (ED, T7, L4)

- (13) Los expertos financieros sostienen que la presentación de la *renuncia* del presidente del BCRA, despierta temores en los mercados “por una cuestión de incertidumbre” .(ED, T22, L26)
- (14) En caso de que Duhalde le acepte la *renuncia*, Pignanelli sería el segundo titular del Banco Central que se alejaría por peleas con el ministro de Economía... (ED, T3, L30)
- (15) Si bien a primera hora de hoy se analizaba la *renuncia*, fuentes oficiales aseguraron que el Gobierno intentará convencer a Pignanelli de que se mantenga en su cargo. (ED, T3, L9)
- (16) En el Gabinete dan por descontado que Eduardo Duhalde aceptará su *renuncia* (CI, T21, L7)
- (17) Desde Villa la Angostura, el presidente, ..., analiza la decisión que tomará mañana sobre la *renuncia* del titular del Banco Central ... (ED, T22, L3)
- (18) Todo indica que, aunque Pignanelli aún tiene aliados en el Gobierno... que la *renuncia* de Pignanelli sería aceptada. (P/12, T25, L11)
- (19) Duhalde adelanta la definición sobre la *renuncia* de Pignanelli (CI, T21, L 2)
- (20) En caso de aceptarle la *renuncia*, Duhalde ya tendría un sucesor in pectore para Pignanelli. (LN, T26, L32)
- (21) Eduardo Duhalde debe decidir si acepta la *dimisión* de Aldo Pignanelli, que caracterizó como “indeclinable”. (P/12 T 19 L4)
- (22) En el mercado de apuestas, ayer predominaba el pálpito de que Eduardo Duhalde aceptará la *dimisión* de Pignanelli- a la que el presidente se refirió como “indeclinable”- y nombrará en su lugar a Jorge Levy, actual ... (P/12 T19 L10)
- (23) Los analistas señalaron que las últimas noticias agudizaron la prudencia de los inversores por lo menos hasta saber cómo se resuelve el problema planteado tras la *renuncia* de Pignanelli, que Duhalde debería definir si acepta antes de que abran los mercados, según estimaron. (ED, T22, L 15)
- (24) El Presidente aceptó los argumentos de Lavagna e impidió el viaje de Pignanelli, quien ofreció su *renuncia* y sólo se quedó por su lealtad a Duhalde, quien le pidió que permanezca en su puesto. (P/12, T17, L9)
- (25) A su vez en el Gobierno aseguran que “Pignanelli se quiere ir” y ratifican que sí presentó la *renuncia*. En torno a los dichos y contradichos cuentan que el jefe de Gabinete, Alfredo Atanasof, se vio obligado a desmentir la *renuncia* porque “no tuvo otra alternativa” en tanto, “era un día de mercado y había que frenar la pelota”.( CI, T 21, L22)

- (26) El jefe del Central rara vez elude la pelea, menos cuando de lo que se habla es de su *renuncia*. (CL, T9, L25)
- (27) La *renuncia* “indeclinable” de Pignanelli cayó como un baldazo de agua fría en la Casa Rosada. (LN, T26, L87)

	El Día	Página 12	La Nación	Clarín
' <i>renuncia</i> '	6	4	2	4

'*renuncia*' como vehículo de presuposición

### Cuadro 13

Luego de analizar estos últimos ejemplos hallados en el corpus (es el caso de 12 a 27), se puede ratificar que el uso de la nominalización *renuncia* en lugar del enunciado verbal “Pignanelli renunció” permite al locutor- periodista presuponer o hacer como si presupusiera (como ocurre en 1 a 11) una acción sin hacer de ello el objeto declarado de su enunciación. En ambos casos (pero sobre todo en el segundo), hace pasar una información con la que acuerda, pero de la que no se hace cargo.

Sin embargo, aparecen también otros enunciados en el cuerpo de texto en los que la nominalización *renuncia* es complemento directo del verbo “presentar” en tiempo pasado. Allí la nominalización deja de ser sólo una presuposición y se transforma en el objeto de su enunciación, de la afirmación del locutor periodista.

- (28) El gobierno dedicó ayer sus esfuerzos a garantizar que Pignanelli revea su decisión, luego de que el viernes presentó su *renuncia* debido al desacuerdo ... (LN, T6, L18)
- (29) El presidente Eduardo Duhalde no hará ningún esfuerzo por retener al presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli, que el jueves pasado presentó su *renuncia* por sus reiteradas desavenencias con el ministro de Economía, Roberto Lavagna. (LN, T26, L4)
- (30) Lo cierto es que esta es la segunda vez que Pignanelli presenta su *renuncia*. (Cl, T21, L26)
- (31) El presidente Eduardo Duhalde definirá mañana si Aldo Pignanelli permanece como presidente del Banco Central, a pesar de la *renuncia* que presentó el jueves último. (LN, T20, L8)
- (32) A su vez en el Gobierno aseguran que “Pignanelli se quiere ir” y ratifican que sí presentó su *renuncia*. (Cl, T21, L26)

	El Día	Página 12	La Nación	Clarín
Renuncia	-	-	3	2

'*renuncia*' como objeto directo del verbo 'presentar'

#### Cuadro 14

En todos los casos *presentar la renuncia* categoriza, en un compacto V + O, el discurso más o menos extenso que pudo haber pronunciado Pignanelli. De este modo, el locutor se identifica con el punto de vista de 'presentar la renuncia' y lo convierte en el objeto de su enunciación.

En conclusión, de las treinta y dos ocurrencias de la nominalización citativa *renuncia* en el cuerpo de texto analizado, y en las que el agente de la nominalización es Pignanelli, en sólo cinco el locutor-periodista hace de lo que está diciendo el objeto declarado de su enunciación (es el caso de 28 a 32). En once enunciados el locutor-periodista introduce un punto de vista que pertenece a una voz colectiva (SE), de la cual, sin embargo, se distancia (casos 1 al 11). En dieciséis ocurrencias de esta nominalización, el locutor transmite una información con la que acuerda, pero de la que no se hace cargo, *i.e.*, la presupone (casos 12 a 27).

Si bien el objetivo último de nuestra investigación no es el análisis comparativo de los periódicos seleccionados podríamos concluir que, en el tema específico de la renuncia de Pignanelli, el periódico donde el locutor periodista se hace responsable en mayor número de ocurrencias de lo que enuncia es 'La Nación'. En efecto, en ese periódico es donde la nominalización '*renuncia*' en forma de presuposición o como 'posibilidad' es menos usada.

### III.4 Balance

#### III. 4. 1. La nominalización como preconstruido

Como ya adelantamos en la página 81 de este trabajo, la nominalización es, según Pecheux (1975), un preconstruido, es decir, un enunciado simple, extraído de discursos anteriores y cuyas condiciones de producción han sido borradas. Al ser

preconstruido, el enunciado nominalizado no es responsabilidad del sujeto enunciador en la enunciación actual, sino que se encuentra como un objeto del mundo, preexistente al discurso actual. Esto produce un efecto de evidencia que convierte al enunciado nominalizado en algo que no es susceptible de ser cuestionado.

En (1), por ejemplo, la nominalización *interferencias* aparece como una forma pre-asertada que simplemente el sujeto enunciador (*i.e.* locutor, en términos de Ducrot) “retoma” de un texto anterior.

- (1) Lavagna le habría dicho a Duhalde que estaba cansado de las *interferencias* del Central”. (CL, T1, L8)

Efectivamente, las *interferencias* del Central se presentan como algo incuestionable, esto es, algo que no resiste dudas y que, además no es responsabilidad del locutor-periodista.

### III. 4. 2. La nominalización como presuposición

Como se recordará, Ducrot sostiene que sólo existe presuposición si el locutor, como ser del mundo, se incluye dentro de una voz colectiva, que es la que afirma la proposición con la que la nominalización se asocia. Es lo que ocurre en (1), más arriba.

Pero el locutor puede, si quiere, distanciarse de esa voz colectiva. Ese sería el caso de (2) y (3):

- (2) El presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli le habría presentado su renuncia en carácter de “indeclinable”, aunque de manera verbal, a Eduardo Duhalde. (CL, T1, L11)
- (3) Sin embargo, en la entidad monetaria destacaron que la posible renuncia de Pignanelli « no surge ahora », sino que está a disposición del jefe de Gabinete...(LN, T10, L27)

Efectivamente, el condicional de rumor en el caso de (2) y el adjetivo ‘posible’ en (3), permiten que el locutor deje en suspenso su inclusión dentro de la voz colectiva.

Ya sea que el locutor se incluya en esa voz colectiva a la que hace referencia Ducrot o se distancie de ella, una característica incuestionable de la nominalización es



que el enunciado nominalizado está siempre preconstruido, es decir, es preexistente al discurso actual.

### III. 4. 3 La nominalización como sustantivo general

En este capítulo se ha demostrado también que la nominalización funciona como sustantivo general con función cohesiva, es decir, puede actuar como referencia anafórica o catafórica. En realidad, todo ítem léxico puede desempeñar esta función, aunque en sí mismo no se encuentre ninguna evidencia; la indicación de que esto es así debe ser encontrada solamente en el texto.

En (1), por ejemplo, la nominalización *renuncia* tiene función anafórica:

Pignanelli renunció al Central (ED, T3, L1)

- (1) Si bien a primera hora de hoy se analizaba la *renuncia*, fuentes oficiales aseguraron que el Gobierno intentará convencer a Pignanelli de que se mantenga en su cargo. (ED, T3, L9)

Mientras que en (2) '*desautorización*' tiene función catafórica, ya que anuncia lo que vendrá a continuación:

- (2) Fue tras una dura pelea con Lavagna y una *desautorización* de Duhalde sobre la salida del corralito. (ED, T3, L2)

El jefe de Estado, consultado por la agencia Noticias Argentinas, dijo: "desautorizo toda información económica que no provenga del Ministerio de Economía. (ED, T3, L26)

Efectivamente, en (2) la nominalización *desautorización* categoriza las palabras de Duhalde que aparecen citadas en discurso directo, unas líneas más abajo.

### III. 4. 4. La nominalización como interpretación o categorización.

Desde un comienzo hemos afirmado, también, que la nominalización tiene un fuerte carácter interpretativo. Se ha corroborado que generalmente el locutor tiene la posibilidad de elegir el nominal derivado que usa y eso es determinante en el momento de interpretar un discurso.

Volvamos, por ejemplo, al texto que ya aparece citado en nuestro trabajo:

“El Banco Central no está cumpliendo con las funciones que le corresponde. Las cuentas libres no han terminado de ser instrumentadas por el Banco Central y ese debe ser el paso número uno”, señaló el ministro.

Lavagna sostuvo que “no hay ningún problema” con la plata que está en el denominado corralito, que estimó en 18,000 millones de pesos, porque, a su criterio, “circula libremente”.

“El verdadero problema son las cuentas de los depósitos reprogramados -el corralón-“, agregó Lavagna, quien expresó que “de manera que yo no sé por qué hacemos tanto ruido”.

Agregó que “hay una contradicción, porque al mismo tiempo que alguna gente pide la liberación del corralito no cumple con la función que le corresponde de crear el sistema libre”

Señaló que el nuevo sistema de cuentas libres “permitiría que el corralito vaya reduciéndose normalmente sin necesidad de que el Estado intervenga”. (ED, T3, L42-55)

Las *críticas* del ministro surgen 24 horas después que un director de la autoridad monetaria, Lesniewier, asegurara el jueves que “están dadas las condiciones para levantar las restricciones” al corralito financiero, y que se podría avanzar en la devolución de depósitos reprogramados. (ED, T3, L62)

Si bien el nominal *críticas* refiere anafóricamente al texto citado anteriormente, si el locutor periodista hubiera empleado el sustantivo ‘palabras’, seguramente habría influido de otra manera en la conciencia del lector. Por el contrario, traslada al sustantivo elegido su **interpretación** de los dichos del ministro y los presenta como *críticas*.

En consecuencia, y a modo de cierre, la nominalización es una herramienta que puede ser utilizada como forma de interpretar y caracterizar la voz ajena. Desde nuestro punto de vista, esto implica una considerable subjetividad por parte del sujeto de la enunciación. A través de numerosos ejemplos, hemos podido comprobar que esta subjetividad se manifiesta, tanto en la identificación del sujeto de la enunciación con el punto de vista de la voz colectiva (SE) como en su intención de distanciarse de ese punto de vista. Hemos podido comprobar, además, que un nominal derivado, que atraviesa neutralizaciones de persona, número, tiempo, modo, y aspecto permite al

locutor periodista presentar el evento discursivo *empaquetado* de tal manera que resulta más difícil para el lector descubrir o recuperar cuál fue la palabra original. Y es por ello que sostenemos que la nominalización citativa es una forma aun más interpretativa que el discurso narrativizado, en la medida en que este, al contener un elemento verbal, posee al menos marcas de agente, tema, tiempo, modo y aspecto.

## **CAPÍTULO IV**

---

## **CONCLUSIÓN**

En el transcurso de este trabajo hemos analizado dos formas con las que cuenta el locutor para referir el discurso ajeno y que habitualmente no son consideradas en los trabajos sobre el tema. Nos referimos al discurso narrativizado y a las nominalizaciones citativas que, como hemos intentado poner de manifiesto, constituyen dos procedimientos lingüísticos utilizados como medio de introducir la palabra ajena pero también como instrumento para caracterizarla. Sostuvimos, así que, dentro del continuum que existe en las posibilidades de citación del discurso de otro, encontramos en un extremo, el discurso directo, donde la voz ajena es fácilmente reconocible (la ruptura sintáctica que presenta permite distinguir claramente los diferentes locutores) y es reproducida en forma supuestamente “literal”; y en el otro extremo los dos procedimientos lingüísticos que han sido objeto de nuestra tesis. En estos últimos casos, la voz del otro aparece de manera más encubierta y existe, además, mayor interpretación por parte de quien la refiere. Esta interpretación se concreta cuando: (a) se integra lo dicho por el locutor de origen en el decir de quien lo refiere (es el caso del discurso narrativizado) y (b) se nominaliza una acción derivada de un verbo de habla, borrando, en consecuencia, las condiciones de producción de un enunciado simple -extraído de discursos anteriores- y se lo presenta como algo preexistente al discurso actual (es el caso de la nominalización citativa).

Dado que el decir periodístico es un decir indirecto donde se integran diferentes formas de reproducir la palabra ajena, el corpus elegido, perteneciente al género periodístico, resultó particularmente apto para dar cuenta y analizar los dos procedimientos específicos que nos interesaban.

En la elección de los periódicos analizados se tuvo en cuenta el hecho de que “Clarín”, “Página 12” y “La Nación” son tres de los diarios de mayor tirada en el país. La elección de “El Día” estuvo motivada por el deseo de contraste ya que se trata de un diario local de la ciudad de La Plata.

Nos queda pendiente, en esta instancia, determinar cuál de los cuatro periódicos hace mayor uso de los dos procedimientos lingüísticos que fueron motivo de nuestra investigación. Con este fin cumplimos los siguientes pasos:

- a) contabilizamos la cantidad de palabras que cada uno de los periódicos le dedicó al episodio entre Lavagna y Pignanelli. Esto nos permitió determinar qué grado de trascendencia le dio cada uno de los diarios al tema, partiendo de la hipótesis de que a mayor cantidad de palabras, mayor trascendencia.
- b) contabilizamos y sumamos las nominalizaciones citativas y los verbos narrativizados que aparecen en cada uno de ellos y los agrupamos bajo el nombre de ‘palabras o expresiones caracterizadoras del discurso ajeno’ (PECDA). (Recordemos que nuestro estudio incluye sólo aquellas nominalizaciones y verbos narrativizados que refieren la palabra de Pignanelli, Lavagna y Duhalde).
- c) contabilizamos también las palabras en discurso directo que de estos personajes cada uno de los diarios incluye. Esta información nos permitió determinar el porcentaje de PECDA y de citas directas que había en cada periódico.

De dicho análisis obtuvimos los siguientes resultados: “Página 12” fue el periódico que más trascendencia le dedicó a este episodio. Publicó 5.407 palabras, 47 PECDA (0,86%) y 301 palabras en estilo directo<sup>58</sup> (5,56%). “Clarín” fue el segundo en cantidad de palabras. Publicó 4.405, entre las cuales encontramos 37 PECDA (0,83%) y 324 palabras en discurso directo (7,35%). “La Nación” ocupa el tercer lugar en cantidad de palabras. Publicó 3.942 palabras, 32 PECDA (0,81%) y 314 palabras en estilo directo (8,39%). Por último, “El Día” le dedicó a la noticia 3.437 palabras, 44 PECDA (1,26%) y 325 palabras en estilo directo (9,45%). Estas cifras aparecen representadas en el siguiente cuadro:

	<b>P/12</b> 5.407 p.	<b>Clarín</b> 4.405 p.	<b>La Nación</b> 3.942 p.	<b>El Día</b> 3.437 p.
discurso directo	5,56%	7,35%	8,39%	9,45%
PECDA	0,86%	0,83%	0,81%	1,26%

<sup>58</sup> En todos los casos se consideraron las palabras entrecomilladas dentro de las ‘citas híbridas’ como ‘discurso directo’.

### Cuadro 15

De la observación del cuadro podemos concluir que “El Día”, “Página 12” y “Clarín” son los periódicos en los que, en este orden, aparece mayor número de palabras o expresiones caracterizadoras del discurso ajeno (PECDA). Teniendo en cuenta que estos procedimientos son usados para interpretar y caracterizar el discurso del otro, concluimos que los anteriormente mencionados son los diarios donde hay un mayor grado de interpretación de la palabra ajena por parte del locutor periodista que la refiere. Si aceptamos la idea de que al caracterizarla, el locutor periodista empaqueta la información y le quita, en cierta forma, al lector la posibilidad de hacer su propia interpretación, dándosela ya procesada de acuerdo con su propia mirada, podríamos afirmar, entonces, que en estos periódicos existe un mayor grado de subjetividad. “La Nación”, por su parte, está por detrás en el porcentaje de PECDA, y es uno de los que mayor cantidad de palabras en estilo directo incluye, lo que lo haría un periódico que pretende guardar más la forma de la objetividad.

Sin embargo, si observamos el número de palabras que corresponden al discurso directo que cada periódico transcribe, vemos que es “El Día” el que está por encima de los otros tres. Este hecho nos permitiría sugerir que en este periódico habría un equilibrio entre lo que el locutor periodista busca hacer que el lector caracterice él mismo (a través de la transcripción en estilo directo del discurso ajeno) y lo que le da ya empaquetado (por medio de las PECDA).

Es importante aclarar en este punto, sin embargo, que nada garantiza que en la cita directa -en el recorte que de ella se haga-, o en los personajes que se eligen citar, se resguarde la total literalidad u objetividad del hecho discursivo que se refiere. Recordemos las palabras de Ducrot:

“Que el estilo directo implique hacer hablar a otro, hacerle asumir emisiones, esto no significa que su verdad resida en una correspondencia literal, término a término.”  
Ducrot (1984:204)

Para concluir, nos parece interesante, también, determinar la connotación axiológica de los verbos narrativizados en el corpus. Trasladamos dicha información al siguiente cuadro:

Verbo de habla	Connot. positiva	Connot. negativa	Neutra
amenazar		x	
criticar		x	
desautorizar		x	
desmentir		x	
Hacer saber			x
ordenar		x	
pedir			x
reclamar			x
respaldar	x		
retar		x	

**Cuadro 16 (cada palabra representa al grupo del que es parte)**

A partir de la observación de este cuadro podemos afirmar que, en su mayoría, los verbos de habla narrativizados aparecidos en el corpus tienen connotaciones negativas.

Si hacemos el mismo análisis con respecto a las acciones nominalizadas podemos comprobar que la mayor parte de ellas también tienen una connotación negativa. Observemos el cuadro 17:

nominalización	con. positiva	con. negativa	con. neutra
conversación			x
críticas		x	
declaraciones			x
desautorización		x	
divergencias		x	
fricciones		x	
pedido			x
pelea		x	



renuncia		x	
----------	--	---	--

**Cuadro 17**

No debe, sin embargo comprenderse a partir de estos datos que las PECDA sean especialmente utilizadas en contextos negativos o con valor axiológico negativizante. En efecto, dado que los artículos analizados refieren una situación en la que existe una falta de acuerdo entre los personajes, que concluye, inclusive, con la renuncia de uno de ellos y, teniendo en cuenta, además, que el discurso narrativizado y las nominalizaciones citativas caracterizan la voz ajena, no debe resultar extraño que tanto los verbos narrativizados como las acciones nominalizadas tengan las mencionadas connotaciones negativas.

Como conclusión de todo lo analizado en estas páginas podemos corroborar:

- que existen dos formas veladas de referir la palabra ajena: el discurso narrativizado y las nominalizaciones citativas; a través de ellas, bajo la apariencia de un hilo único del discurso del periodista, aparecen subyacentes la palabras de otro,
- que estas formas poseen la característica de ser altamente interpretativas y
- en consecuencia, que su utilización como forma de discurso referido le permite al locutor periodista empaquetar la palabra ajena y presentarla a la luz de su propia mirada, de su propia subjetividad. Es por ello que las ubicamos en el extremo derecho del continuum en las posibilidades de referir la palabra ajena.

Por todo ello, entonces, y si bien futuras investigaciones podrán sin duda continuar y profundizar los resultados aquí alcanzados, creemos haber hecho un aporte a los estudios lingüísticos y, en particular, al análisis de los distintos modos de referir la palabra ajena, al incluir y analizar, dentro de estas distintas formas, el discurso narrativizado y las nominalizaciones citativas.

---

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Abbott, B. (2000) "Presuppositions as nonassertions". En *Journal of Pragmatics* 32, pp.1419-1437
- Adamec, P.(1973) "Des fonctions sémantico-syntaxiques des substantifs déverbatifs et déadjectivaux". *Naueny doklady vyssej skoly. Filologiceskie nauki.* # 4, pp. 40-46.
- Austin, J. (1982) *Cómo hacer cosas con palabras*, Barcelona, Paidós.
- Authier-Revuz, J. (1981) "Paroles tenues à distance". En Conein, P. et al. (eds), *Materialités discursives*.Lille, Presses Universitaires de Lille.
- Authier-Revuz, J. (1982) "Hétérogénéité montrée et hétérogénéité constitutive: éléments pour une approche de l'autre dans le discours". *DRLA*, 26, pp. 91-151
- Authier-Revuz, J. (1984) "Hétérogénéité(s) énonciative(s)". *Langages* 73, pp. 108-109..
- Banfield, A.(1973) "Narrative style and the grammar of direct and indirect speech". *Foundations of Language* 10, pp. 1-39.
- Bajtín, M. (1934-1935) "Discourse in the novel". En *The Dialogic Imagination*. Austin University of Texas Press. 1981, pp.259-422.
- Bajtín, M. (1982) "El problema de los géneros discursivos". En *Estética de la creación verbal*. México, Siglo XXI, pp. 248-293
- Benavidez, JL et al.(1997) *Escribir en Prensa*, Méjico, Ed. Pearson.
- Benveniste, E.(1961) *Problemas de lingüística general*, París, Gallimard.
- Bruña Cuevas, M. (1993) "El discurso indirecto en periódicos franceses y españoles Estudios pragmáticos: lenguaje y medios de comunicación". Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 37-79
- Bruña, M y Muñoz, M. (1992) "Caractérisation syntactique énonciative des trois modes du discours rapporté", *Philología Hispalensis*, V, I, pp. 226-243.
- Caldas Coulthard, C. (1994) "On reporting reporting: the representation of speech in factual and factional narratives", *Advances in written text analysis*,pp. 295-320.
- Charaudeau, P.(1997) *Le discours d'information médiatique*, París, Nathan.
- Charaudeau, P. y Maingueneau, D. (2002) *Dictionnaire d'analyse du discours*, París, Seuil.

- Chomsky, N. (1970) "Remarks on Nominalization", *Questions de sémantique*, París, Seuil, 1975
- De Bruyne, J. (1999) "Las preposiciones". En Bosque, I. y Demonte, V. *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, pp. 674-676
- Demonté, V. (1975) "El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal. En Bosque, I. y Damonté, V.: *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, pp 178-201.
- Ducrot, O. (1980) *Les mots du discours*, París, Minuit.
- Ducrot, O. (1984) *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Barcelona, Paidós, 1986.
- El País. *Libro de estilo*, Madrid, (1991). pp. 124-125; 26, 104 y 133-134
- Fernandez Legunilla, M y Pendones, C. (1993): "Recursos polifónicos del narrador en el discurso periodístico". *Revista de Filología Románica*, X. pp. 285-294
- Fillmore, Charles.(1970) "Verbes de jugement", *Langages* 17, pp.56-72
- Fowler, R. (1991) *Language in the News: Discourse and Ideology in the Press*. London, Roudledge, 1999.
- García Negroni, M.M. (2000) "Acerca de los fenómenos de relectura y reinterpretación en el discurso". *Discurso y Sociedad*, Volumen 2, Número 4, pp. 89-107.
- García Negroni, M. M. y Todesillas Colado, M. (2001) *La enunciación en la lengua: de la deixis a la polifonía*. Madrid, Ed. Gredos.
- Gaspar, M; Mahler, P; Orellana, "La presentación y diferenciación de voces en la noticia de controversia sobre medioambiente". *R.A.L. Universidad Nacional de Cuyo*, 1995-1999
- Gennette, G.(1972). *Figures III*, París, Seuil. .pp. 183-224.
- Girón Alconchel, J. L. (1978) "Un caso de insuficiencia de la oración gramatical en español: las formas del discurso". *Revista de Bachillerato (suplemento monográfico)* 8, pp.. 3-42
- Girón Alconchel, J. L. (1989): "Las formas del discurso referido". *Cantar del Mio Cid* Madrid, Anejos del Boletín de la Real Academia Española.
- Grigelmo, A (1997) *El estilo del periodista*. Madrid, Taurus Universitaria
- Gutiérrez Ordoñez, S (1986) "Observaciones sobre el estilo directo en español" *Estudios humanísticos.Filología*, 8, pp. 26-38
- Halliday, M. A. (1977) *Cohesion in English*. London, Longman Group.

- Halliday, M. A (1985) *Introduction to Functional Grammar*, London, Edward Arnold
- Halliday, M.A. K, Martin, J. R. (1993) *Writing Science: Literacy and Discourse Power*. University of Pittsburg Press.
- Harvey, A. M. (1995) “El fenómeno de la reformulación en el discurso científico”. *Lenguas Modernas 22*, Universidad de Chile, pp. 105-112.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1986) *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*, Buenos Aires, Hachette
- Levinson, S. C. (1983) *Pragmatics*, London, C.U.P.
- Maingueneau, D. (1987). *Nuevas tendencias en análisis del discurso*, Buenos Aires, Hachette.
- Maldonado, C. (1991). *Discurso directo y discurso indirecto*, Madrid, Taurus Universitaria.
- Martin, J. R.(1986) “Gramaticalising Ecology: The Politics of Baby Seals and Kangaroos”. *Semiotics-Ideology Language*. Threadgold y Grosz (ed.) pp. 227-267
- Mc Cawley, James. (1973) “Le télescope”, *Communications 20*, pp. 3-18
- Mc Hale, Brian. (1978) “Free Indirect Discourse: A Survey of Recent Accounts”. *Poetics and Theory of Literature*, 3, pp. 249-287.
- Mendez de Paredes, E. G. (2000) “La literalidad de la cita en los textos periodísticos” *Revista Española de Lingüística*. Vol. 30, Nº 1, pp. 147-167.
- Merriam-Webster.(1972) *The Merriam Webster pocket dictionary of synonyms*. New York: Pocket Books.
- Moeschler, J. (1994) *Dictionnaire encyclopédique de pragmatique*, Seuil, Paris, pp. 351-558
- Monville-Burston, M.(1998) “Le verba dicendi dans la presse d’information”. *Langue Francaise 98*. Melbourne, pp. 48-66.
- Monville-Burston, M. (1993) « Le primitifs semantiques », Larouse, Nº 98, Melbourne, pp. 48-66.
- Navaja de Arnoux, E. et al. (1989) *Curso completo de elementos de semiología y análisis del discurso*. Fascículo 4, Buenos Aires, Cursos Universitarios (ed.)
- Paredes, Méndez García de, E. (1999) “Análisis de la Reproducción del Discurso Ajeno en los Textos Periodísticos”. *Pragmalingüística*, 7, pp. 99-128
- Paredes, Méndez García de, E. “La literalidad de la cita en los textos periodísticos”. *Revista Española de Lingüística*, 30, 1, pp. 147-167.

- Partee, B. (1971) "The syntax and semantics of Quotation". To appear in *P. Kiparsky and S Anderson* (eds) *Festschrift for Morris Hall*.
- Partee, B. (1972) "The semantics of belief-sentences". *Approaches to Natural Language*. K.J.J. Hintikka, J. Moravesik and P. Suppes (eds) pág. 309
- Pecheux, M. (1975) *Les vérités de La Palice*. Maspéro
- Pendones, C. (1992) "La heterogeneidad enunciativa: algunas manifestaciones de la heterogeneidad mostrada". *Estudios de lingüística de la Universidad de Alicante*, 8, pp. 9-24
- Picallo, M. (1999) "La estructura del sintagma nominal: Las nominalizaciones y otros sustantivos con complementos argumentales". En Bosque, I. y Damonte, V *Gramática descriptiva de la lengua española*. Cap. 6, pp. 363-393, Madrid, Espasa Calpe.
- Portolés, J.(1998) *Marcadores del discurso*. Barcelona, Ed. Ariel, S. A.
- Ravotas, D. y Berkenbotter, C. "Voices in the text: the uses of reported speech in psychotherapist's notes and initial assessments". *Text 18* (2) pp. 211-239.
- Recanati, F. (1979) *La transparencia y la enunciación. Introducción a la pragmática*. Buenos Aires, Hachette.
- Reyes, G. (1982) "El estilo indirecto en el texto periodístico". *LEA IV*, pp. 1-21
- Reyes, G. (1984) *Polifonía Textual*. Madrid, Ed. Gredos.
- Reyes, G. (1993) *Los procedimientos de cita: estilo directo y estilo indirecto*. Madrid, Arco Libros.
- Reyes, G. (1994) *Los procedimientos de citas: citas encubiertas y ecos*. Madrid, Arco Libros
- Rivarola, J.L. y Reisz: (1984) "Semiótica del Discurso referido". En L. Schwartz Lerner e I. Lerner (eeds) *Homenaje a Ana M. Barrenechea*. Madrid, Castalia pp 151-174
- Rojas, M. "Tipología del discurso del personaje en el texto narrativo". *Dispositio V-VI*, pp.19-55
- Schmid, H. (2001) "Presupposition can be a bluff: How abstract nouns can be used as presupposition triggers". *Journal of Pragmatics* 33 pp.1529-1552.
- Searle, J. (1969) *Actos de habla*. Madrid, Cátedra, 1986.
- Seriot, P. (1986) "Langue russe et discours politique soviétique: analyse des nominalizations", *Langages 81. Analyse de discours nouveaux parcours, hommage à Michel Pêcheux*. pp.11-41

- Simonin-Grumbach, J. (1975) "Pour une typologie des discours". *Langue Discours, Société*. París, Ed. Kristeva, pp.85-121.
- Strauch, G. (1972) "Contribution a l'étude des verbes introducteurs du discours indirect". *RANAM, V*, pp 226-242
- Strauch, G (1984) "De la literaté du discours rapporté". *RANAM XVII*, pp 159-181
- Strawson, P. (1983) "Sobre el referir". *Ensayos lógico-lingüísticos*. Ed. Tecnos,
- Tesnière, L. (1959) *Elementos de sintáctica estructural*. Madrid, Gredos, 1994.
- Van Dijk, T. A. (1988) *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*. Madrid, Ed. Cátedra.
- Verón, Eliseo (1981) *Construir el acontecimiento*. Barcelona, Ed. Gedisa, 2002.
- Voloshinov, V.(1992) *El marxismo y la filosofía del lenguaje. (Los principales problemas del método sociológico en la ciencia del lenguaje)*. Madrid, Alianza Editorial.
- Wierzbicka, A. (1987) *English Speech Act Verbs. A Semantic Dictionary*. Academia Press, Australia.

**ANEXO**



**CORPUS**



## TEXTO 1

Sábado 24 de agosto de 2002, diario Clarín

1 POR EL CORRALITO

### 2 **Otro choque de Lavagna y el jefe del Central** (Tapa)

3 Un director del BCRA insistió en devolver la plata de cajas de ahorro, cuentas  
4 corrientes y plazos fijos hasta \$ 10.000. Lavagna amenazó con irse. Y Duhalde retó a  
5 Pignanelli. Entonces el que amenazó con renunciar fue el jefe del Banco Central.

6 EL MINISTRO HABRIA AMENAZADO CON IRSE

### 7 **Nueva pelea entre Lavagna y el presidente del Banco Central**

8 Lavagna le habría dicho a Duhalde que estaba cansado de las interferencias del  
9 Central. El Presidente retó al titular de la entidad monetaria. Y éste le habría  
10 presentado su renuncia.

11 El presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli, le habría presentado su  
12 renuncia en carácter de "indeclinable", aunque de manera verbal, a Eduardo Duhalde. E  
13 incluso se comentaba que estaba designado el sucesor: Jorge Levy. Fue la consecuencia  
14 de la charla que el Presidente mantuvo por la mañana con el ministro de Economía,  
15 Roberto Lavagna, quien habría amenazado con irse porque "estaba harto" de las  
16 interferencias del Central en la política económica. Luego, Duhalde desautorizó toda  
17 información económica que no 17provenga de Economía y más tarde, Lavagna declaró  
18 que "el Banco Central no cumple con 18sus funciones". Por la noche, allegados a  
19 Pignanelli aseguraban que aún no había renunciado, 19pero ayer el titular del Central no  
20 apareció en toda la tarde por su despacho y se convocó a 20una reunión de directorio de  
21 la entidad monetaria para el lunes al mediodía.

22 Todo se habría acelerado el jueves por la tarde, cuando uno de los directores del  
23 Banco Central, Guillermo Lesniewier, reiteró en un seminario organizado por la

24 Universidad Di Tella que estaban dadas las condiciones para abrir el corralito para las  
25 cuentas a la vista (cajas <sup>24</sup>de ahorro y cuentas corrientes) y para resolver en poco tiempo  
26 la situación del 70% de los ahorristas del corralón (plazos fijos). Esto, sumado al fallo  
27 de la Corte Suprema, fue la gota que desbordó la paciencia —no muy abundante— del  
28 jefe del Palacio de Hacienda.

29 Al enterarse, Lavagna (que se había reunido con Duhalde por el tema de la Corte)  
30 habló con algunos de sus hombres más cercanos, intercambiaron opiniones y les  
31 expresó que "mañana (por hoy) voy a hablar con Duhalde". Muy temprano, y cuando se  
32 esperaba otra <sup>30</sup>conversación referida al fallo de la Corte, el ministro le expresó al  
33 Presidente que renunciaba porque estaba "harto". Más tarde, muchos pensaron que las  
34 conversaciones que mantuvo luego con Duhalde fueron exclusivamente por el tema del  
35 fallo.

36 Al poco tiempo, el Presidente expresó que desautorizaba cualquier información  
37 económica que no saliera de Economía. Al enterarse, Pignanelli puso la renuncia sobre  
38 la mesa. No era la primera vez en los últimos tiempos. Desencantado por la falta de  
39 ratificación legislativa a su nombramiento como presidente del Central, Pignanelli  
40 conversó en varias <sup>370</sup>oportunidades sobre su alejamiento del cargo.

41 Cuando Lavagna se enteró de los dichos de Duhalde, comenzó a disparar  
42 munición gruesa. En una entrevista para **Bloomberg TV** (especializada en temas  
43 económico-financieros) el ministro sostuvo: "Hay una contradicción porque al mismo  
44 tiempo que alguna gente pide la liberación del corralito, el Central no cumple con la  
45 función que le corresponde <sup>42</sup>de poner en funcionamiento el sistema libre", dijo en  
46 alusión a los funcionarios de la autoridad monetaria.

47 En la misma entrevista recordó que "el Ministerio de Economía aprobó a fines  
48 de mayo la creación de las cuentas libres, sin restricción, y esas cuentas no han  
49 terminado de ser instrumentadas por el Banco Central, y éste debe ser el paso número  
50 uno". También destacó que el nuevo sistema "permitiría que el corralito vaya  
51 reduciéndose normalmente, sin necesidad de que el Estado intervenga".

52 "Queremos una clara separación del nuevo sistema financiero, con cuentas  
53 totalmente libres y sin límites de extracción, del viejo sistema, al cual iremos  
54 reabsorbiendo progresivamente", enfatizó el ministro. Lavagna explicó que "en los  
55 últimos días, cada vez que el Banco Central sale a comprar dólares obviamente debe

56 emitir pesos y esos pesos, que deberían ir a las cuentas libres, por falta de  
57 instrumentación están yendo al corralito".

58 Las palabras del titular de Economía hablando sobre un tema "menor" (en  
59 relación con la conmoción económica y política de la decisión de la Corte) alertó a más  
60 de un funcionario. Sobre todo porque le "pegaba" a Pignanelli en una función exclusiva  
61 del Central El titular del Palacio de Hacienda, que desde hace tiempo mantiene  
62 enfrentamientos con las autoridades del Banco Central, criticó a los funcionarios de ese  
63 organismo porque lanzan versiones sobre la liberación de fondos del corralito y sostuvo  
64 que no entiende por qué "hacen tanto ruido cuando el problema de fondo son los  
65 depósitos reprogramados", es decir, el llamado corralón.

66 Por la noche, las versiones eran febriles. Dos funcionarios de Economía  
67 consultados por **Clarín** aseguraron que la información era "un 95% probable" y que "el  
68 nombre de Levy (hombre del riñón del duhaldismo y amigo personal del ex ministro  
69 Jorge Remes Lenicov) hace algunos días que se escucha en los pasillos".

70 Otra persona con acceso directo al despacho de Lavagna relativizó un poco la  
71 información, como para no añadir "nervios" a una situación para nada tranquila. "No es  
72 la primera vez que Pignanelli anuncia que se va. Y cuando uno quiere irse, no lo hace en  
73 cuotas", acotó.

74 Pero lo cierto es que los acontecimientos sucedieron: Lavagna dijo que se  
75 retiraba, Duhalde retó a Pignanelli y éste le respondió con su retiro. El ministro ya  
76 demostró los tantos que juega cuando obtuvo la renuncia del ex titular del Banco  
77 Central, Mario Blejer. Pero también es cierto que Pignanelli tiene apoyos que podría  
78 hacer jugar en su favor. La palabra final la tiene el Presidente.

## TEXTO 2

Sábado 24 de agosto de 2002, diario Página 12

1 LAVAGNA IMPULASA EL NOMBRAMIENTO DE LEVY, SU HOMBRE EN EL CENTRAL

2 **Pignanelli con un pie afuera** (Título de Tapa)

3 ALDO PIGNANELLI, PRESIDENTE DEL BANCO CENTRAL, CON UN PIE AFUERA

#### 4 Lavagna aplicó una pigna de nocaut (Página 3)

5 Eduardo Duhalde desautorizó ayer al Banco Central, y Aldo Pignanelli, su  
6 titular, está más afuera que adentro de la entidad monetaria. En medio de un nuevo  
7 round entre Economía y el BC por el corralito, el jefe de Estado fue tajante:  
8 “Desautorizo toda información económica que no provenga del Ministerio de  
9 Economía. Es el Ministerio el que informa y el que está autorizado a proporcionar los  
10 datos referidos a la política económica”, señaló en declaraciones a la agencia NA. Las  
11 palabras de Duhalde, en claro apoyo a Lavagna, fueron un duro golpe para Pignanelli,  
12 quien anoche comunicó a sus íntimos que se alejaría del cargo si el Presidente no sale a  
13 respaldar públicamente su gestión. Anoche, en la City como en algunos sectores del  
14 Gobierno, daban por hecho la salida de Pignanelli. Y Jorge Levy, actual superintendente  
15 de Entidades Financieras, era el candidato número uno para suceder al actual jefe del  
16 BCRA, ya que cuenta con la confianza del ministro de Economía y también de Duhalde.

17 “Existe mucha tensión. Pignanelli está muy enojado con Duhalde y con  
18 Lavagna”, señaló una fuente del BC a este diario. “Todavía no renunció”, manifestó el  
19 vocero a este diario, dejando abierta la posibilidad de que el alejamiento se concrete en  
20 las próximas horas. Tanto en el Central como en Economía reconocieron que el pico de  
21 tensión se generó en el marco del “momento crítico” que pasan las negociaciones con el  
22 Fondo Monetario. También mencionaron que el desguace del Scotiabank Quilmes entre  
23 los bancos Comafi y Macro-Bansud “dejó más heridas” entre Lavagna y Pignanelli.

24 Procesado por el caso Medefin, Pignanelli hizo su carrera como director del  
25 Central, pero llegó al cargo máximo por su militancia al lado de Eduardo Duhalde.  
26 Hasta ahora, el jefe de Estado se había mostrado imparcial en la puja entre Lavagna y  
27 Pignanelli. Pero ayer, quebró ese equilibrio. No dudó en atender el pedido de su  
28 ministro de Economía y respaldó su gestión frente al nuevo embate desde el Central.  
29 Además, Pignanelli había quedado herido luego del procesamiento por el Medefin.

30 El nuevo contrapunto entre Lavagna y el BCRA se inició con las últimas  
31 declaraciones de Guillermo Lesniewier, director del instituto emisor. Durante un  
32 seminario, el funcionario insistió con la propuesta de liberar las cuentas a la vista y  
33 devolver inmediatamente los plazos fijos reprogramados de hasta 10 mil pesos, a través  
34 de la cesión de tres cheques diferidos. Esa propuesta enfureció a Lavagna, quien ayer se

35 comunicó con Duhalde y le pidió un respaldo explícito y contundente, que no tardó en  
36 llegar.

37 Por la tarde, el titular del Palacio de Hacienda fue crítico con el Central. “Hay  
38 una contradicción: al mismo tiempo que alguna gente pide la liberación del corralito, no  
39 cumple con la función que le corresponde de crear el sistema (financiero) libre”, acusó.  
40 Y fue más explícito: “Economía aprobó, a fines de mayo, la creación de las cuentas  
41 bancarias libres, sin restricciones, y esas cuentas no terminaron de ser instrumentadas  
42 por el Banco Central. Este debe ser el paso número uno”, apuntó.

43 Frente al contraataque de Economía, en el Central ensayaron una defensa.  
44 Fuentes de la entidad comentaron a Página/12 que la propuesta de Lesniewier “no  
45 reflejó nada nuevo” y que fue esbozada en un ámbito académico, sin la intención de que  
46 causara molestias al ministro de Economía. “Lesniewier hizo la salvedad que podría  
47 flexibilizarse el corralito en caso de que se frenen los amparos”, añadieron en el BC,  
48 intentando bajarle los decibeles a la pelea.

49 La puja de Lavagna con el Central fue previa a la asunción de Pignanelli ya que  
50 dio inicio con Mario Blejer quien, precisamente, se alejó del cargo debilitado por los  
51 tironeos con el ministro. Durante toda la pelea, el ministro se mostró resistiendo cada  
52 ofensiva del BC: primero, oponiéndose a la aplicación de un Plan Bono compulsivo  
53 sobre los depósitos y después negándose a la apertura del corralito, tal como también  
54 sugiere el FMI, lo que, en la óptica de Lavagna, podría desembocar en un golpe  
55 inflacionario. Quedó claro que esa primera pulseada la ganó Lavagna, que terminó  
56 aplicando un Plan Bonos optativo.

### TEXTO 3

Sábado 24 de agosto de 2002, diario El Día

#### 1 **Pignanelli renunció al Central** (Pág. 3)

2 Fue tras otra dura pelea con Lavagna y una desautorización de Duhalde sobre la salida  
3 del corralito

4 El presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli, presentó a última hora de ayer  
5 su renuncia ante el jefe de Gabinete, Alfredo Atanasof, después de que el jefe de Estado,  
6 Eduardo Duhalde, desautorizó a uno de los directores de la entidad monetaria sobre las  
7 gestiones que se podrían realizar para la apertura de las cuentas a la vista de los  
8 ahorristas argentinos.

9 Si bien a primera hora de hoy se analizaba la renuncia, fuentes oficiales  
10 aseguraron que el Gobierno intentará convencer a Pignanelli de que se mantenga en su  
11 cargo. En ese sentido, se supo que esas gestiones eran realizadas por Atanasof.

12 Pero la relación entre el ministro Roberto Lavagna y el titular del Banco Central,  
13 Aldo Pignanelli, llegó a la ruptura definitiva, cuando el jefe de Economía criticó a  
14 directivos de la entidad por pregonar la apertura del corralito y por "no cumplir" con su  
15 función de crear cuentas libres, con fondos que queden fuera del cerrojo bancario.

16 El clima entre ambos se tensó al extremo cuando Lavagna se enteró de las  
17 declaraciones del director del Central Guillermo Lesniewer, quien había dicho que  
18 "están dadas las condiciones" para dejar liberados en forma inmediata los depósitos  
19 menores a los 10 mil pesos, mediante la emisión de tres cheques diferidos.

20 La ya de por sí tumultuosa relación entre Lavagna y Pignanelli llegó a tal punto  
21 que obligó al presidente Eduardo Duhalde a salir ayer en respaldo del titular del  
22 Ministerio de Economía.

23 En este sentido, el Presidente fue terminante y dejó en claro que el único  
24 autorizado a decidir y comunicar las medidas en materia económica es el Palacio de  
25 Hacienda.

26 El jefe de Estado, consultado por la agencia Noticias Argentinas, dijo:  
27 "desautorizo toda información económica que no provenga del Ministerio de  
28 Economía".

## 29 **DESPUES DE BLEJER**

30 En caso de que Duhalde le acepte la renuncia, Pignanelli sería el segundo titular  
31 del Banco Central que se alejaría por peleas con el ministro de Economía a quien se le  
32 achaca intentar "manejos en áreas que no son de su incumbencia".

33 La pelea esta vez fue por el corralito financiero. El ministro Lavagna sostiene  
34 que es imposible abrir las cuentas a la vista si no se frenan los amparos que posibilitan a

35 los ahorristas acorralados recuperar sus fondos. Además, le aseguró a Duhalde sobre la  
36 seguridad de que la apertura del corralito dispararía un proceso hiperinflacionario.

37 La posibilidad de aumento descontrolado de precios es uno de los temas que más  
38 preocupa al presidente a la luz de la amarga experiencia de 1989 durante la  
39 administración de Raúl Alfonsín.

#### 40 **EL GOLPE FINAL**

41 Lavagna ayer, en un reportaje que concedió a Bloomberg TV -el mismo canal  
42 que el presidente uruguayo, Jorge Batlle, habló mal de los argentinos-, puntualizó que  
43 "mientras hay gente del Central que quiere la apertura del corralito, no se instrumentó el  
44 sistema de cuentas libres".

45 "El Banco Central no está cumpliendo con las funciones que le corresponde. Las  
46 cuentas libres no han terminado de ser instrumentadas por el Banco Central y ese debe  
47 ser el paso número uno", señaló el ministro.

48 Lavagna sostuvo que "no hay ningún problema" con la plata que está en el  
49 denominado corralito, que estimó en 18.000 millones de pesos, porque, a su criterio,  
50 "circula libremente".

51 "El verdadero problema son las cuentas de los depósitos reprogramados -el  
52 corralón-", agregó Lavagna, quien expresó que "de manera tal que yo no sé por qué  
53 hacemos tanto ruido".

54 Lavagna explicó que "cada vez que el Banco Central salió en los últimos días a  
55 comprar dólares obviamente debe emitir pesos y esos pesos obviamente deberían ir a las  
56 cuentas libres y por falta de instrumentación están yendo al corralito".

57 Agregó que "hay una contradicción, porque al mismo tiempo que alguna gente  
58 pide la liberación del corralito no cumple con las función que le corresponde de crear el  
59 sistema libre".

60 Señaló que el nuevo sistema de cuentas libres "permitiría que el corralito vaya  
61 reduciéndose normalmente sin necesidad de que el Estado intervenga".

62 Las críticas del ministro surgen 24 horas después que un director de la autoridad  
63 monetaria, Lesniewer, asegurara el jueves que "están dadas las condiciones para  
64 levantar las restricciones" al corralito financiero, y que se podría avanzar en la  
65 devolución de depósitos reprogramados.

66 **PRESIÓN DE LAVAGNA: “EL O YO”** (Página 3)

67 Las fuentes consultadas indicaron que tras conocerse la decisión de Pignanelli de  
68 renunciar, a última hora de la tarde de ayer Duhalde se reunió en la Residencia de  
69 Olivos con algunos de sus ministros, entre ellos Lavagna.

70 “No se puede seguir así. Nosotros queremos hacer un trabajo y él va a Estados  
71 Unidos y vende otro proyecto”, aseguran las fuentes que el ministro le señaló a Duhalde  
72 , cuando el Presidente era de la idea de que se frenara la disputa en momentos en que se  
73 busca un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional.

74 Según las fuentes, la postura de Lavagna fue “muy firme”, al punto tal de que  
75 algunos de los presentes interpretaron que puso al jefe de Estado en la disyuntiva, sin  
76 decirlo explícitamente, de “él o yo”.

77 Los voceros del Gobierno aseguraron que la idea de Duhalde es mantener a los  
78 dos funcionarios en sus cargos, al menos hasta que finalicen las negociaciones con el  
79 FMI, que el propio ministro reconoció esta tarde que avanzan mucho más lentamente de  
80 lo esperado.

81 También por peleas con Lavagna, quien desde que asumió intenta que el cargo  
82 del Banco Central sea ocupado por un hombre de su confianza – se habla de un  
83 colaborador de apellido Gabriel Rubinstein -, tuvo que alejarse el ex presidente del  
84 Central Mario Blejer.

85 Sin embargo, en caso de que se concrete el alejamiento de Pignanelli quien más  
86 posibilidades tiene de ocupar la titularidad del Banco Central es el actual  
87 superintendente de Entidades Financieras, Jorge Levy, un hombre muy cercano a  
88 Duhalde.

89 **CAJONEADO EN EL SENADO**

90 Otro de los motivos que tendría Pignanelli para renunciar, además de la  
91 desautorización pública a uno de sus directores, sería la certeza de que por gestiones  
92 políticas su pliego de nombramiento como presidente del Central se vería “cajoneado”  
93 en el Senado.



94 La semana próxima, el Senado debería tratar la designación de Pignanelli como  
95 presidente del Central para completar el mandato de Blejer y distintas fuentes coinciden  
96 en que no contaría en este momento con “aval político”.

97 Además de su pelea con Lavagna, una de las razones que más afectó a Pignanelli  
98 en su imagen ante el gobierno fue la ya famosa frase de que “el país es como una  
99 fiesta”, por el repunte de las variables económicas que se registraban.

100 Pignanelli había sido recibido en Washington por las más altas autoridades del  
101 Tesoro y por la cúpula del FMI, y a ellos les había transmitido la idea de que era posible  
102 abrir el corralito y paulatinamente también los depósitos a plazo fijo acorralados.

103 El enojo de Lavagna fue mayúsculo cuando se enteró de las gestiones del  
104 presidente del Central – en ese momento con un guiño de Duhalde – y desde ese  
105 momento el distanciamiento no tuvo retorno.

## TEXTO 4

Sábado 24 de agosto de 2002, diario La Nación

1 EL MINISTRO CARGÓ DURO AYER CONTRA LA CONDUCCIÓN DEL ENTE MONETARIO

2 **Nueva puja entre Lavagna y el BCRA** (Página 2)

3 Reclamó la rápida implementación de las cuentas libres, tras recibir el respaldo  
4 de Duhalde.

- 5 • La publicidad que dio a sus críticos planteos enfadó a un ya molesto Aldo
- 6 Pignanelli
- 7 • Confirmó que permitirán a los bancos pagar redescuentos con bonos
- 8 • La semana financiera terminó en calma

9 Los ánimos volvieron a crispase y el conflicto que mantiene la conducción de  
10 Economía con sus pares del Banco Central (BCRA) quedó nuevamente a la vista ayer.

11 Enojado por la profusa difusión que tuvo otra vez la propuesta del BCRA para  
12 desarmar el corralito y parte del corralón (propone la devolución de los depósitos  
13 reprogramados de hasta \$ 10.000 con tres cheques de pago diferido), y tras recibir un  
14 explícito aval del presidente Eduardo Duhalde, el ministro Roberto Lavagna le recordó  
15 públicamente a la conducción del ente monetario sus deberes incumplidos.

16 .En una entrevista concedida a Bloomberg TV, Lavagna criticó al BCRA por no  
17 llevar adelante una política que permita liberar paulatinamente los fondos del corralito.  
18 "Hay una contradicción porque al mismo tiempo que alguna gente pide la liberación  
19 del corralito no cumple con la función que le corresponde de crear el sistema de  
20 cuentas libres", dijo en alusión a los funcionarios de la entidad monetaria.

21 .El ministro recordó que mediante el decreto 905 "Economía aprobó a fines de  
22 mayo la creación de las cuentas libres, sin restricción", y destacó que pese al tiempo  
23 transcurrido "esas cuentas no han terminado de ser instrumentadas".

24 .Lavagna explicó que "en los últimos días cada vez que el BCRA sale a  
25 comprar dólares emite pesos", y señaló que "esos pesos, que deberían ir a las cuentas  
26 libres, por falta de instrumentación van hoy al corralito".

27 "Si estas cuentas ya funcionaran, el corralito se habría empezado a reducir sólo,  
28 sin necesidad de que el Estado intervenga", insistió Lavagna antes de cargar contra los  
29 funcionarios del BCRA que lanzan versiones sobre la liberación de fondos del  
30 corralito. Las críticas del ministro surgieron horas después de que el director del  
31 BCRA, Guillermo Lesniewer, aseguró en un seminario que "están dadas las  
32 condiciones para levantar las restricciones" bancarias y que se podría avanzar en el  
33 reintegro de los depósitos reprogramados de menor monto.

34 La tumultuosa relación entre Lavagna y la conducción del BCRA, que encabeza  
35 Aldo Pignanelli, obligó ayer a Duhalde a respaldar al titular de Economía.  
36 "Desautorizo toda información económica que no provenga del Ministerio de  
37 Economía", aclaró Duhalde, en un diálogo que mantuvo con una agencia, tras acusar  
38 recibo de una recomendación que en ese sentido le habría realizado el propio Lavagna.

39 La lluvia de críticas recibidas crispó los ánimos de Aldo Pignanelli, quien ya  
40 viene contrariado porque el Senado "cajoneó" su ratificación como presidente del  
41 BCRA.

42 Pero los públicos reproches que Lavagna le dedicó ayer colmaron su menguada  
43 paciencia, por lo que hacia la noche meditaba la posibilidad de dar un paso al costado.  
44 "Si esto no encuentra límites...", le dijo a un colaborador al que le prometió tomarse el  
45 fin de semana para pensarlo.

46 Sus voceros, en tanto, optaron por el silencio. "No tenemos nada que decir",  
47 repitieron al ser consultados sobre el nuevo cortocircuito. Apenas se limitaron a

48 recordar que la presentación de Lesniewer se realizó en un marco académico (la  
49 conferencia que organizó la Universidad Di Tella para analizar la realidad del sistema  
50 financiero), en el que se discutían distintos tipos de propuestas sin "segundas  
51 intenciones", se aclaró.

52 Lavagna admitió ayer además que está abierta una negociación con los bancos  
53 para que puedan pagar deudas por préstamos recibidos del BCRA con títulos públicos  
54 en su cartera. "La decisión está tomada, ahora hay que ponerle la letra fina", dijo. Esto  
55 permitiría a los bancos limpiar sus pasivos, dado que en los últimos meses debieron  
56 pedir al BCRA \$ 17.000 millones para cumplir con las demandas de sus clientes.  
57 Ahora podrán devolver ese dinero con bonos.

58 En otro orden, Lavagna pidió a los legisladores que se manejen con la  
59 responsabilidad que exige la crisis, y dijo que el Gobierno "y el FMI también  
60 consideran negativos" los proyectos de ley que está tratando el Congreso para imponer  
61 garantía de depósitos de casas matrices para filiales en la Argentina, y el aporte del 2%  
62 sobre los intereses para financiar a la obra social bancaria.

63 Y advirtió que si ambas normas son aprobadas, "se consideraría seriamente el  
64 veto".

### 65 **Mercados, en calma**

66 Mientras tanto, el dólar por cuenta y orden del BCRA cerró ayer en \$ 3,47 para  
67 la compra y \$ 3,55 para la venta, cuatro centavos por debajo de la cotización al cierre  
68 del viernes anterior. Por el contrario, la pizarra libre subió a \$ 3,58 y \$ 3,65 para los  
69 tipos comprador y vendedor, respectivamente, aunque el BCRA se alzó con otros US\$  
70 12 millones, llevando el saldo a su favor a US\$ 120,7 millones en la semana y US\$  
71 448,3 millones en lo que va del mes.

72 Los negocios pactados a futuro mostraron subas. En Rosario, el índice Rofex  
73 quedó en \$ 3,64 para fines de agosto; en \$ 3,78 para fines de septiembre, y \$ 4,20 para  
74 fines de año. En el mismo sentido se movió el Indol: \$ 3,65; \$ 3,80 y \$ 3,96 para fines  
75 de agosto, septiembre y octubre, respectivamente. Pero no hubo precios para noviembre  
76 y diciembre.

## TEXTO 5

Domingo 25 de agosto de 2002, diario Clarín.

### 1 **Pignanelli** (Página 19)

2 El titular del Banco Central, Aldo Pignanelli, les expresó al jefe de Gabinete,  
3 Alfredo Atanasof, y al secretario de Finanzas, Guillermo Nielsen, su malestar por las  
4 declaraciones de sus jefes, Eduardo Duhalde y Roberto Lavagna, pero no reiteró su  
5 amenaza de renuncia. Recién mañana, a las 11, durante una reunión con el directorio,  
6 resolverá su futuro.

7 El viernes, Lavagna, molesto, encaró a Duhalde: también le expresó su intención  
8 de irse, pues estaba "harto" de opiniones sobre economía que salían del organismo que  
9 encabeza Pignanelli. Esta vez fue por una presentación de Guillermo Lesniewer,  
10 director del BCRA, que insistió en la apertura del corralito. Al rato, Duhalde advirtió  
11 públicamente: en temas económicos, la única opinión autorizada es la de Economía.  
12 Pignanelli, entonces, le habría ofrecido su puesto. Ayer, más calmo, sólo expresó su  
13 "profundo malestar".

## TEXTO 6

Domingo 25 de agosto de 2002, diario La Nación

1 LA CRISIS: SE AGUDIZA EL ENFRENTAMIENTO CON ECONOMIA

### 2 **Pignanelli anunciará mañana si continúa al frente del BCRA**

(Pág. 9)

3 Un día después de desautorizarlo públicamente, Duhalde le solicitó que no  
4 renuncie

- 5 • Atanasof se reunió ayer con el titular del Banco Central
- 6 • Le comunicó el pedido del Presidente para que revea su decisión
- 7 • Disputa por un viaje a Washington

8           En el ojo de la tormenta, Aldo Pignanelli comunicará mañana al presidente  
9 Eduardo Duhalde si seguirá al frente del Banco Central (BCRA), tras un nuevo y  
10 explícito enfrentamiento con el ministro de Economía, Roberto Lavagna.

11           Pignanelli escuchó a un emisario directo del Presidente (el jefe de Gabinete,  
12 Alfredo Atanasof), quien le solicitó que continúe al frente de la entidad monetaria. Sin  
13 embargo, el sucesor de Mario Blejer quiere esperar y buscar el apoyo del directorio del  
14 Banco Central para definir su posición.

15           La reunión entre Pignanelli y los directores del BCRA se llevará a cabo  
16 mañana, poco antes del mediodía, y servirá para que el titular de la entidad intente  
17 lograr el apoyo que le permita continuar en el cargo.

18           El Gobierno dedicó ayer sus esfuerzos a garantizar que Pignanelli revea su  
19 decisión, luego de que el viernes por la noche presentó su renuncia, debido al  
20 desacuerdo con algunas de las propuestas esgrimidas por el Ministerio de Economía y  
21 a los continuos cortocircuitos que mantiene con su titular, Roberto Lavagna.

22           Ayer por la mañana, Pignanelli mantuvo una reunión con Atanasof, quien  
23 intentó persuadirlo de retirar su renuncia, según detallaron fuentes gubernamentales.

24           "No hay renuncia, por ahora, ni se la entregó a Atanasof", comentó a LA  
25 NACION una alta fuente de la Jefatura de Gabinete. "No hay renuncia hasta hoy, pero  
26 no sabemos mañana o pasado. Pignanelli tiene más ganas de irse que de quedarse",  
27 agregó el funcionario.

28           Desde Economía, en tanto, descontaban ayer que Pignanelli no seguirá al frente  
29 del Banco Central. "Lo vemos muy deteriorado. Ayer (por anteayer) lo desautorizó el  
30 Presidente. Creo que no es algo tan liviano lo que ocurrió", puntualizó un funcionario  
31 de la cartera económica.

32           Por el contrario, desde el Banco Central afirmaron a LA NACION que  
33 Pignanelli jamás renunció y calificaron de "infundadas" las versiones en ese sentido.  
34 "Todavía no llegó el agua al río. Hay una reunión el lunes, es cierto, pero sin nada  
35 agendado", dijo una fuente de la entidad monetaria.

36           **Viaje frustrado**

37 El presidente del Banco Central comenzó a mostrar un evidente fastidio el  
38 viernes, luego de que el presidente Duhalde expresó que la "economía la maneja el  
39 ministerio" que conduce Lavagna", y forzó la suspensión de un viaje que Pignanelli  
40 tenía programado para hoy a Estados Unidos.

41 Las versiones sobre un posible encuentro en Washington de Pignanelli con el  
42 titular de la Reserva Federal, Alan Greenspan, sumadas al nuevo planteo para abrir  
43 parcialmente el corralito disgustaron al Gobierno. En particular, al equipo económico,  
44 que consideró estas iniciativas como una intromisión en áreas de su competencia.

45 En un efecto cascada, la orden presidencial de suspender el viaje irritó al titular  
46 del Central, quien habría amenazado con su renuncia.

47 El Gobierno busca afanosamente mantener controlados los frentes fiscal,  
48 cambiario y monetario. En Economía estiman que las declaraciones de Pignanelli en  
49 las que aboga por abrir el corralito podrían alterar un área donde, para el Ejecutivo, se  
50 lograron avances.

51 En ese sentido, desde Economía rescatan que la posición de Duhalde está en  
52 sintonía con la de Lavagna, quien afirma que no es posible abrir el corralito hasta que  
53 se solucione el problema de los amparos, porque el dinero liberado iría,  
54 indefectiblemente, al dólar.

55 Así, desde la Casa Rosada se consideró que con las declaraciones de Pignanelli  
56 podrían desordenarse los frentes cambiario y monetario, máxime tras la determinación  
57 de la Corte Suprema de declarar inconstitucional el recorte del 13 por ciento en los  
58 salarios públicos y las jubilaciones.

## 59 Enojos sucesivos

60 El jueves, un director del Banco Central, Guillermo Lesniewer, afirmó en un  
61 seminario que "están dadas las condiciones para levantar las restricciones" al  
62 corralito. Al saberlo, Roberto Lavagna se enfureció y buscó el respaldo presidencial.  
63 Tras recibirlo, le recordó a la dirección del BCRA sus deberes incumplidos: "Hay  
64 una contradicción porque al mismo tiempo que alguna gente pide la liberación del  
65 corralito, no cumple con la función que le corresponde de crear el sistema de  
66 cuentas libres", dijo. Entonces el que se encolerizó fue Aldo Pignanelli, quien  
67 deslizó a un colaborador: "Si esto no encuentra límites..."

## TEXTO 7

Domingo 25 de agosto de 2002, diario El Día.

### 1 **Gestiones para que Pignanelli continúe al frente del Central**

(Página 4)

2 Duhalde quiere retenerlo pese a la fuerte pelea con Lavagna. Temor a otro  
3 reclamo del Fondo

4 El Gobierno buscaba definir este fin de semana la situación originada por la  
5 renuncia del presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli, tras su nueva disputa con el  
6 ministro de Economía, Roberto Lavagna.

7 Según informaciones provenientes de despachos oficiales, la dimisión de  
8 Pignanelli fue elevada el viernes a última hora al jefe de Gabinete, Alfredo Atanasof,  
9 quien de todos modos ayer dijo no tener noticias al respecto.

10 "Lo desconozco", dijo Atanasof, al referirse al supuesto alejamiento del titular de  
11 la autoridad monetaria.

12 Sin embargo, altas fuentes del Gobierno confirmaron que el presidente del  
13 Banco Central le presentó su renuncia a Atanasof y a Duhalde, y que, incluso, era el  
14 propio jefe de Gabinete el encargado de buscar que Pignanelli revea su actitud.

15 En ese sentido, desde el Ejecutivo explican que la idea del presidente Duhalde  
16 sería mantener al titular del Central en su cargo, a pesar de las cada vez mayores  
17 distancias que lo separan de Lavagna. El temor que la ida de Pignanelli sume una nueva  
18 traba para llegar a un acuerdo con el Fondo Monetario por los contactos que cuenta en  
19 Washington el renunciante.

20 Por ello, ayer al mediodía, el mandatario, parte de su gabinete de ministros y  
21 asesores evaluaron el conflicto suscitado en la autoridad monetaria, en un encuentro  
22 realizado en la residencia de Olivos.

23 **TAMBIEN NIEGAN**

24 Es por eso que se aguardan definiciones para las próximas horas, sobre todo  
25 teniendo en cuenta que desde el Central se negó el alejamiento de Pignanelli.

26 "No se desmiente ni se afirma nada porque en realidad no hubo nada en  
27 concreto", indicaron fuentes de la entidad monetaria.

28 Lo cierto es que las palabras de Duhalde del viernes desautorizando a uno de los  
29 directores del Banco Central sobre las gestiones que se podrían realizar para la apertura  
30 de las cuentas a la vista de los ahorristas argentinos, implicaron un fuerte golpe para  
31 Pignanelli en su pelea con Lavagna.

32 "Desautorizo toda información económica que no provenga del Ministerio de  
33 Economía", dijo Duhalde , en un claro respaldo al titular del Palacio de Hacienda.

34 El jefe de Estado se expresó de ese modo luego de que el director del Central  
35 Guillermo Lesniewer afirmó que "están dadas las condiciones" para dejar liberados en  
36 forma inmediata los depósitos menores a los 10 mil pesos.

37 Es que mientras desde el Central se viene pugnando por una salida del corralito,  
38 el titular del Palacio de Hacienda le reprocha a esa entidad que no haya creado un  
39 "sistema libre" para el dinero que no está atrapado por las restricciones bancarias.

40 "El Banco Central no está cumpliendo con las funciones que le corresponde. Las  
41 cuentas libres no han terminado de ser instrumentadas por el Banco Central y ese debe  
42 ser el paso número uno ya que el verdadero problema son las cuentas de los depósitos  
43 reprogramados -el corralón-", disparó el ministro, quien también metería presión para el  
44 alejamiento de Pignanelli y poner uno de sus hombres al frente de la entidad.

45 "O él o yo", dicen que Lavagna le dijo al jefe de Estado.

46 No obstante, voceros del gobierno aseguraron que la idea de Duhalde sería  
47 mantener a ambos funcionarios en sus cargos, al menos hasta que finalicen las  
48 negociaciones con el FMI.



## TEXTO 8

Domingo 25 de agosto de 2002, diario Página 12

1 LA GUERRA LAVAGNA – PIGNANELLI LE EMBARRA LA CANCHA AL ACUERDO.

2 **El Fondo está chocho con la pelea** (Página 5)

3 La obvia renuencia del FMI a firmar con la Argentina se ve facilitada por el  
4 frente que le abre a Economía un BCRA que se identifica con las exigencias del  
5 organismo multilateral.

6 La pelea es por resolver quién decide la política económica. Nada menos que  
7 eso. Roberto Lavagna reclama el monopolio, pero Aldo Pignanelli se lo disputa,  
8 valiéndose de la “independencia” del Banco Central. Más aún: el instituto monetario  
9 tiene facultades para tomar medidas por sí mismo en cuestiones estratégicas, como el  
10 corralito, el corralón y el control de cambios, que en realidad son hoy el corazón de una  
11 política económica muy limitada en sus márgenes y objetivos. A esta permanente  
12 amenaza que pende sobre la cabeza del ministro de Economía se sumaron en la última  
13 semana hechos producidos por el Congreso nacional y por la Corte Suprema, que lo  
14 volvieron a colocar en la morsa, en plena negociación con el Fondo Monetario. Por un  
15 lado, este insaciable organismo con sus incontables exigencias. Por el otro, “este país de  
16 locos, anárquico e imprevisible”.

17 Lavagna sabe, porque se lo dijo por teléfono Anoop Singh el miércoles, que  
18 entre mañana y pasado recibirá del Fondo los primeros comentarios ácidos (“papeles  
19 técnicos” les dicen) al primer borrador de carta de intención que el viernes 16 despachó  
20 a Washington. La poco promisorio respuesta ya la tienen redactada, pero decidieron  
21 esperar a que mañana se reintegre de sus vacaciones Horst Köhler.

22 Que Pignanelli tuviese previsto volar mañana por la noche a Estados Unidos  
23 para reuniones con John Taylor en el Tesoro, Alan Greenspan (o alguien en su lugar) en  
24 la Reserva Federal, y también con miembros de la Reserva Federal de Nueva York,  
25 enfureció a Lavagna, quien tuvo que enterarse de la misión por terceros. Cerca de  
26 Pignanelli dicen que “lo invitaron para charlar sobre el programa monetario”. Pero

27 ahora, ante la ofuscada reacción de Economía, ese viaje puede convertirse en el ser o no  
28 ser del presidente del Banco Central. Si Eduardo Duhalde le ordena cancelarlo,  
29 sumando otra cachetada a la que le propinó el viernes al prohibirle hablar de economía,  
30 Pignanelli debería tragar mucha saliva para no formalizar su renuncia, por ahora solo  
31 verbal. De todas formas, y como matizó una fuente, “ésta es una riña entre peronistas,  
32 de manera que puede terminar en nada”.

33 Aunque a muchos les cueste creerlo, no deja de haber un choque ideológico  
34 entre Economía y el BCRA, en el que éste representa la vertiente más ortodoxa y  
35 liberal, defendiendo los intereses de la banca y coincidiendo con los enfoques del FMI.  
36 Esto potencia el conflicto con Lavagna, por el trabajo de zapa que le hace Pignanelli  
37 precisamente cuando aquel necesita con desesperación que el Fondo firme el acuerdo de  
38 mínima durante septiembre para así evitar el default con el Banco Mundial y el BID o,  
39 alternativamente, una sangría de reservas y un brusco aumento del dólar “defendible”.

40 La presencia de Guillermo Lesniewier, director del Central, el jueves en el  
41 seminario de la Universidad Di Tella fue una gráfica expresión de aquel “choque  
42 ideológico”. Allí compartió la jornada, muy a gusto, con figuras como Pedro Pou,  
43 Carlos Rodríguez (ambos del CENA, como él mismo) y Miguel Kiguel. Dijo que la  
44 banca pública (Nación, Provincia, Ciudad, etcétera) debe representar entre 10 y 15 por  
45 ciento del futuro sector financiero (vale decir, un papel marginal), y cerró su  
46 intervención planteando, con intención ingeniosa, los tres temas clave que resta  
47 resolver: “Uno, seguridad jurídica. Dos, seguridad jurídica. Tres, seguridad jurídica”,  
48 según la presumible definición parcial y sesgada que el establishment suele dar a ese  
49 valor.

50 Lesniewier –quien dijo lo mismo que hubiera dicho Pignanelli en la Di Tella de  
51 no habérselo impedido una ronquera– detonó la exasperada reacción de Lavagna al  
52 volver a plantear la inmediata apertura del corralito y la de gran parte del corralón vía  
53 cheques diferidos. Con esto, el director del Central quebró el pacto de no agresión  
54 pública con Economía que había conseguido imponer Duhalde. Pero más importante  
55 que la anécdota es la estrategia del BCRA que está por detrás. Esta consiste en inducir  
56 la afluencia de fondos hacia el sistema financiero mediante efecto confianza que  
57 provocaría la remoción de restricciones. Esa política también alcanza al mercado de  
58 capitales. Hoy solo las empresas que tienen dólares pueden efectuar remesas de capital

59 al exterior. Con pesos es imposible: el Central no provee divisas con ese fin. La idea es  
60 que vuelva a hacerlo.

61 Economía no quiere ni oír hablar de nada de esto. Su prioridad es consolidar los  
62 precarios equilibrios actuales: cuidar las reservas, mantener planchado el dólar y una  
63 inflación que no se aleje del 3,5 por ciento mensual. Si logra la rúbrica del Fondo  
64 tomaría medidas para abrir el crédito. Una de ellas consistiría en descongelar a los  
65 bancos que tomaron redescuentos, que mientras los deban no pueden otorgar créditos a  
66 su clientela (los públicos están en esta increíble situación). El propósito es habilitar  
67 cupos para que esos bancos puedan financiar a las pyme y conceder préstamos  
68 personales. Aquí, como en todo, el ministerio se maneja con un criterio monopólico:  
69 “La política la fijamos nosotros, y el Central la implementa.” No es exactamente así  
70 como se entiende la “independencia” del instituto emisor en Reconquista 266.

71 Pretendiendo mostrarle cómo son las cosas, Lavagna le mandó el viernes dos  
72 cartas a Pignanelli, mezclando reproches y órdenes “irritantes” sobre asuntos que en el  
73 Central calificaron como “pavadas”. Una se refiere a la implementación de las cuentas  
74 libres, ajenas al corralito, que el BCRA reglamentó hace un mes pero sin fijarles un  
75 plazo para su implementación a los bancos, renuentes a incurrir en el costo de dar a cada  
76 cliente un nuevo número de cuenta y una nueva CBU. La segunda carta se queja porque  
77 el Central no derogó una reglamentación ya innecesaria sobre la aplicación de Boden a  
78 la compra de bienes registrables. Ante las destempladas misivas de Lavagna, en el  
79 BCRA dicen que “está nervioso porque se le está quemando el rancho y no va a  
80 conseguir del Fondo ni el rollover (refinanciación)”.

81 Pero en Economía se relamen tras el “terrible saque que le encajó Duhalde a  
82 Pignanelli”, aunque admiten como poco político “limpiarse” al presidente del Central en  
83 medio de la negociación con el Fondo. Además, no se hacen ilusiones acerca del  
84 eventual sucesor de Pignanelli, ya que el mencionado Jorge Levy, quien comandó el  
85 operativo Scotiabank Quilmes, es un hombre de Duhalde y, por lo demás, muy a tono  
86 con la mayor parte del actual directorio del organismo, donde escasean los que  
87 entiendan algo de política monetaria y cambiaria. Como elogio, en Economía dicen de  
88 Levy que “no es un tipo del sistema financiero”.

89 De todas formas, en el ministerio están como la Wehrmacht, con demasiados  
90 frentes abiertos. Mientras se trompeaban con Pignanelli, el viernes empezaron a ver de

91 qué nuevo impuesto o aumento de alícuota saldrá la plata necesaria para afrontar el fallo  
92 de la Corte que anula –por ahora en una demanda particular– la siega del 13 por ciento  
93 que aplicaron Cavallo/De la Rúa para lograr la independencia económica a través del  
94 esquivo déficit cero. Cualquier cosa, menos reformular el presupuesto. Aun así, es otra  
95 piedra en el camino. Ya cuando el Congreso postergó el CER y las ejecuciones  
96 hipotecarias, además de avanzar hacia una ley que exija que las matrices de los bancos  
97 extranjeros garanticen a sus filiales argentinas, llovieron desde el FMI faxes y mails  
98 reclamando que el Poder Ejecutivo vetara todo. Esa presión fue rechazada, pero se  
99 negoció un acuerdo con los bancos bajo una solemne promesa: “Esta es la última  
100 postergación”.Lo será realmente?

101 Otra rencilla entre Economía y el Central concierne a la compensación a los  
102 bancos con más bonos del Estado por el perjuicio patrimonial que les ocasionan los  
103 amparos judiciales –que obligan a devolver plazos fijos en dólares a la paridad actual– y  
104 por la diferencia entre el CER (precios minoristas) y CVS (salarios) como índices de  
105 ajuste. El Fondo y el BCRA plantean compensar, pero Economía no quiere soltar más  
106 títulos. Es, para Lavagna, una preciosa oportunidad para aparecer ante el pueblo, si éste  
107 reparara en tales detalles, como el bueno en este culebrón de terror.

## 108 **CLAVES**

- 109 • Mañana deberá quedar definido si Aldo Pignanelli se va o sigue.
- 110 • Alfredo Atanasof, jefe de Gabinete, le pidió que permanezca.
- 111 • La cancelación de su previsto viaje a Estados Unidos, para hablar con el Tesoro  
112 y la Reserva Federal, pondría a Pignanelli en la puerta de salida.
- 113 • Roberto Lavagna reclama el monopolio de la negociación, no admitiendo que el  
114 Banco Central le abra otro frente.
- 115 • El choque responde a fuertes divergencias sobre la política a seguir con los  
116 bancos y el destino del control de cambios. El BCRA está mucho más cerca de  
117 la posición de la banca y del FMI.
- 118 • Economía rechaza abrir el corralito y flexibilizar el corralón mientras pueda  
119 peligrar la estabilidad del dólar y acelerarse la inflación.

## TEXTO 9

Lunes 26 de agosto de 2002, diario Clarín

1 LA PELEA POR EL CORRALITO

### 2 **Economía dice que se va el jefe del Central** (Tapa)

3 Un hombre clave de Lavagna le dijo a Clarín que Pignanelli "tiene los días contados".

4 El jefe del Central quiere abrir el corralito. Lavagna, que se opone, se había quejado a  
5 Duhalde y fue avalado. Ante la embestida de Economía, Pignanelli eligió el silencio.

6 DIFERENCIAS ENTRE ECONOMIA Y EL CENTRAL

7 COMO SIGUE LA PELEA

### 8 **Para Economía, Pignanelli está cerca de renunciar** (Página 10)

9 Funcionarios muy cercanos al ministro Lavagna creen que el presidente Duhalde  
10 aceptará finalmente la renuncia, por ahora verbal, del titular del Central. Cautela  
11 en los mercados.

12 Aldo Pignanelli tiene los días contados al frente del Banco Central". Eso fue lo  
13 que dijo anoche a Clarín un alto funcionario del Ministerio de Economía, en donde  
14 confiaban que el presidente Eduardo Duhalde aceptaría la renuncia de Pignanelli para  
15 poner punto final a la pelea que mantienen los funcionarios que manejan la economía  
16 nacional, justo en momentos en que el país negocia un acuerdo clave con el Fondo  
17 Monetario.

18 El optimismo que reinaba en el Palacio de Hacienda tenía fundamentos. El  
19 principal era que el viernes Duhalde terció a favor del ministro Roberto Lavagna, luego  
20 de que éste amenazara con dejar su cargo, molesto por las reiteradas intromisiones del  
21 Banco Central en materia de política económica. En ese momento, el Presidente actuó  
22 rápido y ratificó que la única opinión autorizada era la de Economía. También el jefe de  
23 Gabinete, Alfredo Atanasof, habló con Pignanelli y reforzó esa línea.

24 Con esas reprimendas a costas, diversas fuentes especulaban con que Pignanelli  
25 podría formalizar su renuncia hoy, durante una reunión de Directorio prevista para las

26 11. El jefe del Central, que rara vez elude la pelea, menos cuando de lo que se habla es  
27 de su renuncia, esta vez eligió el silencio. Apenas se informó que la reunión de hoy a las  
28 11 fue acordada para discutir si se acepta o no que los bancos paguen los redescuentos  
29 recibidos con títulos públicos. "No se va a hablar de la continuidad o no de Pignanelli".

30 Otra versión, en cambio, señalaba que en ese encuentro el funcionario buscaría  
31 apoyo para mantenerse en el cargo. Si ese fuera el caso, las aguas estarán divididas, ya  
32 que Economía cuenta con varios directores cercanos a su posición.

33 Ayer, en declaraciones radiales, Lavagna evitó involucrarse en este nuevo  
34 capítulo de una guerra que se inició no bien Pignanelli asumió en el Central. Cuando se  
35 le preguntó si el funcionario seguiría en su cargo, apenas respondió lacónico: "Que yo  
36 sepa, sí". Pero de inmediato usó un discurso de doble filo. "Para que haya una pelea  
37 tiene que haber dos que peleen. No estoy en ninguna pelea. Estoy por encargo del  
38 Presidente haciendo la política económica. El resto es humo, del cual yo no me ocupo",  
39 señaló. Pero luego recriminó al Central por las "demoras de instrumentación" de  
40 algunas medidas financieras que Economía considera clave.

41 Recordó que el organismo ya debería haber puesto en marcha "la entrega de  
42 Boden al público" para la compra de vehículos y maquinaria agrícola. Y también que  
43 deberían estar disponibles "las cuentas de depósitos libres", que el Palacio de Hacienda  
44 anunció el 31 de mayo, y que permitirían que los nuevos depósitos bancarios queden  
45 liberados de las restricciones del corralito. Sobre este tema, fuentes del Central  
46 aseguraron que la plata nueva que entra al corralito, ya está al margen de cualquier  
47 restricción.

48 "Creo que a veces los intereses de la gente quedan relegados por cuestiones  
49 técnicas", se lamentó Lavagna, en tono diplomático. Por lo bajo, sin embargo, en  
50 Economía admiten que la verdadera razón de la demora en la instrumentación de estas  
51 medidas está lejos de responder a cuestiones técnicas. Argumentan que desde hace once  
52 años, a partir de la vigencia de la convertibilidad, el Banco Central fue manejado por  
53 funcionarios muy cercanos a la ortodoxia económica (como Roque Fernández y Pedro  
54 Pou), que fueron conformando un cuerpo técnico que hoy pretende seguir beneficiando  
55 al sector financiero. El funcionario fue lapidario: "Pignanelli se alineó con esa línea, que  
56 expresa los intereses de los bancos", dijo.

57 Lavagna también tuvo un párrafo hiriente sobre esta cuestión. Señaló que "me  
58 gusta un Banco Central independiente del Poder Ejecutivo e independiente de intereses  
59 sectoriales", expresó. En ese sentido, las fuentes de Economía recordaron que pese a la  
60 independencia de que goza el organismo monetario, para Duhalde sería sencillo  
61 desplazar rápidamente a Pignanelli, quien todavía no obtuvo el acuerdo del Senado para  
62 estar al frente del banco.

63 El detonante de esta nueva pelea surgió, en rigor, cuando uno de los directores  
64 afines a Pignanelli, Guillermo Lesniewier, consideró el jueves en un seminario que  
65 "están dadas las condiciones para levantar al corralito" y que era posible devolver  
66 alrededor del 70% de los plazos fijos.

67 Frente al enojo del ministro, el Presidente también ordenó a Pignanelli que  
68 suspendiera un viaje que tenía previsto realizar a los Estados Unidos en las próximas  
69 horas, durante el cual planeaba entrevistarse con altos funcionarios del Departamento  
70 del Tesoro y la Reserva Federal. Según diversas fuentes, los funcionarios de Economía  
71 se enteraron de esa gestión recién cuando recibieron un llamado desde el país del Norte,  
72 preguntando sobre los alcances de la misión.

73 "Fue la gota que rebasó el vaso. Por eso no hay marcha atrás", repetían anoche,  
74 ansiosos, los hombres de Hacienda.

75 DIFERENCIAS ENTRE ECONOMIA Y EL CENTRAL

76 LOS ALIADOS DE LAVAGNA Y PIGNANELLI

77 **Una pelea que se extiende al directorio del Central** (cont.T. 9, pág.11)

78 La cúpula del BCRA está dividida entre los directores que responden a su titular  
79 y los que se están alineados con el Ministerio de Economía.

80 En público, la pelea parece circunscribirse a Roberto Lavagna y Aldo Pignanelli.  
81 Pero las diferencias entre ambos se reproducen en el seno mismo del directorio del  
82 Banco Central, en donde el ministro de Economía ha logrado ocupar crecientes espacios  
83 en los menos de cuatro meses de gestión.

84 Desde el punto de vista de Economía, allí la pelea se replica pero entre  
85 "cemistas" y "anticemistas".

86 Como se ve, la línea divisoria la determina el Centro de Estudios  
87 Macroeconómicos de Argentina (CEMA), que desde 1991, con Roque Fernández  
88 primero, y luego Pedro Pou, viene manejando casi ininterrumpidamente la política  
89 monetaria.

90 "Hacer ese tipo de divisiones no es serio" suele decir Aldo Pignanelli, quien,  
91 además, cuando se le pregunta por sus peleas con Economía, asegura: "Con Roberto  
92 (por Lavagna) nos conocemos hace más de 20 años y no tenemos ningún problema, más  
93 allá de alguna diferencia". Y agrega: "Igual yo voy a insistir con la total independencia  
94 del Banco Central, le guste o no a Lavagna".

95 En Economía se niegan a minimizar las diferencias, tanto que aseguran que Pignanelli,  
96 de origen peronista y con pocos antecedentes en asuntos monetarios o en el sistema  
97 financiero, "está encandilado por Pou". Además, tiene su opinión respecto a la  
98 independencia: "Una cosa es decirlo en tiempos normales, y otra en medio de la más  
99 profunda crisis de la historia, donde el Central debería sí o sí alinearse detrás del rumbo  
100 que marca Economía".

101 Como fuere, Pignanelli y Lavagna arman sus listas, con los directores y altos  
102 funcionarios que, suponen, les son leales:

103 La lista de Lavagna la integran los directores Félix Camarasa, Víctor Bescos  
104 (vice-superintendente de entidades financieras), Rafel Iniesta y, obviamente, la  
105 representante de Economía ante el BCRA, Felisa Miceli. Pignanelli dice contar con el  
106 apoyo de Guillermo Lesniewier, Ricardo Branda y su amigo personal Ricardo Ferreiro.  
107 También con Guillermo Henke, quien desde su cargo de subgerente de estudios  
108 económicos prácticamente se ha convertido en la mano derecha de Pignanelli, tanto que  
109 en sus manos está redactar las primeras versiones de los programas monetarios.

110 La situación de Jorge Levy es ambigua. A poco más de un mes de haber  
111 accedido al directorio del Central, ya ocupa la titularidad de la superintendencia y en  
112 estos días la gente de Lavagna lo menciona como el sucesor de Pignanelli. Levy saltó al  
113 Central desde la superintendencia de AFJP, a la que llegó no bien Duhalde se hizo cargo  
114 de la presidencia. Todos admiten que su principal lealtad es con Duhalde, con quien



115 mantienen una relación muy estrecha. De ahí quizás que ambos grupos buscan  
116 adjudicarse su simpatía.

117 Otro director que parece jugar de "líbero" es Augusto Magliano, quien tiene el  
118 privilegio, junto a Branda y Lesniewier, de ser los únicos que están nombrados con  
119 acuerdo del Senado. El resto de los directores, incluido Pignanelli, fueron designados  
120 "en comisión", por lo que pueden ser removidos por el Presidente Duhalde sin ningún  
121 tipo de complicación.

122 Vale la pena recordar que para que el ex ministro Domingo Cavallo forzara la  
123 salida de Pou, fue necesario, antes de que Pou renunciara voluntariamente, un acuerdo  
124 de los legisladores del PJ y de la Alianza en el Congreso.

125 Como fuere, el directorio del Central se reunirá hoy en el Salón Bosch del  
126 edificio de Reconquista 266, a las 11.

127 Dicen que es una reunión "de rutina". Pero no se descarta que, quizás, pudiera  
128 ser la última reunión presidida por Pignanelli.

## TEXTO 10

Lunes 26 de agosto de 2002, diario La Nación

### 1 **BCRA: no se definiría hoy el futuro de Pignanelli** (Página 2)

#### 2 En Economía lo dan por renunciado

3 Luego de una afonía, Aldo Pignanelli encabezará hoy una nueva reunión de  
4 directorio del Banco Central (BCRA). Fuentes de la entidad afirmaron que Pignanelli  
5 liderará el encuentro para tratar el repago de los préstamos garantizados, que debió  
6 realizarse a fines de la semana pasada pero se suspendió "por falta de quórum", y para  
7 analizar la implementación de un canje que permita cancelar los redescuentos girados a  
8 los bancos con títulos de la deuda pública.

9 Desde el BCRA desestimaron la posibilidad de que Pignanelli dé hoy un paso al  
10 costado por el conflicto de la semana pasada, cuando Economía protestó porque un  
11 director de la entidad, Guillermo Lesniewer, reiteró que hay posibilidades de abrir el  
12 corralito sin peligro hiperinflacionario.

13 En el Ministerio de Economía, en cambio, consideran que el titular de la entidad  
14 monetaria debería renunciar. “Pignanelli fue desautorizado por el presidente Duhalde y  
15 por el ministro de Economía, así que no tiene mucho margen para continuar al frente del  
16 Central”, disparó ayer un estrecho colaborador de Lavagna.

### 17 **“QUE YO SEPA, SÍ”**

18 No obstante, en declaraciones radiales, el ministro se limitó a comentar que,  
19 hasta ahora, Pignanelli sigue al frente de la entidad monetaria.

20 “Que yo sepa, sí”, indicó el ministro ante la pregunta sobre la continuidad de  
21 Pignanelli. Según el Palacio de Hacienda, la desautorización para el directivo del BCRA  
22 se extendió a un viaje que tenía pensado comenzar hoy por la noche a Washington y  
23 Nueva York y que, al parecer, incluía una reunión con el subsecretario del Tesoro de los  
24 Estados Unidos para asuntos internacionales, John Taylor.

25 En ese sentido, las fuentes del BCRA admitieron que, hasta anoche, el viaje  
26 estaba “en suspenso”.

27 Sin embargo, en la entidad monetaria destacaron que la posible renuncia de  
28 Pignanelli “no surge ahora”, sino que está a disposición del jefe de Gabinete, Alfredo  
29 Atanasof, desde principios de este mes, cuando quedó en claro que el Senado no estaba  
30 dispuesto a ratificar el pliego del titular del Banco Central.

31 Las fuentes de la entidad monetaria creen que la respuesta de Lavagna a la  
32 propuesta de Lesniewer “fue excesiva” y supuestamente reflejaría la desazón del  
33 Palacio de Hacienda por la falta de acuerdo con el Fondo Monetario. Para Economía  
34 esta línea de análisis “no tiene fundamento alguno”.

35 Lavagna volvió a quejarse ayer porque el Banco Central debería haber puesto en  
36 marcha los mecanismos para concretar “la entrega de Boden al público y crear las  
37 cuentas de depósitos libres, dispuesta desde el 31 de mayo: hay demoras en la  
38 instrumentación”, dijo el ministro.

## **TEXTO 11**

Lunes 26 de agosto de 2002, diario Página 12

1 HOY SE SABRA SI PIGNANELLI APRIETA LOS DIENTES Y SIGUE

2 “Que yo sepa, no renunció” (Página 5)

3 Lavagna desmintió su pública pelea con el titular del Banco Central, Aldo  
4 Pignanelli. Sin embargo, volvió a cargar duramente contra la gestión del Central.  
5 Hoy habría una definición.

6 El ministro de Economía, Roberto Lavagna, salió ayer a desmentir su pública  
7 pelea con el titular del Banco Central, Aldo Pignanelli. Y de paso, desmintió también la  
8 renuncia de Pignanelli, quien había presentado verbalmente su dimisión el viernes.  
9 “Para que haya una pelea tiene que haber dos que peleen. No estoy en ninguna pelea. El  
10 resto es humo, del cual yo no me ocupo”, afirmó el ministro. Consultado acerca de si el  
11 presidente del Central seguiría en su cargo, aseguró: “Que yo sepa, sí”. Sin embargo,  
12 Lavagna volvió a criticar duramente la gestión del Banco Central. Hoy, Pignanelli  
13 definirá su situación ante el directorio de la entidad. Durante el fin de semana, el jefe de  
14 Gabinete, Alfredo Atanasof, fue el encargado de convencerlo de que continuara en el  
15 cargo. Sin embargo, el jefe del organismo monetario quiere viajar a Estados Unidos  
16 para entrevistarse con funcionarios del Tesoro y del FMI, algo que Lavagna considera  
17 inadmisibile. En especial, ahora que las negociaciones con el Fondo pueden quedar  
18 nuevamente estancadas con el fallo de la Corte Suprema que restituye el 13 por ciento  
19 de salarios públicos y jubilaciones.

20 A pesar de desmentir el enfrentamiento dentro de la conducción económica,  
21 Lavagna criticó la labor del BC en los mismos términos que lo había hecho el viernes,  
22 cuando dejó al borde la renuncia a Pignanelli. En este sentido, insistió con que “hay  
23 demoras de instrumentación” por parte del Central de medidas financieras, como la  
24 entrega al público de los bonos canjeados por depósitos reprogramados y la creación de  
25 las cuentas libres de restricciones. “Hay demoras en la entrega de Boden al público y la  
26 creación de las cuentas de depósitos libres, ambas cosas dispuestas (por Economía)  
27 desde el 31 de mayo”, se quejó el ministro.

28 Y reclamó “un compromiso serio y firme de terminar con ambas cosas en muy  
29 pocos días”. Luego, explicó que “la gente espera los Boden para poder comprar  
30 automotores y viviendas”, y manifestó que “la población tiene derecho a que su dinero  
31 vaya a las cuentas libres, y no pase a ingresar y a engrosar el corralito”.

32 El último round entre Pignanelli y Lavagna empezó a partir de las declaraciones  
33 de Guillermo Lesniewer, un director del Central afín con el titular de la entidad. El  
34 funcionario insistió públicamente con el proyecto de Pignanelli de liberar las cuentas a  
35 la vista y depósitos reprogramados inferiores a 10 mil pesos, otorgándoles a los  
36 ahorristas tres cheques diferidos. Como respuesta, Lavagna negó que fuera a liberarse el  
37 corralito y dijo que el problema eran las mencionadas demoras de instrumentación del  
38 Central. Además le pidió el respaldo a Duhalde, quien retó abiertamente a Pignanelli,  
39 detonando que éste presentara verbalmente su renuncia.

40 Por otro lado, Lavagna volvió a sugerir que el problema no era que el Central  
41 fuera independiente del poder político sino de los banqueros. “Me gusta un Banco  
42 Central independiente del Poder Ejecutivo e independiente de intereses sectoriales”,  
43 disparó. Aunque después matizó: “Creo que a veces los intereses de la gente quedan  
44 relegados por cuestiones técnicas”, aseguró.

## TEXTO 12

Lunes 26 de agosto de 2002, diario El Día

### 1 **Desmienten que hoy Pignanelli se aleje de su cargo** (Pág. 3)

2 El presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli, encabezará hoy una nueva  
3 reunión de directorio de esa entidad, pero durante su transcurso, no se analizará la  
4 posibilidad de que este funcionario se aleje del cargo, tal como había trascendido.

5 Así lo indicaron voceros de la autoridad monetaria, quienes aseguraron que esa  
6 reunión -prevista para las 11:00- es "formal y normal", como las que mantienen  
7 habitualmente el presidente con el resto directorio.

8 No obstante, las fuentes admitieron que Pignanelli está "molesto con las  
9 declaraciones" del ministro de Economía, Roberto Lavagna, quien criticó al Central por  
10 la demora en reestructurar el sistema financiero.

11 Los voceros señalaron además que la eventual renuncia del titular de la  
12 autoridad monetaria "es una decisión personal de Pignanelli, que la irá conversando con  
13 el presidente Eduardo Duhalde".

14 "Sería absurdo que se cree una excesiva expectativa periodística y que hoy el  
15 Banco Central se llene de camarógrafos y fotógrafos, porque no se va a hablar sobre la  
16 continuidad de Pignanelli", expresaron los voceros.

17 De este modo, intentaron "bajarle el perfil" a las expectativas que había  
18 generado la reunión de directorio que se realizará hoy.

19 En este marco, altas fuentes del Gobierno confirmaron el viernes pasado que el  
20 presidente del Banco Central le presentó su renuncia a Alfredo Atanasof y a Duhalde, y  
21 que, incluso, era el propio Jefe de Gabinete el encargado de buscar que Pignanelli revea  
22 su actitud.

23 En ese sentido, desde el Ejecutivo explican que la idea del presidente Duhalde  
24 sería mantener al presidente del Central en su cargo, a pesar de las cada vez mayores  
25 distancias que lo separan de Lavagna.

26 Por ello, el mandatario, parte de su gabinete de ministros y asesores evaluaron el  
27 conflicto en la víspera suscitado en la autoridad monetaria, en un encuentro realizado en  
28 la Residencia de Olivos.

29 Es por eso que se aguardan definiciones para las próximas horas, sobre todo  
30 teniendo en cuenta que desde el Central se negó el alejamiento de Pignanelli.

## 31 Lavagna niega la pelea pero sigue criticando al titular del central

(Pág. 3)

32 El ministro aseguró que no ha confrontado con Pignanelli, aunque insistió con los  
33 cuestionamientos

34 El ministro de Economía, Roberto Lavagna, aseguró ayer que no está "en  
35 ninguna pelea" con el jefe del Banco Central, Aldo Pignanelli, aunque volvió a criticar a  
36 la autoridad monetaria por la "demora" en la entrega de los bonos Boden a los ahorristas  
37 y en la creación de "cuentas libres" que no estén alcanzadas por el corralito.

38 "Para que haya pelea tiene que haber dos personas y yo no estoy en ninguna  
39 pelea. Estoy haciendo la política económica, trabajando y punto. Todo el resto es humo  
40 del cual no me ocupo", enfatizó el titular del Palacio de Hacienda.

41 Lavagna se refirió en estos términos al nuevo "cortocircuito" que se originó el  
42 viernes con el jefe del Central, como consecuencia de una serie de declaraciones y  
43 críticas hacia la autoridad monetaria.

44 En rigor, el conflicto se suscitó después que el presidente Eduardo Duhalde,  
45 desautorizara a uno de los directores de la entidad monetaria sobre la posibilidad de  
46 liberar los fondos de las denominadas cuentas a la vista.

47 Este nuevo conflicto llevó a Pignanelli a presentarle su renuncia al jefe de  
48 Gabinete, Alfredo Atanasof, más allá que desde el gobierno insistieron en que intentarían  
49 evitar el alejamiento del presidente del Central.

50 Según trascendió, Pignanelli anunciaría hoy si continúa al frente de la autoridad  
51 monetaria.

52 Lavagna reiteró sus quejas contra el Central por las "demoras" en la entrega de los  
53 bonos Boden a los ahorristas atrapados en el corralito y por la falta de instrumentación  
54 de las cuentas libres.

55 "Debe haber un compromiso serio y firme (del Central) de terminar con ambas  
56 cosas en muy pocos días", reclamó el titular del Palacio de Hacienda.

57 En otro orden, Lavagna consideró que prefiere "un banco independiente del  
58 Poder Ejecutivo y de intereses sectoriales".

59 Sin embargo, indicó que "a veces los intereses de la gente quedan relegados por  
60 cuestiones excesivamente técnicas".

61 "Ahora la gente está esperando los Boden para poder comprar automóviles,  
62 viviendas, y además, tiene derecho a que su dinero, el que entra al sistema no que pase a  
63 engrosar el corralito", enfatizó.

## TEXTO 13

Martes 27 de agosto de 2002, diario Clarín

1 DIFERENCIAS ENTRE ECONOMIA Y EL CENTRAL  
2 EL GOBIERNO BUSCA PONERLE FIN A LA POLEMICA

3 **Pignanelli no se va, pese a la presión de Economía** (Pág. 8)

4 El presidente del Banco Central continuará por ahora en su cargo. Un sector del  
5 Gobierno lo apoyó. Persisten las diferencias en el directorio.

6 Aldo Pignanelli supeditó su continuidad en la presidencia del Banco Central a  
7 una cuestión partidaria. Ayer por la mañana les dijo a los directores del BCRA que su  
8 renuncia estaba siempre a disposición del presidente Duhalde, y para cerrar la discusión  
9 concluyó: "Yo soy un hombre del peronismo, y si el partido me pide que dé un paso al  
10 costado, lo voy a hacer, porque no estoy atornillado a este sillón".

11 Las palabras de Pignanelli indicarían, además, que no habrá presión suficiente  
12 del ministro para bajarlo. Pareció una respuesta al entusiasmo con que muchos  
13 funcionarios cercanos a Lavagna aguardaban su inminente renuncia.

14 De ese modo buscó ponerle punto final a la discusión que se había generado el  
15 viernes, cuando estallaba una nueva pelea con el ministro Roberto Lavagna.

16 Pignanelli contó con una suerte de tácito apoyo por parte del secretario general  
17 de la Presidencia, Aníbal Fernández, quien ayer señaló: "El único que decide la política  
18 económica del país es el presidente Eduardo Duhalde y la ejecuta a través de su ministro  
19 de Economía". Fue un tiro por elevación a Lavagna, quien el viernes se había atribuido  
20 el derecho a ser el único dentro del Gobierno en hablar de temas económicos. Temprano  
21 en la mañana, el que salió a enfriar la polémica fue el jefe de Gabinete, Alfredo  
22 Atanasof, quien señaló que Pignanelli "no manifestó su deseo de renunciar".

23 El mensaje de ayer de Pignanelli, en la reunión de directorio, apuntó también a  
24 un sector del directorio del Central que está más alineado con el ministro Roberto  
25 Lavagna (llegaron a ese lugar a propuesta del Ministro), que habría apostado a un  
26 recambio que les permitiera manejar el timón del banco.

27 Aclarado que no renunciaba, Pignanelli y el resto de los directores y  
28 funcionarios de alto rango que participaron de la reunión, discutieron por qué Lavagna  
29 había criticado tan severamente la supuesta demora del Central en habilitar las cuentas  
30 bancarias libres de restricciones, conocidas como "cuentas L".

31 Sobre ese punto, fuentes que participaron de la reunión recordaron que tales  
32 cuentas están habilitadas, pero ocurren dos cosas: la gente prácticamente no las  
33 demanda, y los bancos además se niegan a que sean gratuitas. Pero además, se aseguró

34 que hoy, quien deposita plata en efectivo en un banco, puede disponer luego libremente  
35 de ese dinero, incluso volver a sacarlo por ventanilla.

36 Si hay alguna demora, se dijo en el Central, es en convencer a los bancos que  
37 habiliten esas cuentas de manera gratuita, y que emitan cheques con la letra L bien  
38 visible. "No sabemos si Lavagna se queja de nuestro plan para levantar el corralito, o  
39 porque no se levanta como él quiere", sentenció la fuente.

40 Como fuere, las diferencias entre Pignanelli y Lavagna se replican día a día en el  
41 seno del directorio del Central. Los lavagnistas insisten en que, por la gravedad de la  
42 crisis, el Central tiene que ser menos independiente y más funcional a la política que se  
43 dicta desde Economía. Por el contrario, los que están alineados con Pignanelli sostienen  
44 que, precisamente por borrar la independencia del Central, la economía cayó en esta  
45 crisis.

46 En lo que sí coinciden ambos sectores es que las diferencias en los puntos de  
47 vista van trabando las decisiones. Por caso, además de la discusión por el corralito, se  
48 suma otro tema crucial: cómo harán los bancos para devolver los redescuentos que les  
49 facilitó el Central, un tema que ya desató una lucha intensa, pero por ahora silenciosa,  
50 entre las entidades que tomaron y las que no tomaron redescuentos.

51 Pero ayer también se habló de cómo manejar la tensión que generará un tema  
52 que, advierten, viene muy complicado: la dureza del FMI en acordar una ayuda  
53 financiera al país. "Se acercan tiempos duros, no nos podemos dar el lujo de más  
54 peleas", sentenció ayer por la noche un director del Central.

## TEXTO 14

Martes 27 de agosto de 2002, diario La Nación

### 1 **Frágil tregua entre Lavagna y Pignanelli** (Página 2)

2 El Gobierno logró ayer pactar una nueva tregua en la disputa que sostienen las  
3 conducciones de Economía y el Banco Central (BCRA) y cuyo últimos capítulo estuvo  
4 a punto de provocar la renuncia de Aldo Pignanelli a la presidencia de la entidad  
5 monetaria.



6 El correr de las horas habría apaciguado los ánimos hasta dejar resquicio para  
7 una frágil fórmula de armisticio: Pignanelli se queda en tanto cumpla con la máxima  
8 fijada el viernes por el presidente Duhalde de mantener silencio público sobre lo  
9 actuado por Roberto Lavagna (“desautorizo toda información económica que no  
10 provenga de Economía”, había dicho) y no sostenga “gestos” que puedan considerarse  
11 como irritativos”.

12 Ese gesto se conoció ayer: Pignanelli hizo saber mediante los voceros del BCRA  
13 que “decidió postergar” el viaje que tenía previsto realizar ayer a Washington para  
14 entrevistarse con funcionarios del FMI, una gestión que según la lectura de Economía  
15 “sólo agregaba ruido en la meneada negociación con el organismo”.

16 Los “sacrificios” de Pignanelli tuvieron su compensación. Según se explicó en el  
17 BCRA, anteanoche el jefe de Gabinete, Alfredo Atanasof, le transmitió un expreso  
18 pedido de Duhalde para que permaneciera en su cargo.

19 Pero ayer Atanasof, aunque confirmó ese encuentro, al que calificó como “de  
20 rutina”, afirmó en conferencia de prensa que el titular del BCRA “en ningún momento”  
21 le manifestó “su intención de renunciar”.

22 Con todo, Lavagna sostuvo ayer su ofensiva. Recordó que “el Presidente  
23 manifestó con absoluta claridad que hay una sola negociación con el FMI. El país no  
24 negocia por vías separadas y punto; el resto son cuestiones que cada cual sabrá si debe ir  
25 o no”, dijo acerca del frustrado viaje de Pignanelli.

## TEXTO 15

Martes 27 de agosto de 2002, diario Página 12

### 1 **“Me quedo por el pedido del PJ”** (Página 4)

2 Debilitado y procesado, Aldo Pignanelli, presidente del Banco Central, informó  
3 que por ahora no se va. Tregua inestable.

4 “Tengo más ganas de irme que de quedarme, pero respondo a lo que me pida el  
5 Partido.” Con esta frase, Aldo Pignanelli les transmitió ayer a los directores del Banco

6 Central la razón que lo llevó a cambiar de idea y mantenerse, por ahora, al frente de la  
7 autoridad monetaria. Anteanoche, Eduardo Duhalde había apelado a su condición de  
8 peronista para convencerlo de que siguiera en su puesto. Aunque, al mismo tiempo, le  
9 reclamó que bajara los decibeles en su pelea con Roberto Lavagna. Una sugerencia que  
10 también le hizo llegar al ministro de Economía. Pignanelli obedeció de inmediato:  
11 postergó sin fecha un viaje a Washington para no irritar a Lavagna y puso a trabajar a  
12 los funcionarios del Central en una medida que viene reclamando Economía: la puesta  
13 en marcha de las cuentas bancarias “libres” del corralito.

14 El pedido de Duhalde debe enmarcarse en las negociaciones con el Fondo  
15 Monetario. En la Casa Rosada están preocupados de que la fuerte pelea entre Pignanelli  
16 y Lavagna termine empantanando las negociaciones con el organismo. En este contexto,  
17 el jefe del BCRA no quiere aparecer como el culpable del fracaso con el Fondo y  
18 decidió postergar sin fecha su viaje a Estados Unidos. La programación del vuelo a  
19 Washington había molestado a Lavagna. “Es mentira que Pignanelli quisiera llevar  
20 adelante negociaciones paralelas. Los encuentros pactados eran estrictamente técnicos”,  
21 dijeron voceros del Central a este diario.

22 La reunión de Directorio fue maratónica: empezó a las once de la mañana y  
23 finalizó recién a las cinco y media de la tarde. No bien empezó el encuentro, Pignanelli  
24 puso al tanto a sus colaboradores sobre las charlas mantenidas la noche anterior con  
25 Duhalde, por teléfono, y con el jefe de Gabinete, Alfredo Atanasof, durante una cena  
26 que ambos compartieron. “No quiero entorpecer, me voy”, le dijo al jefe de Estado. En  
27 ese momento, Duhalde le pidió que hiciera el “sacrificio” de permanecer en el cargo,  
28 apelando al sentimiento partidario que ambos comparten. Ayer, frente a sus colegas en  
29 el Directorio, Pignanelli dijo que se quedaba no por un reclamo del Presidente –una  
30 fórmula habitual para estas ocasiones– sino por un expreso pedido del “Partido”  
31 (Justicialista). Este último hecho fue un fiel reflejo del enojo de Pignanelli con Duhalde,  
32 después de que el Presidente desautorizara al Banco Central el último viernes, en medio  
33 de la pelea con Economía.

34 Durante su discurso frente a los directores del Central, Pignanelli mencionó dos  
35 causas que, durante el último mes, lo decidieron a explicitar su voluntad de renunciar  
36 frente a Duhalde y al Jefe de Gabinete: la muy deteriorada relación que mantiene con el  
37 ministro de Economía y la supuesta falta de independencia del BC. Respecto de este

38 último punto, definió: “La independencia del Banco Central es como la democracia:  
39 siempre es buena. No quisiera convalidar, con mi permanencia, un avasallamiento  
40 permanente de este precepto”, manifestó Pignanelli. Tal afirmación no sólo está  
41 relacionada con un obvio afán de defender lo propio. La independencia del Central es  
42 uno de los reclamos más fuertes del FMI y, desde que asumió al frente de la entidad  
43 monetaria, Pignanelli hizo suyos los pedidos del organismo.

44 Fuentes del Central comentaron a Página/12 que Pignanelli se quedará en caso  
45 de que se mantenga “la buena convivencia” con Economía. Para demostrar la voluntad  
46 de buena conducta, ayer en el BCRA se pusieron a trabajar en la implementación  
47 gratuita y obligatoria de un mecanismo para que se puedan hacer depósitos y  
48 transferencias de fondos entre las cuentas libres, una medida alentada desde el Palacio  
49 de Hacienda, y que formó parte de los reproches lanzados por Lavagna durante el  
50 último contrapunto con el titular del Central. La decisión de seguir adelante con esta  
51 iniciativa refleja la postura del BCRA de dar por terminado este round con el ministro  
52 de Economía. Pero, al mismo tiempo, algunas fuentes de Reconquista 266 son  
53 pesimistas: creen que tarde o temprano se reflatará la pelea y Pignanelli se bajará del  
54 ring.

## TEXTO 16

Martes 27 de agosto de 2002, diario El Día

### 1 **Pignanelli retiró su renuncia y sigue comandando el Central**

(Pág. 5)

2 Fue por pedido de Duhalde. Pero ahora no viajará a negociar a EE UU

3 El enfrentamiento entre el ministro de Economía, Roberto Lavagna, y el  
4 presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli, tuvo un nuevo capítulo ayer cuando el  
5 gobierno confirmó la permanencia del titular de la autoridad monetaria, pese al pedido  
6 expreso de que se aleje del cargo que había efectuado el jefe del Palacio de Hacienda.

7 De esta forma, el ministro Lavagna no pudo concretar sus aspiraciones que  
8 hubieran determinado el alejamiento del segundo titular del Central desde el inicio de su  
9 gestión, luego de Mario Blejer.

10 Lavagna intenta colocar en el Central un hombre de su confianza porque, según  
11 se dice desde la autoridad monetaria, en las reuniones con los hombres de gobierno,  
12 "quiere el control de la entidad".

13 Pero Pignanelli, quien el viernes había presentado su renuncia verbalmente,  
14 permanecerá en su cargo "por expreso pedido del presidente Eduardo Duhalde".

15 En el marco de la dura pelea por la que el ministro Lavagna también amenazó  
16 con renunciar, la moneda de cambio parece haber sido el compromiso de que Pignanelli  
17 y los integrantes del directorio de la autoridad monetaria evitarán opinar sobre temas  
18 que son competencia de Economía.

19 Además, voceros de la entidad admitieron que el viaje que Pignanelli tenía  
20 previsto realizar a Washington para tomar contacto con funcionarios de la Secretaría del  
21 Tesoro y la Reserva Federal, fue suspendido hasta que se "aclaren" las negociaciones  
22 que el Gobierno lleva adelante con el Fondo.

23 El gobierno esperaba una respuesta favorable al borrador de la carta de intención  
24 que envió Lavagna, pero informaciones procedentes de Washington indicaban que "la  
25 respuesta será muy dura".

26 En ese marco, algunas fuentes del Gobierno admitieron que el presidente está en  
27 la disyuntiva de si seguir las directivas que baja Lavagna desde Economía o aceptar la  
28 idea del Central de que se puede abrir el corralito y cumplir de esa manera con uno de  
29 los pedidos del FMI.

30 Según se supo, al titular de la autoridad monetaria "le costó decir que no" a ese viaje a  
31 Estados Unidos, porque ya tenía todo preparado para entrevistarse con el subsecretario  
32 del Tesoro, John Taylor, y directivos de la Reserva Federal norteamericana.

33 Es que el viaje de Pignanelli realizado a mediados del mes pasado fue mucho  
34 más exitoso que el de Lavagna, quien anteriormente tuvo que contar con la ayuda de un  
35 llamado del presidente Eduardo Duhalde al titular del FMI, Horst Kohler, para que lo  
36 recibiera.

37 El viaje que pensaba realizar en esta oportunidad Pignanelli, según la oficina de  
38 Prensa del BCRA, tenía un carácter "eminente técnico", a pesar de que trascendió  
39 que el motivo era avanzar en la apertura del "corralito" para las cuentas a la vista.

40 Este periplo hacia tierras norteamericanas ofuscó al ministro Lavagna, quien  
41 durante el fin de semana pasado criticó la gestión de Pignanelli, tensando aún más la  
42 relación entre ambos.

43 "El Banco Central no está cumpliendo con las funciones que le corresponden",  
44 se había quejado públicamente Lavagna.

45 Según trascendió en medios periodísticos, Atanasof y Pignanelli compartieron el  
46 domingo un encuentro y, en el transcurso de esa comida, el jefe de Gabinete le solicitó  
47 al presidente de la autoridad monetaria que cancele el viaje que tenía previsto realizar a  
48 Washington, para tomar contacto con funcionarios del Tesoro de Estados Unidos.

49 "No importa si a vos te reciben y a él no, lo importante es mostrar cohesión  
50 porque si no se van a complicar las cosas más de lo que están", aseguraron que le habría  
51 dicho Atanasof al titular del Central.

52 Las versiones indicaron que la intención de Pignanelli era viajar a la capital  
53 norteamericana para destrabar las negociaciones con el FMI, pero esa posibilidad enojó  
54 a Lavagna, quien buscó que el presidente Eduardo Duhalde desautorizara al titular del  
55 Central.

56 En tanto, el secretario de la Unidad Presidente, José Pampuro, afirmó que el  
57 titular del BCRA "en ningún momento" renunció, pero admitió la existencia de  
58 diferencias de criterio con funcionarios de Economía.

59 En ese sentido, Pampuro recordó que Duhalde le volvió a pedir al titular del  
60 Central que mantenga un "perfil bajo", y reiteró que "el que conduce la economía en su  
61 conjunto es el Ministerio de Economía, así se lo dijo el Presidente".

## TEXTO 17

Miércoles 28 de agosto de 2002, diario Página 12

1 **Lavagna y Pignanelli, round de estudio** (Página 13)

2 Tanto Roberto Lavagna como Aldo Pignanelli aceptaron la orden de Eduardo  
3 Duhalde de bajar los decibeles de su pelea, sobre todo en público, pero la relación entre  
4 ambos es “absolutamente tensa”. Así lo definió en diálogo con Página/12 un  
5 colaborador del ministro, mientras en el Central coincidían en esa descripción. Lavagna  
6 le reprocha a Pignanelli pretender una negociación paralela con el FMI, que podría  
7 terminar acordando condiciones que Economía no acepta. Fue por eso que el titular de  
8 Hacienda, en cuanto se enteró de que el jefe del Central pensaba viajar a Washington,  
9 fue a verlo de urgencia a Duhalde para reclamarle que lo llamara al orden. El Presidente  
10 aceptó los argumentos de Lavagna e impidió el viaje de Pignanelli, quien ofreció su  
11 renuncia y sólo se quedó por su lealtad a Duhalde, quien le pidió que permanezca en su  
12 puesto. Pero la tregua podría quebrarse con facilidad. Duhalde intentó ayer seguir con el  
13 equilibrio, puesto que supone que el alejamiento de otro presidente del BCRA le cerrará  
14 definitivamente la chance de un acuerdo con el FMI. El Presidente sostuvo que los  
15 directores del Banco Central “son la autoridad monetaria del país y tienen autonomía y  
16 el respeto del Presidente y de todo el equipo económico, pero hay otra tarea que es de  
17 política económica, exclusiva del Presidente y del Ministerio de Economía”. En la  
18 misma línea, subrayó que “tengo la mejor opinión de todos los integrantes del Banco  
19 Central y del Ministerio de Economía, pero cada cual en la tarea que le corresponde”.

## TEXTO 18

Viernes 30 de agosto de 2002, diario Clarín

1 LA SITUACION FINANCIERA

2 LA PELEA CON PIGNANELLI

3 **BCRA: Lavagna juega otra ficha** (Pág. 6)

4 El ministro Roberto Lavagna no habría abandonado su intención de poner un  
5 hombre suyo al frente del Banco Central, en reemplazo de Aldo Pignanelli. Al  
6 menos esa es la información que se maneja en despachos importantes de la Casa  
7 Rosada.

8 El hombre de Lavagna es, ahora, Amadeo Vázquez, actual director del Banco  
9 Bilbao Vizcaya (Francés) y ex vicepresidente ejecutivo del Banco Río en la época en  
10 que el Río pertenecía a la familia Perez Companc. Comentarios que circulan en la City  
11 dicen que Lavagna ya hizo algunos tanteos ante Vázquez.

12 Antes de ahora, el ministro de Economía tenía puestas sus fichas en Félix  
13 Alberto Camarasa, a quien logró colocar en el directorio del BCRA, pero no en la  
14 presidencia. Pero habría caído en la cuenta de que insistir con Camarasa, al que se le  
15 cuestiona su pasado radical (por la UCR), podría significarle que Eduardo Duhalde  
16 terminara poniendo al frente del Central a Jorge Levy, un hombre de absoluta confianza  
17 del jefe del Estado.

18 La carta que estaría jugando Lavagna en favor de Amadeo Vázquez es la  
19 cercanía del banquero con algunos empresarios importantes del sector productivo,  
20 además de su condición de banquero. Esta doble funcionalidad que Lavagna ve en  
21 Vázquez viene a cuento de algo que permanentemente le reprocha a Pignanelli, y reitera  
22 ante el Presidente: que el actual jefe del Central cuida más los intereses de los bancos  
23 que los de los sectores productivos.

24 Claro que la nueva apuesta de la Lavagna debe vencer el mismo gran escollo  
25 contra el que chocaron las anteriores: la resistencia del Presidente a cederle más poder al  
26 ministro y a desplazar a Aldo Pignanelli, alguien que le es más cercano que Lavagna.  
27 Los defensores de Pignanelli le atribuyen otras dos cualidades al actual titular del  
28 Central: tener el respaldo del jefe de Gabinete, Alfredo Atanasof, un hombre del equipo  
29 íntimo de Duhalde, y haber mantenido a raya al dólar y a la vez sumado reservas.

30 Funcionarios muy próximos al ministro decían el último fin de semana que  
31 Pignanelli tenía "los días contados". Cargado de problemas, Duhalde exigió una tregua,  
32 pero, por lo que se ve, la batalla continúa.

## TEXTO 19

Domingo 8 de diciembre de 2002, diario Página 12.

1 POCOS CREEN QUE DUHALDE RETENDRÁ A PIGNANELLI, PERO EL TRIUNFO DE  
2 LAVAGNA SERÁ PARCIAL

3 Se viene el quinto presidente del Banco Central (Páginas 14 y 15)

4 Eduardo Duhalde debe decidir si acepta la dimisión de Aldo Pignanelli, que  
5 caracterizó como “indeclinable”. Además de las fricciones personales entre el  
6 renunciante y Roberto Lavagna, hay también sospechas cruzadas de intereses  
7 poco transparentes.

8 Mañana mismo puede concluir la larga serie de roces entre el presidente del  
9 Banco Central y el ministro de Economía. Es decir, los gestos despectivos y  
10 descalificadores de Roberto Lavagna hacia el jefe del instituto emisor, y las expresiones  
11 desafortunadas e inoportunas de Aldo Pignanelli, complicándole la vida al jefe del  
12 Palacio de Hacienda. En el mercado de apuestas, ayer predominaba el pálpito de que  
13 Eduardo Duhalde aceptará la dimisión de Pignanelli –a la que el Presidente se refirió  
14 como “indeclinable”– y nombrará en su lugar a Jorge Levy, actual superintendente de  
15 Entidades Financieras. Sería una manera de evitar que la derrota del renunciado se  
16 convierta en una victoria excesiva de Lavagna, dado que Levy no sería en ningún caso  
17 el elegido del ministro. De todas formas, en todos los observadores subsiste cierto  
18 margen de duda sobre el final que tendrá esta historia, tan desprolija como deprimente.  
19 Aunque es evidente el fortalecimiento de Lavagna por la estabilización y los indicios de  
20 reactivación, un nuevo recambio en la cúspide del Central –el presidente que asuma  
21 sería el quinto desde el año pasado– será sencillamente un bochorno.

22 Fuera de las fricciones personales entre el ministro y el banquero central, y de  
23 las divergencias entre ellos que siempre se mencionan (bono compulsivo ante la  
24 eventual redolarización, pago a los organismos multilaterales con reservas, etcétera),  
25 apareció en los últimos tiempos un nuevo motivo de confrontación: el valor del dólar.  
26 Según explicó a este diario una fuente que pidió reservar su nombre, en el BCRA se ha  
27 venido evaluando la opción de dejar que baje el precio del dólar, limitando las compras  
28 con que de hecho sostiene su cotización el Central. Esta postura quedó de manifiesto en  
29 el programa monetario para el 2003, al proyectarse un tipo de cambio de 3,30 pesos  
30 para fines de ese año, en un escenario que incluya un acuerdo con el FMI.

31 El abaratamiento del dólar es una alternativa que, por razones fiscales, disgusta a  
32 Economía, ya que para cerrar las cuentas del erario necesita más inflación y no menos.  
33 Con sueldos públicos congelados, la inflación y el súper dólar (retenciones mediante)  
34 son pura ganancia para la AFIP. Pero el BCRA, poniéndose en su papel asignado de



35 defensor del valor de la moneda, creería que la única manera de consolidar la relativa  
36 estabilidad de precios de estos últimos meses consistiría en que el dólar descienda unos  
37 escalones. De esta forma se compensaría el impacto que sobre los índices de precios  
38 tendrán los sucesivos incrementos en las tarifas de los servicios públicos.

39 En principio, es contradictorio que el Central sostenga esta estrategia y, al  
40 mismo tiempo, haya militado en favor de utilizar dólares de las reservas para pagar el  
41 vencimiento de u\$s 805 millones con el Banco Mundial. Es obvio que, cuantas menos  
42 divisas haya en las reservas, mayor será el precio de equilibrio del dólar. Sin embargo,  
43 la gente del BCRA cree salvar la contradicción al sostener que tras aquel pago podía  
44 finalmente alcanzarse el acuerdo con el Fondo, creencia de la cual puede dudarse. En  
45 realidad, en el Central están convencidos de que si no se firmó, ello ha sido  
46 simplemente porque el equipo Lavagna-(Guillermo) Nielsen (secretario de Finanzas)  
47 negoció mal, lo cual tampoco parece fácilmente demostrable.

48 De todas formas, los cruces entre Reconquista 266 e Hipólito Yrigoyen 250 no  
49 se revisten sólo de teoría o tácticas económicas. Economía ya tiene dicho que el BCRA  
50 baila al compás que le dictan la banca y el FMI. Mientras tanto, y en cuestiones como la  
51 del dólar, en el Central ven a los del ministerio sospechosamente cerca de la Unión  
52 Industrial y algunos grupos exportadores. Otra cuestión respecto de la cual se lanzan  
53 mutuas suspicacias es la de los bancos Suquía, Bisel y Bersa, a los que hay que  
54 buscarles nuevos dueños. La disputa por ser quien maneje ese negocio terminó logrando  
55 que todo esté trabado y los bancos sin vender.

56 En Economía acusan al BCRA de cerrar el juego, limitándolo a los jugadores  
57 actuales del sistema bancario, con lo cual las condiciones a obtener serían peores. Del  
58 otro lado preguntan en qué país las patentes de banco se venden a través de la Bolsa, y  
59 susurran posibles compromisos secretos. Todo lo cual confirma que entre Lavagna y  
60 Pignanelli “la coexistencia es insostenible”, como dijo a este diario un vocero. Aníbal  
61 Fernández, ministro de la Producción, prefirió considerar casi naturales los  
62 enfrentamientos, diciendo que “el Gobierno no es un colegio de señoritas”. Con esa  
63 imagen puede haber demostrado solamente no tener idea de cómo es realmente un  
64 colegio de señoritas, aunque quepa admitir que el elenco gubernamental debe superar en  
65 enconos y zancadillas a las de cualquier otro grupo humano.

## TEXTO 20

Domingo 8 de diciembre de 2002, diario La Nación.

1 LA SITUACIÓN FINANCIERA: GESTIONES PARA RESOLVER DOS FRENTES DE  
2 EVENTUALES CONFLICTOS

3 **Incertidumbre sobre el futuro del titular del Banco Central** (Página 8)

4 Duhalde dijo que lo definirá mañana

5 • Dos integrantes del gabinete creen que puede haber marcha atrás con la renuncia de  
6 Pignanelli

7 • Sin embargo, no se animan a dar un pronóstico contundente sobre el final

8 El presidente Eduardo Duhalde definirá mañana si Aldo Pignanelli permanece  
9 como presidente del Banco Central, a pesar de la renuncia que presentó el jueves  
10 último. Importantes funcionarios del Gobierno que hablaron con Pignanelli en las  
11 últimas horas creyeron advertir en él un ánimo más calmado, menos proclive al  
12 portazo. Pero un ministro aclaró que después de tantos amagos de renuncia Duhalde ya  
13 no invertirá un gran esfuerzo en tratar de retenerlo.

14 La renuncia del titular del Banco Central, que fue producto de otra de sus  
15 interminables peleas con el ministro de Economía, Roberto Lavagna, se produjo  
16 cuando Duhalde se encontraba en Brasil. Pignanelli había señalado su decisión de dejar  
17 el cargo en una conversación que mantuvo con el jefe de Gabinete, Alfredo Atanasof,  
18 que a su vez se la comunicó al Presidente.

19 El viernes, como consecuencia de esta indefinición, el Banco Central perdió 26  
20 millones de dólares en un intento por evitar una mayor depreciación del peso frente al  
21 dólar. A lo largo de esa jornada, mientras informaba al Gobierno sobre su estrategia,  
22 funcionarios que se comunicaron con Pignanelli creyeron detectar un ánimo más  
23 compondor.

24 "Yo estoy convencido de que esto tiene vuelta atrás, por las conversaciones que  
25 tuvimos no parecía un hombre a punto de irse", afirmó ayer a LA NACION un  
26 secretario de Estado.

27 "Hablamos sobre las actividades del lunes (por mañana), y no tiene la actitud de  
28 quien se quiere ir", coincidió un ministro que dialogó ayer con LA NACION sobre el  
29 futuro de Pignanelli.

30 De todas maneras, prevalecía un clima de gran incertidumbre, porque allegados  
31 al titular del Banco Central creen que esta vez no hay marcha atrás (ver panorama  
32 político).

### 33 **Desconfianza**

34 Todo estalló el jueves último, por una serie de filtraciones a los medios en la  
35 que el titular del Banco Central creyó ver la mano malintencionada de los directores de  
36 la entidad que fueron nombrados por Lavagna, con quien mantiene una relación de  
37 extrema desconfianza desde el primer día de su gestión.

38 El ministro de Economía, que no tenía casi vinculación con el Presidente antes  
39 de asumir su puesto, ha trabado con Duhalde una muy buena relación de trabajo.

40 Sin embargo, un funcionario de mucha confianza del Presidente consideró que  
41 Pignanelli, si realmente quiere permanecer en el cargo a pesar de su renuncia, tiene  
42 margen para recomponer.

43 En Brasil, Duhalde no ocultó ante los periodistas que cubrieron su participación  
44 en una cumbre del Mercosur su fastidio por las recurrentes amenazas del titular del  
45 Banco Central de dejar su cargo.

46 Pero el Presidente no se apresuró, y dijo que resolvería el tema mañana, tras  
47 pasar todo el fin de semana de descanso en el Sur.

48 "Si no lo quiere más, no hubiera dejado pasar todo el fin de semana sin definir  
49 el tema", interpretó el secretario de Estado consultado, pero no se atrevió a hacer un  
50 pronóstico certero sobre el final de la historia.

## **TEXTO 21**

Domingo 8 de diciembre de 2002, diario Clarín.

1 DUDAS POR LA SUCESIÓN EN EL BCRA

2 Duhalde adelanta la definición sobre la renuncia de Pignanelli

(Página 20)

3 El Presidente reuniría hoy a su equipo en Olivos para tratar el tema. Ayer lo  
4 discutió con parte del Gabinete. Los ministros quedaron convencidos de que  
5 habrá cambios en el Banco Central.

6 Esta tarde se definiría el futuro del presidente del Banco Central, Aldo  
7 Pignanelli, durante una reunión que se realizará en Olivos. En el Gabinete dan por  
8 descontado que Eduardo Duhalde aceptará su renuncia.

9 Ayer Duhalde conversó con varios ministros sobre el futuro del jefe del Central,  
10 desde Villa La Angostura, la ciudad neuquina donde el primer mandatario pesca con  
11 mosca. Si bien dos ministros manifestaron a Clarín que durante la charla Duhalde marcó  
12 un compás de espera con la frase: "Vamos a ver", también admitieron que tampoco  
13 ordenó que tranquilizaran a Pignanelli, como en otras oportunidades.

14 Siguiendo la lógica de estas conversaciones todo parece indicar que la suerte de  
15 Pignanelli está echada. Y lo que restaría para el encuentro de esta tarde en Olivos serían  
16 la definición de su salida y una cuestión central: el nombre de su sucesor.

17 Al respecto, una alta fuente allegada al Gabinete aseguró que "el duhaldismo  
18 está preocupado" porque el entorno del presidente quiere que el sucesor de Pignanelli  
19 sea "un hombre cercano a Duhalde" en tanto "no quieren ceder espacio al lavagnismo",  
20 enfatizó. Así, suena con fuerza el nombre de Jorge Levy, superintendente de Entidades  
21 Financieras, y ex contador personal de Duhalde.

22 A su vez en el Gobierno aseguran que "Pignanelli se quiere ir" y ratifican que sí  
23 presentó la renuncia. En torno a los dichos y contradichos cuentan que el jefe de  
24 Gabinete, Alfredo Atanasof, se vio obligado a desmentir la renuncia porque "no tuvo  
25 otra alternativa" en tanto, "era un día de mercado y había que frenar la pelota".

26 Lo cierto es que esta es la segunda vez que Pignanelli presenta su renuncia.  
27 Aunque en el oficialismo puntualizan que esta vez las razones son otras. Según una alta  
28 fuente allegada a la Rosada, el jefe del Central alega que "está cansado de las  
29 operaciones de Lavagna". Mencionan hechos. Los cuestionamientos a un redescuento al  
30 Banco de Córdoba y que Lavagna les dijera a académicos que el Central estaba más  
31 cerca de la banca que del Gobierno. Y que el ministro le habría ocultado el último  
32 borrador de carta de intención del Fondo.

33 A su vez en el Gobierno recuerdan que Pignanelli nunca estuvo de acuerdo con  
34 varias decisiones de Economía: el no pago de los vencimientos de la deuda y el canje  
35 voluntario de los bonos.

36 Por su parte, el ministro de la Producción, Aníbal Fernández, relativizó la pelea  
37 entre Pignanelli y Lavagna al indicar que "es el presidente el que finalmente tomará la  
38 decisión política" y sobre ambos funcionarios puntualizó, "son dos técnicos que  
39 conocen lo que hacen y tienen posición tomada sobre cómo llegar al punto final".

40 "¿Qué necesidad tengo de ser el presidente del Central cuando la Argentina  
41 declara el default con organismos multilaterales?", dice el ex ministro de Economía,  
42 Roque Fernández, que hoy se pregunta Pignanelli. Un razonamiento con el que  
43 coinciden altas fuentes del Gabinete.

## TEXTO 22

Domingo 8 de diciembre de 2002, diario El Día.

### 1 **Relativizan la pelea Pignanelli – Lavagna** (Página 5)

2 El Gobierno ahora quiere bajarle el tono. Mañana día clave

3 Desde Villa la Angostura, el presidente Duhalde analiza la decisión que tomará  
4 mañana sobre la renuncia del titular del Banco Central, Aldo Pignanelli, en medio de la  
5 disputa de éste con el ministro de Economía, Roberto Lavagna. Pero en el Gobierno, ya  
6 quieren bajarle el tono a la pelea, después de que el viernes esa pulseada alterara al  
7 dólar y a las reservas.

8 En este sentido, el ministro de la Producción, Aníbal Fernández, relativizó ayer  
9 esta puja: "Pignanelli y Lavagna son dos técnicos que conocen lo que hacen y tienen  
10 una posición tomada respecto de cómo se puede llegar al punto final", aseguró el  
11 funcionario. Además, fue más allá, y tras asegurar que es el presidente Duhalde quien  
12 tendrá la palabra final, agregó que "una discusión de estas características no es malo ni  
13 agravante para el país".

14 Pero las diferencias en las estrategias del Ministerio de Economía y el Banco  
15 Central, sobre cómo resolver la crisis bancaria, exigieron el viernes un mayor esfuerzo  
16 de las autoridades monetarias para abastecer la demanda de dólares.

17 Los analistas señalaron que las últimas noticias agudizaron la prudencia de los  
18 inversores por lo menos hasta saber cómo se resuelve el problema planteado tras la  
19 renuncia de Pignanelli, que Duhalde debería definir si la acepta antes de que habrán los  
20 mercados, según estimaron.

21 El tipo de cambio oficial, que fijan diariamente las autoridades monetarias, se  
22 mantuvo sin variantes en 3,42 pesos para la compra y 3,50 el tipo vendedor.

23 Sin embargo, al término de la jornada el Banco Central contabilizó una pérdida  
24 de 26,4 millones de dólares en sus reservas.

## 25 **HAY INCERTIDUMBRE**

26 Los expertos financieros sostienen que la presentación de la renuncia del  
27 presidente del BCRA, despierta temores en los mercados "por una cuestión de  
28 incertidumbre".

29 "A pesar de reconocer su exitosa gestión al frente del Central, creemos que la  
30 estabilidad cambiaria continuará en caso de confirmarse su reemplazo", opinó Rafael  
31 Ber, de la consultora Argentine Research.

32 Los hombres de negocios de la "city" porteña, en general, ven con buenos ojos la  
33 gestión de Pignanelli al frente del Central por la estabilidad que se logró en materia  
34 cambiaria y el nivel de reservas líquidas que se recuperaron.

35 Los analistas piensan que de no mediar ruidos políticos imprevistos, el dólar  
36 debería estar en los niveles conocidos de aquí a fin de año y algunos arriesgan que  
37 incluso la divisa norteamericana tendría que estar unos centavos más abajo.

38 Con todo, las expectativas por ver cómo se resuelve el posible alejamiento de  
39 Pignanelli cortó la racha bajista de las cotizaciones a futuro del índice peso-dólar.

## 40 **DECISION POLÍTICA**

41 El viernes, el Presidente desde Brasil dijo que no tiene información respecto a  
42 los motivos esgrimidos por Pignanelli para justificar su renuncia, y ratificó que su  
43 decisión es "conversar" con el titular del Central.

44 En cuanto al eventual sucesor de Pignanelli, Duhalde aseguró: "No he pensado  
45 nada", y defendió la gestión del actual titular de la autoridad monetaria.

46 Por su parte, el ex ministro de Economía, Roque Fernández, consideró ayer que  
47 al titular del Banco Central, "probablemente le gustaría que le acepten la renuncia", pero  
48 en caso contrario "tendrá una postura dura y va a plantear condiciones para seguir" en  
49 su cargo.

50 "Creo que hoy Pignanelli se podrá estar planteando: '¿Qué necesidad tengo de  
51 ser el presidente del Banco Central al momento que Argentina declara el default con  
52 organismos multilaterales?'", dijo el ex funcionario del gobierno menemista.

### TEXTO 23

Lunes 9 de diciembre de 2002, diario El Día.

1 La Pelea en Economía en un día clave (Tapa)

2 La continuidad de Pignanelli se definirá cuando hoy se reúna con Duhalde. El  
3 titular del Central mantiene una dura puja con Lavagna.

4 El presidente Eduardo Duhalde reiteró ayer que la continuidad de Aldo  
5 Pignanelli al frente del Banco Central "podría tener una definición mañana (por hoy,  
6 lunes)" cuando ambos se encuentren personalmente, luego de que el titular de la entidad  
7 financiera le presentara su renuncia la última semana.

8 Poco antes de regresar a la capital federal desde Villa La Angostura, donde pasó  
9 el fin de semana, Duhalde insistió que "aún no hay una decisión tomada respecto a la  
10 situación del presidente del Central".

11 De este modo, el jefe de Estado descartó las versiones que indicaban que ayer se  
12 realizaría una reunión en Olivos para definir el futuro de Pignanelli.

13 Por su parte, el ministro de la Producción, Aníbal Fernández, aseguró que  
14 Duhalde "le da un valor relativo" a la renuncia verbal que Pignanelli presentó a la  
15 titularidad del Central el jueves pasado.

16 "Que haya discusiones entre el titular del Central y el ministro de Economía,  
17 Roberto Lavagna, es normal y no creo que sean gravosas para el país", indicó el  
18 ministro.

19           Fernández manifestó que "las discusiones de Pignanelli y Lavagna son las de dos  
20 personas que tienen distintas maneras para encontrar el camino a una solución  
21 determinada; de todos modos, el que toma las decisiones políticas y económicas es el  
22 presidente Duhalde".

23           "Lo malo es que las discusiones se trasladen a los medios, pero por suerte se  
24 agotan en sí mismas. Hasta lo que yo conozco, creo que es verdad que Pignanelli  
25 presentó la renuncia, pero me parece que no es tan grave la situación", enfatizó. (Sigue en  
26 página 3).

### 27 **Pignanelli habla de su renuncia con Duhalde** (Página 3)

28 El Presidente recibirá hoy al titular del Banco Central, quien el jueves dijo que se  
29 iba

(viene de tapa)

30           La "guerra" entre Pignanelli y Lavagna volvió a estallar cuando el ministro de  
31 Economía deslizó que el Banco Central está dominado por la banca privada.

32           Lavagna se queja de que la autoridad monetaria está "manejada" por la  
33 corporación bancaria, mientras que Pignanelli protesta ante su aliado jefe de Gabinete,  
34 Alfredo Atanasof, por las supuestas operaciones de prensa que le armaría el titular de  
35 Hacienda.

36           Pignanelli aún no cuenta con acuerdo del Senado para ocupar su cargo --  
37 oficialmente es vicepresidente de la autoridad monetaria a cargo de la presidencia--,  
38 pero Duhalde tampoco tiene el poder formal de removerlo.

39           No obstante, fuentes del oficialismo evaluaban en las últimas horas que sería  
40 muy difícil que el Jefe de Estado se defina a favor de Pignanelli en esta puja con  
41 Lavagna.

42           Sucede que hay muchos funcionarios que estiman que la incipiente mejora en los  
43 indicadores económicos se debe a la política que aplica Lavagna desde que asumió, en  
44 abril pasado.

45           Si, finalmente, Pignanelli se va, el candidato a ocupar su puesto sería Jorge  
46 Levy, superintendente de Entidades Financieras y ex contador de Duhalde.

### 47 **APOYOS PARA PIGNANELLI**



48 El economista Orlando Ferreres advirtió ayer que un eventual alejamiento de  
49 Aldo Pignanelli del Banco Central representa una "muy mala noticia" para los mercados  
50 financieros, y dijo que en su gestión "tomó decisiones difíciles que les salieron bien".

51 Ferreres indicó que desde que asumió Pignanelli en el Central "se estabilizó el  
52 tipo de cambio" y el sistema financiero "mejoró".

53 "Pignanelli tomó medidas acertadas, aunque no era una persona sobre la cual se  
54 tenía una expectativa favorable porque no tenía experiencia en este campo", sostuvo el  
55 economista.

56 Dijo que su posible salida del Central representa una "muy mala noticia" para el  
57 mundo financiero.

58 Por otra parte, Ferreres precisó que la cotización del dólar se ubica en 3,47  
59 pesos, si se divide la cantidad de dinero circulante, incluidas las cuasimonedas, con las  
60 reservas del Banco Central.

61 En tal sentido, indicó que "una mayor cantidad de dinero podría provocar un  
62 incremento del dólar y consecuentemente de los precios".

### 63 **LOS EJES DE LA DISPUTA**

- 64 • El presidente Duhalde se encontrará hoy con Aldo Pignanelli luego que el titular del  
65 Banco Central anunciara el jueves su renuncia al cargo.
- 66 • La disputa entre Pignanelli y el Ministro de Economía alcanzó la máxima intensidad  
67 cuando Lavagna dijo que el Banco Central está dominado por la banca privada.
- 68 • El titular del Banco Central aún no cuenta con acuerdo del Senado para ocupar su  
69 cargo pero Duhalde no tiene el poder formal de removerlo.
- 70 • En caso de confirmarse el alejamiento el candidato más firme para ocupar el puesto  
71 sería Jorge Levy, Superintendente de Entidades Financieras y ex contador de  
72 Duhalde.
- 73 • El economista Orlando Ferreres advirtió ayer que un eventual alejamiento de Aldo  
74 Pignanelli del Banco Central representa una "muy mala noticia" para los mercados  
75 financieros.

## TEXTO 24

Domingo 9 de diciembre de 2002, diario Clarín.

1 PUNTO FINAL PARA UNA DISPUTA ENCARNIZADA ENTRE DOS FUNCIONARIOS

2 **Duhalde ya decidió relevar al jefe del Banco Central** (Página 3)

3 Se lo comunicará hoy a Aldo Pignanelli. Así, le dio la razón a Lavagna en la puja  
4 por el control de la política económica. Teme que la pelea permanente tenga  
5 efecto negativo en los mercados.

6 Eduardo Duhalde aceptará hoy la renuncia de Aldo Pignanelli a la presidencia  
7 del Banco Central. El principal candidato a sucederlo sería el actual superintendente de  
8 entidades financieras, Jorge Levy, un hombre con pocos antecedentes en temas de  
9 política monetaria pero de la absoluta confianza del Presidente.

10 El entorno más estrecho de colaboradores de Duhalde confirmó el alejamiento  
11 de Pignanelli recién anoche. Pero la decisión se había empezado a cocinar el viernes  
12 último. Todo empezó a bordo del avión presidencial Tango 02, cuando Duhalde volvía  
13 de Brasil, con el ministro Roberto Lavagna sentado a su lado.

14 Las casi dos horas de vuelo hasta aterrizar en el Aeroparque Jorge Newbery  
15 fueron aprovechadas por Lavagna para tratar de convencer a Duhalde de la necesidad de  
16 realizar el cambio. "Me empioja todas las negociaciones" habrían sido las palabras que  
17 utilizó el ministro para darle a entender al Presidente la necesidad de aceptarle la  
18 renuncia, que Pignanelli había presentado el jueves ante el jefe de Gabinete, Alfredo  
19 Atanasof.

20 Ese viernes Lavagna se quedó en Buenos Aires y Duhalde siguió hacia el Sur.  
21 Durante el fin de semana el Presidente terminó de convencerse de que ya no era posible  
22 mantener un foco permanente de disputa que algunos podrían interpretar como una  
23 pelea entre dos liderazgos. "Duhalde entendió que no podía admitir que la conducción  
24 de la economía se dividiera entre dos cabezas", le dijo anoche a Clarín un estrecho  
25 colaborador presidencial.

26 Otra fuente admitió que la decisión se tomó con un oído puesto en "los  
27 mercados". "El Presidente interpretó que esta solución es la mejor, porque dejarlo a  
28 Pignanelli hubiera sido leído como un debilitamiento de Lavagna, y ése es un riesgo que  
29 por ahora no quiere correr".

30 Lo cierto es que en poco más de seis meses de gestión, Lavagna se sacó de  
31 encima a dos presidentes del Banco Central. En junio presionó a Mario Blejer hasta  
32 hacerlo renunciar. En ese momento, las diferencias entre ambos giraban en torno al  
33 programa monetario que había que presentarle al FMI. Lavagna creía que la política  
34 monetaria del BCRA era muy restrictiva y ahondaría la recesión.

35 Ahora, le llegó el turno a Pignanelli, enfrentado con Lavagna por su desacuerdo  
36 con la manera en que el ministro negocia con el Fondo y con el sistema financiero local.  
37 En los últimos días el chisporroteo fue múltiple. Pignanelli se mostró partidario de un  
38 bono compulsivo (a cargo del Estado) para enfrentar un posible fallo de redolarización  
39 de depósitos. Antes, se había mostrado a favor de pagarle 805 millones de dólares al  
40 Banco Mundial, algo que finalmente Economía no hizo.

41 Además, días atrás trascendió que Lavagna tiene una profunda desconfianza  
42 hacia el Banco Central, al que calificó "copado" ideológica y operativamente por  
43 intereses privados (más puntualmente, por el ultraliberal CEMA, conducido por Roque  
44 Fernández y Pedro Pou, dos ex presidentes del BCRA).

45 A Lavagna no parece incomodarlo el hecho de confrontar con una de las  
46 banderas que el FMI y la comunidad financiera mantiene bien alta: la independencia del  
47 Banco Central, reclamada puntualmente en los borradores de carta de intención que se  
48 intercambian el Gobierno y la burocracia del Fondo.

49 "Es un enunciado muy lindo, pero no para aplicar en medio de esta tremenda  
50 crisis. Ahora lo que se necesita es un Banco Central alineado con la política económica"  
51 suelen decir, en privado, los colaboradores de Lavagna. De todas maneras ni antes,  
52 cuando se fue Blejer, ni ahora, con la ida de Pignanelli, Lavagna obtiene un éxito  
53 completo.

54 Por cuestiones de manejo y administración del poder, Duhalde en las dos  
55 ocasiones eligió cubrir las vacantes con hombres de su confianza. En junio ascendió a  
56 Pignanelli (era el vicepresidente de Blejer) y ahora todo indica que también apelará a las  
57 lealtades personales, si es que, finalmente, Levy es el sucesor de Pignanelli.

58 En este caso, Lavagna confía en que al menos el despacho principal del BCRA  
59 será ocupado por un hombre de bajísimo perfil, reacio a las apariciones públicas.

60 Dado como hecho el recambio de nombres, ya suenan candidatos para ocupar  
61 una vacante en el directorio del BCRA. Operadores de Duhalde deslizaron el nombre de  
62 Alfonso Prat Gay, ex ejecutivo del JP Morgan, quien ya había sido impulsado el año  
63 pasado por Domingo Cavallo. En su momento, la comisión de acuerdos del Senado ni  
64 siquiera discutió su pliego.

65 Como sea, y más allá de que el viernes el Central perdió reservas por 26  
66 millones de dólares, en la city no creen seriamente que la salida de Pignanelli y el  
67 eventual ascenso de Levy pueda perturbar por ahora la marcha de los mercados. "Hay  
68 un dato concreto: la cantidad de divisas que están entrando por el inédito superávit  
69 comercial es mucho más importante para los operadores que el cacareo entre Economía  
70 y el Central", dijo anoche a este diario un operador de cambios.

## TEXTO 25

Lunes 9 de diciembre de 2002, diario Página 12.

1 DUHALDE DECIDE SU RENUNCIA. EN ECONOMIA DISCUTEN EL SUCESOR

2 **Todos apuestan contra Pignanelli** (Página 4)

3 El Presidente recibirá hoy al renunciante titular del Banco Central. Aunque  
4 algunos ministros alegan a su favor, en economía aseguran que ya está resuelta su  
5 salida. El ex contador de Duhalde, Jorge Levy, aparece como el favorito entre los  
6 candidatos a sucederlo.

7 Eduardo Duhalde escuchará hoy de Aldo Pignanelli las razones de su renuncia a  
8 la presidencia del Banco Central. Lo hará después de haberse sentido "sorprendido" por  
9 la actitud del funcionario y de haber respaldado firmemente al ministro Roberto  
10 Lavagna, a quien ayer consideró una "revelación" y "un hombre sobresaliente en lo  
11 suyo". Todo indica que, aunque Pignanelli aún mantiene aliados en el Gobierno que  
12 impulsan su permanencia, el titular del Palacio de Hacienda habría ganado la pulseada y  
13 que la renuncia de Pignanelli sería aceptada.

14           Mientras desde algunos sectores del gabinete se continuó apoyando hasta último  
15 momento la permanencia de Pignanelli al frente de la autoridad monetaria (ver aparte),  
16 en el equipo económico ya se baraja quién será su sucesor. Entre los nombres que se  
17 escuchan aparecen todos los funcionarios del Central allegados a Lavagna, entre ellos  
18 Félix Camarasa y Felisa Michelli. Pero el favorito de las apuestas es el de Jorge Levy,  
19 actual Superintendente de Entidades Financieras. Si bien Levy es considerado hombre  
20 de Eduardo Duhalde –fue su contador–, también tiene excelente relación con el  
21 Ministerio de Economía. Un integrante del equipo económico con rango de secretario  
22 de Estado dijo a este diario que se trata de “un muy buen profesional que siempre tuvo  
23 una actitud muy constructiva”.

24           En tanto, un ex presidente del Banco Central que prefirió mantener reserva de su  
25 identidad señaló a Página/12 que el alejamiento de Pignanelli será interpretado por “los  
26 mercados” como una interferencia en la independencia del Central y que, por lo tanto,  
27 dificultará llegar a un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional. No obstante, el ex  
28 funcionario reconoció también que algunos de los pasos dados por Pignanelli fueron  
29 inconsistentes con las políticas del Ministerio de Economía y excedieron la función de  
30 “contrapeso” que debe cumplir la autoridad monetaria. Entre tales inconsistencias, que  
31 generaron “un enfrentamiento innecesario”, señaló el haber presentado un programa  
32 monetario con un dólar a 3,30, cuando tanto en el Presupuesto nacional para el 2003  
33 como en las negociaciones con el FMI se trabaja con un valor de la divisa en torno a los  
34 3,60. Acerca de la propuesta del bono compulsivo defendida por Pignanelli cuando  
35 Lavagna estaba de gira por Europa, el ex funcionario consideró que “fue mal  
36 entendida”. Además rechazó las acusaciones de que el todavía titular del Central  
37 responda a los intereses de la banca. “Eso es lo mismo que decir que el ministro de  
38 Defensa no debe preocuparse por los militares”, argumentó.

39           Un importante colaborador del ministro Lavagna que también dio por  
40 descontado el alejamiento de Pignanelli quiso remarcar ante este diario que la relación  
41 entre Duhalde y el presidente del Central se volvió tirante. El presidente “no se banca el  
42 cambio que hizo en la línea del CEMA y a nadie se le escapa que el CEMA es Menem”.

43           Aunque Pignanelli era un hombre del ex ministro Jorge Remes Lenicov, no son  
44 pocos en el Gobierno quienes consideran “extraño” el giro ideológico hacia posiciones  
45 antes criticadas. En esta línea, es recordado que Pignanelli fue uno de los principales

46 redactores del dictamen que terminó con la caída de Pedro Pou, por eso no deja de  
47 sorprender su progresivo acercamiento a su antecesor menemista. En el debe de  
48 Pignanelli también se cuenta el haber dicho en el exterior que la Argentina pagaría con  
49 reservas, cuando sabía que ésta no era la idea del Gobierno, e incluso haber iniciado los  
50 movimientos para efectuar dichos pagos.

51 Según cuentan quienes circulan por la Casa Rosada, no es sólo la molestia de  
52 Duhalde con Pignanelli la que jugará hoy en la decisión del presidente, sino también su  
53 preferencia por Lavagna, a quien considera responsable del mejoramiento de la  
54 situación económica. “El presidente no lo toma (a Pignanelli) muy en serio”, dijo una  
55 fuente de Economía a Página/12, “muchas veces que quiere cortarle el teléfono le dice  
56 ‘te dejo porque me está llamando Roberto’, además no le queda claro que sea un tipo  
57 que le responda”, concluyó. “Debo reunirme con él. Me sorprendió su renuncia en pleno  
58 viaje a Brasil, y creo que éstas son cosas que no pueden hablarse por teléfono”, señaló  
59 ayer el jefe de Estado. Lo cierto es que “aún no hay decisión tomada respecto a la  
60 situación del presidente del Central”, pero podría “tener una definición mañana (por  
61 hoy)”, argumentó Duhalde.

62 Mientras tanto, el viejo peronista Pignanelli sólo recibe apoyo desde los sectores  
63 del liberalismo ortodoxo. Para el economista Orlando Ferreres, el alejamiento del titular  
64 del Central es una “muy mala noticia” para los mercados. “Pignanelli tomó medidas  
65 acertadas” y desde que asumió “se estabilizó el tipo de cambio” y el sistema financiero  
66 “mejoró”. Ferreres no se tomó el trabajo de explicar que, sin embargo, muchas de las  
67 medidas que posibilitaron la relativa estabilización de las variables macroeconómicas,  
68 como el moderado control de cambios, no fueron tomadas por Pignanelli sino a su  
69 pesar.

70 UN SECTOR DEL GABINETE RESPALDA A PIGNANELLI

71 **Aún empujan para que se quede** (Página 4)

72 Pese a que la creencia mayoritaria en el Gobierno era que hoy el presidente  
73 Eduardo Duhalde decidirá la salida del titular del Banco Central, Aldo Pignanelli, no  
74 todos los integrantes del Gabinete consideraban que el tema estuviera cerrado.  
75 “Pignanelli es un buen amigo y un buen compañero. Yo creo que si hoy tiene una charla

76 sincera con Duhalde, puede seguir al frente del Central perfectamente”, respondía ayer a  
77 Página/12 un ministro cercano al Presidente, que evaluaba que un nuevo cambio de la  
78 autoridad económica no sería una decisión inteligente.

79 No hubo ninguna reunión en Olivos, pero sí se cruzaron llamados telefónicos  
80 para ponerse al tanto de las últimas novedades. Duhalde llegó a la noche luego de un fin  
81 de semana de relax en el sur, llamó a algunos de sus ministros y se quedó en su casa.  
82 Sólo habló para avisar que aún no había definición sobre el tema Pignanelli y que era  
83 probable que todo quedara resuelto hoy. “Debo reunirme hoy con él. Me sorprendió su  
84 renuncia en pleno viaje a Brasil y éstas son cosas que no pueden hablarse por teléfono”,  
85 sostuvo el Presidente.

86 Dentro del gabinete no hay uniformidad de criterios. Si bien son mayoría  
87 quienes se inclinan por darle su apoyo a Roberto Lavagna, también están los que se  
88 consideran amigos del jefe del Central –al fin y al cabo, un militante peronista de años–  
89 y no ven un reemplazante que les produzca la misma confianza. En este sector,  
90 explicaba un hombre cercano al Presidente, podría ubicarse al jefe de Gabinete, Alfredo  
91 Atanasof, y al ministro de la Producción, Aníbal Fernández. Ellos son quienes más  
92 fuerza hacen para que hoy Duhalde no le suelte la mano a Pignanelli.

93 “El problema que tiene Pignanelli es que deja que algunos muchachos del  
94 CEMA le hagan el coco”, explicaba un hombre cercano a este sector. Al CEMA  
95 pertenecen los más prominentes economistas del menemismo, como el ex ministro  
96 Roque Fernández y el ex presidente del Central Pedro Pou. En Economía, justamente,  
97 ven a los menemistas detrás de cada operación en contra de Lavagna que sale del  
98 Central. “Lo principal es que si hay diferencias se resuelvan en privado y no a través de  
99 los medios”, retomaba su explicación el funcionario.

100 “El mercado lo respeta mucho, el dólar está tranquilo y con algunos de los  
101 reemplazantes que se están barajando no sabemos qué puede pasar”, seguía con su  
102 argumentación. Un motivo más para que todo siguiera como hasta ahora era los muchos  
103 cambios de autoridades sucedidas en el Central en el último año, una señal nada  
104 tranquilizadora para los siempre quisquillosos mercados financieros. “No sería  
105 inteligente que hubiera más cambios, lo que tenemos que dar hacia afuera son señales  
106 de calma”, agregaba.

107           Esta tesis conciliadora –y minoritaria– cerraba imaginando una charla de tono  
108   sincero entre Duhalde y Pignanelli en la que el Presidente conminaría a dejar las  
109   operaciones internas de lado para siempre. Si bien Lavagna y el jefe del Central hace  
110   meses que no se tratan, si dejaran de imaginar la mano del otro detrás de cada artículo  
111   en su contra que aparece en los medios, en el gabinete hay quienes imaginan que  
112   durante los meses que le quedan al Gobierno bien podría mantenerse una paz forzosa.  
113   “Yo hablé tres veces con Pignanelli el viernes y es cierto que estaba muy caliente, pero  
114   para nada lo vi en una postura intransigente. No hay nada que no pueda solucionarse  
115   con una buena conversación”, insistía el funcionario.

## TEXTO 26

Lunes 9 de diciembre de 2002, diario La Nación.

1   SE REUNEN HOY A LA MAÑANA

2   **El Presidente no se esforzará por retener a Pignanelli en el Central**

(Tapa)

3   Lo afirmó una alta fuente del Gobierno

4           El presidente Eduardo Duhalde no hará ningún esfuerzo por retener al presidente  
5   del Banco Central, Aldo Pignanelli, que el jueves pasado presentó su renuncia por sus  
6   reiteradas desavenencias con el ministro de Economía, Roberto Lavagna.

7           Así lo afirmó ayer a La Nación una alta fuente de la Casa Rosada, que siguió de  
8   cerca todas las instancias de la disputa entre el titular del Banco Central y el jefe de la  
9   cartera de Hacienda. De todas maneras, Duhalde tomará una decisión luego de reunirse  
10   hoy a la mañana con Pignanelli en la residencia de olivos.

11           Ayer, en diálogo con La Nación en Villa La Angostura (Neuquen), Duhalde no  
12   emitió gesto alguno en defensa del titular del Banco Central. “Me sorprendió su  
13   renuncia. Tengo que hablar con él (por Pignanelli) personalmente”, dijo. El Presidente  
14   reconoció que la relación entre Lavagna y Pignanelli se había tornado “tensa”, pero no  
15   quiso adelantar una definición sobre el tema que el viernes inquietó a los mercados.



16 El Presidente no se esforzará por retener al titular del Banco

17 Central (Página 5)

18 Duhalde escuchará hoy las razones de su renuncia indeclinable

- 19 • El mandatario estaría “cansado” de las amenazas de dimisión del titular del BCRA
- 20 • El jefe de la entidad monetaria exige más autonomía y “seguridad”
- 21 • Jorge Levy sería el sucesor

22 Esta vez, las cosas serán diferentes. El presidente Eduardo Duhalde no hará  
23 esfuerzos por retener al presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli, quien el jueves  
24 último le presentó nuevamente su renuncia indeclinable por sus desavenencias con el  
25 ministro de Economía, Roberto Lavagna.

26 Así lo afirmó ayer a La Nación una altísima fuente de la Casa de Gobierno, que  
27 siguió de cerca todas las instancias de la disputa entre el titular del Banco Central  
28 (BCRA) y el ministro de Economía.

29 La decisión de Duhalde surgirá de una reunión que mantendrán hoy el propio  
30 jefe del Estado, Pignanelli y el jefe de Gabinete, Alfredo Atanasof. Al cierre de esta  
31 edición aún no se había confirmado si Lavagna, blanco número uno de las quejas de  
32 Pignanelli, participará del intento de conciliación.

33 En caso de aceptarle la renuncia, Duhalde ya tendría un sucesor in pectore para  
34 Pignanelli: sería el superintendente de Entidades Financieras, Jorge Levy, que tiene muy  
35 buena relación con el jefe de Estado, según confió la misma fuente.

36 En la reunión de hoy Duhalde escuchará las razones del titular del BCRA. Pero,  
37 a diferencia de otras ocasiones, en las que bregó para mantenerlo en su cargo, lo dejará  
38 ir si Pignanelli insiste en marcharse.

39 “Pignanelli tuvo todo el fin de semana para reflexionar. Si insiste en irse y saca  
40 el rosario de quejas que el jueves (último) le dio a Atanasof, esta vez el Presidente no le  
41 va a pedir que se quede”, reconoció la fuente oficial. Y deslizó que Duhalde en persona  
42 le expresó su “cansancio” por las protestas de Pignanelli.

43 ¿Cuáles son las cuentas de ese “rosario”? Fuentes de la Casa Rosada explicaron  
44 que Pignanelli expuso ante Atanasof su molestia por:

- 45 • La publicación de dos artículos periodísticos, en Clarín y en Página 12, en los que  
46 aparecía un facsímil de una resolución del Banco Central que probaba la intención  
47 de Pignanelli de colaborar con el rescate de bonos en Córdoba. Para el titular de la  
48 entidad, esa información fue filtrada por un director del BCRA afin a Lavagna, y  
49 probaría la “inseguridad” en la que se movería la institución monetaria.
- 50 • Las declaraciones de Lavagna ante un grupo de académicos, a quienes habría  
51 confiado que existen lobbies operando en el BCRA.
- 52 • Una reunión de banqueros, en la que éstos habrían invitado al vicesuperintendente  
53 de Entidades Financieras Víctor Bescos, y no al superintendente, Levy, como  
54 hubiera correspondido.
- 55 • El supuesto hermetismo de Lavagna, que habría recibido comentarios sobre la carta  
56 de intención del Fondo Monetario Internacional (FMI) que nunca habría compartido  
57 con el titular del BCRA.
- 58 • Las presuntas llamadas de algunos funcionarios del Ministerio de Economía a la  
59 mesa de cambio, para filtrar información sobre las resoluciones del Banco Central.

60 El fin de semana circularon versiones que afirmaban que Duhalde iba a anticipar  
61 la resolución del conflicto ayer, en una reunión de gabinete en la quinta de Olivos. Lo  
62 haría, según la versión, tan pronto como regresara de un viaje de descanso y de trabajo a  
63 Villa La Angostura.

64 Pero ese rumor fue rápidamente desmentido por dos ministros que ayer se  
65 comunicaron por teléfono con el Presidente: “No sé de donde sacaron eso”, les habría  
66 contestado, el mandatario, que viajó al Sur para practicar la pesca con mosca. “Quien  
67 crea que Duhalde va a hacer una reunión de gabinete por Pignanelli no lo conoce  
68 demasiado bien”, ironizó uno de ellos.

69 Al cierre de esta edición el Presidente no se había comunicado aún con el titular  
70 de la máxima autoridad monetaria para acordar la reunión de hoy. Las fuentes  
71 consultadas indicaron que Duhalde lo hará solo durante esta mañana.

72 Por lo pronto, el ministro de la Producción, Aníbal Fernández, intentó bajar ayer  
73 los niveles del conflicto: “Que dos tipos de esos niveles (por Lavagna y Pignanelli)  
74 digan las cosas que dicen tiene que ver con defender una idea. Esto no es un colegio de  
75 señoritas”, los justificó.

76           Para Fernández, “la discusión parece un culebrón centroamericano, pero lo  
77           cierto es que es un tema entre técnicos que defienden sus ideas. Si Lavagna o Pignanelli  
78           las tienen, las tienen que defender, y el que toma la decisión final es el Presidente,  
79           agregó.

80           Horas atrás, el propio Duhalde había dicho que desconocía los motivos que  
81           llevarían a Pignanelli a dejar el Banco Central. Y hasta afirmó “no tener nada pensado”  
82           respecto de quien podría ser el eventual reemplazante al frente de la autoridad  
83           monetaria.

84           “Desconozco los motivos de su intención de renunciar”, fue la respuesta de  
85           Duhalde durante su reciente viaje a Brasilia para participar de la Cumbre de Presidentes  
86           del Mercosur.

87           La renuncia “indeclinable” de Pignanelli cayó como un baldazo de agua fría en  
88           la Casa Rosada. Pero pocos en el Gobierno quisieron confirmarla, temerosos de generar  
89           incertidumbre en los mercados. De hecho, Atanasof debió desmentir todo el viernes por  
90           la mañana, para evitar que las pérdidas de reservas originadas por los rumores de  
91           renuncia superaran los 26 millones de pesos.